

Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación

Universidad Autónoma de Barcelona

Programa de Doctorado en Comunicación y Periodismo

Tesis Doctoral

Hacia una deconstrucción de la discriminación y el racismo discursivo referente a la cultura mapuche en la prensa chilena de mayor lectura.

Doctorando: Julio Sáez Gallardo
(Universidad Austral de Chile)

A handwritten signature in black ink, reading 'Julio Sáez Gallardo', with a horizontal line underneath.

Codirectores:

Dr. Rodrigo Browne Sartori (Universidad Austral de Chile)

Dra. Teresa Velázquez García-Talavera (Universidad Autónoma de Barcelona)

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), julio de 2015

Dedicatoria

Al pueblo mapuche y su ancestral lucha por conservar su cultura.

A mis queridos hijos Rocío, Joaquín, Pía y Antonia por ser mi inspiración motivadora.

A mi querida esposa Ana María por su infinita comprensión y paciencia.

Barcelona-Puerto Montt

julio 2015

Agradecimientos

A la Dra. Teresa Velázquez García-Talavera de la Universidad Autónoma de Barcelona por su invaluable dirección y consejos para culminar con éxito esta Tesis Doctoral.

Al Dr. Rodrigo Browne Sartori de la Universidad Austral de Chile por haberme invitado y persuadido para investigar acerca del racismo discursivo y guiar mi camino académico.

Barcelona-Puerto Montt

julio 2015

Índice.

Agradecimientos.....	2
Dedicatoria	3
Introducción.....	8
Capítulo I: De nuevos y viejos racismos: una reflexión teórica necesaria.	15
1.1 En torno a una noción de racismo.....	16
1.2 El viejo y el nuevo racismo.....	18
1.3 Formas elementales del racismo.....	23
1.4 Particularidades del racismo europeo.....	25
1.5 Especificidades del racismo latinoamericano y chileno.....	29
Capítulo II: El análisis Crítico del Discurso y los estudios del racismo.	37
2.1 El Discurso como práctica social	40
2.2 Discurso y manipulación.....	42
2.3 Discurso e ideología.....	44
2.4 Discurso e ideología racista	46
2.5 Discurso y poder.....	53
2.6 El Análisis Crítico del Discurso y su vinculación con las representaciones del <i>Otro</i>	59
2.7 Representación de las minorías étnicas en los medios.....	64
2.8 Crítica y superación del etnocentrismo en los medios: hacia un periodismo intercultural.....	70
Capítulo III: Hacia una sociología de los medios y el racismo discursivo.	83
3.1 La construcción de la realidad y las rutinas de producción de la información en la representación del racismo.	84
3.2 Los constructos ideológicos sobre el racismo y la discriminación en las claves textuales presentes en la información en prensa.....	92
3.3 Los contextos de la producción de información sobre el discurso del racismo.	98

Capítulo IV: Hacia una semiótica multimodal del racismo discursivo.	103
4.1 El estatuto epistemológico del Modelo Binario.....	104
4.1.1 El aporte de Saussure.....	104
4.1.2 Hjelmslev y el funcionalismo lingüístico.....	105
4.2 El discurso como categoría para superar el análisis intralingüístico.....	106
4.3 Eliseo Verón y la Teoría de los Discursos Sociales.....	107
4.4 La (socio)semiótica y el cambio epistemológico.....	110
4.5 Una perspectiva multimodal para un nuevo paisaje semiótico.....	114
4.5.1 La gramática de lo visual para el análisis de la creación de significados.....	118
4.6 El análisis multimodal del discurso y su aplicación a los estudios del racismo discursivo.....	125
 Capítulo V: Perspectiva histórico-comunicológica del llamado “conflicto” mapuche	132
5.1 La nación como construcción política y discursiva.....	133
5.2 El conflicto mapuche y el estado chileno.....	144
5.3 Trayectoria histórica del conflicto mapuche.....	151
5.4 El discurso construido sobre el conflicto mapuche: las corrientes de opinión en torno al conflicto mapuche y el papel de los medios de comunicación.....	158
 Capítulo VI: Discurso, deconstrucción de la discriminación y racismo en la prensa chilena	164
6.1 El “conflicto” mapuche como relato en la prensa chilena.....	165
6.2 La superestructura de la noticia como instrumento analítico para el discurso periodístico.....	170
6.3 Las macroestructuras de la noticia como nivel de análisis.....	172
6.4 La acción comunicativa como actos de habla asociados al discurso de la discriminación y el racismo en la prensa chilena.....	173
6.4.1 Estrategia discursiva de deslegitimación del oponente. El macroacto de habla de “acusación”.....	175
6.4.2 La estrategia de legitimación propia. El macroacto de habla de “autoafirmación”	176

6.5 Deconstrucción de las estrategias semánticas vinculadas a la representación social del Nosotros/los otros mapuche.....	178
6.5.1 Enfatizando lo positivo del Nosotros.....	179
6.5.2 Enfatizando lo negativo del Otro.....	183
6.5.3 Desenfatiando lo positivo del Otro y Desenfatiando lo negativo del Nosotros.....	186
6.6 La lexicalización como estrategia semántica de la exclusión/inclusión.....	186
6.7 Deconstrucción de la frontera simbólico-visual racista en la prensa chilena.....	191
6.7.1 Función ideacional o representacional.....	192
6.7.2 Función interaccional.....	193
6.7.3 Función textual o composicional.....	196
6.8 La relación texto/imagen en las noticias relativas al “conflicto” mapuche.....	198
Capítulo VII: Ideología, poder y manipulación: la cultura mapuche y los instrumentos discursivos de la prensa chilena.....	204
7.1 La invisibilización de la cultura mapuche como estrategia discursiva racista en la prensa chilena.....	205
7.1.1 El rescate de los mineros como estrategia discursiva de invisibilización de la cultura mapuche.....	207
7.2 El <i>hacer creer</i> como dimensión cognitiva para la identificación negativa de la cultura mapuche en la prensa chilena.....	218
7.2.1 La Interpretación explícita/implícita de la prensa chilena vinculada a juicios condenatorios sobre lo mapuche.....	221
Conclusiones.....	225
Bibliografía.....	232
Anexos.....	259
Anexo I: Textos periodísticos de la huelga de hambre mapuche.....	260
Texto 1.....	260
Texto 2.....	261
Texto 3.....	262
Texto 4.....	263
Texto 5.....	264
Texto 6.....	265

Texto 7.....	266
Texto 8.....	267
Texto 9.....	268
Texto 10.....	269
Texto 11.....	270
Texto 12.....	271
Texto 13.....	272
Texto 14.....	273
Texto 15.....	274
Texto 16.....	275
Texto 17.....	276
Texto 18.....	277
Texto 19.....	278
Texto 20.....	279
Texto 21.....	280
Texto 22.....	281
Texto 23.....	282
Texto 24.....	283
Texto 25.....	284
Texto 26.....	285
Texto 27.....	286
Texto 28.....	287
Texto 29.....	288
Texto 30.....	289
Texto 31.....	290
Texto 32.....	291
Texto 33.....	292
Anexo II: Matrices de Análisis aplicadas al corpus.....	293
Matriz de Análisis de la frontera simbólico-visual proveniente de la Semiótica Visual de Kress y van Leeuwen (1996).....	294
Matriz de Análisis de la frontera simbólico-verbal proveniente del Modelo Sociocognitivo de van Dijk (1990, 1997, 2003a, 2003b).....	295
Matriz de Análisis semiótico-discursivo del Modelo de Teresa Velázquez (1982, 1992 y 2011) y Velázquez y Fontcuberta (1986).....	296
Matriz de Análisis intersemiótico del Modelo de Nikolajeva y Scott (2001).....	297

Introducción.

En la actualidad, los medios de comunicación han adquirido una preponderancia fundamental en la elaboración de significados y memorias sociales, junto a instituciones tradicionales de la sociedad como lo son la escuela, la iglesia o la familia . En efecto, la mediación de los medios de comunicación (Serrano, 1977) hoy, surge como una poderosa fuente de construcción de sentidos que moldea la percepción de los espectadores o receptores, con el objetivo de que realmente se crea lo que se observa en ellos. Los media –de acuerdo a condicionamientos del contexto socio-político y a rutinas profesionales- seleccionan de los hechos sociales aquello que merece ser dado a conocer a la sociedad, es decir, es una mediación fundamentalmente ideológica, a través de la cual se define lo que es importante, relevante y oportuno que la sociedad conozca.

Concordamos con Martínez Lirola (2013)¹ en que los medios de comunicación son la institución principal de reproducción ideológica en las sociedades industrializadas. El poder social y el abuso del poder se manifiestan a través de los textos que elaboran los periodistas y nos transmiten los medios. De hecho, la mayor parte de nuestro conocimiento social y político así como nuestras creencias sobre el mundo emanan de la cantidad de informaciones que leemos o escuchamos a diario a través de los medios de comunicación, es decir, muchas de las informaciones no se conocen por medio de experiencias personales.

En este contexto, podemos afirmar que, dentro de los medios de comunicación, la prensa escrita tiene mucha relevancia a la hora de influir en la fijación de modelos mentales en los lectores y de reproducir las ideologías que devienen del orden social y que prefiguran pautas, normas de comportamientos y concepciones societales. Dada la influencia que tienen los medios escritos en configurarse como espacios de legitimación y conferir mayor credibilidad a la construcción periodística, sobre todo si se trata de las representaciones sociales que efectúa acerca de las minorías étnicas, es que se torna relevante focalizar la atención en cómo dichas instituciones discursivas construyen la imagen del otro étnico.

¹ La autora extrae la cita de Bañón y Forniellas (2008).

Existen variados estudios (Dik, van T., 1994, 1996; Martínez Lirola, 2006, 2008, 2010, 2013) que prueban que los medios de comunicación ofrecen una interpretación ideológico-racista cuando del tratamiento de las minorías étnicas se trata, al vincularlas a diversas formas de desviación (delitos, violencia y diferencias culturales) y hacen que se perciban como un problema político-social, pues éstas no se avienen con los valores y estilos de vida de la mayoría.

Compartimos la idea con Romero (2008) que en los diálogos entre las diferentes voces que aparecen en los medios de comunicación (MDC) la relación es desigual por diversos factores: es posible ver cómo se da preponderancia a algunos actores sociales en desmedro de otros. Dicha relación se vuelve todavía más compleja cuando los participantes son de culturas diferentes. Ya sea por sus medios económicos, o por su poder político, algunos agentes o grupos cuentan con mayor acceso a los medios de comunicación. Y usan esta ventaja para desacreditar a sus “contrincantes” ideológicos. Lo que se traduce en que los medios omitan o tergiversen algunas realidades, voces o estéticas específicas, que no van acorde a los intereses del grupo dominante. En todo caso, no son las únicas instituciones de la sociedad que transmiten una visión negativa de aquellas formas de vida y cultura que se perciben como diferentes, ajenas a los parámetros de la cosmovisión dominante del nosotros. No obstante, participan activamente de la impronta negativa que le imprimen a lo desconocido, a lo distinto de los patrones culturales hegemónicos.

Lo señalado cobra mucha relevancia a la hora de contextualizar y posicionar este fenómeno discursivo en nuestro país. Es innegable que en Chile se presenta una desigualdad en la semiosis social entre los grupos de las élites dominantes y las minorías étnicas. Estas brechas discursivas tienen su origen -desde los albores de la colonización- en una desigualdad política y socioeconómica entre los grupos de origen europeo que constituyen el grupo dominante y las diversas etnias, especialmente la mapuche por ser mayoritaria y tener mayor peso histórico. Las referidas brechas se encuentran documentadas en diversos estudios nacionales e internacionales en los que es posible concluir una situación de desmedro de los pueblos indígenas con respecto la población no indígena. Situación no menor que explicaría fenómenos muy sustantivos para un cuerpo social como la integración social, la participación, la ciudadanía, la exclusión, la discriminación y marginación (política y discursiva).

De allí, que en esta investigación nuestro interés es comprender cómo la prensa escrita chilena de mayor índice lector semiotiza a la etnia mapuche, principal minoría étnica en el país, y construye representaciones sociales racistas a propósito de la cobertura que le brinda a la huelga de hambre mapuche efectuada el año 2010 –en reacción a la aplicación de la Ley Antiterrorista a los prisioneros de esta etnia- y su posterior invisibilización discursiva a raíz de la atención periodística casi exclusiva y excluyente que efectuaron los medios como los diarios “La Cuarta” y “El Mercurio” referida al rescate de los mineros atrapados en la mina San José, en el norte de Chile. Al analizar las representaciones que se construyen de la cultura mapuche nos centraremos en los textos y las imágenes de las noticias para poner la atención en la manera en que los diarios objeto de estudio, representan a los “discursos de la diferencia” y ver cómo se construye esta estructura excluyente, cómo se “legitima” y “deslegitima” (Martín Rojo, 1997:3), cómo se construye el “nosotros” y el “los otros” y cómo son los propios criterios periodísticos y sus condicionamientos los que moldean el tema de una manera particular. A este respecto, nuestro corpus de análisis serán, específicamente, 33 noticias que tratan los dos eventos noticiosos-la huelga mapuche y el rescate minero- para contrastar la construcción periodística que elaboran los diarios estudiados en relación a los ya mencionados hechos de la realidad social.

Para ello, nos centraremos en contestar en esta investigación las siguientes interrogantes que aportan una clara directriz al trabajo: a) ¿cuáles fueron los procesos de construcción de la noticia y sus representaciones construidas por los diarios “El Mercurio” y “La Cuarta” de la huelga de hambre mapuche y del rescate de los mineros del yacimiento San José?; b) ¿qué representación informativa construyen los diarios de mayor lectura en Chile sobre el discurso de la diferencia?; c) ¿en qué medida el rescate de los mineros fue utilizado como estrategia de invisibilización de la huelga de hambre de los presos mapuche?; d) ¿qué representación informativa se realizó del rescate de los mineros en los diarios “El Mercurio” y “La Cuarta”?; e) ¿cuál es la contribución de los diarios “El Mercurio” y “La Cuarta” a la construcción de una frontera simbólica racial entre los grupos que cooptan para sí las nociones de nación y los grupos que quedan al margen? y f) ¿cuáles son las estrategias del discurso de la noticia que posibilitan reconocer el carácter racista de la cultura profesional periodística?

Para lograr dar respuesta a estas preguntas investigativas pretendemos conseguir los siguientes objetivos. Como objetivo general nos proponemos comprender los procesos de construcción de la noticia y las representaciones que hicieron los diarios “El Mercurio” y “La Cuarta” de la huelga de hambre mapuche y del rescate de los mineros del yacimiento San José. En tanto, los objetivos específicos son: analizar, desde julio a diciembre de 2010, cómo los medios de prensa de mayor lectura en Chile (“El Mercurio” y “La Cuarta”) construyen representaciones noticiosas de los discursos de la diferencia en el caso mapuche; estudiar en qué medida el rescate de los mineros fue utilizado como estrategia de invisibilización de la huelga de hambre de los presos mapuche; analizar las representaciones noticiosas del caso de los mineros; describir cómo “El Mercurio” y “La Cuarta” contribuyen a la construcción de una frontera simbólica racial entre los grupos que cooptan para sí las nociones de nación y los grupos que quedan al margen e identificar las estrategias del discurso de la noticia que posibiliten reconocer el carácter racista de la cultura profesional periodística.

Las motivaciones que explican el abordaje de este interesante objeto de estudio estriban, en primer lugar, en la construcción de nuevos conocimientos-desde las ciencias sociales- que permitan la superación del racismo, la discriminación y la marginación de las minorías étnicas, en segundo lugar, busca desde lo metodológico un enfoque más integral a la temática del racismo discursivo, mediante la adopción de la perspectiva multimodal del análisis del discurso y, en tercer lugar, nos mueve el convencimiento que esta investigación puede ser de utilidad a las asociaciones profesionales en el ámbito del periodismo a fin de representar socialmente de forma más equitativa a las minorías étnicas.

Esta investigación cualitativa es de carácter descriptivo-explicativa, en la medida que abordamos las ideologías predominantes en la construcción de la frontera simbólica entre los Otros y Nosotros, la arquitectura de los mensajes periodísticos y su relación con la ideología racista y el contexto social, cultural e ideológico para explicar el racismo en las rutinas profesionales de los periodistas. Es correlacional, dado que permite observar cómo el rescate de los mineros chilenos y su hipervisibilidad tiene incidencia en la invisibilización semio-discursiva de los indígenas en relación a su huelga de hambre.

La principal construcción teórica que sustenta nuestro trabajo la constituye el Análisis Crítico del Discurso por cuanto nos interesa dejar en evidencia, a través del análisis del discurso, problemas sociales y políticos, como el abuso de poder y la desigualdad que son objeto las minorías étnicas, como lo son los mapuche en Chile. “El objetivo central del Análisis Crítico del Discurso es saber cómo el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social determinando quiénes tienen acceso a estructuras discursivas y de comunicación aceptables y legitimadas por la sociedad” (Dijk, T. van, 1994: s/p). Las otras coordenadas críticas que usamos como soporte en esta aproximación la constituyen: a) el estudio de la discriminación en la prensa; b) la sociología de los medios y la teoría periodística; c) el paradigma teórico de la semiótica visual; d) el estudio del estado-nación, desde una perspectiva histórico-comunicológica y e) la comunicación y el periodismo intercultural.

Con el declarado propósito de deconstruir la arquitectura de los mensajes periodísticos que se centran en la construcción de significados sociales acerca de la etnia mapuche utilizaremos una metodología de investigación bastante integradora y multidisciplinaria que nos permita entender en profundidad el discurso elaborado desde la prensa escrita referente al fenómeno de la multiculturalidad. Desde esta perspectiva utilizaremos cuatro aportaciones teórico-metodológicas afines a nuestros objetivos de trabajo. En primera instancia, analizaremos el corpus de noticias relativas a la huelga de hambre de los comuneros mapuche desde una óptica del modelo de análisis socio-semiótico propuesto por Teresa Velázquez (1982, 1992 y 2011), quien nos aporta elementos metodológicos derivados de la teoría semiótica y de la teoría del discurso, así como, de la teoría de la construcción social de la realidad aplicada al discurso de los medios. En segunda instancia, utilizaremos las herramientas analíticas que derivan del modelo socio-cognitivo de Teun van Dijk (1990, 1997, 2003a, 2003b). En tercera instancia, analizaremos las noticias del “conflicto” mapuche desde un enfoque multimodal con las herramientas provistas por las categorías teórico-analíticas provenientes de la semiótica visual de Kress y van Leeuwen (1996). Finalmente, usaremos el modelo propuesto por Nikolajeva y Scott (2001) para conocer cómo el componente visual y verbal interactúa para construir semiosis social relativa a los mapuche y su cultura. La metodología aquí escogida tiene para nosotros bastante aplicabilidad y ventaja comparativa con otros métodos, pues permite analizar multimodalmente el corpus y generar

una visión más integral y complementaria estratégicamente, al revelar cómo lo visual comunica un sesgo discriminador oculto en el nivel o componente verbal del mensaje, producto de la mayor atención que se le ha conferido al modo verbal en los trabajos analíticos sobre sus contenidos ideológicos, produciéndose una auto-censura que deviene en uso del llamado “lenguaje políticamente correcto”. En lo visual estimamos- y pretendemos comprobar- que resurge la ideología racista reprimida en lo verbal.

En este trabajo partimos de las siguientes hipótesis: a) La relevancia de la cobertura noticiosa en los diarios “El Mercurio” y “La Cuarta” dada al rescate de los mineros potenció una invisibilización de la huelga de hambre mapuche; b) La prensa escrita de mayor lectura en Chile construye representaciones sociales de la realidad que estimulan una discriminación negativa hacia la cultura mapuche; c) En el marco del Bicentenario, en la prensa, la temática mapuche es considerada como “conflictiva” porque cuestiona el ideal de Nación, a diferencia del rescate de los mineros cuya construcción informativa es tratada como un fenómeno que potencia la unidad y pertenencia a un ideal patriótico; d) El análisis del componente visual de los textos noticiosos permite detectar contenidos racistas que se encuentran ocultos en el componente verbal bajo el “lenguaje políticamente correcto” y e) La representación discriminadora de la cultura mapuche se genera en el marco de las prácticas periodísticas y la cultura profesional de los medios, lo que refleja el carácter racista de dicha praxis.

Finalmente, este trabajo está estructurado en siete capítulos que abordan las siguientes temáticas: el primer capítulo se refiere a una discusión teórica sobre el racismo en tanto noción, tipología, formas elementales y rasgos como fenómeno sociopolítico; el segundo capítulo se centra en analizar el papel que juega el Análisis Crítico del Discurso en los estudios del racismo; el tercer capítulo aborda desde la sociología de los medios el tema del racismo discursivo, con especial atención en las rutinas profesionales de los periodistas; el cuarto capítulo trata acerca de una revisión teórica y evolutiva sobre la semiótica multimodal del racismo discursivo; el quinto capítulo provee una perspectiva histórico-comunicológica del llamado “conflicto” mapuche; el sexto capítulo aporta un análisis del corpus, mediante la aplicación de las matrices teórico-críticas adoptadas como herramientas de deconstrucción del racismo discursivo y, por último, el capítulo séptimo se aproxima a un análisis de las estrategias de invisibilización semiótica y de identificación negativa de la cultura mapuche

por parte de la prensa en estudio. Por último, se presentan las conclusiones a que ha arribado este estudio sobre la construcción de la alteridad mapuche por parte del discurso hegemónico y se incluye en Anexos las noticias que forman el corpus de la investigación y las matrices de análisis pertenecientes a los modelos teórico-analíticos usados para el trabajo de deconstrucción de los textos periodísticos relativos a la huelga de hambre mapuche.

Capítulo I

De viejos y nuevos racismos: una reflexión teórica necesaria.

|

Introducción.

El presente capítulo constituye una reflexión teórica y conceptual acerca del racismo que intenta aproximarse a un debate de suyo interesante en nuestras sociedades y comprender sus alcances, dada su vigencia en la actualidad en gran parte de las sociedades globalizadas. En los distintos escenarios académicos, culturales y políticos se discute no sin pasión sobre el resurgimiento de variadas formas de racismo tanto en América Latina como en Europa. Sin embargo, se observa escaso consenso en las características, formas, naturaleza y la tipología de este fenómeno.

Nuestra pretensión es construir un marco comprensivo desde las ciencias sociales que nos permita entender con mayor propiedad prácticas sociales concretas como lo es el racismo discursivo que se instala en la prensa y que a ojos de legos no se percibe como un problema en una sociedad como la nuestra.

1.1 En torno a una noción de racismo.

Antes de emprender el derrotero de una clarificación conceptual del racismo y sus distintas mutaciones y formas elementales es conveniente poner de manifiesto sus raíces sociales, políticas, ideológicas y de clase. En este trabajo consideramos al racismo como ideología, lo que nos posiciona en el contexto del análisis político del fenómeno ya que la ideología, en uno de sus significados, está presente en todos los conglomerados y movimientos políticos y sus programas. Sin embargo, tomamos en cuenta la propuesta de varios autores que no restringen la ideología al campo meramente político y doctrinario, sino que lo reformulan y amplían. Nos referimos a Wiewiorka (1992) y van Dijk (1999) quienes sostienen que abarca a las relaciones sociales y los espacios donde el racismo se encuentra más oculto. Esta ideología que no es innata, sino aprendida (principalmente vía discursiva) tiene en la xenofobia su principal afluente. La xenofobia sería una actitud supuestamente inherente a la naturaleza humana que sirve para apoyar el fundamentalismo cultural y justifica la supuesta tendencia de las personas a valorar sus propias culturas (etnocentrismo) con exclusión de las demás, y explicaría así su incapacidad para la convivencia. Sin embargo, esta xenofobia tiene un sesgo clasista, porque solo se “racializa” al pobre y no al rico y poderoso.

Wieviorka (2002:9) asume que la actualidad del racismo, en las sociedades occidentales, y más particularmente, pero no únicamente, en Europa

“[...] proviene de un gran cambio, en el cual se deshacen antiguas relaciones sociales, y se esbozan nuevas. Fin de la era industrial y decadencia del movimiento obrero, crisis de las instituciones y de los sistemas políticos, fragmentación cultural: cambios que aportan condiciones favorables, cuyo análisis nos explica la actualidad del fenómeno” (Wieviorka, 2002:9).

En este renovado escenario es pertinente interrogarnos si los medios de comunicación tienen alguna responsabilidad en la transmisión de prejuicios, estereotipos o derechamente de odio racista.

En lo que respecta a las ciencias sociales éstas comenzaron a estudiar el racismo en forma sistemática a partir de los años veinte, a propósito de la cuestión negra en Estados Unidos, y la problemática del antisemitismo en la Alemania Nazi. En la actualidad existe

“[...] una explosión sin precedentes del interés por este objeto. No existe prácticamente ninguna rama de las ciencias sociales y humanas que no haya experimentado un resurgimiento del interés por el estudio de los diversos aspectos del racismo” (Solomos y Le Back, 2000: 9).

La discusión teórica que emprendemos en este estudio la enmarcaremos preferentemente en el contexto de las sociedades latinoamericanas, heteróclitas en sus conformaciones societales, lo que imprime un grado de exigencia a la hora de poner atención a las peculiaridades del racismo en nuestros países. No obstante lo dicho, daremos un breve vistazo al fenómeno del racismo en Europa, a fin de tener una panorámica de las diferencias de este hecho social y sus interpretaciones.

En términos de categoría conceptual, compartimos la aproximación a una noción de racismo propuesta por van Dijk, quien señala que

“[...] el racismo es principalmente un sistema de dominación y de desigualdad social [...] La dominación se define como el abuso de poder de un grupo sobre otro, y está representada por dos sistemas interrelacionados de prácticas sociales y sociocognitivas cotidianas, es decir, por varias formas de discriminación, marginación, exclusión o problematización por un lado y por creencias, actitudes e ideologías prejuiciosas y estereotipadas por otro” (Dijk, T. van, 2006: 17).

Desde esta conceptualización nos inclinamos por enfocar el racismo como un atributo de la era moderna y de las sociedades occidentales y que según Wieviorka (2002) radica sus inicios en Europa a partir del momento en que se opera su expansión planetaria, con los grandes descubrimientos, la colonización y la mundialización económica, desde el siglo XV.

Al situarnos desde este prisma nos interesa en este estudio revisar las distintas transformaciones que ha tenido el racismo con el paso del tiempo para proveernos de herramientas de análisis conceptual, sobre todo al abordar las formas contemporáneas de las representaciones del Otro, útiles para los objetivos que nos proponemos.

1.2 El viejo y el nuevo racismo.

Compartimos con Wieviorka (2002) que el racismo está asociado a la modernidad y que como fenómeno puede ser abordado, desde esta premisa, con un criterio de aparición histórica, considerándolo ante todo como un fenómeno ideológico, un conjunto de doctrinas más o menos elaboradas. Estas doctrinas ideológica racistas han tenido una notable evolución en el decurso de la era moderna. Una primera fase, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, dominan las representaciones del Otro que pueden llamarse protoracistas: se intenta explicar las diferencias físicas de africanos o indios de América- percibidas como causas de inferioridad- por el entorno natural y cultural en que viven. El racismo propiamente dicho, la idea de una diferencia esencial, inscrita en la naturaleza misma de los grupos humanos, no comienza a difundirse sino al final del siglo XVIII. Se inaugura entonces un racismo clásico o científico, para el cual “la raza”, asociando atributos biológicos y naturales con atributos naturales, puede ser objeto de teorización científica (Wieviorka, 2002: 17-18). Esta concepción es muy importante pues instauro el concepto de “raza” para discriminar a grupos humanos de diferentes etnias y, también, permite la clasificación de los mismos. Ideológicamente, es muy peligroso ya que avala la idea de una raza superior a otra para

dotarse de legitimidad histórica, cultural y natural. El nazismo es un ejemplo claro de la cristalización extrema de estas ideas.

Siguiendo los lineamientos esbozados por Tzvetan Todorov en su obra *Nosotros y los otros* (2005), donde trabaja el tema de la alteridad, sostenemos con este autor que los principales postulados del racismo científico lo constituyen: 1. Existencia de razas: Supone, anacrónicamente, que la especie humana está conformada por distintas razas (negroides, caucasoides, mongoloides, etc.). 2. Correlato entre lo físico y lo moral: Implica la imposibilidad de la educación para producir transformaciones en el ser humano, por lo tanto, el racialismo pone un fuerte acento en la naturaleza biológica del hombre. Lo innato se impone así a lo cultural. 3. Jerarquía única de valores: Las distintas razas se ordenan en gradación, donde las arquetípicas ocupan la cima y las más bárbaras (en el sentido estricto del término) en la base. 4. Acción del grupo sobre el individuo: La individualización de los cuerpos no existe aquí; la persona es lo que su grupo "racial" de pertenencia es. La diferenciación al interior de la raza no existe según la concepción racialista. El nazismo -dolorosamente para la historia humana -marca el apogeo de este poderoso sistema de ideas, que pierde legitimidad, cuando no su vigencia, posterior a la Segunda Guerra Mundial, producto de la barbarie genocida que significó.

¿Era esperable que el racismo estuviera en franco retroceso en las primeras décadas del siglo XX al asumir un rol estelar los movimientos de promoción de los derechos civiles, la descolonización y la toma de conciencia de los efectos devastadores del holocausto judío? Los hechos de la realidad confirman que el racismo, lejos de extinguirse, se encuentra en la modernidad actual en estado de expansión y muestra una faceta vinculada a los cambios contemporáneos donde se adapta para mostrar sus viejas y nuevas formas de producir la alteridad. A nuestro juicio existiría una relación estrecha entre crisis económica y la presencia “in crescendo” de sentimientos xenófobos, al menos, en la Europa contemporánea, cuyo caldo de cultivo lo constituyen los procesos migratorios, que vienen acompañados de construcciones creadas y compartidas en el imaginario colectivo de ese “otro/a” que invade mi espacio de pertenencia.

Lo anterior, ratifica que estamos en presencia de un reforzamiento histórico del racismo, puesto que no se trata de un simple prejuicio, sino que a decir de Etienne Balibar (1991) es un fenómeno social total que se inscribe en las prácticas, discursos, representaciones, creencias, sentimientos. Foucault (2003) al explicar esta pervivencia del racismo en la sociedad sostiene que

“[...] el racismo es la condición de aceptabilidad de la matanza en una sociedad en la que la norma, la regulación, la homogeneidad, son las principales funciones sociales. La burguesía triunfante habla ahora de los enemigos internos peligrosos: todo aquel que posee la virtualidad de afectar el orden social, se llame loco, el nativo, el degenerado o el disidente. En este momento, la temática racista no aparecerá como instrumento de lucha de un grupo social contra otro, sino servirá a la estrategia global de los conservadurismos sociales. Surge entonces-y es una paradoja con respecto a los fines mismos y la forma primera de este discurso del que les hablaba-un racismo de Estado: un racismo que una sociedad va a ejercer sobre sí misma, sobre sus propios elementos, sobre sus propios productos; un racismo interno, el de la purificación permanente, que será una de las dimensiones fundamentales de la normalización social” (Foucault, 2003: 60).

Frente al avance de nuevos actores y prácticas racistas –sin que se extingan los “viejos” racismos- las ciencias sociales se ven impelidas a indagar en nuevas categorías y herramientas analíticas para conceptualizar el racismo en su orden histórico y su faceta renovada. Las próximas líneas, precisamente, tratarán de esbozar un trazo descriptivo de las nuevas caras del racismo, sus categorías analíticas y sus actores.

En el contexto histórico de la lucha por los derechos civiles de los negros, hacia finales de la década del 60 en Estados Unidos- cuando se inicia un declive de estos movimientos reivindicativos y deviene en violencia racial – surge una obra escrita por dos militantes del Black Power, Stokely Carmichael y Charles V. Hamilton, quienes en su libro, *Black Power: the politics of Liberation in America*, intentan dar una respuesta a una interrogante que circulaba en la sociedad norteamericana ¿cómo es que sobrevive el racismo frente a los movimientos negros, cuando nadie se declara abiertamente racista? La propuesta de explicación que elaboran en su texto los autores es que existiría un racismo institucional. Vale decir, que el racismo es una propiedad estructural del sistema, inscrito en el funcionamiento de la sociedad que permite generar mecanismos rutinarios que tienden a dominar e inferiorizar-en este caso específico a los negros y por extensión al Otro- sin que haya necesidad de teorizar científicamente dichos mecanismos, puesto que son construcciones creadas en el imaginario colectivo como ideologías fuertemente enraizadas e interiorizadas

sobre el racismo. Según Wieviorka (200) el racismo surge, de esta manera, como un sistema generalizado de discriminaciones que se alimentan o se informan unas a otras: existe un círculo vicioso que garantiza la reproducción casi automática de la discriminación de los negros en lo que a vivienda, educación o mercado laboral se refiere.

Junto con Wieviorka (2002) nos interesa elaborar tres precisiones respecto del racismo institucional: 1. Promueve una representación social en términos de raza, donde los blancos dominan y los negros se encuentran en posición desfavorable. 2. En esta perspectiva nadie es racista: existe una disociación del actor y el sistema: el racismo puede funcionar sin que prejuicios u opiniones racistas estén presentes. 3. Los estratos sociales dominantes no tienen conciencia de los mecanismos de su dominación, pueden tener una conciencia tranquila compatible con convicciones antirracistas. La crítica que se le puede hacer a este concepto es que termina en una paradoja: libera de cualquier sospecha de racismo a las personas, toda vez que-según esta teoría- sólo las instituciones funcionan en términos racistas, pero al mismo tiempo las hace responsable de este problema. En cambio, la fortaleza de esta teoría es que nos indica que el ocaso del racismo científico no implica el declive del racismo: en una sociedad donde queda proscrito el racismo en sus leyes y en sus manifestaciones sociales, sino existe la férrea voluntad de contrarrestar las tendencias espontáneas de las instituciones hacia un racismo velado (sin actores), los grupos “racializados” quedan perpetuamente confinados a una posición de subalternidad en las esferas políticas, laborales y educacionales, sobre todo en nuestras sociedades- europeas y latinoamericanas- donde operan mecanismos de exclusión por clase social, enmarcado en lo que se conoce como “*racialización de las relaciones de clase*” (Margulis et al., 1998: 79). Mecanismo que se proyecta en todas aquellas pautas por las cuales la restricción desigual para el acceso a capitales (económico, cultural, educativo, social) se justifica en principios racistas de prejuicios basados en aspectos o en criterios de selección inapropiados para el ámbito en cuestión, como por ejemplo: color de piel o país de procedencia. Estas posiciones racistas y xenófobas profundamente enraizadas y ocultas en la conciencia, afloran en circunstancias de crisis sociales y económicas y de aplicación de políticas neoliberales.

A principios de la década de los ochenta, a nivel teórico, se especula que las formas contemporáneas de racismo se alejan del conocido “viejo” racismo que encuentra sus formas más brutales en la esclavitud, la segregación, o la discriminación sistemática que se funda en la concepción que las minorías étnicas son biológicamente inferiores. Ahora, la argumentación racista se funda ya no en la jerarquía, sino en la “diferencia”, ya no en los atributos naturales imputados al grupo “racializado”, sino en su cultura, su lengua, su religión, sus tradiciones, sus costumbres (Wieviorka, 2000). Los psicólogos y politólogos norteamericanos acuñaron la noción de “racismo simbólico” para conceptualizar estas formas menos flagrantes de racismo, que pretende ser democrático, respetable y que niega sea racismo. Bajo esta perspectiva, las minorías son “diferentes” y son portadores de “deficiencias”, tales como familias monoparentales, carentes de valores de éxito y dependientes de la ayuda social, por lo que no les interesa trabajar para elevarse socialmente.

Este tipo de discriminación es tratada por el politólogo inglés Martin Barker, quien en su obra titulada *The New Racism* (1981), habla del “nuevo racismo” para referirse al paso de la inferioridad biológica a la diferencia cultural en la legitimación del discurso racista. Poco después, en Francia, Etienne Balibar e Immanuel Wallerstein (1999) -el original en francés es de 1988, por eso es coetáneo con el de Taguief- describieron un fenómeno de la misma especie. Paralelamente, Pierre-André Taguief (1988) lo conceptualizaba como “racismo diferencialista” para analizar este tipo de posturas. Desde este momento el léxico se ha enriquecido tratando de apropiarse de categorías como “racismo cultural”, “neo-racismo”, “posracismo”, etc. Todas estas categorías conceptuales darían cuenta de una legitimación del racismo en tanto que estribaría menos en el expediente de la desigualdad de las “razas” que en la incompatibilidad de ciertas características culturales, nacionales, religiosas, étnicas, etc.

Enfocándonos en nuestro estudio, diremos que muchas de estas formas del “nuevo” racismo se advierten como indirectas y sutiles que se van traslapando en los microactos cotidianos de la gente común y más peligrosamente -por sus efectos- en las élites sobre todo a nivel del discurso, lugar donde muestra su faz simbólica, pero que tiene efectos concretos en las minorías étnicas: marginación en la vida política, social y económica. Sobre cómo el

discurso contribuye a la reproducción del racismo lo veremos más adelante en el capítulo correspondiente.

1.3 Formas elementales del racismo.

En este acápite acogemos la tesis de Wieviorka (2007), desarrollada en su artículo “Las mutaciones del racismo”, en el que plantea que el nuevo racismo es un producto de los procesos de globalización caracterizados por sus dimensiones nacionales e internacionales. Señala, además, que el racismo es más problemático hoy que en el pasado, ya que crece en función de la evolución interna de las sociedades y de las fragmentaciones culturales de grupos diferentes con respecto a identidad, memoria, cultura, pertenencia étnica, religiosa y clase social: Un árabe obrero en paro puede ser objeto de discriminación “racial”, pero un jeque de los emiratos, no.

Teniendo, entonces, en cuenta nuestra visión que el racismo es una construcción y práctica social que parte con la modernidad y constituye un fenómeno global, postulamos que es posible, sin desconocer las particularidades, asumir que existen algunas “formas elementales del racismo” o “lógicas de racialización” que permean a las sociedades modernas y que han sido teorizadas por investigadores de la talla de Pierre-André Taguieff, Michel Wieviorka, I. Wallerstein y E. Balibar.

Según P. Taguieff (1988), a partir de la década del setenta del siglo XX, en Europa, encontramos dos posibles y dominantes “lógicas de racialización”. La primera, que el teórico denomina “lógica de autorracialización”, contiene los momentos secuenciales de diferenciación, purificación, depuración y exterminio. Opera en primera instancia, como racismo de distanciamiento, luego exclusión y expulsión, para en último término, proponer la destrucción. Su prototipo se asemeja al nazismo o el sionismo. La segunda, nominada como “lógica de heterorracialización”, se inicia con la desigualdad, para culminar en la dominación y la expoliación. Su trama está vinculada especialmente a racismos de estratificación social y de dominación.

Para Wieviorka (2002) las “formas elementales” del racismo son los prejuicios, la segregación, la discriminación y la violencia. Y éstas pueden funcionar en distintos niveles (“político e infrapolítico”), pero están ligadas en general a dos lógicas: la inferiorización, destinada a asegurar un tratamiento “discriminatorio contra el grupo prejuzgado” y, la diferenciación, presionando a aislar y en los caso extremos a expulsarlo o exterminarlo. Son lógicas conceptualmente distinguibles, porque la desigualdad no es equiparable a la diferencia, pero en la práctica histórica pueden interrelacionarse. Hasta sostener la hipótesis: cuando el racismo es débil, las dos lógicas suelen aparecer dissociadas, y al fortalecerse tienden a fusionarse. Las dos lógicas (lógica desigualitaria o lógica diferenciadora) nos permiten mantener categoría como “racismo de la desigualdad” y “racismo de la identidad”.

Para el autor referenciado, la segregación racial es un proceso y resultado del mismo, el cual consiste en que un grupo sea mantenido a distancia, localizado en espacios propios que se le reservan, enclaves, ghettos, territorios de uno y otro tipo. Corresponde a una lógica de diferenciación. En cambio, la discriminación corresponde más bien a una lógica de jerarquización. Consiste, sin excluir al grupo, en la utilización del argumento de raza para brindarle un trato diferente. Noción ambigua como la segregación, puesto que designa tanto un proceso como un resultado. La discriminación se puede ejercer en todos los ámbitos de la vida social: en el acceso a la educación, la salud, la vivienda, el trabajo, etc. También, en la manera cómo los grupos “racializados” son tratados en los medios de comunicación. La discriminación no necesariamente es un trato ilegal, sino que se da en formas veladas como el ya comentado racismo institucional. Otra “forma elemental” de racismo para Wieviorka (2002) lo constituye el prejuicio, que categoriza próxima al rumor. El racismo en efecto, descansa en representaciones del Otro que valorizan el ingroup (grupo de pertenencia llamado también endogrupo), en detrimento del outgroup (grupo otro, llamado también exogrupo), magnifican las diferencias y desembocan en estereotipos susceptibles de alimentar o justificar actitudes discriminatorias. Idea que abordamos con los originales aportes de van Dijk que explica cómo en las interacciones ordinarias de la vida diaria, los individuos del grupo dominante despliegan estrategias de persuasión y de presentación de sí mismos que recurren al prejuicio racial para establecer mejor la comunicación con los miembros de su grupo y dar una imagen positiva de sí mismos. Los prejuicios pueden preexistir a toda experiencia concreta compartida con el Otro, y no necesariamente se transcriben en actos. Finalmente, la

violencia es sobre todo simbólica cuando afecta la integridad moral de la persona interesada sin por ello entorpecer directamente su participación en la vida social, política o económica, cuando es del orden del desprecio, del prejuicio o de la simple expresión del odio, sin consecuencias para su integridad física. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar la violencia física, sangrienta, que se expresa no en el vacío social, político o institucional, sino en un contexto que la hace posible, e incluso, para sus protagonista, legítima.

Los aportes de I. Wallerstein y E. Balibar (1999) destacan cómo la “racialización” se inscribe en prácticas, discursos, representaciones y sentimientos. Las prácticas principales son segregación, desprecio, humillación, explotación y violencia. Los discursos y representaciones son desarrollos intelectuales del espectro de la profilaxis social y los estigmas de la alteridad. Los primeros son del tipo “evitar el peligro”, “mantenerse auténticos”, “purificar los lazos sociales”, etc. Los segundos, los estigmas relativos al “color de piel”, “la procedencia geográfica o social”, “las prácticas religiosas”, “el vestuario”, etc. Los sentimientos organizan formas estereotipadas de sentir a los “otros” como “sujetos” y “objetos”, subrayándose la tendencia a promover emociones obsesivas y ambivalentes. La combinación de prácticas, discursos, representaciones y sentimientos constituyen la “comunidad racista” y el “complejo racista”.

“Me atreveré a decir que el complejo racista mezcla inextricablemente una función crucial de no reconocimiento (sin la que no habría violencia soportable para aquellos mismos que la ejercen) y una “voluntad de saber”, un violento deseo de conocimiento inmediato de las relaciones sociales. Son funciones que no dejan de sustentarse mutuamente, ya que su propia violencia colectiva es un enigma angustioso para los individuos y los grupos sociales al que hay que encontrar una explicación urgente” (Balibar, E. y Wallerstein, 1999:34).

1.4 Particularidades del racismo europeo.

Antes de entrar a revisar ciertas claves, manifestaciones y expresiones del racismo en el continente europeo nos parece insoslayable considerar y dar espacio en este trabajo a los debates que surgen en torno al nuevo racismo, ese que Taguieff (1986) llama “racismo diferencialista” que pone su acento –como ya decíamos- en las diferencias culturales (sexuales, étnicas, religiosas, etc.) y ya no en las biológicas como lo preconizaba el “racismo

científico” (M.Hering, 2003) o “racismo culto” (E. Balibar, 1999) o “la biologización del pensamiento social” (C. Guillaumin, 1972).

Este nuevo racismo sin razas es objeto de profundas teorizaciones de parte importante de pensadores contemporáneos- que advierten el desplazamiento de un racismo biológico a uno cultural -como lo son Guilles Deleuze y Felix Guattari (2000) y Michael Hardt y Antonio Negri (2002). En efecto, la teoría racista dominante de la modernidad y sus prácticas de segregación se centran en diferencias biológicas esenciales entre las razas. La sangre y los genes constituirían la verdadera sustancia de la diferencia racial. Como reacción a esta postura teórica, el antirracismo moderno se manifiesta en contra de la noción de esencialismo biológico y sostiene firmemente que las razas están constituidas por fuerzas sociales y culturales.

“Esos teóricos antirracistas modernos operan a partir de la creencia de que el constructivismo social debe liberarnos del corset del determinismo biológico: si nuestras diferencias están determinadas social y culturalmente, entonces todos los seres humanos, en principio, son iguales y pertenecen a un mismo orden ontológico, a una misma naturaleza” (Hardt, 2005:26).

De tal suerte que- el paso a una sociedad posmoderna- implica un desplazamiento en la dirección dominante de la teoría racista: las diferencias biológicas han sido reemplazadas por las significaciones sociológicas y culturales. De lo anterior se desprende que se produce un punto de encuentro entre la teoría anti-racista moderna y la teoría racista posmoderna, que retoma y coopta sus argumentos: La teoría racista posmoderna está de acuerdo en decir que las razas no constituyen unidades biológicas aislables y que no se podría dividir la naturaleza en razas humanas diferentes. Igualmente reconoce que el comportamiento de los individuos y sus capacidades o sus aptitudes no son el producto de su sangre ni de sus genes, sino que se deben al hecho de que pertenecen a diferentes culturas históricamente determinadas (Balibar, 1991). Ahora, la cultura es la llamada a cumplir el papel que jugaba la biología. La teoría racista posmoderna es una teoría de la segregación y no de la jerarquía (Hardt, 2005).

A partir de los argumentos expuestos es claro que la praxis racista en la sociedad posmoderna se encuentra desprovista de un pilar central de la modernidad como lo sería la superioridad racial, que permitía la exclusión racial. Ahora bien, poniendo el acento en el racismo europeo, Deleuze y Guattari (2003) señalan que

“[...] el racismo europeo...nunca ha procedido por exclusión, ni asignación de alguien designado como Otro. [...] El racismo procede por determinación de las diferencias de desviación, en función del rostro del Hombre blanco que pretende integrar en las ondas más excéntricas y retardadas los trazos que no le son conformes. [...] Desde el punto de vista del racismo, no tiene exterior, no hay gentes de afuera” (Deleuze y Guattari 2000:183).

Al comentar esta cita Hardt (2005) concluye que lo propio de la dominación blanca es desarrollar el contacto con la alteridad para enseguida someter las diferencias según grados de desviación con el carácter blanco. Esto no tiene nada que ver con la xenofobia, que es el temor al bárbaro desconocido. Es un odio nacido de la proximidad y que se desarrolla con los grados de diferencia de la vecindad.

Una vez tratados someramente estas teorizaciones del racismo moderno y su desplazamiento hacia la posmodernidad nos focalizaremos en bosquejar una cartografía - siempre en construcción- del racismo en Europa, sin olvidar sus particularidades nacionales y regionales y precisando que son sólo generalizaciones de sus características más connotadas.

Para Wieviorka (1992)

“[...] independientemente de la perspectiva histórica que uno adopte, la mayor parte de los historiadores de la idea del racismo sitúan el prodigioso avance de la misma en el siglo XIX, con su combinación de colonialismo, de desarrollo de la ciencia y de la industria, de crecimiento de las ciudades, de la inmigración y mezcla de poblaciones, y, paralelamente, de individualización y auge de los nacionalismos” (Wieviorka 1992: 30).

Situándonos hacia finales del siglo XX, asumimos con el investigador español, J.L. Solana (2000) una interesante cartografía del nuevo racismo europeo, que bosquejamos en la siguiente e interesante síntesis. Dentro de las claves del nuevo racismo europeo es notable que se muestra como un “discurso culturalista anti-inmigrante”; el cual intenta evitar la

sospecha de “racista”, al destacar la importancia de la defensa de la diversidad y las diferencias culturales. De forma palmaria, basta subrayar la afirmación de J. M. Le Pen que transcribe el autor mencionado: “me encantan los magrebíes. Pero su sitio está en el Magreb...No soy racista, sino nacional...Para que una nación sea armoniosa necesita cierta homogeneidad étnica y espiritual” (Solana 2000:104).

Teniendo en cuenta este racismo sin razas – tratado más arriba- diremos que los siguientes son los principales desplazamientos entre el racismo “anterior” y el nuevo racismo europeo actual: un giro de la “pureza racial” a la identidad cultural “auténtica”, de la desigualdad estrictamente biológica hacia las diferencias culturales o la transformación del “Bios”, del desprecio de las razas inferiores hacia la evitación del contacto con el Otro (que tiende a representarse con mayúscula); del universalismo bio-desigualitario hacia el relativismo cultural.

Desde la perspectiva de Solana (2000) los ejes transversales que dominan el nuevo racismo europeo, son posiblemente ocho: 1. La orientación “culturalista” que otorga una especie de “hiper-representatividad simbólica” a lo cultural, con ciertos rasgos reduccionistas y deterministas de la dimensión cultural; 2. El rechazo o fobia hacia los inmigrantes no proviene del ser una “raza distinta” sino de discursos sobre la diferencia cultural o peligrosidad latente de las “mezclas culturales; 3. La tendencia a sustituir los enunciados “heterófobos” por estrategias discursivas “heterófilas”; 4. Defensa de las virtudes de un “desarrollo separado” de las culturas y una absolutización de las diferencias culturales; 5. Posiciones anti-universalistas acompañadas de una especie de “racismo de la descolonización” que protege a ultranza el pluralismo y las diversidades; 6. Instrumentalización en su favor de las invocaciones anti-racistas del derecho a la diferencia y la exigencia de la heterofilia; 7. Manteniendo una imagen de no-racista y postulando la legitimidad de los valores existentes, puede justificar la existencia de ciudadanos de “primera” y hasta “tercera”, un esfuerzo de persuasión hacia un “racismo sin razas” (E. Balibar); 8. La desaparición de las jerarquías, con las estrategias de defensa del “pluralismo” y la “diversidad cultural”, es mucho más aparente que real.

Al circunscribirnos en nuestra parcela de interés investigativo como lo es lo referente al racismo discursivo asumimos que-si bien pueden acogerse algunos de los ejes descritos- lo consideraremos un importante aporte para comprender el racismo estructural y fundante que sirve de explicación para racismos reales y concretos como lo es el racismo discursivo de élite. Los trabajos de van Dijk (2003) acerca de este tipo de racismo en España nos ilustran ciertas características específicas de este fenómeno: son varios los tipos de racismo de élite que están en auge en España sin que existan partidos racistas de extrema derecha; el racismo español está cambiando especialmente a consecuencia de los cambios socioeconómicos que ha convertido esta nación en un país de inmigrantes después de haber sido un país de emigración durante siglos; la inmigración ha cambiado rápidamente, pasando de ser un fenómeno menor a un proceso social, político y cultural mucho más profundo y relevante. Las especificidades del racismo de élite las abordaremos más adelante en el capítulo correspondiente sobre los estudios del racismo desde una óptica del ACD.

Para finalizar este acápite diremos con van Dijk (2003) que

“[...] para comprender el racismo en España es de vital importancia entender la importancia histórica de la ocupación árabe de la península, su posterior reconquista y la expulsión de los judíos, llevada a cabo por los Reyes Católicos hace más de 500 años y los subsiguientes siglos de colonización racista en América. Es imprescindible conocer este marco histórico para comprender, al menos en parte, el racismo actual en España, dirigido contra “moros” y “sudacas”. Otra dimensión histórica notoria y constante es la presencia de una discriminación ancestral del pueblo gitano, y su problematización y marginación hasta la fecha” (Dijk, T. van, 2003:92).

1.5 Especificidades del racismo latinoamericano y chileno.

Antes de comenzar a caracterizar el racismo en nuestro continente es necesario comentar someramente acerca de las raíces históricas de la discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe. La construcción de una terminología y una estructura ideológica de la raza es de antiguo cuño, pero su mayor desarrollo se produce entre los siglos XVI y XVIII, durante las fases de descubrimiento, conquista y colonización de América por parte de naciones europeas. El colonialismo va a ser una fuente primordial para la constitución de las ideas sobre las diferencias raciales. La misma idea de la superioridad racial europea frente a la supuesta inferioridad y salvajismo de los nativos de América serán parte de los procesos

históricos de construcción de imágenes culturales de conquistados y conquistadores (Said, 1993).

Para Wade (1997), la mayor racionalización “científica” de la raza tiene su origen en el desarrollo de las ciencias naturales durante la Ilustración. El apogeo máximo del discurso científico sobre la raza se produce después de la abolición de la esclavitud (mediados del siglo XIX), como una manera de institucionalizar en las ciencias y teorías emergentes, la inferioridad de los negros. De esta manera, el fin de la esclavitud no garantizará la igualdad racial. La formación de los estados modernos- según Anderson (1993)- muestra que en la conformación de naciones y nacionalismos operó un discurso sobre la raza con efectos excluyentes sobre las poblaciones nacionales. Prueba de ello es que la mayor parte de las manifestaciones de racismo se han dado dentro de las fronteras nacionales. El racismo como acción política justifica más los procesos de dominación internos que de dominación extranjera de tipo colonial.

En relación al racismo como objeto de estudio, observamos la escasa investigación académica en este campo de las ciencias sociales. Hipotetizamos que puede deberse a la tendencia ideológica generalizada de las élites académicas, políticas y sociales al sostener la inexistencia del racismo bajo el expediente argumentativo que en nuestros países impera una “democracia racial”. Por lo que, las desigualdades se conceptualizan como “naturalizadas”, como parte del paisaje de las estructuras sociales determinadas en donde las llamadas “razas” poseen una definición vinculada a lo social y económico. En segundo lugar, si existe investigación no está vinculada a las prácticas discriminatorias y racistas de las élites (de las cuales los académicos forman parte) sino más bien dice relación con aspectos “étnicos” o folclóricos de los grupos indígenas, con un sesgo hacia una visión antropológica y sociológica.

A pesar de la escasa investigación que se aprecia en nuestro continente, nos referiremos a continuación a dos consulares trabajos académicos en torno al racismo en Latinoamérica. La primera investigación que abordamos es la contribución del antropólogo inglés, Peter

Wade (1997), quien realiza un reconocido estudio prospectivo en el marco de una investigación de campo en Colombia. Este autor publica su obra titulada *Gente negra, Nación mestiza* (1993) la que constituye un gran aporte para conocer las dinámicas de las identidades raciales en Colombia.

Para Wade (1997) lo primero que es imprescindible, para comprender en profundidad el racismo, es proceder a debilitar la tesis de la “democracia racial” por cuanto, existen profundas contradicciones entre esta visión sostenida por las élites político-económicas- que sustentan esta concepción institucional imaginaria- y las relaciones interétnicas reales y concretas que desmoronan y desmitifican esta idea. Una vez que este mito es descalificado, Wade introduce cuatro unidades de análisis para comprender esas dinámicas interétnicas, las cuales son: 1. Raza y clases; 2. El papel del mestizaje y la conciencia negra; 3. El surgimiento de la nacionalidad colombiana y, 4. El significado de la construcción social.

Como conclusión de este trabajo, se comprende que el racismo se genera en una compleja coexistencia e interdependencia entre procesos de discriminación, estratificación social, mestizaje y blanqueamiento. Por tanto, existe una insoslayable unión entre racismo y clasismo, como también entre el mestizaje y la necesidad de blanqueamiento. Todo lo anterior, se acompaña de extremas brechas regionales que existen en Colombia.

La segunda investigación, se refiere a la realizada por van Dijk, quien en el año 2003 publica su libro relacionado con los procesos de dominación étnica y racismo discursivo en España y Latinoamérica. El autor pretende abordar la discriminación y prejuicio racista desde la perspectiva del discurso de la élite, por ser ésta la que tiene mayor acceso al discurso y, por ende, a influir en las construcciones de la imagen del “Otro” y del “nosotros” y, además, destacar que el racismo es un problema serio en la sociedad latinoamericana y no solamente- como se había considerado- un problema social exclusivo de las sociedades europea y norteamericana. Van Dijk (2003) considera que son 16 las características del discurso racista latinoamericano, de las cuales destacamos:

- 1) Los racismos latinoamericanos son sistemas de dominio étnico-racial, cuyas raíces históricas se enclavan en el colonialismo europeo y por tanto se remontan a la conquista, explotación y genocidio de los pueblos indígenas y en la esclavitud de los africanos. Esta legitimación, por tanto, es inherente a las formas del “colonialismo europeo”.
- 2) Aunque contenga una compleja variedad de prejuicios, discriminaciones, etnicismos o racismos, la tónica general en casi todo el continente latinoamericano, es la existencia de grupos de gente de mayor apariencia europea que discrimina a los de menor apariencia europea; en este sentido, el racismo latinoamericano opera como una variante del racismo europeo.
- 3) Sigue siendo una creencia muy extendida, en especial entre las élites de los grupos dominantes “más blancos”, que existe una “democracia racial” o que las relaciones raciales son más cordiales que en estados Unidos o Europa. Esto se acompaña en Latinoamérica en la habitual negación, invisibilización o disimulo de práctica racistas.
- 4) El racismo latinoamericano es una mezcla variable de factores “raciales” y “étnicos: los primeros acostumbran a dirigirse en contra de los pueblos de ascendencia africana y los segundos afectan especialmente a los pueblos indígenas. Por tanto, los patrones de dominio del racismo cotidiano en Latinoamérica suelen entrelazar los aspectos “raza” y los factores culturales.
- 5) La realidad económica y sociocultural del racismo en Latinoamérica se basa en formas de discriminación tales como subordinación, marginación o exclusión, que derivan en una distribución desigual tanto de los recursos del poder material como poder simbólico.
- 6) El racismo en el continente Latinoamericano se vincula, a menudo se confunde y hasta se excusa con la idea de clase social, también significa que la clase, el estatus u otras formas del poder material o simbólico, pueden compensar, hasta cierto punto, la desigualdad de “raza”. Este sistema de clasismo-racismo también se combina estructuralmente con el sexismo y la dominación masculina.
- 7) A pesar de la constante promoción oficial del “mestizaje”, la ideología del racismo latinoamericano tiende a asociar el hecho de ser blanco o de apariencia norte-europea con cualidades y valores positivos. Por el contrario, un aspecto físico o cultural menos norte-europeo se asocia con valores menos positivos o negativos.

Creemos que las contundentes conclusiones que emanan del trabajo investigativo de van Dijk es posible agruparlas en tres grandes ejes referenciales, siempre teniendo en cuenta que existen matices según los distintos países y contextos, como lo señala el autor.

El primer grupo de conclusiones aluden a los rasgos particulares del racismo discursivo con su impronta local latinoamericana. El racismo discursivo tiene sus raíces históricas en la colonización, la esclavitud y la dominación europea, fundamentadas en una ideología de superioridad sobre los pueblos, grupos étnicos o razas no europeas. Este racismo discursivo expresa, reproduce y legitima las demás formas de racismo, a la vez que intenta negar, mitigar, excusar o esconder su condición. Mediante el expediente de un sofisticado vocabulario que enfatiza la condición étnica, somática y cromática (negros, pardos, prietos, morenos, mulatos, etc.), el discurso expresa y reproduce categorías evaluativas y perceptivas de ideologías de dominación blanca.

El segundo conjunto de conclusiones, apunta a las estrategias discursivas de elusión que asume el discurso de la élite negando la existencia del racismo. Las estrategias están dadas por la “negación positiva”, la “explicación alternativa”, o la “minimización” de las diferencias. La autoatribución de plena “democracia racial” al Estado nacional es un típico ejemplo de “negación positiva”. La justificación por vía de la discriminación de clase social sería el giro hacia una “explicación alternativa”. La celebración retórica de las raíces indígenas y africanas constituye un tipo discursivo de “minimización” de las diferencias raciales. Estas estrategias pretenden que los discursos oficiales pasen por inclusivos y alejados del siempre poco democrático sesgo racista.

El tercer conjunto de conclusiones se refieren a los discursos de los mass media, en donde se opera binariamente entre polos del “nosotros” y “ellos”, con el objetivo de vincular los atributos negativos a los “otros” y positivos a “nosotros”. Tanto en las conversaciones cotidianas como en los discursos mediáticos “tienden, por lo general, a ignorar a los pueblos indígenas y a exhibir de forma marginal su exotismo cuando son pacíficos, o atildarlos de violentos cuando oponen resistencia; los negros suelen ser del todo invisibles y, de

representarlos, es siempre en papeles negativos o subordinados, asociados a alguna problemática, a la pobreza y a la discriminación, como si de fuerzas inevitables de la naturaleza se tratara” (Dijk, T. van, 2003c:190).

Finalmente, al adentrarnos en las peculiaridades del racismo chileno, partiremos cuestionándonos qué procesos históricos conforman el discurso racista en Chile. Para aproximarnos a una respuesta incorporaremos los aportes de la investigadora chilena, Patricia Bottinelli, quien en su artículo titulado “La tradición del racismo en Chile” (2006), plantea que son cuatro los acontecimientos que constituyen los marcos históricos de la configuración del discurso racista en nuestro país: la invasión de la Araucanía o fase colonial de la guerra de Arauco; la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana y su episodio cúlmine, la guerra del Pacífico; la ocupación de la Araucanía o fase republicana de la guerra de Arauco; y la conformación del Estado nacional moderno en el contexto de la desnacionalización de su economía o de la dominación imperialista.

Por la naturaleza de nuestro trabajo, no realizaremos una mirada sobre el devenir de la discursividad racista en estos cuatro períodos históricos, sino que sólo nos servirá de contexto para una mejor comprensión de las representaciones dominantes respecto de la alteridad mapuche.

Dicho esto, nos abocaremos a explicitar algunas de las características del racismo en Chile, a través de la exposición de las conclusiones de diversas e importantes investigaciones de académicos de nuestro país, quienes abordan los discursos de élite en la política, los medios y otros ámbitos del discurso dominante. Los referidos trabajos han sido compilados por Teun van Dijk en sendas publicaciones: en su obra *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina* (2003c) incorpora los aportes de Dermota (2002) Merino (2000) y San Martín (2001) y, en *Racismo y Discurso en América Latina* (2007) reseña los hallazgos investigativos de Merino, Pilleux, Quilaqueo y San Martín (2003).

Dermota (2002) al analizar críticamente la prensa chilena en democracia, concluye: a saber, la utilización de estrategia global de presentación negativa de los “otros”, de un grupo étnico minoritario, que se caracteriza por la autopresentación positiva que comporta el papel de la víctima y por la mitigación, la negación o la mera elisión de las malas acciones “nuestras”. Merino (2000), por su parte, señala que la prensa utiliza una representación sutil e indirecta sobre la “amenaza” que representan los mapuches. Así, en otras épocas se les representaba como ebrios o bárbaros, en la actualidad se les tilda de extremistas o terroristas. Además, recalca que el resto de los artículos periodísticos sobre esta etnia es, esencialmente, folclórico-con una apariencia inocente-pero que no está libre de estereotipos. En la conclusión de su tesis doctoral, Berta San Martín (2001), afirma que: 1. Los periódicos en general utilizan abundantes estrategias indirectas para representar a los mapuches de forma estereotipada y prejuiciosa, vale decir, como atrasados, irracionales, irresponsables, violentos, delincuentes y opuestos al progreso; 2. El grupo y la cultura dominante se representan como muy superiores y representan negativamente a los “otros”; 3. Existe una marcada tendencia a la conocida estrategia de pasar por alto “nuestros” defectos: las agresiones históricas y contemporáneas de los “winkas” y su explotación de los mapuches, hechos que se niegan, mitigan e ignoran.

Finalmente, en el artículo titulado “Racismo discursivo en Chile. El caso mapuche” (2007) los académicos Merino, Pilleux, Quilaqueo y San Martín concluyen que a nivel del discurso cotidiano no mapuche, encontramos: 1. Presencia de prejuicios y estereotipos que se concretan de manera más explícita en los estratos bajos y más implícita en los hablantes de estratos medio y alto; 2. Las categorías de prejuicio y estereotipos más relevantes son el racialismo, el paternalismo como expresión contemporánea y más encubierta de la anterior, la diferencia y la violencia. En el nivel discursivo de los medios determinan los autores que los medios actualizan la ideologías y las categorías de la cultura dominante en un intento de explicar desde esa perspectiva los conflictos interétnicos. En el nivel discursivo político chileno concluyen que éste muestra rasgos variables de prejuicio étnico y racismo, por lo que es más explícito y beligerante el discurso de los dirigentes del agro y de empresas forestales y más implícito el discurso de las autoridades gubernamentales. Este discurso atribuye prejuicios y estereotipos relativos a los mapuches como violentos, agresivos, primitivos, sin educación, incapaces de reflexión lógica y guiados por su instinto. En lo que respecta al

análisis del racismo en los textos escolares los investigadores encuentran que en sus contenidos abundan prejuicios y estereotipos. Por último, concluyen que la población chilena muestra un marcado etnocentrismo que se refleja en el uso de estereotipos y prejuicios sobre los mapuches.

Capítulo II

El Análisis Crítico del Discurso y los estudios del racismo.

Introducción.

En este capítulo nos interesa examinar desde un enfoque analítico del discurso, dentro de una perspectiva sociocognitiva, el racismo discursivo que opera en contra de las minorías étnicas. Para arrojar luces sobre este fenómeno socio-político haremos un recorrido conceptual acerca de nociones fundamentales en el Análisis Crítico del Discurso que requieren un examen detallado, pues se implican e imbrican para que haya abuso del poder discursivo. Por ello, partiremos aclarando nuestra opción por una noción teórico-conceptual de discurso, para luego analizar y relacionar conceptualmente categorías críticas que se enlazan con el discurso para que exista discriminación y racismo como la manipulación, la ideología y el poder. Una vez diseñado este entramado conceptual nos abocaremos a estudiar cómo los medios masivos de comunicación, con especial atención en la prensa escrita, representan socialmente al Otro étnico. Sin embargo, como nuestro interés no es sólo dejar constancia acerca del racismo, sino que proponer tratamientos periodísticos más igualitarios, es que nos enfocaremos a instalar reflexivamente una línea de acción que supere el etnocentrismo de los medios, desde una óptica multicultural aportada por el periodismo intercultural.

Antes de extendernos en el modo que las estructuras discursivas están ligadas con la formación de modelos mentales, actitudes e ideologías racistas conviene resaltar y recalcar algunas cuestiones teóricas acerca del Análisis Crítico del Discurso (ACD) como disciplina del ámbito de las humanidades. Éste lo caracterizamos, grosso modo, como un posicionamiento multidisciplinario, no una escuela, cuyo objeto es analizar y explicar cómo distintas expresiones del racismo se (re) producen y legitiman en diversas formas del discurso. Por su vital importancia a la hora de conocer el prejuicio étnico y la desigualdad social es que en la última década se vislumbra un sostenido auge de los aportes de los estudios del discurso en torno a la comprensión de la dominación étnica y racial. Como muy bien lo sostiene Ruth Wodak (2003) uno de los objetivos del ACD es “[...] “desmitificar” los discursos mediante el descifrado de las ideologías” (Wodak, 2003:30). Michael Meyer (2003), por su parte, nos señala que el ACD postula aparte de su enfoque interdisciplinario -en primer término- que todos los discursos son históricos y por consiguiente sólo pueden entenderse por referencia a su contexto. Por eso, el ACD utiliza para tales factores extralingüísticos los nombres de

cultura, sociedad e ideología. En segundo término, el ACD incorpora categorías lingüísticas a sus análisis. Por ello, al ACD, tal y como expone Wodak (2003), le interesa las distintas maneras en que se utilizan las formas lingüísticas en diversas expresiones y manipulaciones del poder.

Cuando nos posicionamos en el análisis crítico del discurso (ACD), en este trabajo investigativo nos alienta la convicción que “no basta con profundizar en la estructura de los textos periodísticos, sino que es preciso develar el discurso como sistema de constitución, mantenimiento y reproducción de estructuras de dominación” (Dijk, T. van, 2000:48). Será lo dicho, por tanto, la viga maestra en que se funda nuestro trabajo. El análisis crítico del discurso toma como referencia los problemas sociales, en especial, para nosotros, el racismo y la discriminación en relación con las claves textuales y contextuales patentadas en el discurso. Como expresa van Dijk (2000) este constructo teórico toma partido claramente por los grupos más débiles, por lo que resulta de gran provecho para el estudio de la representación mediática de la cultura mapuche en la prensa nacional. Dentro de este tipo de análisis, consideramos útil la premisa integradora del ACD que considera el texto en su contexto. Desde esta visión más integradora, se considera a los medios de comunicación como entidades que están insertas en una estructura social mayor que posee determinadas ideologías, creencias, valores y normas que son producidas, reproducidas, legitimadas e incluso transformadas por los discursos mediáticos.

Para el Análisis del Discurso, los medios, sus actuaciones y sus discursos son vistos como hechos sociales, es decir, son parte de la realidad y, por ende, participan de las causas que haya, por ejemplo, discriminación y racismo, entre otras tantas problemáticas sociales. Desde este mismo campo de estudio nos interesan las líneas investigativas que analizan las representaciones sociales, y cómo las relaciones, las asimetrías, las desigualdades, el poder y la ideología se articulan y reflejan en los discursos. De allí, que optaremos-dentro del Análisis del Discurso- por una corriente como el ACD que, a nuestro entender, tiene una inclinación más contestataria y que persigue posicionarse de forma más crítica frente a los discursos y desentrañar y evidenciar los abusos de quienes detentan el poder sobre el discurso. Planteamos con van Dijk (2004) que el ACD se enfoca en los grupos e instituciones

dominantes y en la forma en que éstos crean y mantiene la desigualdad social –y el racismo y la discriminación para nuestros propósitos- por medio de la comunicación y el uso de la lengua.

Por ello, la utilidad de incluir en este trabajo los estudios sobre el racismo desde un enfoque discursivo, toda vez que “el discurso en cuanto práctica social del racismo es al mismo tiempo la fuente principal de las creencias racistas de las personas. Así pues, el discurso puede estudiarse como la interfaz clave entre la dimensión social y la dimensión cognitiva del racismo” (Dijk, 2005: 37).

Dado nuestro interés por estudiar la construcción de la representación mediática de lo mapuche en la prensa escrita sostenemos con van Dijk (2005) que el discurso mediático es la fuente principal del conocimiento, las actitudes y la ideología de las personas y que lo elaboran en coproducción con las otras élites, fundamentalmente los políticos, los profesionales y los académicos.

2.1 El discurso como práctica social.

Para nuestros propósitos consideramos muy útil la acepción “socio-teórica” del discurso propuesta por Fairclough (1992) quien expone que el discurso presenta una estructura *tridimensional*, a saber, discurso como fragmento del texto, como práctica discursiva en la comunicación y como ejemplo de práctica social. Para este autor, la vida social se entiende como una serie de redes interconectadas de prácticas sociales de diferentes tipos, cada una de ellas con sus elementos semióticos –significados. En esta perspectiva, Fairclough combina la estructura social y la acción social. Las prácticas son formas de actuar en lo social que se definen por su posición en la red social y por el dominio que tienen para reproducir las estructuras, o bien transformarlas. La práctica mediática es el escenario en el que se produce y reproduce la vida social, como lo son también las prácticas económicas, políticas, culturales y cotidianas.

El análisis crítico del discurso –ACD–, entonces, viene a ser el análisis de las relaciones dialécticas entre la semiosis y otros elementos de las prácticas sociales. Para Fairclough:

“La semiosis interviene de tres formas en las prácticas sociales. En primer lugar, interviene como parte de la actividad social inscrita en una práctica. En segundo lugar, la semiosis interviene en las representaciones. La representación es un proceso de construcción social de prácticas. En tercer lugar, la semiosis interviene en las realizaciones de las particulares posiciones existentes en el seno de las prácticas sociales” (Fairclough, 2003: 183).

Según este mismo autor, las personas que difieren por su clase social, por su género, por su nacionalidad, por su pertenencia étnica o cultural, generan diferentes realizaciones de la posición concretan en que se sitúan. La semiosis como parte de la actividad social constituye las variedades discursivas que son diversas maneras de actuar, de producir la vida social, en modo semiótico. La semiosis en la representación y en la autorrepresentación de las prácticas sociales constituye los discursos. Los discursos son diferentes representaciones de la vida social cuya posición se halla intrínsecamente determinada; los actores sociales desde distinta posición ven y representan la vida social de maneras diversas, con discursos diferentes.

Las prácticas sociales construidas en forma de redes constituyen un orden social, cuyo aspecto semiótico es lo que llamamos el orden del discurso. “Un orden del discurso es una estructuración social de la diferencia semiótica” (Fairclough, 2003:183). Para este proyecto investigativo es importante tomar en consideración el aspecto de “dominio” dentro de este orden, pues nos interesa relevar las formas dominantes o mayoritarias de generar significados. “Una particular estructuración social de la diferencia semiótica puede llegar a ser hegemónica, convirtiéndose en parte del sentido común legitimador que sustenta las relaciones de dominación” (Fairclough, 2003:183).

Para Halliday (1994), “una realidad social es en sí un edificio de significados, una construcción semiótica” (Halliday, 1994: 143). El lenguaje es uno de los sistemas semióticos que lo constituyen. Según este autor, el lenguaje como semiótica social significa interpretar el

lenguaje dentro de un contexto sociocultural, como un sistema de información. Los contextos en que se intercambian significados no están desprovistos de valor social; un contexto verbal es en sí una construcción semiótica, con una forma que capacita a los participantes para predecir características del registro prevaleciente, por tanto, para comprenderse los unos a los otros. Mediante sus actos cotidianos de significación, la gente representa la estructura social, afirmando sus propias posiciones y sus propios papeles, lo mismo que estableciendo y transmitiendo los sistemas comunes de valor y de conocimiento. Para el referido autor, el lenguaje simboliza activamente el sistema social, representando metafóricamente en sus patrones de variación lo que caracteriza a las culturas humanas; "...doble función del sistema lingüístico, función tanto de expresión como de metáfora para esos procesos, es la que se halla tras la dinámica de la relación entre el lenguaje y el contexto social" (Halliday, 1994:194). Halliday sigue a Bernstein en su concepto de "contexto social" como estructura semiótica. El contexto social consiste en aquellas propiedades generales de la situación que funcionan colectivamente como determinantes del texto, en cuanto especifican las configuraciones semánticas que el hablante conformará típicamente en contextos del tipo dado. No obstante, dicha información se vincula no sólo "hacia abajo" con el texto, sino también "hacia arriba" con el sistema lingüístico y el social (Halliday, 1994: 144, 145).

Seguimos a Halliday (1994:165) cuando sostiene que

"una perspectiva sociosemiótica implica una interpretación de los desplazamientos, las irregularidades, las discordancias y las tensiones que caracterizan la interacción humana y los procesos sociales. Trata de explicar la semiótica de la estructura social en sus aspectos tanto de persistencia como de cambio, entre ellos la semántica de la clase social, del sistema de poder, de la jerarquía y del conflicto social; también trata de explicar el proceso lingüístico mediante el cual se conforma, se limita y se modifica la realidad social, procesos que, lejos de orientarse hacia una construcción ideal, admiten e incluso institucionalizan la miopía, el prejuicio y la incompreensión". (Halliday, 1994:165).

2.2 Discurso y manipulación.

En esta discusión teórica nos interesa dar algunas luces del análisis conceptual de la manipulación como categoría necesaria para entender el abuso de poder que implica a nivel discursivo. Sin embargo, dada nuestra elección- por un lado- por el enfoque sociocognitivo de van Dijk y- por otro- por una opción interdisciplinaria- nos ocuparemos no sólo de la manipulación a nivel discursivo, sino también a nivel social y cognitivo.

Para van Dijk (2006) es un requisito fundamental examinar primero el contexto social para comprender y analizar el discurso manipulativo. Explícitamente, entiende por manipulación:

“[...] una práctica comunicativa e interaccional, en la cual el manipulador ejerce control sobre otras personas, generalmente en contra de su voluntad o en contra de sus intereses... es una categoría típica de un observador, por ejemplo, de un analista crítico y no necesariamente una categoría participante: pocos usuarios de una lengua llamarán manipulativos a sus discursos. La manipulación no sólo involucra poder, sino específicamente abuso de poder, es decir, dominación. En términos más específicos, pues, implica el ejercicio de una forma de influencia ilegítima por medio del discurso: los manipuladores hacen que los otros creen y hagan cosas que son favorables para el manipulador y perjudiciales para el manipulado. En un sentido semiótico de la manipulación, esta influencia ilegítima también puede ser ejercida con cuadros, fotos, películas u otros medios. De hecho, muchas formas contemporáneas de manipulación comunicativa, por ejemplo, por los medios de comunicación, son multimodales” (Dijk, T. van; 2006:51).

Concluye el autor que la manipulación como una forma de dominación o abuso de poder, como tal necesita ser definida en términos de grupos sociales o instituciones, y no a nivel individual de interacción personal. Así, la manipulación, socialmente hablando, es una forma discursiva de reproducción del poder de la élite que va en contra de los intereses de los grupos dominados y (re) produce la desigualdad social .

En lo relativo a la dimensión cognitiva de la manipulación van Dijk (2006) explica cómo el procesamiento del discurso y la formación de modelos mentales y representaciones sociales son controlados por el discurso manipulativo. Plantea que manipular a la gente implica manipular sus mentes, es decir, sus conocimientos, opiniones e ideología que, a su vez, controlan sus acciones.

“Mientras que la manipulación puede concretamente afectar la formación o el cambio de modelos mentales personales, únicos, los objetivos generales de los discursos manipulativos son el control de las representaciones sociales compartidas por grupos de personas, debido a que estas creencias sociales, a su vez, controlan lo que la gente hace y dice en muchas situaciones y por un tiempo relativamente largo. Una vez que la actitud de la gente está influenciada, por ejemplo, en relación al terrorismo, pocos son los intentos manipulativos necesarios para que se actúe en consecuencia, por ejemplo, votar a favor de políticas antiterroristas. ...La manipulación es una práctica discursiva que involucra tanto dimensiones cognitivas como sociales. Por ello deberíamos prestar especial atención a esas estrategias discursivas que, típicamente, influyen en las creencias socialmente compartidas” (Dijk, T. van, 2006: 61).

Finalmente, a nivel del discurso van Dijk (2006) se centra en las propiedades típicas del discurso que se usan al manipular las mentes de los receptores, tales como la presentación positiva de uno mismo y negativa de los otros, en todos los niveles del discurso y en un contexto que presenta las limitaciones típicas de las situaciones manipulativas: hablantes poderosos y receptores que carecen de recursos específicos, es decir, conocimiento para resistir la manipulación.

2.3 Discurso e ideología.

Con esta investigación pretendemos lograr una comprensión de las relaciones entre el fenómeno del racismo, la ideología y los discursos relacionados con la cultura mapuche que podemos encontrar situados en la prensa escrita objeto de nuestra atención.

Para analizar en este trabajo la mediación ideológica que ejercen los *media* nos ocuparemos -antes de dar sustento teórico-crítico a nuestra aproximación-de algunos supuestos desarrollados por van Dijk (1999) sobre el análisis ideológico del lenguaje y del discurso, pero siempre teniendo presente la opción por una semiótica discursiva multimodal, en la que nos detendremos más adelante, y en donde nos centraremos en los aspectos lingüísticos y visuales de los textos del corpus.

Coincidimos con van Dijk (1999) que no hay ideologías sin lenguaje, enfoque que concibe a éste como uno de los vehículos por excelencia de la transmisión y reproducción de las distintas ideologías. Basado en el principio de la expresabilidad: todas las creencias, y en consecuencia también las ideologías, pueden ser expresadas o formuladas en lenguaje natural. Evidentemente que las ideologías no se expresan y reproducen *solamente* mediante el uso del lenguaje, sino también por otras prácticas sociales como la discriminación y la exclusión. De allí, nuestra opción por una teoría multidisciplinaria de la ideología, basada en la teoría combinada del conocimiento social, el discurso y la estructura de la sociedad .

Teun van Dijk (1996) opta por situar su trabajo en un marco teórico más amplio y lo circunscribe en un análisis del discurso sociopolítico, en el que pretende

“[...] relacionar las estructuras del discurso con las estructuras sociales. De este modo, las propiedades y relaciones sociales de clase, género o etnicidad, por ejemplo, son asociadas sistemáticamente con unidades estructurales, niveles, o estrategias de habla y de las relaciones entre organizaciones sociales, instituciones, grupos, roles, situaciones, relaciones de poder o la toma de decisiones políticas, por una parte y las estructuras del discurso por la otra” (Dijk, T. van, 1996:15).

En la clásica aproximación sociopolítica al análisis ideológico, según van Dijk (1996), se considera a los usuarios del lenguaje como miembros de comunidades, grupos u organizaciones y se supone que hablan, escriben o comprenden desde una posición social específica. El análisis ideológico examina entonces, qué ideologías se encuentran particularmente asociadas con esa posición.

El referido autor plantea que la mencionada postura clásica no nos dice con exactitud cómo las posiciones sociales de los usuarios del lenguaje o de los grupos de los cuales son miembros, afectan (o son afectados por) los textos y el habla. En definitiva, no explican qué procesos de producción del discurso están involucrando en la “expresión” de tales posiciones. Plantea por tanto, que es necesario una articulación teórica donde lo social y lo discursivo puedan encontrarse, por ello, propone un enfoque sociocognitivo.

Teun van Dijk define las ideologías “como sistemas que sustentan las cogniciones sociopolíticas de los grupos” (Dijk, T. van; 1996:18). De este modo, según el autor, las ideologías organizan las actitudes de los grupos sociales que consisten en opiniones generales estructuradas esquemáticamente acerca de temas sociales relevantes. Dependiendo de su posición, cada grupo seleccionará entre el repertorio de normas y valores sociales, propios de la cultura general; aquellos que realicen óptimamente sus fines e intereses, y se servirán de estos valores como los componentes que edifican sus ideologías de grupo

Las representaciones sociales son propias de los grupos, en la medida en que son compartidas por (las mentes de) los miembros de grupos sociales (Farr y Moscovici, 1984)². Según van Dijk (1996), a través de otras representaciones sociales, como el conocimiento y las actitudes socioculturales, las ideologías influyen también en el conocimiento específico y en las creencias de los individuos usuarios del lenguaje. Estas cogniciones personales representadas en modelos mentales de acontecimientos y situaciones concretos (incluyendo situaciones comunicativas), controlan a su vez al discurso.

La articulación entre discurso e ideología es importante para nuestra investigación, ya que el análisis del discurso ideológico –específicamente las noticias objeto de nuestro análisis– presupone ciertos conocimientos en torno a estas relaciones. Sin embargo, asumimos con van Dijk (1999) que el propósito del análisis del discurso ideológico no es simplemente descubrir las ideologías subyacentes, sino articular sistemáticamente las estructuras del discurso con las estructuras de las ideologías. Desde ese punto de vista,

“[...] la estrategia general de la autorrepresentación positiva y la presentación negativa del otro es un modo bien conocido para poner de relieve las estructuras ideológicas en el discurso. Lo contrario también puede ser válido en la descripción y atribución de acciones negativas, las cuales generalmente tenderán a ser desenfáticas o desdibujadas para los grupos de pertinencia, *ingroups* (por ejemplo, mediante denegación, eufemismos, los implícitos y la de-topicalización) y enfatizada para los grupos ajenos (*outgroups*)” (Dijk, T. van, 1996: 24).

2.4 Discurso e ideología racista.

Al iniciar este apartado retomaremos el debate del racismo, temática abordada en el capítulo precedente, con la pretensión de ahondar aún más en este fenómeno para intentar construir un aporte al análisis reflexivo que contribuya a comprenderlo y clarificar su naturaleza. En este sentido, nos mueve la inquietud acerca de qué debemos entender por ideología racista, cuáles son sus rasgos característicos que lo hacen ser una ideología distinta a otras y a otros discursos políticos conformados como tal. No sin antes reafirmar nuestra opción por una concepción más bien laxa acerca del racismo como ideología que trasciende su configuración política y doctrinaria y opta por considerarla, además, como un elemento

² Citado por van Dijk (1996).

que se encuentra presente en nuestras relaciones sociales y en los espacios ocultos de nuestra cotidianidad, tal y como lo manifiesta Wiewiorka (1992). Por ello, nos interesa poner de relieve el concepto de ideología por cuanto nos permite centrar nuestra atención en el sentido del discurso, en la función de justificación y de la racionalización en la negación y la inferiorización del *Otro* que ofrece el racismo. Como afirma M. Wiewiorka (1992) la fuerza del concepto de ideología radica en que éste explica “[...] la capacidad que posee el racismo de interpretarlo todo dentro de sus propias categorías, independientemente de la realidad de los hechos o del rigor de la demostración que se les imponga” (Wiewiorka, 1992:89).

Constatamos en este debate la omnipresencia que adquiere el racismo en las agendas políticas y mediáticas tanto en Europa, como en Latinoamérica debido al recrudecimiento de la xenofobia en contra de los migrantes por razones económicas y sociales y por la emergencia de la problemática étnica de los pueblos aborígenes, respectivamente. El tema es de tal calado que muchos analistas e intelectuales han dedicado ingentes esfuerzos por aprehenderlo en su expresión político-ideológica. Tal es el caso de los analistas franceses Taguieff (1998) y Wiewiorka (1992) y la española Verena Stolcke (1995), quienes abordan las características del discurso de la nueva derecha española y francesa en lo que respecta a su discurso anti-inmigración el cual se sustenta en una postura culturalista o diferencialista. No entraremos a este debate específico para considerar si los planteamientos de estas fuerzas políticas europeas pueden ser considerados o no racistas por nuestra opción a considerar- como ya hemos sostenido- el racismo como una ideología que tiene alcances más allá de lo meramente político. Más bien nos mueve –para efectos de nuestro trabajo - la inquietud de acercarnos al racismo para entender sus características intrínsecas que la hacen ser una ideología como tal.

Para nuestro declarado objetivo nos adentraremos en el análisis de la discusión que versa acerca de qué elementos caracterizan la ideología racista y para ello, daremos cabida al trabajo de José Luis Solana (2009) quien recoge y analiza las tres posturas relativas a lo que se entiende por racismo como construcción ideológica, y que van desde una concepción más laxa a una más estrecha o restricta. En primer término, existen autores como Claude Lévi-Straus (1952 y 1968) según esta concepción restringida del racismo, éste sería un discurso compuesto por las siguientes tesis principales: la afirmación de la existencia de razas

como tipos puros; la afirmación de la existencia de razas superiores e inferiores; la tesis determinista biológica de que las capacidades biológicas de las distintas razas determinan sus capacidades intelectuales, comportamientos y posibilidades culturales; la oposición a que las razas inferiores se mezclen con las superiores y la exigencia de que aquéllas se subordinen socialmente a éstas. En la vereda contrapuesta existen autores que – provistos de una concepción más abarcadora y extensa del racismo- consideran que todas las actitudes, expresiones, prácticas y discursos se constituyen en “racismo” si tienen por objetivo discriminar a algún determinado grupo social. Tal es el caso –según Solana (2009)- de La obra de Montoya (1994) quien califica como racismo a las acciones de discriminación que se llevan a cabo contra “[...] personas disminuidas: parálíticos, ciegos, sordos y mudos” (Montoya, 1994: 97)³. También, considera como racismo el rechazo que pueden sufrir las personas ancianas o los jóvenes, calificándolas de “racismo anti-viejos” y “racismo anti-jóvenes” (Montoya, 1994: 97-98), respectivamente. Asimismo, designa como "formas de racismo social" (Montoya, 1994: 98) a la consideración de la mujer como *sexo débil*, al desprecio de los campesinos por parte de los urbanitas, y viceversa, y al desprecio que sufren los trabajadores manuales por parte de los intelectuales.

Nos preguntamos si es adecuado considerar como “racismo” cualquier discriminación o generalización hacia un grupo social específico. Nos inclinamos a pensar que esta concepción tan laxa y extensa nos llevaría a suponer un “racismo” en todas las esferas de nuestra vida social. Abogamos en este trabajo por una concepción del fenómeno del racismo que se encuentre en un nivel intermedio. Por ello, nos avenimos con los constructos teóricos que – por un lado- superen una concepción restringida del racismo vinculada exclusivamente a la raza y- por otro- que delimiten las categorías tan amplias que impida considerar como racismo a la discriminación de cualquier grupo social como los adultos mayores, los homosexuales, los campesinos, etc. Esta opción por una visión del discurso racista que se posicione entre estas dos polaridades analizadas nos lleva a tomar partido por una teoría que conciba como discurso “racista” no solo los discursos que asumen una teoría de las razas estructuradas mediante una serie de principios comprensivos (por ejemplo: división grupal Nosotros/Otros; homogenización grupal; determinismo; naturalización, reificación, sustancialización; oposición al mestizaje y estereotipación, entre otros (Solana, 2009), sino

³ Las citas textuales de Montoya las hemos extraído de Solana (2009).

que abarque también a las actitudes (prejuicios, sentimientos, opiniones) y las prácticas, conductas, comportamientos (segregación, discriminación, violencia) (Banton, 1977; Taguieff, 1988, Solana, 2001)⁴.

Compartimos con Michel Wieviorka (1992) que la ideología del racismo, a través de diversas experiencias históricas, puede presentar varios niveles de intensidad, en algunos casos puede ser débil y limitado y en otras, fuerte. Es por ello que, al abordar este fenómeno social debemos reconocer diferentes planos de intensidad, de presencia y de integración de sus formas elementales –prejuicio, discriminación, segregación y violencia, como indica Wieviorka (1992). No obstante, postulamos que-dada cada vez más una conciencia social que percibe negativamente el “racismo” flagrante y torpe- ha llevado a mutar estas formas explícitas por unas nuevas manifestaciones menos vistosas en el plano del discurso verbal o no verbal. Por ello, es de nuestro interés enfocarnos en las manifestaciones concretas del racismo que pueden albergarse en el discurso como una realidad empírica que es susceptible de encontrarse en los textos noticiosos.

Al considerar en este trabajo el discurso como forma de interacción social, el ACD lo considera un mediador por el que se puede reproducir, legitimar y perpetuar el racismo. Tal como lo expresa van Dijk (2005), la discriminación racial, o el “nuevo racismo” se expresa y se confirma, entre otras formas, a través del texto y habla (conversaciones informales, medios de comunicación, debates, entrevistas, etc.) y su efecto, aunque en un principio no lo parezca, es igual de eficaz que otras formas más explícitas de discriminación:

“Parecen “meras” palabras, muy alejadas de la violencia abierta y la enérgica segregación del “viejo” racismo. Sin embargo, pueden ser igual de eficaces a la hora de marginar y excluir a las minorías. Incluso pueden hacer más daño, especialmente porque a los que se encuentran en ese tipo de discurso e interacción les parecen completamente “normales”, “naturales” y llenas de “sentido común”. Son una forma de hegemonía étnica, que se basa en ideologías y actitudes aparentemente legítimas y a menudo son aceptadas tácitamente por la mayor parte de los miembros del grupo mayoritario dominante” (Dijk, T. van, 2005:35).

Asumimos con Billing (1984) que los prejuicios-como parte de la ideología racista-

⁴ Autores citados por Solana (2009).

“[...] constituyen opiniones dogmáticas desfavorables respecto a otros grupos y, por extensión, respecto a miembros individuales de estos grupos” (Billing, 1984:110). Lo problemático de todo prejuicio es que tiene la particularidad de hacerse inherente a la personalidad de un grupo y se extiende como un manto que envuelve en términos absolutos a toda la población de que se trate. Para nuestros propósitos vemos al prejuicio inserto dentro de las relaciones sociales y lo concebimos como una dimensión subjetiva de la acción que posteriormente se denomina como discriminación. Michael Billing, (1984) realiza una distinción entre el *prejuicio* en tanto que tal y la *discriminación*: “[...] el prejuicio se refiere a las actitudes negativas y la discriminación es un comportamiento dirigido contra los individuos objeto del prejuicio que les impone un trato diferenciado en diversos ámbitos de la vida social.” (Billing, 1984:112).

La perspectiva que nos interesa resaltar en este trabajo es la vinculación del prejuicio con la dominación. Desde esta mirada el prejuicio se torna una herramienta estratégica en manos de actores sociales que pertenecen a las “elites simbólicas” (Dijk, 210:70) que controlan el discurso presentándose de manera positiva, mientras que se expresan de forma negativa al referirse a los “otros”. Lo anterior, nos hace suponer una unión entre los prejuicios, como parte de la ideología racista, y la pertenencia a un grupo dominante, ya sea en lo político, económico, religioso o cultural. Para esta investigación acerca del racismo discursivo que afecta a la cultura mapuche es trascendente visibilizar la importancia que tienen estas manifestaciones de la ideología racista-el prejuicio y la discriminación- dado que las representaciones basadas en este tipo de ideología al ser mediatizadas pueden adquirir un amplio espectro de difusión. Como ya lo expresáramos en el capítulo respectivo, la consecuencia más grave del racismo es la desigualdad social, vale decir, el acceso desigual a los bienes materiales. Sin olvidarnos que la dimensión simbólica también es importante en esta desigualdad social que produce y re- produce el racismo. Lo dicho resulta capital al considerar que el discurso cumple un rol determinante en la concreción y reproducción de la desigualdad material y simbólica. Con M. Wieviorka (1992) afirmamos que “[...] los textos racistas son, en sí mismos, prácticas discriminatorias. La discriminación, al imponer un trato diferenciado en diversos ámbitos de la vida, está presente en la prensa que solo informa sobre determinados aspectos de los grupos minoritarios” (Wieviorka, 1992:148). En este mismo orden de ideas Teun van Dijk (2000) nos aporta el argumento que:

“[...] los discursos tendenciosos son, en sí mismos, prácticas discriminatorias que, al mismo tiempo, influyen en la adquisición y la confirmación de los prejuicios e ideologías racistas y aunque el discurso también interviene en diversas formas de resistencia y oposición al poder, los grupos minoritarios rara vez tienen acceso como los grupos dominantes a los medios de difusión masiva, o a otras formas de discurso público, sus discursos suelen ser relegados, cuestionados o ridiculizados” (Dijk, T. van, 2000: 242).

En esta misma línea argumental Margulis (1998) considera al estudiar, mediante la prensa, la discriminación en la discursividad social que, “[...] aunque es frecuente que las noticias cotidianas informen acerca de episodios discriminatorios, éstos suelen presentarse como hechos sueltos, anecdóticos, y no como testimonios de un proceso social reconocido, antiguo y de gran virulencia” (Margulis, 1998:17). Por lo expresado, afirmamos que el análisis del discurso periodístico es el lugar ideal para observar cómo operan en la práctica estas expresiones de la ideología racista.

Para centrarnos en las explicaciones de cómo el discurso se constituye en piedra angular para la reproducción del racismo, nos parece importante relevar, en primer lugar, las relaciones que se establecen entre la lengua, el contexto y los participantes en la comunicación. Como hemos mencionado con anterioridad, en esta investigación consideramos el discurso como una forma de interacción social. Este tipo de interacción, como indican N. Fairclough, y R. Wodak (2000), implica una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. En otras palabras, no podemos disociar la lengua de la sociedad, vale decir, el uso de la lengua va unida a la situación en que se utiliza. En suma, existe una relación entre los textos, la sociedad y la cultura, lo que nos lleva a decir que los textos están sociológicamente enmarcados y colaboran a la conformación de la sociedad y la cultura. A decir de Hewings y Hewings (2005): “[...] el contexto está siendo constantemente cambiado por el acto de comunicación en sí. [...] Los participantes usan el lenguaje para construir contextos sociales” (Hewings y Hewings, 2005:23)⁵.

Junto con van Dijk (2010) creemos que para comprender el papel del discurso con relación al racismo es preciso reconocer el contexto donde el texto y el habla están situados. Por ello, se hace imprescindible abordar la estructura social de la reproducción del racismo como ideología, debido que como afirma este autor el discurso juega un papel central en la reproducción del racismo debido a su rol de intermediario entre las prácticas discriminatorias y la cognición social racista.

5 Texto original “[...] context is constantly being changed by the act of communication itself. [...] the participants use language to construct social contexts” (Hewings y Hewings, 2005:23). Traducción del autor de esta investigación.

“El texto y el habla de los miembros del grupo dominante-*como* miembros del grupo- pueden estar “sesgados” y por lo tanto ser en sí mismos un modo de la práctica social discriminatoria. Al mismo tiempo, es a través del discurso, la interacción y la comunicación que los contenidos de modelos mentales étnicamente sesgados, las actitudes y las ideologías pueden ser formulados y por lo tanto diseminados en la sociedad, y adquirirlos por sus nuevos miembros, tales como los niños” (Dijk, T. van, 2010:69-70).

Antes de detenernos en los tipos de estructuras y estrategias de discurso que son particularmente importantes en estos procesos de reproducción y adquisición del racismo, nos enfocamos con van Dijk (2010) en reflexionar en los elementos que subyacen en la estructura social de la reproducción del racismo. En primer término, advierte este autor, que las prácticas discursivas del racismo no necesariamente son intencionales sino que hay una “rutina” del racismo que ha influido a partidos políticos e instituciones respetables socialmente. Se ve como “normal” –por ejemplo-que los inmigrantes y las minorías étnicas tengan menos acceso a los medios masivos de comunicación. Esta discriminación sistemática, nos plantea van Dijk (2010) no es causada sólo por actitudes racistas de los propietarios de los medios, sino que indirectamente está condicionada por la “[...] estructura de las *rutinas* de la prensa” (Dijk, T. van, 2010:70). Por ello, es frecuente que los medios recopilen sus noticias de las poderosas organizaciones y sus respectivas agencias de prensa que pre-formulan las noticias y las opiniones en beneficio de ellas mismas. Sumado a lo anterior, estas instituciones son controladas en gran medida por las élites (blancas) dominantes y son sus opiniones ideológicamente fundadas las que dominan los medios. Por lo tanto, “[...] los medios tienden rutinariamente a aceptar y adoptar las actitudes predominantemente étnicas de esas instituciones y organizaciones poderosas” (Dijk, T. van, 2010: 71). En segundo término, van Dijk (2010) plantea lo que denomina “el racismo sutil del consenso hegemónico” que caracteriza como Racismo Simbólico o Nuevo Racismo, el que se manifiesta en discursos más sutiles y otras prácticas de exclusión, problematización e inferiorización de los Otros étnicos-raciales. En tercer término, se detiene nuestro autor a analizar el papel que le cabe en la reproducción del racismo discursivo a las élites simbólicas, aquellas que tienen acceso al discurso público (de la política, los medios, la educación, la ciencia y la burocracia) que es en definitiva el catalizador principal de la reproducción del racismo. Por ende, son las elites simbólicas, las que poseen el poder en la difusión- y también en el combate de los prejuicios étnicos que están en la base del sistema del racismo.

Si la estructura social de la reproducción del racismo-como ya vimos- juega un rol decisivo en la comprensión de nuestro objeto de estudio, es igualmente medular prestar atención a las estructuras y estrategias discursivas que contribuyen a materializar y optimizar el proceso del racismo, debido a que éstas afectan los esquemas mentales de las personas y, por ende, es el discurso racista el que contribuye a la reproducción de los prejuicios étnicos, las ideologías racistas y la discriminación de los Otros. Teun van Dijk (2007-2010) analiza los principios generales que organizan el discurso racista y las estructuras subyacentes de representaciones racistas polarizadas que afectan sistemáticamente las estructuras del discurso, poniendo atención a las siguientes meta-estrategias que denomina el “*casillero ideológico*: Enfatizar Nuestras cosas buenas/Enfatizar Sus cosas malas. Disimular Nuestras cosas malas/Disimular Sus cosas buenas” (Dijk, T. van, 2010: 81). Estos mismos principios van Dijk (2007) los aplica a los demás niveles y dimensiones del discurso, a través, por ejemplo, de los siguientes recursos:

1.“ Énfasis en los temas negativos sobre “Ellos” en titulares y primeras planas; expresión de temas negativos en historias cotidianas; 2. Expresión de estereotipos en la descripción de miembros de grupos étnicos; 3. Selección de términos (los miembros de nuestro grupo siempre son “luchadores por la libertad”, mientras que los de los otros son “terroristas” traidores);4.Uso de pronombres y demostrativos que implican distancia (“esas personas”); 5. Metáforas negativas (“invasión”, “olas” de inmigrantes);6. Énfasis hiperbólico en *sus* propiedades negativas: parásitos, etcétera; 6.Eufemismos de nuestro racismo: “descontento popular”;7. Falacias en la argumentación para demostrar *sus* propiedades negativas” (Dijk, van T., 2007:29).

2.5 Discurso y poder.

Para nuestras pretensiones se hace necesario en este punto centrarnos en la relaciones entre el discurso y el poder, toda vez que consideramos como crucial dicha relación en la dominación discursiva que se produce en la prensa relativa a la representación de la cultura mapuche.

Para tener un panorama comprensivo acerca del abuso de poder discursivo es necesario adentrarnos en una categoría crítica como es el *poder*. No sin antes recordar que la noción de discurso presente en esta investigación no dice relación con el discurso visto como reflejo de los acontecimientos sino discurso en tanto que interpretación y construcción de estos acontecimientos, de las relaciones sociales y de los sujetos. Vale decir: discurso como

práctica tridimensional: como *texto*, como *práctica discursiva* y como *práctica social* (Fairclough, 1992).

Desde su visión crítica Foucault relaciona el poder con el discurso. El poder es en esencia un fenómeno que atraviesa todos los escenarios en los que se despliega la vida humana.

"Quiero decir esto: en una sociedad como la nuestra, pero en el fondo de cualquier sociedad, relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social; y estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso. No hay ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad que funcionen en, y a partir de esta pareja." (Foucault, 1991:139-140).

Su naturaleza última no puede ser aprehendida sino allí donde su intención está totalmente investida; en el interior de prácticas reales y efectivas y en relación directa con su blanco y campo de aplicación. Resulta lógico entonces no tomar el nivel macro como punto de partida para su análisis sino la multitud de actos que a diario son protagonizados por el individuo. No es algo que se precipita sobre el individuo y que se encuentra institucionalizado en formaciones sociales. No importa la legitimidad del mismo, si emana de los intereses de un grupo hegemónico o si es producto de la voluntad de la mayoría.

El planteamiento de Foucault (1991) sostiene que el poder se genera y materializa en una extensa gama de relaciones interpersonales desde las cuales se eleva hasta constituir estructuras impersonales. Foucault parte de la base de que existen dos esferas donde se consolidan las prácticas, cada una de ellas tiene sus propios mecanismos de legitimación, actúan como "centros" de poder y elaboran su discurso y su legitimación. Una de dichas esferas está constituida por la ciencia, la otra, por el contrario, está conformada por todos los demás elementos que pueden definirse como integrantes de la cultura. Lo ideológico, las diferenciaciones de género, las prácticas discriminatorias, las normas y los criterios de normalidad, están dentro de esta segunda esfera. Tanto una como otra con una referencia notoria a un tiempo y un espacio determinado. En medio de las dos esferas referidas queda una zona intermedia que es donde la cultura puede desprenderse de sus códigos primarios y mostrar lo consolidado como un "posible" entre otros.

Utilizando la genealogía como sistema Foucault llega a la conclusión de que la instauración de la sociedad moderna supuso una transformación sustantiva en la consagración de nuevos instrumentos a través de los cuales canalizar el poder. De manera paralela se construyó un conjunto extenso de discursos que confirieron fuerza y capacidad de expandirse a esas nuevas formas de poder. Este ya no se basa como en el pasado en la fuerza y su legitimación religiosa. Dado que- como afirma nuestro autor- el hombre, en su actual dimensión es una creación reciente, el poder debe materializarse a través de diferentes formas de disciplinamiento.

Para alcanzar esta meta debe estructurarse una retícula de poderes entrecruzados que van conformando en su tránsito a los individuos.

"El poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien, como algo que no funciona sino en cadena. No está nunca localizado aquí o allí, no está nunca en las manos de algunos, no es un atributo como la riqueza o un bien. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no sólo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercitar ese poder, no son nunca el blanco inerte o consintiente del poder ni son siempre los elementos de conexión. En otros términos, transita transversalmente, no está quieto en los individuos". (Foucault, 1991:142).

Desde el momento que es una forma histórica de relación de los individuos el poder no tiene una única fuente ni una única manifestación. "[...] por dominación no entiendo el hecho macizo de una dominación global de uno sobre los otros, o de un grupo sobre otro, sino las múltiples formas de dominación que pueden ejercerse en el interior de la sociedad". (Foucault, 1991:142).

“Tiene, por el contrario, una extensa gama de formas y naturaleza. Cuando un grupo social es capaz de apoderarse de los mecanismos que regulan una de dichas manifestaciones, lo pone a su servicio y elabora una superestructura que se aplica a los potenciales dominados. No hay ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de la verdad que funcionen en, y a partir de esta pareja”. (Foucault, 1991: 140).

Se crea, así, un discurso que lo presenta como un hecho "natural" y procura bloquear las posibilidades de aparición de otros discursos que tengan capacidad cuestionadora. Aparece en

escena la disciplina en su doble acepción que mantiene desde su origen, apuntando tanto al conjunto de conocimientos como al control.

Precisamente, van Dijk (2004) define esencialmente el *poder* (social) en términos de *control*; es decir, el que un grupo o institución ejerce sobre otras personas. Dicho control puede ser coercitivo, esto es control físico directo del cuerpo, como es el caso de la milicia, el poder policial o el poder de hombre sobre mujeres. Sin embargo, el poder discursivo es más bien mental. Es un medio para controlar las mentes de otras personas y así, un vez que controlemos las mentes de otros, también controlamos indirectamente sus acciones futuras. Concebido así el poder no se hace imperativo forzar a las personas para que realicen algo sino que ellas hacen lo que queremos con sujeción a su libre albedrío o bien porque no tiene otras alternativas. El poder discursivo estaría basado en un recurso escaso, como lo es el *acceso preferencial* al discurso público. Así- en su obra del año 2004 van Dijk sostiene que- periodistas, docentes, y otras “élites simbólicas” tienen acceso a más discursos públicos que las amas de casas y los trabajadores de fábricas. Estas élites controlan los discursos públicos, mediáticos, científicos y burocráticos. Por ello, Rojo, Pardo y Whittaker (1996) señalan que :

“Las diferencias de poder, status y autoridad conforman la sociedad como un universo jerarquizado, poblado de tensiones y enfrentamientos, en el que grupos dominantes y grupos dominados, élites y grupos marginados, y, en general, diferencias entre los distintos grupos sociales e individuos en los distintos ámbitos sociales. Tales diferencias se proyectan sobre el diverso discursivo y conforman lo que podríamos llamar la economía o el orden social de los discursos. El orden discursivo se asienta, en consecuencia, sobre un principio de desigualdad que explica por qué, junto a discursos “autorizados”, encontramos discursos “des-autorizados”, frente a discursos “legitimados”, discursos “des-legitimados” (Rojo, Pardo y Whittaker, 1996).

Van Dijk (2004) al adentrarse en las relaciones entre poder y discurso señala que existirían dos relaciones básicas: el poder de controlar el discurso y otra, el poder del discurso para controlar las mentes de las personas. Desde luego, estas dos relaciones son análogas: las personas controlan el discurso especialmente para controlar las mentes de las personas y así, indirectamente, controlar sus acciones. El poder moderno es, esencialmente discursivo, según este autor.

Por otra parte, nuestro autor plantea que se requiere un análisis más sutil del poder y el control atendiendo a que, por una parte, ningún grupo o institución controla todos los discursos y acciones de otros grupos y que, por otra, los grupos dominados ayudan a su propia dominación y aceptan el poder del grupo dominante como algo natural, legítimo; en contraposición, a la resistencia que oponen otros grupos en no aceptar el control o los discursos de las élites del poder. “Vale decir: en el ACD necesitamos una teoría detallada del contexto y una teoría sofisticada de las relaciones texto-contexto” (Dijk, T. van, 2004: 13).

El planteamiento que hace van Dijk en este trabajo para estudiar el poder social y discursivo consiste en estudiar las *representaciones mentales*, que incluye lo que define como *cognición social*, lo cual tiene que ver con factores como actitudes e ideologías compartidas por grupos de personas.

En efecto, el análisis propuesto por van Dijk (2004) parte del análisis del *contexto* que, se entendería como

“[...] algo que no está “ahí afuera”, como las situaciones sociales, sino ‘aquí adentro’; es decir, en la mente de los usuarios de la lengua...las cosas que están “ahí afuera”, las propiedades de las situaciones sociales no pueden solamente, desde luego, influenciar el discurso directamente; pueden hacerlo solamente por medio de las formas en las que los usuarios de la lengua *entienden* o *construyen* esta propiedades de la situación” (Dijk, T. van 2004: 13).

A estas construcciones subjetivas el autor las llama *modelos mentales*, más específicamente, *modelos de contexto o contexto*. En otras palabras, los contextos son representaciones mentales.

El teórico holandés sostiene que el poder y el abuso de poder se dan directamente en el control que se tiene del texto y del contexto. La dominación discursiva, es decir, el abuso de poder por medio del discurso es realmente eficiente si no sólo somos capaces que aparezcan los modelos mentales preferidos respecto a eventos específicos sino también si somos capaces de persuadir a las personas para que formen las representaciones sociales preferidas por las

élites de poder. A estas representaciones sociales fundamentales, muy generales, las denomina *ideologías*. (Dijk, T. van 2004).

Como lo hemos dicho con van Dijk (2004) controlar el discurso, significa controlar el contexto:

“la forma en que se define el evento comunicativo, quién podría hablar y a quién, quién podría o debería escuchar, cuándo, dónde. Dicho control de contexto está cuidadosamente organizado. Una vez que las élites simbólicas controlan los contextos de los eventos comunicativos, éstas necesitan las estructuras y estrategias del texto y el habla para ser capaces de dirigir, más indirectamente, las mentes de las personas. La pregunta aquí es cómo. Este control se puede ejercer sobre las estructuras del discurso que tienen más tendencia a afectar las representaciones mentales preferidas por las élites de poder. Esto ocurre generalmente a través de una estrategia total de polarización dentro del grupo/fuera del grupo, a través de una representación positiva de *Nosotros* y una representación negativa de *Ellos*; esto ocurre en todos los niveles de la estructura del discurso desde los temas totales y los significados locales hasta las formas y formatos del texto y el habla (Dijk, T. van 2004: 28).

Llegados a este punto del desarrollo teórico estamos en condiciones de sostener que el poder de los medios de comunicación- en especial el periódico- es simbólico y persuasivo y que se sustenta en su poder social y político, por lo que postulamos con Borrat (1989) que debe ser considerado un verdadero *actor político*. Por cuanto, su ámbito de acción es el de la *influencia*, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él. El periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia. Y al mismo tiempo que ejerce su influencia, es objeto de la influencia de los otros, que alcanza una carga de coerción decisiva cuando esos otros son los titulares del poder político.

Si consideramos que el periódico como actor político hace uso de los lenguajes políticos ocuparemos los aportes teóricos de Chilton y Shäffner (2000) quienes contribuyen a nuestro análisis con su propuesta para el ACD del discurso político y, especialmente, con la noción de “funciones estratégicas” que nos permite enfocarnos en funciones claves del discurso político y obviar otras de carácter general. Entre las funciones estratégicas que ellos proponen y que

atribuimos al periódico concebido aquí como *actor político*- donde se articulan los lenguajes políticos- están:

- *Coerción*, que se refiere a la actuación discursiva en la medida en que los actores políticos disponen la prioridad de los asuntos, seleccionan los temas de conversación, se colocan a sí mismos o a los demás en relaciones específicas, suponen realidades que los oyentes se ven obligados a aceptar; mediante el control del uso que los otros hacen del lenguaje, es decir, a través de discursos tipos y grados de censura, y control de acceso.
- *Encubrimientos*, a través del control político cuantitativo o cualitativo de la información, o bien del control discursivo. Estrategias de secreto o censura, de proveer información en forma cuantitativamente inadecuada para las necesidades o intereses de los oyentes o lectores. Falsedad, evasivas y formas de negación, como el eufemismo que produce el efecto cognitivo de dejar “fuera de foco” o “desdibujar” referentes no deseados. También se suele desviar la atención de ciertos referentes problemáticos mediante diversos tipos de significados implícitos.
- *Legitimación o deslegitimación*, la primera vinculada a la coerción puesto que establece el derecho a ser obedecido. Entre las técnicas se incluyen argumentos sobre los deseos de los votantes, principios ideológicos generales, la proyección de un liderazgo carismático, el alarde sobre los propios logros y la autopresentación positiva. La segunda, se refiere a la presentación negativa de “los otros” a través de técnicas como: utilizar ideas de diferencia y fronteras, y actos de habla.

Según los autores, estas funciones estratégicas están estrechamente relacionadas con funciones que se encuentran en la vida social en general y no sólo en la política. Sin embargo, en este trabajo estas funciones se consideran en un sentido más restrictivo, es decir, le atribuimos mayor productividad en relación a las estrategias discursivas utilizadas por el periódico como actor del sistema político.

2.6 El Análisis Crítico del Discurso y su vinculación con las representaciones del *otro*.

En este apartado de nuestro trabajo partimos reforzando, en primer término, nuestra inclinación por un enfoque analítico del discurso que posicione una mirada crítica y

sociopolítica al fenómeno del racismo como ideología reproducida a través del discurso periodístico y que conlleve un especial esfuerzo en combinar la teoría y la descripción de fenómenos como la desigualdad social en los que se adscribe el racismo y sus manifestaciones discursivas y, en segundo término, enfatizamos nuestra mirada interdisciplinar que supere el análisis estructural del texto (visual y verbal) y nos provea un análisis del discurso que describa explícitamente los contextos socio-culturales en que está inmerso todo acto de comunicación, sobre todo cuando de minorías étnicas como la mapuche se trata.

Para cumplir los retos que nos hemos propuesto- y siempre teniendo en cuenta nuestro afán de integración teórica es que seguimos en este periplo los aportes de van Dijk y su modelo sociocognitivo (1990, 1997, 2003a, 2003b) y que ocupamos en esta investigación como matriz analítica por cuanto presenta varias ventajas por sobre otros métodos de análisis de textos, ya que permite no solamente acceder a la información directa o explícita, sino que, nos posibilita ir más allá, poniendo en evidencia valores, opiniones, ideologías, prejuicios, etc., que de otra forma pasarían desapercibidos. Además, sitúa los hechos en un contexto histórico y social, haciendo mucha más profunda la observación y análisis de ellos. Por ende, este trabajo se basa en las relaciones sociocognitivas de la ideología y la forma cómo ésta se manifiesta en el discurso como práctica social.

Van Dijk (1997a), nos propone un marco conceptual adecuado para el estudio del discurso y que podemos resumir en tres conceptos principales, a saber: *discurso*, *cognición* y *sociedad*. El referido autor, sostiene que estos conceptos se encuentran interrelacionados al representar los tres vértices de un triángulo, en el que se relacionan, por un lado, discurso y cognición, así como discurso y sociedad, y así para los otros dos conceptos. Explica que todos los vértices del triángulo son condiciones conceptual y empíricamente necesarias para los demás, y fundamentales para la definición de la humanidad en sus órdenes social, cognitivo y discursivo. Su propuesta teórica es interesante y de ella tomamos para entenderla su conceptualización de *discurso* en la que integra todos los componentes del triángulo. Para van Dijk (1997a) el discurso es

“[...] una forma de uso lingüístico y, de forma más general, como un tipo de interacción social, condicionada por la cognición y socialmente contextualizada por los participantes, tomados como miembros sociales en situaciones sociales. El discurso, ya sea oral y escrito, se define, pues, como un evento comunicativo de un tipo especial, estrechamente relacionado con otras actividades

comunicativas no verbales (tales como los gestos o el tratamiento de la imagen) y otras prácticas semióticas de significado, de significación y con los usos sociales de códigos simbólicos, como los de la comunicación visual (por ejemplo, los gráficos, la fotografía o el cine)” (Dijk, T. van, 1997a: 68).

Esta conceptualización sugiere múltiples relaciones con la cognición y con la sociedad y nos lleva a plantear junto con este autor que el discurso más que “tener” significados, los usuarios de las lenguas le “asignan” significados. Asignaciones o “interpretaciones” que son de naturaleza tanto cognitiva como social. La teoría que hemos esbozado es importante para esta parte del trabajo, ya que van Dijk (1997a) plantea que la cognición se encuentra en la cima del triángulo, que regula y actúa como mediadora entre la sociedad y el discurso. “De hecho, concebimos la cognición como la mediación (*interface*) entre la sociedad y el discurso” (Dijk, T. van, 1997a: 68). Aportación vital para esta investigación puesto que no podemos concebir una relación entre discurso y sociedad sin las representaciones mentales, *interface* que explicaría cómo las estructuras sociales condicionan el discurso y viceversa y cuáles son las funciones culturales y sociales del discurso y entender de paso las razones por las cuales los participantes actúan como miembros de un grupo.

Las representaciones sociales, son en primera instancia, formas de cognición social, en la medida que estas creencias genéricas respecto al Nosotros y al Ellos, no son sólo creencias individuales o personales, sino que son representaciones mentales socialmente compartidas tal como el conocimiento, las normas, los valores y las ideologías. A estas representaciones sociales muy generales, se denominan ideologías- racistas para nuestro caso. Específicamente, a este modelo que representa la realidad social a través de un tipo de argumentación, van Dijk lo entiende como “[...] conjuntos organizados de creencias socialmente compartidas” (Dijk, T. van, 1999:69).

Teun van Dijk (1999) considera que el estudio de la ideología va más allá de una competencia lingüística y argumenta que también corresponde a la continencia de valores, actitudes y normas sociales en modelos mentales situados en una cultura general, de tal forma que el estudio de la ideología pasa al marco de la cognición que compone un grupo. La perspectiva teórica de van Dijk asume la ideología como un *sistema cognitivo*: “[...] esto significa que es una representación mental, almacenada (a largo plazo) en la memoria, que puede ser usada para actividades como la interpretación de acontecimientos y acciones, la

comprensión de un discurso o la producción de (inter)acciones” (Dijk, T. van, 1980:37).
Algunas de las características que van Dijk (1999) le atribuye a las ideologías mencionamos:

- a) “Las ideologías se consideran implícitamente como algún tipo de “sistema de ideas” pertenecientes al campo simbólico del pensamiento y la creencia, es decir, al campo de la cognición”.
- b) Las ideologías son de carácter social y regularmente (aunque no siempre) se asocian con intereses y luchas de grupo. Funcionan para legitimar u oponerse al poder y la dominación, o simbolizan problemas sociales y contradicciones. Pueden involucrar colectividades sociales tales como clases y otros grupos, así como instituciones, organizaciones y otros elementos de la estructura social.
- c) Actualmente, los enfoques contemporáneos de la ideología asocian (o hasta identifican) el concepto con el uso del lenguaje, aunque sólo sea para dar cuenta de la forma específica en que las ideologías se expresan y reproducen en la sociedad”. (Dijk, T. van, 1999:18).

Junto con van Dijk (1999) nos interesa estudiar las ideologías como “[...] la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo” (Dijk, T. van, 1999:21). En esta mirada, las ideologías se relacionan con diferentes dominios (contextos) de la vida social organizando y dando pertenencia a nuestros pensamientos (modelos mentales). En los estudios multidisciplinarios de van Dijk la ideología es por definición:

“Un particular sistema de actitudes, en el cual el conocimiento, las creencias y las opiniones están organizadas. Un sistema ideológico de actitudes, debido a su naturaleza general, no sólo organiza las creencias y opiniones “existentes”, sino que al mismo tiempo es un instrumento para generar aquéllas. En otras palabras, una ideología es un instrumento “para interpretar el mundo” por un lado y “para actuar en el mundo” (Dijk, T. van, 1980:38).

Las bases teóricas hasta aquí revisadas nos permiten relacionar la producción discursiva relativa al otro-étnico como una construcción ideológica que tiene un sustento en las representaciones sociales. Si bien el concepto de “representación social” nace de la psicología social - específicamente de la obra de Moscovici (1961,1978)- se ha extendido a otras disciplinas de las ciencias sociales que se interesan por entender cómo los seres humanos construimos e interpretamos el mundo. Por ello, es una noción capital para el ACD y, por ende, para nuestro trabajo. Denise Jodelet (1984) afirma, que

“[...] el concepto de representación social se introdujo a la psicología social precisamente por la insuficiencia del modelo clásico que ofrecía el conductismo al separar la relación entre sujeto y objeto. [...] La noción de representación social implica la interacción entre el sujeto y el objeto, que se enfrentan modificándose mutuamente sin cesar y, mediante el proceso de objetivación y anclaje, podemos observar la elaboración y el funcionamiento de una representación, ya que ellos muestran la interdependencia entre la actividad psicológica y sus condiciones sociales de ejercicio” (Jodelet, 1984: 471, 480).

Las representaciones sociales contienen elementos ideológicos, cognitivos y valorativos, y determinan el que se formen actitudes, estereotipos y otros procesos en los individuos frente a un fenómeno social. Consideramos útil –dado lo dicho- refrendar que como proceso complejo las representaciones tienen una faz cognitiva -abordada por la definición de Jodelet (1984)- y una discursiva, que complementariamente atendemos al incorporar los aportes de Vasilachis (1997):

“Desde una perspectiva sociológica entendemos esos paradigmas argumentativos (las representaciones sociales) como estructuras que enmarcan las diferentes formas en las que los hablantes delimitan discursivamente la realidad. Esta representación discursiva –que se hace manifiesta mediante recursos léxicos, semánticos y sintácticos– puede variar de uno a otro texto respecto del mismo hablante en relación con el receptor de ese texto y con la modificación del contexto o de la posición del hablante, entre otras. (Vasilachis, 1997: 28).

Las aportaciones de estos autores, complementarios entre sí, permiten entender la naturaleza multidimensional de las representaciones sociales, con vertientes cognitivas, discursivas e ideológicas, lo cual es útil para nuestro trabajo. De hecho, respecto al aspecto discursivo de las representaciones sociales, van Dijk destaca que aquéllas, junto con las relaciones y estructuras sociales, suelen constituirse, transmitirse, transformarse y legitimarse "[...] en y por el texto y el habla" (Dijk, T. van, 1999: 20). Asimismo, para el autor en esta obra, tienen como base un fundamento ideológico y por tanto guardan concordancia con los sistemas de cogniciones, creencias, valores y en general con la cosmovisión que manejan los diferentes grupos en la sociedad.

Como las ideologías y las representaciones no se forman azarosamente ni de un momento otro, requieren de mecanismos de recursividad comunicativa que sean capaces de formar modelos mentales en la personas.

“Para inocular una ideología (...) las elites simbólicas necesitan involucrarse en una manipulación ideológica masiva, por ejemplo en discursos y campañas políticas repetidos, historias en los medios, lecciones en los libros de texto, etc. (...) Las ideologías fundamentales de nuestra sociedad están basadas en prácticas discursivas difundidas” (Dijk, T. van, 2004:18).

Coincidimos con van Dijk (2004) que el control de la mente y de las representaciones sociales no es algo que se pueda hacer directamente sino que necesita medios simbólicos y semióticos, como palabras, textos, muestras de habla e imágenes. Estos recursos se

encuentran privilegiadamente en el discurso público. La dominación se legitima a través del discurso, convenciendo a las élites simbólicas para que a su vez convenzan a los demás, es decir, manipulando la opinión pública.

2.7 Representación de las minorías étnicas en los medios.

Una de las consecuencias del fenómeno de la globalización y la modernidad es la convivencia de personas de diferentes culturas en un mismo espacio físico-geográfico y la posibilidad real de contacto cultural entre ellas a través de compartir un espacio virtual en los medios electrónicos, acortando-en este último caso- las brechas de tiempo y distancia que las separan. Todo lo anterior, se hace posible gracias a la verdadera revolución de la emergencia de las nuevas tecnologías de la comunicación y el transporte. Estos contactos interculturales al ser más frecuentes adquieren notoriedad y se constituyen en hechos noticiables. Por ende, son tratados cada vez con mayor profusión por los *mass media*, los que dan cuenta-no siempre en positivo- de las relaciones culturales entre la cultura mayoritaria y la minoritaria.

Antes de centrarnos en las representaciones que construyen los medios sobre las minorías étnicas se nos vuelve imperativo hacer un breve esfuerzo metacomunicativo y clarificar qué entenderemos en este trabajo por minorías étnicas. Siguiendo los aportes de los Estudios Culturales nos atrevemos a caracterizar a las minorías étnicas como grupos que no tienen poder. Agregamos que aparte de esta condición es necesario connotarlos como grupos que son tratados en forma discriminatoria y no equitativamente en razón de su procedencia étnica. Para Rodrigo Alsina (1996) las características que definen un grupo étnico serían: 1. El grupo es percibido por otros, en la sociedad como diferente a partir de alguna combinación de los siguientes rasgos: lengua, raza, religión, territorio de origen con su correspondiente cultura. 2. Los miembros también se perciben a sí mismos como diferentes. 3. Participan en actividades compartidas, construidas alrededor de su (real o mítico) origen común y su cultura.

Como hemos sostenido desde el capítulo anterior las relaciones interétnicas, desde la década del 70, se han tejido desde la lógica del *racismo simbólico*, forma renovada de racismo que manifiesta un sentimiento negativo hacia el otro-étnico e inmigrantes ya no de una manera declarada, abierta y hostil, sino que- como lo expresan Dovidio y Gaetner (1998)- se

materializa en incomodidad, inseguridad, disgusto y, a veces miedo y resentimiento. De este modo se diferencia un prejuicio manifiesto o racismo tradicional (prácticas de discriminación abierta, creencias estereotípicas sobre la inteligencia, honestidad, etc. de otras razas, apoyo a la segregación, etc.), de un prejuicio o racismo sutil que se caracteriza por un patrón cognitivo y afectivo de menor manifestación de sentimientos positivos hacia miembros de otros grupos étnicos. En este mismo tenor, van Dijk (1994) plantea que son los medios de comunicación los principales transmisores de las imágenes, de los tópicos y de las opiniones sobre los asuntos étnicos que conforman nuestra sociedad. Ello se debe, principalmente, a que estos medios constituyen en muchos casos las únicas vías de información de la gran mayoría de las personas, que desconocen la realidad de las minorías étnicas así como de sus luchas, y cuya percepción se basa únicamente en la imagen parcial y estereotipada que ofrecen los medios de comunicación.

Teun van Dijk (1994, 1996) al realizar un análisis crítico de los discursos noticiosos descubre que temas como la violencia, el crimen y las drogas tienen como potenciales agentes a protagonistas pertenecientes a minorías étnicas, lo que genera una especie de *correlación ilusoria*: percepción de una relación entre dos variables (pertenencia a un grupo y una conducta o actividad determinada) donde no existe ninguna, o percepción de una relación más fuerte de la que existe en realidad. Así, a juicio de este autor muchas noticias conectan un rasgo distintivo del actor protagonista (por ejemplo, ser “inmigrante”) con conductas o atributos negativos o actos criminales, vandalismo, revueltas, altercados callejeros, etc.) y todo ello puede reforzar visiones (representaciones) estereotípicas y xenófobas de las minorías étnica o de los inmigrantes. Este autor en su obra de 1997b, también señala que los inmigrantes, refugiados, minorías étnicas y otras poblaciones procedentes del Sur, generalmente se asocian cada vez más en los medios de comunicación con las amenazas socioeconómicas y culturales, la desviación, la delincuencia y la violencia. Sin embargo, no podemos reducir el racismo en los medios de comunicación a sus representaciones más marcadas. El racismo, puede verse, en sentido contrario- tal como hipotetizamos en este trabajo respecto de la invisibilización de la etnia mapuche y su cultura - por la ausencia de los medios del grupo “racializado”. Siguiendo a Wieviorka (2002), el racismo estaría dado en la no representación, en la negación que constituye una denegación de existencia social y de humanidad.

Coincidente con esta visión negativa del otro étnico son las conclusiones a que han llegado Dixon y Linz (2000) quienes se abocaron a estudiar la cobertura noticiosa que se le otorga a la minoría latina en los informativos de la televisión, en California Estados Unidos, vinculada a la temática del delito. Dichos autores, observaron que era mucho más probable que en las noticias sobre crímenes aparecieran como responsables de los delitos personas de origen afro-americano o latino, que personas perteneciente a la mayoría blanca. A juicio de los autores del estudio, todo ello contribuye a que en la cobertura noticiosa sobre el crimen predomine un “*discurso de la responsabilidad étnica*”, mediante el cual se encuadra el problema del crimen como un comportamiento cometido por otros grupos étnicos, a los que se define implícitamente como grupos conflictivos y se acentúa el efecto perjudicial del comportamiento de dichas minorías para el propio grupo dominante (por ejemplo, los blancos o los ciudadanos originarios del país).

Aún cuando en el campo de los estudios del discurso, así como en las aproximaciones del racismo en las ciencias sociales, las relaciones entre discurso y el racismo ha tenido relativa escasa atención, ha habido algunos autores como Tony Trew (1983) que han investigado el papel del lenguaje de los medios en la reproducción del orden establecido y han concluido que en una situación en donde se cuestionan los discursos y la ideología provenientes de las clases hegemónicas, se requiere resarcir, también por medio de la ideología misma, las “anomalías”, es decir, los sucesos que no se espera que sucedan y que alteran el orden social. Ello se consigue por denegación y supresión o por reinterpretación. Estas estrategias-según el mismo autor- exigen clases particulares de discursos. En los medios de información, como la prensa, encontramos la forma más común y conocida del discurso que presenta lo social en los términos de ideologías dadas y colma las brechas abiertas por la intrusión de lo que no se espera que suceda, puesto que son esos medios los que presentan la información sobre lo que está sucediendo, sin excluir los propios acontecimientos que dan pie a la necesidad de reinterpretación. El surgimiento de un movimiento indígena que le declara la guerra al ejército y que no reconoce al gobierno como legítimo es algo que no se espera que suceda, un movimiento campesino que utiliza como forma de protesta el desnudo público tanto de hombres como de mujeres es algo que tampoco se espera que suceda. En general, cualquier movimiento social que ofrezca una alternativa social a la situación existente es algo que produce brechas de significado en las ideologías dominantes que los discursos mediáticos

se encargan de llenar con interpretaciones que permitan regresar a la “estabilidad de ideas” preexistentes al discurso que ofrecen estas agrupaciones. Como señala Tony Trew (1983), cuando se infringen las normas sociales o se desafía la legitimidad de las instituciones de control, los medios informativos suelen mostrar visiblemente la existencia y los efectos de ciertas maneras específicas –y a menudo contradictorias- de percibir las cosas.

Hasta la década del 80 se observa escasez de estudios, dentro del análisis del discurso, de las propiedades puntuales de los textos y el habla relativas al tratamiento de las minorías étnicas. Un aporte –como ya habíamos dicho y que concuerdan en sus hallazgos con los trabajos de van Dijk (1994, 1996)- a estas cuestiones lo tenemos en el trabajo de Tony Trew (1983), quien analiza el papel del poder y el control del lenguaje y, además, aborda la manera cómo la prensa informa sobre un suceso “étnico”, relacionado con los disturbios en donde se enfrenta la policía con grupos de minorías étnicas en barrios de Londres. En esta investigación se concluyó que:

1. Las estructuras sintácticas de las oraciones pueden reflejar la perspectiva del grupo (blanco) dominante adoptada por los periodistas cuando describen los hechos de ese tipo.
2. Si los miembros de un grupo blanco, como los policías, son responsables de un acto negativo, su participación activa en el hecho y, por lo tanto, su responsabilidad puede atenuarse expresando esa actividad de un modo menos sobresaliente en las oraciones o en los titulares. Esto puede hacerse mediante una forma pasiva como por ejemplo, la expresión (también ambigua) “hombres negros resultaron muertos”, en lugar de “policías mataron a hombres negros”
3. Por otro lado, si los miembros de una minoría incurren en actos considerados censurables, su participación activa y responsabilidad será destacada sintácticamente expresándola en la posición inicial prominente de sujeto de la acción.
4. También ocurre lo inverso: “nuestros” actos y agentes positivos serán sintácticamente prominentes, mientras que los de “ellos” aparecerán estructuralmente devaluados.

Podemos afirmar que es en los Estados Unidos donde se han elaborado la mayor cantidad de estudios empíricos en torno al tratamiento periodístico que se le otorga a las minorías étnicas, utilizando como estrategia de investigación el análisis de contenidos. La

gran mayoría de estas investigaciones han puesto su atención en la minoría afro-americana, constatándose que en el enfoque informativo del crimen se usan y abusan de estereotipos étnicos de índole negativo. Por ejemplo, es más probable que los afro-americanos (en comparación con la mayoría blanca) sean protagonistas de las historias informativas sobre el crimen, y además que se presenten como criminales y no cómo víctimas de los mismos. Dichos estereotipos negativos no reflejan la realidad del crimen en la sociedad, observándose por lo general una sobre-representación de los blancos como víctimas de los actos de violencia y una sobre-representación de los afro-americanos como delincuentes o agresores contra los blancos. Dicho de otro modo, “[...] las personas de color tienden a aparecer representadas en las noticias sobre crimen por su contribución al mismo, mientras que los actores blancos aparecen en las mismas fundamentalmente porque sufren agresiones o porque reaccionan ante las mismas” (Jamieson, K. y De Coteau, N., 1998: 291).

Diversas investigaciones han arribado a conclusiones similares –como ya lo habíamos advertido- (van Dijk, 1997, Jäger, 2003): en todos los niveles del discurso se cumple un principio general: una estrategia que combina una autopresentación positiva con una heteropresentación negativa. Esta estrategia cumple un papel fundamental en la función sociocognitiva del discurso acerca de otros, es decir, *la formación de representaciones negativas* (modelos mentales específicos de sucesos concretos, además de prejuicios e ideologías grupales más generales). A nivel social esta estrategia permite reproducir las relaciones de desigualdad y dominación. Así podemos observar que las estructuras del discurso pueden ajustarse a las funciones cognitivas y sociales que cumplen.

Dada la centralidad social y política que adopta el tema de la inmigración y las relaciones interétnicas en el Continente Americano y Europeo, en la década de 1980 el análisis del discurso centró su atención en estas problemáticas cada vez más acuciantes. En este sentido, Teun A. van Dijk (1997b) es el teórico que ha estudiado las formas en que los miembros de los grupos mayoritarios de Holanda y Estados Unidos hablan y escriben acerca de las minorías. Su enfoque multidisciplinario del estudio de la reproducción del racismo en la sociedad, abarcó las complejas relaciones entre las estructuras del discurso, las representaciones cognitivas y las estructuras sociales. Para el referido autor- tal y como lo hemos planteado anteriormente- existen algunas estructuras y estrategias discursivas que son

más típicas o influyentes que otras en lo que respecta a la reproducción del racismo. El criterio básico que propone van Dijk es que las estructuras del discurso cumplen una función en la expresión y la comunicación persuasiva de las actitudes e ideologías polarizadas que nos representan a “nosotros” como buenos y a “ellos” como malos. Estos significados pueden intensificarse por medio de un titular a página completa en la prensa. De todas estas estructuras discursivas, una de las más significativas es el tema, según lo plantea van Dijk (1997b):

1. La propiedad más evidente del discurso es su significado general, es decir, sus temas: si las instituciones o los miembros de los grupos dominantes escriben acerca de “ellos” ¿sobre qué escriben? Es importante analizar estos temas del discurso, dado que ellos determinan, en buena medida, el modo cómo las personas comprenden y recuerdan el texto en cuestión. Los temas predominantes en los medios de difusión influirán en la temática cotidiana. El análisis de esos temas en los medios revela que estos suelen expresar y reproducir los estereotipos dominantes. Los temas étnicos preferidos: la inmigración, el crimen (delito, disturbios violentos), las diferencias y desviaciones culturales, la discriminación y los problemas socioeconómicos. El análisis de las proposiciones temáticas indica que éstas suelen tener implicaciones negativas. En los medios de difusión, los temas normalmente se expresan en los titulares y en los artículos principales.

Las investigaciones de Teun van Dijk y otros autores aquí reseñados ponen de manifiesto que la prensa juega un rol preponderante en la difusión, reforzamiento y validación del sentimiento xenófobo hacia las minorías étnicas, mediante la propagación de noticias y comentarios que expresan racismo. En efecto, estos hallazgos dejan en evidencia que los medios de comunicación contribuyen en gran medida a la difusión y legitimación de estereotipos étnicos, generando indirectamente en la sociedad la idea que en la sociedad actual se conciba como poco recomendable la vida comunitaria entre personas de distinto origen étnico, al poner énfasis en la cobertura periodística en los efectos negativos y daños en perjuicio de una visión más positiva del inmigrante o la minoría étnica, como por ejemplo, su contribución socio- económica o su aporte a la diversidad y riqueza cultural.

2.8 Crítica y superación del etnocentrismo en los medios: hacia un periodismo intercultural.

En el acápite anterior reflexionamos en torno al tratamiento racista de la alteridad en los medios de comunicación, con especial atención en la prensa escrita. Por eso, lo que nos mueve a continuación es aproximarnos en forma crítica al fenómeno del etnocentrismo que se encuentra en la base de estas representaciones mediáticas que se construyen del *otro étnico*. Para ello, trabajaremos una base teórico-conceptual que nos permita aprehender el fenómeno, para luego discurrir acerca de la superación-o al menos un equilibrio democrático- del etnocentrismo en los medios mediante el expediente del multiculturalismo, la comunicación y el periodismo intercultural, vía que posibilitaría una comprensión y comunicación de otras culturas, según lo proponemos aquí.

Al analizar la influencia de los medios de comunicación como vectores del racismo Wieviorka (2002) plantea que los estudiosos del fenómeno en las ciencias sociales se instalan en dos polaridades para estudiar el fenómeno: el odio racista y los prejuicios provienen de una intervención directa de los medios de comunicación, los cuales contribuirían a la extensión del fenómeno en forma autónoma, sin la ayuda de otros actores y organizaciones de la sociedad y por otro lado, hay quienes consideran que los medios solo reproducen y difunden el racismo que proviene de la sociedad en general, como si fueran un verdadero espejo. Estos enfoques- plantea el autor- dejan de lado el rol que le compete a los medios en democracia y desconocen que “[...] los medios de comunicación no actúan en forma homogénea ni unidimensional, participan en sistemas de acción en los cuales están en interrelación con toda clase de actores” (Wieviorka, 2002:99). Lo anterior, no viene sino a relevar la importancia que adquieren los medios de comunicación en los debates contemporáneos relativos al multiculturalismo y al lugar que le corresponde a la diferencia en las sociedades occidentales. Sobre todo en nuestras sociedades, donde la variable etnocentrismo- atendida la consideración de superioridad de la propia cultura y donde se convive con minorías étnicas que provienen de otras latitudes (inmigración) o son grupos étnicos pertenecientes al país en cuestión (aborígenes)- es muy elevada. Así lo da conocer-por ejemplo- una medición empírica realizada por Alaminos *et all* (2010) que arrojó que en España se encuentra en torno al 50% y en Chile asciende a un 61% muy por sobre Suecia que alcanza sólo un 21%.

Al entrar de lleno en este debate partimos constatando que el etnocentrismo ha acompañado a muchos pueblos en su relación con otras culturas. El etnocentrismo para nosotros es una tendencia a ver con los ojos de la propia cultura, la cultura distinta, lo que se manifiesta en una reclusión a nivel cultural que impide la apertura y entendimiento del otro por el mero hecho de ser distinto y ajeno a nuestro espacio cultural. Este constructo teórico ha tenido múltiples aproximaciones, entre ellas destacamos el aporte de Aguilera (2002), quien lo define como la actitud de un grupo que consiste en considerar que tiene un puesto central respecto a los otros grupos, valorando de modo más positivo sus propios logros y particularidades que los de los diferentes. Este autor se inclina a considerar que todo grupo sociocultural es, en cierta medida, etnocéntrico. Por su parte, para Sharma *et al* (1995) se trata de un fenómeno social que puede manifestarse en cualquier conjunto de individuos e implica la distinción entre la pertenencia o no al grupo al propio grupo, la consideración como superior de la forma de vida del mismo y la discriminación entre grupos. Rodrigo Alsina citando a Cucho (1996)- estima que el etnocentrismo es un fenómeno sociológicamente normal que se encuentra tanto en las sociedades denominadas “primitivas”, que consideran a sus vecinos como inferiores culturalmente, como en las sociedades más “modernas”, que se autorrepresentan como las más civilizadas.

Como ocurre con otras problemáticas, en las ciencias sociales se promueven perspectivas antagónicas para analizar y teorizar acerca del etnocentrismo. La primera considera que este mantiene la unidad del cuerpo social y la lealtad a los principios del grupo. En esta perspectiva se inscriben autores como Caruana (1996) o Luque-Martínez *et al.* (2000), quienes conciben al etnocentrismo como un elemento de referencia para la conservación de la cultura, la solidaridad, la cooperación y supervivencia grupal. Para autores como Miguel Rodrigo Alsina (2013) el etnocentrismo es inevitable, al tomar en cuenta que

“[...] como afirma Ting-Toomey (1999:14) "la cultura nutre nuestras actitudes y conductas etnocéntricas". Es decir que en toda cultura, por un principio de autoconservación, hay un cierto etnocentrismo inevitable...Hay que tener en cuenta que el etnocentrismo cumple una función importante que hay que valorar. Todo grupo étnico genera un cierto etnocentrismo inevitable que ayuda a su autoconservación. La ausencia de dicho etnocentrismo implicaría la disolución del propio grupo como tal” (Rodrigo, M., 2013: 8).

En las antípodas, se ve al etnocentrismo en su versión más radicalizada como una posibilidad para conducir a la violencia, el racismo o al nacionalismo violento, por ejemplo, en Aguilera (2002). Por su parte, para autores como Giner *et al.* (1998), el etnocentrismo y la xenofobia pueden considerarse dos caras de la misma moneda, “El etnocentrismo es una actitud que considera el mundo y a los otros desde el prisma de la propia etnia y cultura. [...] Es, por lo tanto, un proceso básico para cimentar la solidaridad identitaria del colectivo y a la vez establecer diferencias y desigualdades respecto al otro: el extranjero, el inmigrante” (Giner *et al.*, 1998: 277). El racismo encuentra su base en la distinción del color de la piel o la pertenencia a un grupo étnico. Pero, como ya hemos sostenido, en ocasiones tiene una base de sustentación clasista más que de rechazo de índole étnico, aun cuando van Dijk (1987) sostiene que las razones se encuentran en motivos culturales.

Para Rodrigo, M. (2013: 8) “[...] esta mirada complaciente hacia uno mismo, que es el etnocentrismo”, tiene dos vertientes: la emotiva y la cognitiva. En lo que respecta a la faz emotiva, el etnocentrismo potencia la cohesión social del grupo y las pasiones compartidas. Este vínculo emocional es básico para sentirse parte del colectivo determinado.

“Por lo que hace a la faceta cognitiva, el etnocentrismo se manifiesta en la construcción del sentido. El ser humano necesita poder dar sentido a la realidad. La comprensión de la realidad se hace a partir de una serie de referentes que se han formado, habitualmente, en el seno de una cultura. Es difícil sustraerse de una visión etnocéntrica de la realidad social ya que cada persona la interpreta con su bagaje cognitivo, construido a partir de unos conocimientos fruto de un proceso de socialización, generalmente, en un grupo cultural determinado. Además, en esta construcción de sentido nos posicionamos en un marco identitario colectivo. Así establecemos un “nosotros” y un “ellos” que marcan los límites de la identificación cultural. Los propios medios de comunicación, implícita o explícitamente, establecen esta diferenciación y además refuerzan la centralidad del “nosotros” (Rodrigo, M., 2013: 8).

Posturas a ultranza en defensa del etnocentrismo es posible encontrarlas en las ideas del Lévi-Strauss en su texto *La mirada alejada* (1985), quien sostiene que el etnocentrismo es consustancial al hombre, por lo que ni siquiera debiéramos molestarnos en superarlo. Para este autor las culturas son sistemas cerrados y autosuficientes y cada una de ellas encuentra en sí misma su propia razón de ser. Como concibe a la cultura como verdaderos bloques todo intento por mezclarlas arribaría en una desnaturalización, debido a que los diversos elementos culturales adquieren sentido dentro de la formación cultural que las ha producido. Lo dicho,

significaría una cierta incomunicabilidad entre culturas, dado que -según esta visión de la cultura- evitaría que el mundo se convierta en retazos amalgamados de elementos culturales desprovistos de conexión y sentido. Lo dicho viene a sentar como corolario que debemos desechar todo intento de entablar una comunicación con gentes provenientes de otras culturas, dado el hecho que resultaría una utopía la comprensión del *alter cultural*. El tipo de multiculturalismo propiciado por Levis-Strauss devendría en un aislamiento comunicativo con aquellas personas originarias de otras culturas, por el sólo expediente de pertenecer a un universo simbólico-cultural distinto al nuestro.

Sin embargo, constatamos que el mundo gira en otra dirección: cada vez es más recurrente y posible una simbiosis cultural entre culturas diversas, dados los contactos interculturales propiciados por la tecnología y el transporte-como ya lo hemos sostenido. Pensar lo contrario sería negar la posibilidad de entendimiento e integración con otra cultura que no fuera la nuestra. Para contrarrestar el peso del etnocentrismo y su mirada desvalorada de la alteridad es necesario apelar a la constitución de un Estado multicultural en el nuevo orden mundial globalizado que supere el Modelo de los Estados Nacionales “[...] que en la mayoría de sus manifestaciones históricas obedece a la obsesión de la homogeneidad y de unidad, e ignora la distinción entre diferencia y desigualdad, entre igualdad y uniformidad, entre cohesión y homogeneidad, entre unión y unidad” (De Lucas, J., 2013: 2-3). Para De Lucas (2013) la gestión de los desafíos que plantean las sociedades multiculturales en el orden jurídico y político, requiere de tres condiciones, en primer lugar: realismo, para ver que las demandas de reconocimiento de la multiculturalidad radica en los problemas de acceso y participación política, económica y cultural de los diferentes grupos que no consiguen igual integración en la distribución del poder y la riqueza, debido a su diferencia cultural; en segundo lugar, paciencia, que significa poder aceptar el carácter multicultural de nuestras sociedades y prepararse para gestionar democráticamente sus consecuencias y, en tercer lugar, se requiere negociación sin exclusiones, dada por una lógica garantista e inclusiva, que postula la noción de igualdad compleja, de soberanía compartida o consociativa, de ciudadanía diferenciada o multicultural, que cumpla con la función identitaria sin eliminar la igualdad básica en soberanía y derechos.

Esta nueva manera de concebir el estado se entiende en la idea de que no se necesita

una uniformidad de la sociedad civil, sino por el contrario, la expresión multicultural de ésta. Lo planteado conlleva a una relectura del sistema político que rige al Estado. Por ello, la democracia es un punto obligado de referencia, tal y como indica Kymlicka (1996), dado que el considerar el multiculturalismo de la sociedad civil implica construir un sistema democrático más inclusivo y tolerante. Las medidas concretas que tenderían a la conformación de un Estado multicultural, en palabras de este autor, son la aplicación de una serie de derechos de autogobierno, los derechos poliétnicos y los derechos especiales de representación. En este punto del debate es importante poner el acento en las dinámicas sociales y humanas que son transformadoras del estado, dado que éste es parte de las mismas. Consideramos que el denominado “conflicto” mapuche se constituye en la dinámica humana y social en el que se recrea una realidad que impacta al Estado chileno tal como hoy día se le concibe: unitario y homogeneizante.

El nuevo escenario de la globalización trae consigo el debilitamiento de la sociedad nacional y se hace impracticable la existencia de una cultura aislada, vale decir, cada vez más vivimos en un mundo multicultural, nos guste o no. Esta recomposición que vivimos busca reunir lo que fue separado, reconocer lo reprimido, lo rechazado, lo ajeno como parte de nosotros mismos. El multiculturalismo se puede definir como un encuentro de culturas que se reconocen en su especificidad, identidad y lógica como diferentes entre sí pero que al mismo tiempo no se sienten completamente ajenas unas de otras. Este reconocimiento de la diversidad cultural se expresa en el plano político, en la protección de las culturas minoritarias. Como nos indica Touraine (1998), sólo puede haber una sociedad multicultural cuando ninguna mayoría atribuye a su manera de vivir un valor universal. Para De Lucas (2013) hay multiculturalidad y las sociedades son multiculturales si en un mismo espacio social (en una misma comunidad política) coexisten individuos y grupos que se caracterizan a sí mismos (y son identificados por los demás) como diferentes de la mayoría en atención a determinados rasgos culturales: lengua, religión, tradiciones y prácticas sociales, nacionalidad, cultura. Concluye este autor que prácticamente todas las sociedades que conocemos son multiculturales. Si es así, debemos superar la trampa etnocéntrica y potenciar –como nos plantea Rodrigo (2013)- la comunicación intercultural y desarrollar una mirada desde esta perspectiva.

Hablar de interculturalidad es hablar de comunicación intercultural; es decir, la existencia de la interacción implica situarse en un fenómeno comunicacional porque describe una relación entre culturas que, eficaz o no, se están comunicando por necesidad de una o de ambas. La comunicación intercultural es “[...] el grado de *comunidad de vida* compartido por agentes de comunidades distintas, pero que por una u otra razón se encuentran comunicándose en un momento dado” (Rodrigo, M., 1999:74).

Para acceder a la comprensión de las relaciones interculturales es necesario tener una comprensión cabal de la cultura de los mundos que se entrelazan comunicativamente. Si entendemos la cultura como las tramas de significación que el hombre ha urdido y en las que se encuentra inserto, como nos indica Geertz (1975), la comunicación intercultural se llevará a cabo donde exista contacto entre esas tramas de sentidos o significados. En consecuencia, la interculturalidad se plasma –como lo observa Rodrigo (1999)- cuando un grupo comienza a entender o asumir cabalmente el sentido que tienen las cosas y objetos para los “otros”. La interculturalidad es comprensión cultural acerca del *otro* (*los otros*, más acertadamente) como un ente colectivo, sólo cuando es asumido como significación colectiva; es decir, cuando la comprensión del otro (grupo B) es parte de la trama de sentidos compartidos que dan sentido a lo cotidiano en el grupo A. La comunicación intercultural será más profunda si se conocen más elementos culturales significativos del “otro”, por lo que es muy pertinente decir que la comunicación intercultural es el *grado* de vida compartido, como ya lo indicamos. Este descubrimiento del otro debe darse en condiciones que sean posibles el descubrimiento en forma paulatina por parte de un individuo. No obstante, como lo veremos, este proceso está determinado social y culturalmente.

De manera que una actitud comprensiva o de genuino interés por comprender la cultura del otro debería proporcionar unas pautas de eficiencia para mejorar las habilidades en las situaciones interculturales o multiculturales⁶. Una comunicación es eficaz, según Rodrigo (1999), cuando se llega a un grado de comprensión aceptable para los interlocutores, vale decir, cuando ambos interlocutores son capaces de comprender acertadamente lo que uno y

6 Casmir y Asunción-Lande (1989) referenciados por Rodrigo, M. (1999:78).

otros quieren decir, porque comparten significaciones en un grado suficiente o muy profundo. La búsqueda de la *eficacia intercultural* conduce a crear *competencia comunicativa*: poder sentirse competente para comunicarse con los miembros de otra cultura.

Pero, ¿cuáles serían los elementos que nos servirían para ser comunicativamente competentes en una comunicación intercultural? Un factor básico es un sistema de comunicación común. Esto hace referencia a una lengua compartida, aunque no podemos olvidar la importancia de la comunicación no verbal, como nos indica Rodrigo (1999). El diálogo es un requisito necesario para la comprensión entre las personas. Este diálogo será más fluido si no sólo tenemos una lengua en común sino que, además, conocemos algunas características de la cultura de nuestro interlocutor. El conocimiento de la cultura ajena, de sus creencias, sus valores, sus conductas, etc. facilitará enormemente la comunicación. En definitiva, el cambio de prácticas culturales no se puede propiciar desde el menosprecio sino a partir del aprecio. Si se utilizan juicios de valor que desvalorizan a la cultura ajena en general, difícilmente se va producir ningún cambio. Esta tendencia, en lugar de aproximarnos a una cultura, nos alejará de ella. Por el contrario, la comprensión de la otra cultura puede permitirnos adquirir una mirada intercultural, que es seguramente el objetivo más importante de la comunicación intercultural. Cuando entramos en contacto con una nueva cultura se suele comparar esta cultura con la propia. Pero habría que ir más allá de este primer paso inevitable y desarrollar otro punto de vista. La comunicación intercultural nos puede ayudar también a conocernos mucho mejor a nosotros mismos. La propuesta sería empezar a mirar nuestra cultura desde el conocimiento que vayamos adquiriendo de la nueva. Es decir, la mirada intercultural debe volverse hacia uno mismo para, tomando prestada la perspectiva ajena, reconocer nuestra propia cultura. Lograr una mirada intercultural nos exige un camino de ida y vuelta: desde el conocimiento de lo ajeno pasamos a repensarnos a nosotros mismos, tal y como refiere Rodrigo (2013).

Al ahondar en el camino prescriptivo para asumir algunas pautas para mejorar las habilidades en la comunicación intercultural asumimos con Nobleza Asunción-Lande (2001) cinco requisitos para ser competentes en situaciones interculturales o multiculturales:

1. Es indispensable conocer la cultura propia, pues en la medida que nos hacemos conscientes de nuestras bases culturales, éstas ya no son una barrera para una comunicación (intercultural) eficaz.
2. Se debe evitar las generalizaciones sobre otras culturas, no caer en los estereotipos. Es necesario tomar nota de las diferencias entre culturas y sus complejidades.
3. Es importante aceptar el principio de la relatividad cultural: cada cultura es única, y sus premisas son tan valederas como las de cualquier otra.
4. Mostrar una actitud abierta al cambio.
5. Se necesita ser creativo y experimental para llegar a tener una destreza intercultural: la comunicación intercultural requiere respuestas rápidas y adaptación constante y ajustes espontáneos a las necesidades del acto comunicativo.

En suma, estas pautas habilitan para que los ciudadanos inmersos cada vez en un mundo global, convergente e interconectado puedan acceder a realizar acciones que vayan más allá de la multiculturalidad y entrar en acciones interculturales concretas desde su cotidianeidad y así ser competentes socioculturalmente. No obstante- y dado el contexto sociotecnológico en que vivimos- la mencionada competencia se hace no sólo deseable, sino un imperativo no exclusivo para las personas individuales, sino también para los periodistas del siglo XXI, en el entendido que- por un lado- el manejo de la variable intercultural alcanza su máximo protagonismo, como clave para establecer el discurso periodístico de la diferencia, como nos indican Aneas y De Santos (2007) y- por otro-, y siguiendo a Browne e Insunza (2010), la consideración deontológica de que los comunicadores tienen como tarea hacerse parte de esta realidad multicultural y asumir un compromiso con la sociedad que le permite, a la hora de construir noticias, estimular espacios de diálogo intercultural y de participación de la diferencia, asumiendo su identidad pero dando cabida y tribuna plural y transversalmente a la de otros.

Así las cosas, nos interesa en este apartado posicionarnos en el constructo teórico del periodismo intercultural, tal y como lo concibe Israel Garzón (2000) que busca generar

tensión en el campo del discurso mediático con el propósito de conseguir una apertura que permita también la visibilidad de lo otro sin prejuicios y estereotipos sociales (Silva, 2003)⁷ y que, por consecuencia, devenga en una democratización de la comunicación social, caracterizada por el respeto a la alteridad, a la minoría étnica, al diferente.

Estrella Israel Garzón (2000, 2001, 2002, 2004 y 2008), académica precursora de la línea de trabajo del Periodismo Intercultural en el mundo hispano, plantea en su producción intelectual que comunicar la diferencia es un proceso complejo que requiere la voluntad de interacción y la superación de prejuicios y estereotipos, al considerar sobretudo que vivimos en una sociedad global y que por ende, se hace indispensable la comunicación intercultural⁸ para un periodismo de calidad. Agrega que los periodistas en el relato del acontecer desarrollan la denominada persuasión cognoscitiva, lo que significa que hacen saber lo que sucede en su entorno. Este relato de la actualidad condiciona la percepción pública de los acontecimientos. En este proceso entran en juego los valores culturales del emisor, los criterios de noticiabilidad y las rutinas productivas, como señala Israel (2002). Estos condicionamientos, por ejemplo, operan-para nuestro trabajo- en la construcción de las representaciones mediáticas sobre la alteridad mapuche y que desde la mirada ética que plantea Israel (2001) debiera el periodista sacar a la luz ese ambiente, romperlo mediante el debate y así aportar a construir una sociedad más transparente, en palabras de Israel (2002).

En efecto, bajo la perspectiva del periodismo intercultural los medios debieran ocuparse y preocuparse de la diversidad cultural y asumir que Chile es un país de corte híbrido, mestizo y que, a su vez, se ha tornado en un territorio atractivo y de proyección futura para extranjeros de países limítrofes como Perú y Bolivia (Browne y Pacheco, 2011) y ostenta una no despreciable cantidad de personas que se autoidentifican como pertenecientes a la etnia y cultura mapuche.

⁷ Referenciado por Browne y Pacheco (2011).

⁸ Por comunicación intercultural hay que entender en primer lugar las relaciones que se establecen entre personas o grupos pertenecientes a culturas diferentes. Estas personas que se relacionan traen consigo representaciones, valores, códigos, estilos de vida, modos de pensar propios de cada cultura. Por tanto la investigación en comunicación intercultural aunque sea mediada, incluye las variables interpersonales. Israel (2002 y 2004).

Por ello, abogamos con Israel Garzón (2002) por un ejercicio periodístico que elimine cualquier forma de discriminación sustentada en el sexo, la cultura o la religión y evite la alusión despectiva o con prejuicio respecto del color de la piel, la pertenencia étnica, el origen social, inclusive la situación de discapacidad o enfermedad. Con especial énfasis señalamos que los medios no deben crear imágenes distorsionadas, inapropiadas o insultantes de otros colectivos culturales para conseguir sus propios intereses. Esta opción por la comunicación intercultural puede facilitar la creación de una atmósfera de colaboración y entendimiento entre culturas en contacto y para ello debemos poner en práctica las pautas sugeridas por Asunción-Lande (2001), como lo hemos sintetizado más arriba.

El punto de partida del periodismo intercultural es el cuestionamiento de la opacidad de los mensajes de los medios, la detección y la eliminación de los ruidos o distorsiones periodísticas para generar una propuesta intercultural que permita minimizar las distancias y las incomprensiones de las culturas-*otra* y comenzar a construir lo verdaderamente intercultural. La noción de ruido, según Israel (2002), en un contexto intercultural equivale a estigma, distorsión e interpretación o asociación negativa. Los ruidos interculturales son distorsiones que producen en la representación informativa de los otros, es decir en la construcción informativa de la diferencia- en el caso particular de la etnia mapuche para los objetivos de este trabajo. Jandt⁹ enumera seis barreras para la comunicación intercultural: ansiedad, la no asunción de las diferencias, etnocentrismo, estereotipos, prejuicios, interpretaciones no verbales y disparidad lingüística. Un ejemplo de estas distorsiones vinculadas con el discurso periodístico en el tratamiento de las minorías étnicas está dado por la “folclorización” de la “cultura” de estos grupos, sin considerar ésta como parte de su identidad.

Entonces, se produce un ruido intercultural cuando dejamos de conceptualizar a los otros tal cual son, imbuidos en su contexto cultural, y pretendemos con actitud asimilacionista imponerles nuestras ideas, valores, pautas de comportamiento, lengua, etc. Pero, ¿quiénes son los otros? En general, podemos decir que son todas las personas que poseen una de las

9 Jandt (1995) citado por Israel (2002: 3).

siguientes variables: género, pertenencia étnica, creencias religiosas, discapacidad, apariencia física y lugar de procedencia, entre otras. Los diferentes se transforman en ruido cuando construimos una imagen desvalorada de la alteridad. Por ello, el periodismo intercultural con su base ética se constituye en una interesante apuesta que favorece la interculturalidad, en la perspectiva que incorpora el análisis del discurso en el diagnóstico de ruidos para eliminarlos y comunicar adecuadamente la diferencia.

Resulta de vital importancia entonces detectar los ruidos interculturales y sus múltiples causas y ámbitos de producción a fin de superarlos en la representación informativa de la diferencia y así lograr un conocimiento del *otro* y, consecuentemente, posibilitar una comunicación (intercultural) completa y no sesgada y prejuiciada.

Israel Garzón (2002, 2004, 2008) clasifica los ruidos en categorías, de acuerdo a su ámbito de producción: la primera afecta la construcción informativa de la diferencia, localizada en el ámbito de los gatekeepers, la segunda aborda los prejuicios y estereotipos del emisor, la tercera abarca la conceptualización-nominación; el cuarto se refiere a la asociación temática de los acontecimientos y el quinto a la argumentación. La primera categoría está relacionada con la selección de los acontecimientos protagonizados por otros pueblos u otras culturas, vale decir, con la construcción informativa de la diferencia. El proceso de selección o gatekeeping informativo depende de la posición política y social de los responsables y/o propietarios de los medios de comunicación. A estos se les conoce como “[...] ruidos de influencia en la cobertura” (Israel, 2002: 4) tanto de la actualidad internacional como de la representación de la minorías; entre ellos encontramos, los intereses de las fuentes que influyen voluntaria o involuntariamente en el comunicador para distorsionar el mensaje dando más importancia a unos elementos o actores informativo que a otros. También se considera la ecuación personal del redactor que determina ruidos por ignorancia, desconocimiento o comprensión parcial del tema, así como por prejuicios o partidismos del periodista. Las presiones ideológicas, económicas y políticas se convierten en ruidos si provocan alteraciones manifiestas en el mensaje. La segunda categoría reviste importancia en tanto los estereotipos son una manera económica de ver y narrar el mundo. No obstante, el uso de estereotipos puede resultar especialmente peligroso cuando se trata de una simplificación radical y

sistemática, de manera que ha desembocado en dicotomías trágicas que abundan en la historia, como nos indica Estrella Israel (2002). La tercera categoría de ruidos interculturales se producen-según Israel (2002)- cuando, de acuerdo con la teoría del etiquetaje se nombra a una persona mencionando su procedencia étnica, su país de origen, el color de su piel, su cultura y ello no es necesario. Los titulares suelen ser generalmente los espacios más frecuentes para esta distorsión que incluso aumenta con calificativos que no definen el acontecimiento sino que lo evalúan. Finalmente, para nuestra autora, podemos encontrar ruidos interculturales en la argumentación y, de un modo particularmente eficaz en la distinción nosotros/ellos. En conflictos bélicos internacionales la división es muy notoria en la toma de posición de los medios de comunicación. Pero también en la informaciones sobre minorías se traza una barrera en la que a un lado se sitúan ciudadanos, la Policía, el orden y la seguridad y, en la otra, los diferentes relacionados con problemas, desorden, violencia. Estos ruidos por asociación temática, según plantea van Dijk (1992) se producen cuando las noticias relacionadas con minorías se vinculan generalmente a violencia y crímenes-como lo advertíamos más arriba.

Proponemos con Estrella Israel (2008) buenas prácticas periodísticas que se inscriban en la línea de la superación del discurso discriminatorio y el etnocentrismo mediante la detección y eliminación de los ruidos interculturales y la adopción de una serie de ejercicios periodísticos de acercamiento y comprensión de la interculturalidad, como los titulares alternativos para no discriminar; la contextualización con reportajes en profundidad; denuncia a través de historias de vida, búsqueda de nuevas fuentes no convencionales e incluso, adopción de la posición mediadora para la resolución de conflictos.

Como cierre capitular, podemos sostener que los estudios del discurso se constituyen en aportes de base a las ciencias sociales en el intento de deconstruir la reproducción ideológica del racismo en el discurso-con énfasis en el periodístico- dado nuestro interés- aportando instrumentos teóricos y metodológicos para indagar la manera en que las estructuras discursivas conforman y a la vez colaboran con la formación de modelos mentales e ideologías racistas. Sin embargo, atendida nuestra postura ética, política y teórica, propugnamos una superación del racismo, la xenofobia y la discriminación mediante el ACD

(Dijk, T. van 1997b) para recuperar y visibilizar “el discurso de la diferencia” en nuestras sociedades cada vez más diversas, complejas e interconectadas, donde su condición pluralista exige de los comunicadores y periodistas un compromiso ético con la comunicación intercultural y la democracia.

Capítulo III

Hacia una sociología de los medios y el racismo discursivo.

3.1 La construcción social de la realidad y las rutinas de producción de la información en la representación del racismo.

La existencia desde hace varias décadas del llamado “conflicto mapuche” en Chile ha originado-como era esperable- que la opinión pública y los medios de comunicación-especialmente los diarios objeto de análisis en este trabajo- lo hayan situado como un tema relevante en sus agendas. La aceptación o no de la diversidad cultural por parte de la opinión pública se encuentra condicionada, generalmente, por el rol que juegan los medios masivos de comunicación social, a través de la transmisión y re-creación de imágenes o representaciones sociales de los grupos étnicos minoritarios. En la medida que se ha considerado que la contribución de los medios de comunicación es central para comprender los procesos de normalización del multiculturalismo, la investigación en comunicación ha analizado los contenidos mediáticos como soportes de imágenes (distorsionadas) de la realidad que pueden contribuir al establecimiento de estereotipos¹⁰. En razón de la importancia que tienen los medios de comunicación de masas como “constructores de la realidad social” es que nos abocaremos en este capítulo a reflexionar teóricamente desde, por un lado, “la construcción social de la realidad” en el ámbito de la sociología del conocimiento para, por otro, adentrarnos en la sociología de la producción de noticias y respondernos preguntas que están en la base originaria de estos estudios: ¿por qué obtenemos el tipo de noticias que obtenemos? y ¿por qué las noticias son como son? Dado nuestro interés investigativo vincularemos estas interrogantes con la construcción de estereotipos y representaciones sociales generados por los diarios El Mercurio y La Cuarta referentes a la cultura mapuche para acceder al conocimiento de la praxis periodística en un contexto multicultural.

Las personas construyen en sociedad sus nociones sobre lo real, sin embargo, desde una perspectiva mediática, las definiciones de la realidad se originan en la trama social. Para Peter Berger y Thomas Luckmann (1972) las reservas de sentido socialmente objetivado y

¹⁰ Greenberg , Mastro y Brand en el capítulo 13 titulado “Minorities and the mass media: Television Into the 21st Century” del libro editado por Bryant, J. y Zillmann, D. *Media Effects. Advances in the Theory and Research*, publicado en Nueva Jersey por Lawrence Erlbaum Associates, en su segunda edición, exponen la forma en que los medios de comunicación contribuyen a la construcción de la realidad sobre estereotipos adjudicados a las minorías étnicas que nos resulta de interés para esta investigación. La aportación de esta obra la hemos extraído a partir de las referencias que sobre la misma realizan Muñiz e Igartua (2014)

procesado son "mantenidas" en depósitos históricos de sentido y "administradas" por instituciones. La acción del individuo está moldeada por el sentido objetivo proveniente de los acervos sociales de conocimiento y transmitido por las instituciones a través de las presiones que ellas ejercen para su acatamiento. En este proceso, el sentido objetivado mantiene una constante interacción con el sentido construido subjetivamente y con proyectos individuales de acción. En Sáez (2005), se indica que estos autores reconocen que los medios de comunicación, en especial la prensa escrita, han vuelto accesibles para todas las distintas reservas de sentido.

En Sáez (2005) nos referíamos a Manuel Martín Serrano (1986) cuando indicaba que el proceso social de producción de comunicación se realiza en última instancia para intercalar un repertorio de datos entre el cambio del entorno y la conciencia del cambio. Este esfuerzo tiene una justificación institucional: la comunidad trata de conseguir con el recurso mediación comunicativa, un cierto consenso de las representaciones del mundo que elaboran los distintos miembros del grupo. La razón por la cual todas las sociedades necesitan sujetos (como el chamán) o instituciones (como las empresas informativas) especializados en la producción y reproducción de representaciones colectivas es la siguiente: las leyes que rigen la transformación histórica de la realidad circundante (leyes físicas, económicas, etc.) no tienen réplica mecánica en las leyes que rigen la transformación de sus respectivas representaciones (leyes perceptivas, afectivas, motivacionales, cognitivas, entre otras). Podríamos añadir, con respecto a la prensa escrita, que es nuestro interés, que no surge por generación espontánea y al margen de un contexto social e histórico, sino que ésta constituye una forma de institucionalización de los procesos de construcción social de la realidad: surge como respuesta a nuevas necesidades de consensos sociales y se transforma al ritmo de nuevas posibilidades tecnológicas y económicas, y de nuevas interacciones.

La investigación del papel que juegan los medios de comunicación en la construcción social de la realidad es bastante reciente: se desarrolla a partir de la segunda mitad del siglo XX –tomando en cuenta que la base de esta teoría se encuentra, por una parte, en la denominada Escuela de Chicago: Walter Lippmann –Opinión Pública-, Ezra Park

(fundamentalmente, sociología urbana y, en los años '20 hace investigaciones sobre prensa e inmigración), George Mead y Blumer –ambos desde el interaccionismo simbólico–), en la microsociología (Erving Goffman), en la fenomenología (Alfred Schütz, luego Berger y Luckmann y, posteriormente, Gaye Tuchman). Los autores y corrientes que señalamos se encuentran dentro de las tendencias interpretativas en el estudio de la comunicación, coetánea con la Mass Communication Research, o paradigma empírico analítico e investigación administrada de la Comunicación. Es de interés señalar los aportes de McCombs y Shaw y la Agenda setting, aparte de las rutinas profesionales y la toma de decisión, años '70 y '80.

Para algunos autores como Schudson (1989) y Wolf (1987) el origen de los análisis sociológicos de la producción informativa se localiza en los primeros estudios realizados en Estados Unidos acerca de los *gatekeepers*, mientras que otros autores, en los que se incluyen Hernández (1987) señalan como origen de esta tendencia de investigación la década de los setenta aportando las características distintivas de la sociología de la producción de noticias y que da cuenta de los factores que intervienen en los procesos de producción de mensajes de los medios de comunicación, especialmente, los de la producción de noticias, línea de trabajo que se centra en el polo emisor de los mensajes y supone el análisis de los medios de comunicación como organizaciones complejas, con una lógica de producción en cierta forma “industrial” (Hernández, 1987).

Para Wolf (1999) este campo de estudio es cercano a los procesos de socialización y como tal se circunscriben en los estudios de la construcción social de la realidad, inmersos en la sociología del conocimiento, en especial desde los aportes de Shütz y Berger y Luckmann. Específicamente Wolf (1999) plantea que:

“la investigación en comunicación se ve influida por la sociología del conocimiento, por los procesos simbólicos y la comunicación como presupuesto de la sociabilidad. El modelo transmisor debe ceder el paso a un modelo centrado en el proceso de significación”. (Wolf, 1999:161).

A nuestro juicio los estudios sociológicos de los medios implican un enfoque centrado en las condicionantes contextuales en que los medios colaboran en la construcción de lo que llamamos la “realidad” y pasan a formar parte de un proceso social más amplio mediante las interacciones sociales y simbólicas que se dan en una sociedad determinada. Los discursos massmediáticos no son los únicos que construyen la realidad social, conviven con otros productores de sentido y en la medida que se transforman en materia significativa y circulan en la arena social, son objetos de transacciones, negociaciones, lectura y re-lecturas y potencialmente originan otros discursos, vale decir, que el discurso periodístico como materialidad se inserta en una red de *semiosis social*, como diría Verón. Precisamente para este autor, desde una perspectiva constructivista, el acontecimiento es construido por los medios, vale decir, según Eliseo Verón

“Los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte en la realidad y cuyas propiedades y avatares nos son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menos fidelidad. Solo existen en la medida en que esos medios los elaboran. Al desbordar la multiplicidad de los modos de construcción, la eficacia de las invariables del discurso termina por producir una unificación imaginaria y valiéndose del poder de su designación, el acontecimiento se impone en la intersubjetividad de los agentes sociales. Los medios informativos son el lugar en donde la sociedades industriales producen nuestra realidad.” (Verón, 1983:3).

Convengamos que las definiciones de lo real no son aportadas en forma exclusiva y excluyente por los medios, sino que su aporte a la construcción de la realidad está basado en otros discursos que circulan en el contexto social y que forman parte de esta red productora de sentido.

En las líneas precedentes hemos abordado-desde una mirada de la sociología del conocimiento-someramente cómo los medios de comunicación pueden contribuir a la construcción de significados sociales. Nos interesa a continuación, analizar cómo las rutinas de la labor informativa condicionan en gran medida la producción de la noticia acerca de las representaciones sociales de la alteridad mapuche y las implicancias ideológicas que comportan estas prácticas profesionales. Para ello, nos remitiremos al estudio de la modelación del conocimiento –y por ende de la realidad- que hacen las organizaciones informativas a través de una aproximación teórico-empírica de lo que conocemos en los estudios comunicacionales como Agenda Setting y la Teoría del framing.

Para van Dijk (2005) el papel que juega la prensa en la reproducción del racismo no se limita a la redacción de noticias o editoriales sino que comienza en las rutinas cotidianas de la producción de noticias.

“Las minorías tienen menos acceso a los medios de comunicación por el hecho de que no controlan las muchas “fuentes de discurso” en las que se basa la producción cotidiana de noticias: ruedas y comunicados de prensa, reuniones y folletos informativos, documentación, entrevistas, etc. Se les preguntan menos sus opiniones o se considera que son menos creíbles o de menor interés periodístico, también porque la mayoría de los periodistas (y prácticamente todos los redactores) son blancos” (Dijk, van, T. 2005: 38-39).

La constatación hecha por este autor es de capital importancia para nuestro trabajo puesto que va en la línea de plantear que las noticias son un “producto y una predecible construcción de la realidad” (McQuail, 1994: 187), por lo que se infiere que los mensajes mediáticos no son producto de antojos personales, sino de procesos sociales en los que se enmarca la actividad periodística y de la cual es tributaria. En razón de lo señalado, y tal y como indican Hirsch (1977) y Molina (1989), el primer contexto para determinar cómo ocurre la producción de la noticia es el de las normas operativas dentro de los medios de información. En lo que respecta a cuestiones étnicas, es claro que el racismo viene prefigurado por una relación de conveniencias mutuas entre los representantes de las “burocracias informativas” y los de las “burocracias gubernamentales” (Schudson, 1989: 271). Este acceso privilegiado de las elites blancas a los medios de comunicación condiciona el discurso periodístico, en términos de sus estructuras y estrategias, lo que viene a contribuir a la promulgación del racismo. Según van Dijk (2005) las noticias relativas a las minorías étnicas se tematizan negativamente (estrategia general de autopresentación positiva y presentación negativa de los “otros”); los otros étnicos tienen menos posibilidad de ser citados como fuentes informativas y si lo hacen es en compañía de una persona blanca para contradecir lo expuesto por el portavoz de la minoría; se utilizan, por parte de un racismo más simbólico que flagrante, eufemismos y palabras despectivas para referirse a las comunidades étnicas minoritarias.

En este sentido, como lo expresa Bourdieu (1985) las palabras no son neutrales. Los procesos de comunicación son un trasunto de las relaciones de poder (simbólico). El poder para nombrar y calificar constituye una forma privilegiada de intervención en el mundo. Por

ese motivo no hay agente social relevante que no pretenda ejercer ese poder de nombrar y de hacer el mundo nombrándolo, convirtiéndose así en “[...] una autoridad simbólica en tanto que poder socialmente reconocido a imponer una cierta visión del mundo social” (Bourdieu, 1985: 66). Este es el caso de los *media*, en los que junto a la labor informativa, convive la voluntad de, siguiendo a Bourdieu (1985), *troquelar* la realidad, influyendo en las representaciones simbólicas que la representan.

Como hemos dicho más arriba, las organizaciones informativas modelan el conocimiento social a través de lo que se conoce como el efecto “agenda setting”, constructo teórico formulado en la década de los 70 en Estados Unidos por M. McCombs y D. Shaw (1972). Desde esta teoría se analiza cómo los medios ejercen influencia en las audiencias a través de la construcción de la agenda del día, determinando los temas que se consideran importantes para los lectores o telespectadores y que van a encauzar la discusión pública del día.

“La Teoría de la *agenda-setting* ofrece una explicación de por qué la información sobre ciertos argumentos, y otros no, resulta de interés para el público que vive en democracia; cómo se forma opinión pública y por qué determinados temas inducen a adoptar acciones políticas mientras otros carecen de la misma iniciativa. El estudio de la *agenda-setting* es el estudio de los cambios sociales y de la estabilidad social” (Dearing y Rogers, 1996: 2).

Los medios de comunicación, a través de sus redes de información e influencia, intervienen poniendo orden en el caos que se presenta al tener a disposición una gran cantidad de sucesos que tienen la virtualidad de convertirse en noticia. Los criterios de noticiabilidad pasan por una negociación que se da dentro de un intrincado sistema de jerarquías organizacionales y es fruto de los sucesos producidos dentro de una red de noticias que privilegia fundamentalmente los asuntos provenientes de las instituciones sociales, los cuales, a su vez, crean también sus propias oficinas de información para la difusión de los sucesos internos. Los medios de comunicación de masas ofrecen información a los consumidores y refuerzan las otras instituciones sociales ya consolidadas. Se sitúan, en definitiva, en una especie de papel mediador entre el Estado y el pueblo (Montero, 1993).

La teoría de la agenda-setting nos viene a iluminar en este trabajo las relaciones de transferencia de la relevancia temática informativa entre la agenda mediática y la agenda pública. Por ello, concordamos con McCombs y Shaw (1977) en la afirmación que plantean al referirse a que los medios no se limitan a dirigir la atención del público hacia determinados asuntos, sino que, además, presentan estos asuntos de acuerdo con ciertos encuadres interpretativos que contribuyen a seleccionar y enfatizar algunos rasgos o propiedades del objeto en cuestión. Asunto no menor si del tratamiento periodístico de las minorías étnicas se trata, puesto que, desde una óptica del análisis del discurso podemos afirmar que la relevancia del discurso mediático radica en el poder que tienen de darle espacios a determinados actores sociales y sus definiciones del mundo en detrimento de otros actores que son silenciados por su posición de subalternidad en términos sociales, culturales, étnicos, políticos, entre otros.

Muchos son los trabajos empíricos que han abordado esta traslación que se produce desde los asuntos temáticos agendados por los medios hacia la agenda pública (Shaw y McCombs, 1977; Winter y Eyal, 1981; López-Escobar, McCombs y Rey (1996)¹¹ por lo que el concepto de fijación de agenda tiene bastante aplicabilidad práctica en los estudios comunicacionales. Por ello- dado nuestro foco en el racismo discursivo propalado por los medios- es de nuestro interés referirnos a una investigación empírica que analiza precisamente cómo el periódico *El Día* (mayor medio de difusión en la Provincia de Santa Cruz de Tenerife, España) ha tratado de marcar la agenda política de Canarias acerca del tema de la inmigración de que es objeto por parte de minorías étnicas africanas. En el referido trabajo de Rodríguez Borges (2010) se analiza, desde el análisis crítico del discurso y la teoría de agenda-setting, el apoyo prestado el año 2006 por *El Día* a la manifestación convocada a favor de una ley de residencia para controlar la inmigración. Este trabajo, cuya metodología es cuali-cuantitativa, pretende demostrar la estrategia desplegada por el diario para intentar

11 En el artículo de LÓPEZ-ESCOBAR, E. y LLAMAS, J., "Agenda-setting: investigaciones sobre el primero y el segundo nivel" en: *Communication and Society/Comunicación y Sociedad*, vol. IX, n. 1 y 2, 1996, pp.9-15, en la nota 12, los autores hacen la siguiente aclaración: "En el congreso de la World Association for Public Opinion Research (WAPOR), celebrado en Salt Lake City del 15 al 17 de Mayo de 1996, se presentaron – en versión abreviada – dos de estos trabajos; el de LÓPEZ-ESCOBAR, E., McCOMBS, M, y REY, F., "Candidate image: the second dimension of agenda-setting" y el de LÓPEZ-ESCOBAR, E., LLAMAS, J. P. y McCOMBS, M.: "The social sense in establishing the public agenda: Agenda setting and consensus".

imponer su discurso en la esfera pública, ejemplo paradigmático que evidencia el poder que ostentan los medios para fijar la agenda de las preocupaciones ciudadanas, inoculando el alarmismo por la inmigración irregular. Se analizó en este estudio las unidades redaccionales que el diario dedicó a la convocatoria de la manifestación, se reconstruyó la premeditada secuencia cronológica con que se suministró la información a los lectores y se analizaron los pronunciamientos editoriales del apoyo a la iniciativa. Se concluye que *El Día* fue capaz de marcar la agenda política de la sociedad y arrastrar tras de sí a los partidos políticos y a las principales instituciones para posicionar su discurso xenófobo.

Siguiendo en la línea de vincular el racismo simbólico de los medios en contra de las minorías étnicas y su inoculación en las agendas públicas, mediante una particular construcción de la realidad, es que avanzamos hacia una teoría del framing o estudio de los encuadres noticiosos para el tratamiento periodístico del tema étnico. Para autores como McCombs, López-Escobar y Llamas (2000) los medios de comunicación no sólo marcan sobre qué asuntos pensar o fijan la agenda (primer nivel de la agenda-setting), sino que también influyen en cómo se piensa sobre dichos asuntos (segundo nivel). Se asume que las noticias no son otra cosa que una representación de la realidad realizada por el periodista, lo que va a implicar un determinado enfoque o encuadre (frame), concepto utilizado por diferentes estudiosos de los medios de comunicación y que se debe a Goffman (1974). Tankard (2001) define el encuadre noticioso como “[...] la idea organizativa central del contenido de las noticias, que proporciona un contexto comunicativo y presenta el asunto a través del uso de la selección, énfasis, exclusión y elaboración” (Tankard (2001: 100). En tanto Entman (1993), señala que el proceso de encuadrar significa seleccionar

“[...] algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993:52).

Tomando como referencia la teoría del encuadre o framing Muñiz e Igartua (2014) analizan el tratamiento dado por los medios españoles (prensa y televisión) al fenómeno de la representación social de las minorías étnicas inmigrantes en España. Concluyen que existe

una especie de correlación ilusoria al asociar inmigración a problemas sociales. Junto a ello, se detectó el uso predominante de los encuadres noticiosos de atribución de responsabilidad, interés humano y conflicto para re-construir la información sobre inmigración.

3.2 Los constructos ideológicos sobre el racismo y la discriminación en las claves textuales presentes en la información en prensa.

En este apartado reflexionaremos en torno a la importancia que le cabe al discurso periodístico en la reproducción del racismo y la discriminación. Por ello, analizaremos las claves textuales y las estrategias discursivas de la prensa que están comprometidas en la formación de modelos mentales y prejuicios racistas inherentes a las prácticas discursivas de los medios de comunicación escritos y que obedecen a una “rutina” institucionalizada por parte de éstos y otros actores sociales relevantes.

Dentro del marco de referencia de la representación del *Otro*, partimos este debate constatando-como ya lo hemos planteado-que el pensamiento racista vigente en la actualidad se generó desde la colonia y que vino a establecer relaciones de poder entre dominados y dominadores, convencidos ambos grupos, a través de discursos sobre el Otro, que las diferencias y sus roles asimétricos eran naturales y consustanciales a la naturaleza humana. Incluso, se llegó a plantear que los indios descubiertos por el conquistador carecían de alma y debían ser considerados como “animales” o “salvajes”. Desde la perspectiva de Castro-Gómez (2005), la colonización trajo consigo la institucionalización de una cierta imagen o representación del colonizado que se construyó sobre la base de los estudios científicos culturales que se encargaron de “describir” las formas de vida y pensamiento del colonizado, del “subalterno.”

Al situarnos en la representación del *Otro* estudiada por el ACD, es conveniente recordar que el discurso para Fairclough (1992), como lo señalamos en el capítulo anterior, es una entidad tridimensional: es *texto*, es *práctica discursiva* y, fundamentalmente, es *práctica social*. Estas tres dimensiones no configuran el discurso por separado, sino que están íntimamente ligadas y funcionan como un todo: el discurso, como objeto formal (como *texto*), es producto de una serie de rutinas o prácticas de elaboración que incluyen, entre otras cosas,

la selección y la jerarquización de la información y, también, la elección de un *modo* de presentación de ésta; en ese sentido, es una *práctica discursiva*. A estas prácticas o rutinas de elaboración subyacen creencias, intereses e ideologías que determinan qué información se selecciona y cuál no, y, principalmente, el modo en que ésta es presentada en el discurso. Esto último, y como nos indica Arrunátegui (2010), convierte al discurso en una *práctica social* en tanto construye una representación de la realidad y funciona como una herramienta de difusión y establecimiento de ideologías y relaciones de poder. Lo dicho precedentemente es vital para nuestro trabajo en el sentido que-como intentaremos probar en el análisis del corpus- los periodistas del Mercurio y La Cuarta no pueden abstraerse de sus creencias e ideologías cuando redactan las noticias referidas al Otro-mapuche, por lo que el discurso periodístico entraña una práctica social que legitima y des-legitima una forma particular de ver la realidad.

La práctica social de representación del Otro por parte de las élites simbólicas como la prensa se inicia con un control, entre otros aspectos, del texto. Teun van Dijk (1994) analiza estos *mecanismos de control* desde una mirada teórico- empírica. A nivel de estructuras de superficie, plantea este autor se da el control de las *estructuras de tema*. Respecto de las minorías étnicas se tematiza en la prensa acerca de conflictos sociales, marginalidad y crímenes. Los políticos, los periodistas, utilizan de manera sistemática el problema de la criminalidad y convierten a la prensa y al discurso público en el mecanismo central de la reproducción discursiva del poder, pues tienen la posibilidad de decidir qué es importante y cómo se debe valorar. Se controla, además, la *estructura sintáctica*. En sus investigaciones sobre la prensa holandesa, van Dijk (1994) encuentra que existe una estructura sintáctica de las oraciones que equivale a una representación diferencial entre grupos. Por ejemplo, en ninguno de los 1500 titulares analizados encontró una descripción positiva de los inmigrantes o los negros. Nunca, según la prensa, estos grupos hacen algo positivo. Existe igualmente el fenómeno contrario: ningún o muy pocos titulares negativos sobre los blancos. Se niegan las cosas negativas de las elites. Por ello, el orden de aparición en la secuencia oracional es diferente cuando se trata de un tema negativo acerca de los negros; este tema ocupa generalmente el lugar del sujeto de la oración. Y existen por supuesto maneras de desfocalizar el tema desplazándolo a otros lugares de la oración, como cuando se trata del papel negativo de la policía en un hecho social. Así, según van Dijk (1994), nunca en la prensa holandesa un

grupo minoritario ocupa el lugar de sujeto en un tópico positivo. Constata este autor que también se da el control de *las estructuras de tema*, de los contenidos, lo cual es fundamental para la difusión de los prejuicios. Por ejemplo, encuentra que en los textos escolares de ciencias sociales en las escuelas holandesas se dan una tendencia a señalar a las minorías por ser diferentes. En lo referido al control del *léxico* o la selección de palabras, las minorías son referidas negativamente con el fin de ejercer control sobre la mente del interlocutor. Por último, se controla el *nivel de especificidad y grado de completitud del texto*. La secuencia de eventos se puede hacer a diferentes grados de generalidad, algunos muy detallados y claramente focalizados, otros vagos, difusos. Así, los hechos que son incómodos para el grupo dominante se describen en términos globales, los hechos sociales que no lo son se describen en forma detallada. Se observa igualmente un nivel bajo de especificidad si son los otros los que hacen bien las cosas.

Ahora bien, el discurso de carácter *ideológico* que propala la prensa escrita se asienta en la distinción entre el Nosotros y los Otros y contribuye a la consolidación de una frontera simbólica entre los que se considera como parte de la nación y los que quedan fuera, al margen. Lo afirmado constituye una hipótesis de nuestro trabajo, la cual intentaremos probar. La referida escisión determina el tipo de estructuras que ha de tener el discurso. La construcción de la representación social del Otro (mapuche- en este caso) desde la perspectiva ideológica del Nosotros, grupo dominante, implica la construcción de la propia representación y como dice Walter Mignolo (2004) la exterioridad es la diferencia creada desde la interioridad.

En todo discurso ideológico existe un enfrentamiento más o menos explícito entre un grupo social y otro. El *Nosotros* representa al grupo con el cual el productor del discurso se siente identificado y con el que comparte formas de comportamiento social y de interpretación de la realidad; los *Otros*, en contraste, representan un “peligro” porque cuestiona lo establecido, tal y como lo hace notar Arrunátegui (2010). El enfrentamiento entre el Nosotros y los Otros en el discurso se manifiesta a través de la polarización de las características positivas atribuidas al Nosotros y de las características negativas atribuidas al Otro, en términos de van Dijk (2010). Esta polarización de características positivas y negativas constituye, en conjunto, lo que van Dijk (1999) ha denominado el *cuadrado ideológico* o la

estrategia global del discurso ideológico, cuyas aristas corresponden- como ya hemos referenciado en capítulos anteriores- a: 1. *Enfatizar lo positivo de Nosotros*. 2. *Enfatizar lo negativo en los Otros*. 3. *Desenfatizar lo positivo de los Otros* y 4. *Desenfatizar lo negativo del Nosotros*.

En la esfera del racismo y la discriminación- que es nuestro interés- subyace esta metaestrategia que enfatiza las dos caras ineluctables del discurso ideológico: la autopresentación presentación positiva del Nosotros (quien detenta el poder simbólico y material) y la presentación negativa del Otro étnico (quien carece de poder simbólico y material). Ello se logra a través de algunas estructuras lingüísticas que típicamente implican creencias ideológicas en determinados contextos de uso. A continuación pasaremos a revisar las estructuras discursivas que reproducen el cuadrado ideológico y consecuentemente, la frontera simbólica entre el Nosotros y los Otros.

En la primera arista del cuadrado ideológico de van Dijk (1999) que consiste en *Enfatizar lo positivo del Nosotros*, encontramos, según este autor, dos estrategias discursivas que recalcan la imagen positiva de quien produce el discurso y que son susceptibles de ser controladas por éste y que están sujetas a su “poder social”, en palabras de Wodak y Meyer (2003), nos referimos a la *estrategia intertextual*, la *estrategia de predicación*, *agencia* y *selección léxica*. El concepto de intertextualidad hace referencia a la forma en que los textos y los enunciados se construyen sobre la base de textos previos a los que “responden” y estos textos nuevos, constituyen a su vez, la base de textos posteriores (Fairclough, 1992). En otras palabras, la intertextualidad es la “[...] presencia de elementos de otros textos dentro de un texto” (Fairclough, 2003: 39). La relación que existe entre la intertextualidad y las estructuras de poder radica en el modo en que sólo algunos discursos provenientes de fuentes seleccionadas forman parte de la generación de discursos nuevos, mientras que otras fuentes están significativamente ausentes. Es decir, y siguiendo a Fairclough (1992), cuando se construye un discurso, se controla constantemente variables tales como qué se cita, cuándo, cómo, y por qué. Por ello, los discursos que tiene validez son aquellos que generan una imagen favorable del Nosotros. El uso ideológico de la predicación consiste en predicar acciones negativas del Otro y positivas del Nosotros. La agencia, por su parte, complementa la predicación en tanto puede ser utilizada para responsabilizar al Otro de acciones negativas

y atribuir al Nosotros acciones positivas, y puede servir también para desenfatar o mitigar las responsabilidades del Nosotros en acciones negativas, tal y como indica van Dijk (2010). Por su parte, la selección léxica es una estrategia que va de la mano con la agencia y predicación, en la medida en que se seleccionan las palabras más “convenientes” que la predicación y la agencia logran construir la imagen positiva del Nosotros.

En la segunda arista del casillero ideológico denominada *Enfatizando lo negativo del Otro* encontramos las estrategias discursivas de *explicitación del grupo étnico*, *la hiperbolización numérica*, *la estrategia intertextual*, y finalmente, *la estrategia de predicación, agencia y selección léxica*. Según van Dijk (1999), el discurso racista exhibe un *exceso de completitud respecto* a la información que ofrece. Vale decir, que hay información innecesaria e irrelevante en el discurso para la comprensión de un acontecimiento. La referida información solo resulta conveniente para el Nosotros porque ayuda a formar una imagen negativa del Otro. Teun van Dijk (1999) ejemplifica esta estrategia al referirse a la narración de un disturbio, en la que se pueden mencionar detalles irrelevantes como el grupo étnico de los participantes: “multitud *negra* causa disturbio”. Según este autor este es un ejemplo paradigmático de cómo se puede establecer la asociación implícita entre un grupo étnico determinado y acciones negativas. En cuanto a la *hiperbolización numérica* van Dijk (2010) denomina a esta estrategia como *Number Game*, la que consiste en acumular grandes cantidades numérica para relevar la idea de peligro, amenaza o crisis, al mismo tiempo que se intenta demostrar precisión y objetividad en la información transmitida. En el estudio de van Dijk que referimos, el autor analiza una noticia en la que el diario inglés *The Sun* se refiere a los asilos para refugiados extranjeros en el Reino Unido. El autor encuentra que el periódico menciona la existencia de “miles” de asilos en el Reino Unido, un “número que va en aumento” (*the rising number*), pues se estima que éstos se contaban en “4,223 en 1982 y se han elevado a 110,700 el año pasado” (Dijk, Teun A., 2010:91). Respecto de la *estrategia intertextual*, así como es utilizada para enfatizar lo positivo del Nosotros a través de la selección de fuentes de información, aquí se utiliza esta misma estrategia para formar una imagen desfavorecedora del Otro, a través del énfasis en sus aspectos negativos. Frecuentemente, la prensa usa la estrategia intertextual a favor del Nosotros al seleccionar las voces del Gobierno o los poderosos (terratenientes, partidos políticos, etc.) para construir la

noticia enfatizando los aspectos negativos del Otro. Contrariamente, las voces de las minorías étnicas aparecen en menor proporción.

En la arista *Desenfatizando lo positivo del Otro*, nos encontramos con distintas estrategias discursivas que invisibilizan o mitigan los aspectos positivos del Otro. Este recurso se consigue al cumplirse dos condiciones: a) la información se vincula por medio de conectores de contraste como *pero*, *aunque* o *no obstante*, los cuales establecen un contraste positivo/negativo y b) la información “positiva” se menciona en primer lugar, lo que genera que ésta quede invisibilizada y la información “negativa” se menciona en segundo lugar, lo cual hace que ésta quede resaltada¹².

En la arista *Desenfatizando lo negativo del Nosotros*, se utilizan un conjunto de marcadores modales (como verbos y adverbios) que pueden ser usados ideológicamente para mitigar los aspectos negativos del Nosotros. La modalidad es una categoría gramatical que se relaciona con el grado de “afinidad” del emisor de un enunciado respecto del contenido proposicional de este. La gramática dispone de una serie de recursos lingüísticos que el hablante puede utilizar para expresar cuán “seguro” está de la “verdad” de aquello que está diciendo. Por ejemplo, podemos notar un claro contraste entre las siguientes proposiciones en cuanto a su modalidad: “El gobierno trabaja para la protección de los más débiles de la sociedad” y “Es posible que el gobierno trabaje para la protección de los más débiles de la sociedad”. En la primera proposición, la modalidad es categórica, pues el grado de afinidad o certeza es muy alto. En cambio, en el segundo ejemplo, el grado de certeza disminuye notablemente.

Al finalizar el análisis de las estrategias discursivas de los constructos ideológicos del racismo y la discriminación que se presentan en la prensa reflexionamos conclusivamente que ésta se encuentra inmersa en un sistema de representaciones que obedecen a la ideología y los

12 El siguiente ejemplo ilustrará mejor la estrategia comentada: (a) María es fea *pero* rica y (b) María es rica *pero* fea. ¿Cuál es la imagen que queda de María en cada una de las oraciones? ¿Positiva o negativa? Es claro que en el enunciado (a) la representación de María es positiva: su riqueza importa más que su belleza y esto se logra colocando la cualidad positiva (“rica”) al final de la cláusula. En (b), en cambio, la representación de María resulta negativa porque, en este caso, es la cualidad negativa (“fea”) la que se ubica al final de la cláusula y esto contribuye a formar la idea de que la fealdad de María es más importante que su belleza. Ejemplo extraído de Cassany (2006).

intereses de las élites que detentan el poder material y simbólico y que, en razón de ello, reproducen la realidad social de acuerdo a sus propios intereses ideológicos en vez de reflejarla. Esta “construcción social de la realidad” desviada ideológicamente coloniza los esquemas mentales de los lectores y se reproduce discursivamente y no hace más que estabilizar y perpetuar el imaginario racista y hegemónico.

3.3 Los contextos de la producción de información sobre el discurso del racismo.

Nos proponemos en este apartado reflexionar acerca de los complejos procesos de construcción de la noticia en un marco sociohistórico multicultural, advirtiendo que la producción de ésta es un elemento condicionante a tener en cuenta en el perfilamiento del racismo discursivo generado por los medios de comunicación en contra de las minorías étnicas. Para ello, es necesario que tengamos presente las constataciones epistemológicas que ya hemos señalado más arriba en el sentido que la noticia forma parte de un complejo proceso productivo: industrial, institucional y rutinario (Tuchman, 1978; Fishman, 1980, Dijk, van, 1980, entre otros); conceptualizándose como una *construcción* (para la vertiente sociológica constructivista en Berger y Luckman) o una *representación* (para la psicología social en Moscovici) *social de la realidad*. Dentro de estas coordenadas epistemológicas cabe precisar que el propósito central de este acápite será, entonces, comprender el proceso de producción noticiosa del “conflicto mapuche” generado por los diarios La Cuarta y El Mercurio, particularmente a través del análisis de las rutinas periodísticas que prefiguran el sesgo racista en detrimento del *otro mapuche*.

Como ya hemos documentado, las investigaciones sobre las rutinas periodísticas y los valores profesionales de los trabajadores de la prensa-elementos que influyen y se reflejan en los contenidos- se han sucedido desde la década del setenta hasta nuestros días. Con mayor vigor, por cierto, en el mundo anglosajón y con escasa investigación empírica desde el Continente Sur de América. Para explicar este proceso complejo de producción de la noticia nos centraremos en las perspectivas teóricas sobre producción de medios para indagar a través de ellas cómo las rutinas profesionales, en tanto posibilidades y restricciones, sumadas a ellas los perfiles personales de los periodistas, vienen a incidir en la construcción de la noticia acerca de la otredad mapuche, para los fines de este trabajo.

Al concebir la noticia como una construcción social de la realidad es inevitable no sustraerse de la subjetividad implícita en los mensajes. Una de las teorías que permite analizar estas problemáticas es la Sociología de la Producción de noticias (Newsmaking) la cual propone estudiar las distintas condicionantes que intervienen en la producción de textos informativos. Como muy bien lo plantea Lozano

“El aspecto central de este enfoque se refiere a que los mensajes de los medios son construidos por los comunicadores, es decir, que no tan solo los seleccionan de la realidad y los transmiten tal cual sino que sus valores profesionales, sus características, las rutinas de trabajo, así como los condicionantes organizacionales, económicos y políticos moldean el contenido de los mensajes y los hacen reflejar visiones parciales y mediatizadas de la realidad” (Lozano, 2007: 56).

En esta misma perspectiva Gaye Tuchman (1978) en su ya clásico texto *Producción de la noticia* puso en evidencia la estructura latente de la noticia al describir cómo los periodistas deciden qué es noticia y cómo se ocupan de determinados temas y desechan otros y de qué manera deciden lo que el público desea conocer a través los medios. Esta “construcción” o “producción” de la noticia es negada por los periodistas, en consideración a su visión de profesionales “objetivos” que sólo se remiten a reportar, según ellos, hechos que pudieran ser considerados sensacionalistas, discriminadores o racistas, pero en esencia sólo hechos. Sin embargo, hemos sostenido en Sáez (2005) que toda construcción del imaginario social impulsada por los media es absolutamente parcial e interesada.

Según White¹³ la noticia es lo altamente subjetivo, lo basado en las propias expectativas, experiencias y actitudes del *gatekeeper* o guardabarreras. Son éstos- los editores- quienes deciden qué noticias se incluirán en el periódico y cuáles no. Elección más bien cuantitativa, por cuanto el editor decide por sí solo cuáles noticias se van y cuáles se quedan. Rol del editor que estaría asociado al establecimiento de la agenda setting, por cuanto decide qué temas serán los que ocuparán la atención de los receptores de los medios. No obstante lo dicho, también es importante observar a nivel cualitativo de contenidos los diversos tratamientos que los periodistas otorgan a una misma noticia en la que un determinado sesgo cambia la percepción de lo que se informa.

13 Citado por Schudson (1989: 272).

Si bien es cierto que los mensajes masmediáticos son frutos de una construcción de significados sociales, no es menos plausible afirmar que estos mensajes son moldeados por una determinada dinámica estructural de los medios de comunicación y los consorcios privados. Sin embargo, en una visión más tradicional se considera que la sociedad proporciona las normas que se reifican para todos los componentes del cuerpo social y que éstas se constituyen en un telón de fondo como estructuras sociales para la construcción de la noticia. Para Tuchman (1978) la estructura social produce normas y actitudes que definen aspectos de la vida social que son de interés o de importancia para los ciudadanos. La autora afirma que

“Se supone que la noticia se interesa por estos ítems reconocibles. Socializados en actitudes sociales y en las normas profesionales, los informadores cubren, seleccionan y diseminan relatos acerca de ítems identificados como interesantes o importantes. Mediante el cumplimiento de esta función por los informadores, la noticia refleja la sociedad: la noticia presenta a la sociedad un espejo de sus asuntos e intereses. Para cambiar la definición de la noticia de una sociedad, se infiere lógicamente, tiene que cambiar primero la estructura de la sociedad y sus instituciones” (Tuchman, 1978:197).

No obstante lo planteado por Gaye Tuchman, en este trabajo ponemos el acento en las actividades y rutinas de los periodistas más que en las normas sociales. En esta perspectiva adoptada no es la noticia que refleja la sociedad sino que ayuda a construirla como fenómeno social compartido. Al concebir la noticia como “producto social”, se reconoce que los mensajes mediáticos no son resultados de voluntades individuales, sino de procesos sociales, en los que las organizaciones mediales tienen un lugar preponderante, pues, como Hirsch (1977), Whitney (1982) y Molina (1989) lo plantean, el primer contexto para determinar cómo opera la producción noticiosa es el de las normas operativas dentro de los medios de información.

A nivel de rutinas periodísticas y su vinculación con el racismo discursivo nos interesa junto con Schudson (1989) reflexionar cómo los esfuerzos de los periodistas en el trabajo se ven restringidos por rutinas organizacionales y ocupacionales y se torna un problema central la autonomía que supuestamente tienen los periodistas como profesionales y su poder de decisión en la estructura laboral. En este sentido-y tal como aseveramos en acápites anteriores-en este enfoque observamos que las actividades de reporte de noticias están orientadas por una estructura burocrática, que se deriva de la organización de las fuentes de

información que proveen la mayor cantidad de inputs a los medios, o sea, las estructuras burocráticas informativas dependen de fuentes oficiales. Por lo que un punto interesante a considerar en nuestro trabajo es lo que Schudson llama “la organización social del trabajo informativo”, es el de la relación entre los reporteros y los funcionarios o relación entre los representantes de las “burocracias informativas” y los de las “burocracias gubernamentales” (Schudson, 1989: 271).

En este aspecto es relevante el planteamiento de Tuchman al considerar las rutinas diarias que emplean las organizaciones informativas para obtener datos que se vuelvan noticiables. Sugiere que

“[...] el incremento de la competición por los ingresos por la publicidad alcanzados por la circulación condujo a los medios a desarrollar fuentes de información centralizadas, al modo de cordones umbilicales que conectan la redacción con sus fuentes de subsistencia” (Tuchman: 1978: 32).

En consecuencia, una de las grandes condicionantes para la objetividad, la imparcialidad y la pluralidad de voces de los distintos actores sociales es en concreto esta agenda de trabajo de los medios, en donde los periodistas de modo rutinario –y por condicionamientos económicos como lo advierte Tuchman (1978)- acuden a fuentes fijas que les proporcionan insumos para construir la noticia, insumo informacional que en la mayoría de los casos resulta una versión oficial o propagandística de los hechos.

Esta dependencia excesiva de las fuentes oficiales en la cobertura noticiosa del “conflicto mapuche” en la prensa chilena es abordada en un pionero trabajo teórico-empírico realizado por el investigador de la Universidad de la Frontera (Temuco, Chile) Carlos Del Valle, quien intenta comprender el proceso de producción del discurso público *massmediático* en torno a lo mapuche, en el caso de la prensa regional y local, especialmente mediante el uso y abuso que se hace de las fuentes, entendidas aquí como discursos autónomos que constituyen ciertas reglas de interpretación de los discursos *massmediáticos*. La hipótesis validada en este estudio dice relación con que se observa una construcción pública del “conflicto mapuche”, a partir de ciertas fuentes oficiales (vinculadas al Gobierno, la Policía, los tribunales de justicia y los partidos políticos) que le atribuyen un carácter político, para

invisibilizar el carácter étnico y sociocultural asociado a las demandas y reivindicaciones indígenas. En cuyo caso se entenderá que a partir de esas fuentes particulares y locales, lo que se hará en el resto de la prensa nacional e internacional-mediante la agencia que concentra la información a nivel local (ORBE)-será una re-producción discursiva.

Se hace más evidente aún la influencia de las fuentes oficiales en su vinculación con los medios al constatar la creciente preponderancia que han adquirido los llamados Gabinetes de Prensa en las rutinas periodísticas. En razón de su importancia, damos cabida en este trabajo a un estudio realizado en el año 1995 por Txema Ramírez en que analiza la incidencia real que los Gabinetes de Prensa tienen en el quehacer diario de los periodistas, en especial en la prensa española, objeto de estudio. Conceptualiza Ramírez a los Gabinetes de Prensa como “aquellas fuentes activas, organizadas y habitualmente estables de información que cubren las necesidades informativas de aquellas organizaciones del ámbito cultural, social, político o económico que aspiran a tener influencia ante la opinión pública” (Ramírez, 1995:1). Parte esta autora de la premisa que los gabinetes cercanos al poder político y económico hacen más fuertes a las fuentes informativas oficiales y más débiles a las no oficiales. En su citado trabajo, Ramírez (1995) arriba a las siguientes conclusiones: a) en el actual sistema informativo, los Gabinetes de Prensa cumplen una función necesaria, positiva y socialmente aceptada. b) la normalización de las relaciones entre políticos y periodistas y la proliferación de Gabinetes de Prensa son fenómenos paralelos. Cuanto más profesional es el trabajo de un gabinete, las relaciones entre políticos y periodistas se encauzan, cada vez más, por la vía de la normalidad. c) Todos los Gabinetes de Prensa no reciben el mismo trato por parte de los medios informativos: los Gabinetes institucionales presentan una alta influencia, a pesar de su bajo nivel de credibilidad. En cambio, los Gabinetes de los movimientos sociales y las ONG, tienen escaso peso para los medios, no obstante su máxima credibilidad. d) los Gabinetes al servirse de las rutinas condicionan la producción periodística, ahondando cada vez más en el hábito y disminuyendo el trabajo creativo de los periodistas.

Capítulo IV
Hacia una semiótica multimodal del racismo discursivo.

En el presente capítulo pretendemos desarrollar una de las bases epistemológicas en que se funda este trabajo, línea de investigación que aborda la comunicación desde la perspectiva multimodal y multisemiótica (O' Halloran, 2005). Previo a ello, construiremos un derrotero que parta de las teorías binarias del lenguaje que se aproximan monomodalmente a la comunicación y termine en la constitución del campo de la Teoría de los discursos sociales o semiótica social- antecedente teórico de la visión multimodal del discurso. Vale decir, haremos un recorrido desde la lingüística a la semiótica.

4. 1 El estatuto epistemológico del modelo binario.

4.1.1 El aporte de Saussure.

Uno de los problemas que intenta abordar, tanto la semiótica europea como la estadounidense, se circunscribe al ámbito de la producción de sentido del lenguaje y los signos, desde un análisis intralingüístico. Por ello, con el objetivo de profundizar en la primera formulación sistemática llevada a cabo en Occidente en torno al signo como elemento del proceso de significación, rescatamos de las doctrinas lingüísticas que produjo el positivismo y que, desde la base antinómica de la ejecución langue y del saber parole, permitió a Ferdinand de Saussure y, posteriormente, a la Escuela de Praga definir el habla (sincronía) como la substancia y a la lengua (diacronía) como el conjunto de los significados y significantes, que se clasifican y actualizan en el habla. El vínculo que acerca el significante con el significado es arbitrario, “(...) o bien, puesto que entendemos por signo el total resultante de la asociación de un significado con un significante, podemos decir más simplemente: El signo lingüístico es arbitrario” (Saussure, 1987:137-138).

Saussure, al fundar la lingüística, tiene una doble pretensión: en primer lugar, elaborar una teoría capaz de dar cuenta del lenguaje; en segundo lugar, construir una teoría científica. Como sus aspiraciones se orientan a fundar un campo de problemas definido, toma como referencia el modelo epistemológico de su época, es decir, el modelo de las ciencias naturales o positivista. Introduce, al mismo tiempo, una característica particular que delimita el estatuto epistemológico de las ciencias sociales: “el punto de vista”.

“Otras ciencias operan con objetos dados de antemano y que se pueden considerar desde diferentes puntos de vista. No es así en la lingüística [...] Lejos de preceder el objeto al punto de vista (como en las ciencias naturales) [...] es el punto de vista el que crea el objeto, y además, nada nos dice de

antemano que una de esas maneras de considerar el hecho en cuestión sea anterior o superior a las cosas” (Saussure, 1987: 55).

Luego de realizar esta operación de diferenciación, Saussure procede a construir el objeto de estudio de la lingüística por la vía de la simplificación. Afirma que “tomado en su conjunto, el lenguaje es multiforme y heteróclito” (op.cit. 57) por tanto, no se puede constituir en objeto de estudio. Entonces, distingue lengua y habla. Considera que la lengua es la dimensión objetiva del lenguaje, mientras que el habla es la dimensión subjetiva. Saussure, tomará la lengua, dimensión objetiva del lenguaje, para la constitución del campo de la lingüística.

“La lengua no se confunde con el lenguaje; la lengua no es más que una determinada parte del lenguaje, aunque esencial. Es a la vez producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esas facultad en los individuos [...] La lengua, por el contrario, es una totalidad en sí y principio de clasificación” (Saussure, 1987: 57-58).

Saussure, opta por el análisis a partir de la fonología. El signo, unidad mínima de la lengua, es entendida de manera binaria a partir de la relación entre imagen acústica e imagen visual. Luego, este binomio será reemplazado por las nociones de significado y significante.

4.1.2 Hjelmslev y el funcionalismo lingüístico.

Con Louis Hjelmslev, fundador del funcionalismo lingüístico, se radicaliza la opción intralingüística para acceder a la significación. En su libro *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* (1972), preconiza que es necesario construir una teoría lingüística que intente hallar la estructura específica del lenguaje, a través de sistemas de premisas exclusivamente formales, que persiga una constante que no se apoye en la realidad exterior al lenguaje. Al sostener el carácter eminentemente intralingüístico el autor plantea que las características que otorgan estatuto científico a esta nueva teoría lingüística, dicen relación con que debe ser: “sistematizada, exacta, generalizadora y predictiva” (Hjelmslev, 1972:22).

Plantea, desde la epistemología empirista, construir un procedimiento descriptivo. Sostiene el autor que debe ser realizada bajo el triple principio de: “exhaustividad”, “simplicidad”, bajo “condiciones libres de contaminación” (Hjelmslev, 1972:22-23).

El objeto de estudio lo reduce a: componente, parte y miembro. Unidades mínimas que permiten un análisis desde el modelo de la simplicidad. Estas unidades simples tienen sus derivados que son “clase, cadena y paradigma respectivamente” (Hjemslev, 1972:53).

En resumen, la lingüística posee dos características fundamentales: su carácter intralingüístico y su vinculación teórica con el modelo de las ciencias naturales: reducir, simplificar, universalizar. Rasgos que concuerdan con las características tipificadas por Edgar Morin, en *Epistemología de la complejidad*, para identificar el método de la simplicidad (Morin, 1998).

4.2 El discurso como categoría para superar el análisis intralingüístico.

“La “ciencia del lenguaje” del siglo XX, conocida como lingüística moderna, decidió desconectar el lenguaje y estudiarlo en sí mismo [...] Desde entonces, los lingüistas han tratado de reconstruir un lenguaje desconectado del discurso, creyendo que debería hacerse a fin de crear una verdadera “ciencia”, sin preguntarse seriamente si de hecho se podía”. (Robert de Beaugrande 2000:69 en van Dijk, 2000).

La postura de la lingüística-con excepción de la tagmémica norteamericana, la Escuela de Praga y la lingüística funcional sistémica- ha sido que el discurso es muy rico y diversificado y está ligado las actividades cotidianas de las personas, lo que impediría concebirlo como un objeto de estudio propiamente científico. Para la lingüística estructural sistémica el nivel superior del análisis era la oración. Sin embargo, los seres humanos hacemos uso de los lenguajes naturales, desarrollados por una cultura o sociedad para fines de la comunicación cotidiana. “Sólo encontramos discursos, o sea, acontecimientos comunicativos reales” (Beaugrande 2000: 69).¹⁴

Cuando se avanza para asumir como objeto de estudio el discurso, ocurre que el contexto ya no es solo de tipo verbal. El discurso tiene oraciones; pero el sentido general, es decir, el cómo debe ser entendido el conjunto de oraciones, debe considerarse quién dijo eso, en qué circunstancias lo dijo, con qué objetivos lo dijo; incluso la ideología del emisor afecta y condiciona la producción. Para Beaugrande el lenguaje es

¹⁴ Autor referenciado por van Dijk (2000).

“un sistema integrado con el conocimiento de los hablantes acerca del mundo y la sociedad. Este sistema debería ser descrito en términos lingüísticos, cognitivos y sociales, junto con las condiciones en las cuales lo usan los hablantes” (Beaugrande, 2000: 74)¹⁵

Precisamente, esta perspectiva es la que intenta concretar el análisis del discurso con su opción translingüística y transdisciplinaria.

4.3 Eliseo Verón y la teoría de los discursos sociales.

Como vimos, en la década del '70 la noción de discurso abre la posibilidad de un desarrollo conceptual que entra en ruptura con la lingüística. Una teoría de los discursos sociales se sitúa necesariamente en un plano que no es el de la lengua. Además, este concepto permite una reformulación conceptual con una condición: hacer estallar el modelo binario de signo y tomar a su cargo “un pensamiento ternario” sobre la significación, olvidado bajo la influencia de 50 años de lingüística estructuralista. Este proyecto se denomina Teoría de la Discursividad o de los Discursos Sociales.

La doble operación –separación/rearticulación entre teoría del discurso y lingüística por un lado y reformulación conceptual con la ayuda del “pensamiento ternario” por otro– permitirá que la teoría de los discursos recupere problemas olvidados: la materialidad del sentido y la construcción de lo real en la red de la semiosis. Así, esta teoría se posiciona en una tradición translingüística. La posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huella en los productos. Aportación interesante para los objetivos de deconstruir los mensajes periodísticos sobre la alteridad en tanto sistema de producción periodística y sus huellas de racismo inscritas en sus productos– como intentaremos probar en el análisis del corpus.

A continuación esbozaremos una conceptualización de la Teoría de los discursos sociales. Para Verón “la sociosemiótica es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la semiosis social. El estudio de la semiosis es el análisis de los fenómenos sociales en tanto proceso de producción de sentido” (Verón, 1987: 125).

¹⁵ Cita extraída de van Dijk (2000).

En lo que respecta a la semiosis Verón (1987) - a partir de su obra *La Semiosis Social* - plantea que el modelo binario de Saussure no permite una reflexión de la construcción social de lo real, porque se desliga del problema de las relaciones entre los signos y lo que ellos “representan”, mientras que la definición ternaria del signo de Pierce, posibilita poner en juego la materialidad del sentido por cuanto en algunas definiciones que aporta sobre el signo, indica que se trata de un elemento concreto, perceptible, es decir, advertible a través de los órganos de la percepción: vista, olfato, gusto, tacto, oído; no así para Saussure que concibe el signo como una entidad cuyas caras son psíquicas (perspectiva mentalista), por lo que no le presta atención a las manifestaciones concretas en las que aparece la lengua, por ende no considera el sentido en su materialidad, el cómo las personas producen sentidos.

Charles Sanders Pierce, entrega a través de su modelo triádico de la teoría del conocimiento, elementos vitales para entender la semiosis como un flujo permanente de signos. En su tricotomía de los signos Pierce define un signo (o representamen) como algo que debe representar una u otra cosa llamada su objeto, “(...) un signo puede tener más de un objeto” (Pierce, 2.230, 1987:245). Desde esta perspectiva, el signo es “(...) algo que representa algo para alguien en algún aspecto o carácter” (Pierce, 2.228:244-245). Se crea en la mente de una persona y es equivalente o incluso está más desarrollado que el mismo representamen y su posible representación.

Este signo fundado es denominado por Pierce Interpretante del signo que luego puede ser considerado como otro signo del mismo objeto. A su vez, el signo puede establecer un nuevo interpretante que luego es signo y así sucesivamente para llegar a producir un ilimitado proceso de semiosis.

Por lo que hasta aquí hemos dicho, junto con Verón, retomamos de la teoría Pierciana el concepto de “semiosis” y le agregamos el adjetivo de “social”, por cuanto concebimos la materialidad de sentido, no sólo como elementos concretos de un conjunto de materias de expresión en un corpus concreto (sonido, imágenes, escritura, música, palabras, etc.) que contribuyen a la producción de sentido, sino también ligada a las dos hipótesis que sirven de base a la teoría de los discursos sociales: la primera dice que “todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido”; mientras que la

segunda establece que “todo proceso de producción de sentido es social” (Verón, 1987: 125). Para este autor un fenómeno social es todo lo que se produce, circula y se consume no sólo en los medios masivos de comunicación sino en toda la sociedad. No hay nada en lo real, no hay nada que forme parte de lo real, que escape al sentido. Afirma que no hay ninguna organización material de la sociedad, ni institución, ni relación social que no posea producción de sentido.

De esta manera, el análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus efectos. Estas condiciones productivas de los discursos tienen que ver, ya sea con las determinaciones que dan cuenta de las restricciones de generación de un discurso o de un tipo de discurso, ya sea con las determinaciones que definen las restricciones de su recepción. El autor llama a las primeras “condiciones de producción” y a las segundas, “condiciones de reconocimiento”.

Para Verón (1987) la sociosemiótica opera, entonces, sobre dos niveles de análisis posibles en relación a estos dos polos de sentido.

a) El nivel ideológico que es el “sistema de relaciones de un discurso (o de un tipo de discurso) con sus condiciones de producción, cuando éstas ponen en juego mecanismos de base del funcionamiento de una sociedad. El análisis de lo ideológico en los discursos es, pues, el análisis de las huellas, en los discursos, de las condiciones sociales de su producción”.

b) El nivel de poder que es el “sistema de relaciones de un discurso con sus efectos, cuando las condiciones de reconocimiento conciernen a los mecanismos de base de funcionamiento de una sociedad”.

De esta manera, “ideológico y poder “son, como se ve, dos dimensiones (entre otras) del funcionamiento de los discursos sociales. [...] Como dimensiones de análisis de una teoría de los discursos, ‘ideológico’ y ‘poder’ designan gramáticas discursivas” (Verón, 1987: 134-135).

El análisis de discursos puede, entonces, interesarse ya sea por una u otra gramática. Cada uno de estos casos “implican mecanismos diferentes y exigen una puesta en juego del análisis específico” (Verón, 1987: 136). “Las reglas que comportan estas gramáticas describen operaciones de asignación de sentido en las materias significantes [...] Estas operaciones se reconstruyen (o postulan) a partir de marcas inscriptas en la materia significativa” (Verón, 1987: 129).

4.4 La (socio) semiótica y el cambio epistemológico.

Al iniciar la discusión de las bases epistémicas que sustentan nuestro trabajo comenzaremos por sostener que, desde una perspectiva teórica de los estudios culturales ligados principalmente a nuestro continente, nos interesa ampliar los horizontes de la semiótica hacia los fenómenos interculturales, dado el cambio epistemológico que ha creado las condiciones idóneas para su desarrollo, como lo plantea Miquel Rodrigo Alsina (2000). Frente a lo anterior, este autor se pregunta “(...) ¿cómo podría la semiótica aproximarse a la interculturalidad?” (Rodrigo, 2000:1). Precisa que en la actualidad los límites impuestos están siendo cada vez más transgredidos y que las disciplinas descubren que sus fronteras son blandas y sus objetos de estudio no son de su exclusiva propiedad. Por ello, entendemos con Rodrigo Alsina (2000) la semiótica como una disciplina de naturaleza interdisciplinar, extradisciplinar, indisciplinada (Rodrigo, 2000:1).

En la época posmoderna en que vivimos la semiótica debe adecuar sus postulados al momento de redescubrimiento de dimensiones sintéticas, integradoras, analógicas del conocimiento humano, frente a la dimensión casi exclusivamente diarética, separadora, binaria, lógica de los paradigmas de la ciencia “moderna” (Vázquez Medel, Miguel Ángel, 2011) Este mundo de cambio, en que está amenazada la estabilidad de significados y sentidos y nos invade el fantasma de la incertidumbre, nos conduce a decir de Rodrigo Alsina (2000) a una nueva conciencia de nuestra ignorancia, lo que nos hace replantearnos nuestras visiones de la realidad y preguntarnos por el propio pensamiento, posibilitando que surja el pensamiento complejo. En este contexto de incertidumbre, el mundo, la sociedad, la vida y la identidad personal pueden ser objetos de múltiples interpretaciones y ninguna de ellas puede ser ya aceptada como única, verdadera e incuestionablemente adecuada. Precisamente, este

marco de inestabilidades dado es que nos permitirá acercarnos a un pensamiento complejo, imprescindible para la comunicación intercultural.

Las constataciones del cambio epistemológico que se ha reseñado nos permiten afirmar con Rodrigo Alsina (2000) que ello constituye el caldo de cultivo adecuado para el desarrollo del estudio de la interculturalidad y a la semiótica como la disciplina o indisciplina que mejor se puede aproximar a dicho objeto de estudio y establecer con Semprini (1997) las principales notas de esta epistemología multicultural. Esta nueva propuesta epistemológica, en primer lugar, considera que la realidad es una construcción, (ya lo habían dicho Berger y Luckmann y, antes, Alfred Schütz) en virtud que ésta no tiene existencia con independencia de los actores y las teorías que le dan forma, y del lenguaje que permite conceptualizarla y comunicarla. Toda objetividad es una objetividad a partir de una versión más o menos eficaz de la realidad. En segundo lugar, las interpretaciones son subjetivas. Si la realidad no tiene objetividad, se reduce a una serie de enunciados cuyo sentido está sometido a las condiciones de la enunciación, a la identidad y las posiciones de los sujetos de la enunciación. En tercer lugar, para la epistemología multicultural, el conocimiento es un hecho político. Si las categorías y los valores sociales son el resultado de una actividad social, es necesario ver las relaciones concretas a que dan lugar, las relaciones de fuerza los intereses de los grupos que defienden determinadas categorías y valores, y cómo se marginalizan a otros grupos.

Al finalizar este acápite, nos interesa profundizar en el desplazamiento epistemológico que se vehicula desde unas teorías lingüísticas-reseñadas más arriba- que se circunscriben en lo que Morin llama el pensamiento de la simplicidad (1996; 1998) hacia la epistemología de la complejidad (Morin, 1998) como una manera de proponer una semiótica social que integre algunos principios de este pensamiento teórico trabajado por este autor con la finalidad de articular una semiótica más preparada para enfrentar los retos que conlleva una comprensión más profunda de los sistemas simbólicos por los cuales se expresan las culturas desarrolladas por el hombre.

De este modo, hemos procedido a seleccionar de la propuesta teórica de Morin algunos elementos epistemológicos que se pueden articular a una (socio)semiótica de la interculturalidad. Los referenciados elementos escogidos- que aquí se desarrollan

escuetamente- dicen relación con la vinculación entre la complejidad y la interdisciplinariedad-por un lado- y el principio hologramático y la semiosis social-por el otro.

La interdisciplinariedad como elemento epistemológico que se desprende de los principios de la teoría moriniana es importante para este trabajo si consideramos una semiótica capaz de interpretar las tramas de la semiosis social que se tejen desde diversos ámbitos de la cultura. Morin (1998) pone de manifiesto el desarrollo de la ciencia desde una vertiente disciplinar, sin una visión holística que pudiera otorgar una información más completa sobre un determinado objeto de estudio. Este reduccionismo de la ciencia impide una aproximación compleja (en el sentido de Morin) a aquello que se pretende conocer.

Según Sinaceur (1983) todas las disciplinas científicas que han hecho una contribución importante a la humanidad se han originado a partir de la colaboración de dos o más saberes: “[...] lo que llamamos revolución galileica consistió en la conjunción de dos disciplinas antes separadas: la matemática y la física” (Sinaceur, 1983:24). Esta instancia dialógica entre dos o más disciplinas para el abordaje de un objeto de estudio, advierte Sinaceur, que debe ser “[...] una “instancia” que invita a puntos de vista diferentes, y que por tanto, que especialistas y expertos den su opinión sobre un tema limitado, expresen una opinión que se puede llamar síntesis” (Sinaceur, 1983:27). Cuando Morin se refiere a una lógica de la complejidad en el proceso de conocer, ésta tiene que ver precisamente con “una lógica del descubrimiento, una apertura recíproca, una comunicación entre los campos del saber, una fecundación mutua, y no un formalismo que neutraliza todos los significados cerrando todas las salidas” (Gusdorf, 1983: 49). El conocimiento interdisciplinario se funda sobre esta lógica de la complejidad o del descubrimiento. Morin, respecto de esta lógica dice que

“[...] es capaz de captar el papel del desorden, del ruido extraño, del antagonismo, de la concurrencia en los fenómenos organizativos [...], lógica abierta al mismo tiempo a la indeterminación relativa y a una teoría de los posibles [...] Hay una lógica de la vida más rica que la de nuestras ideas [...] La lógica de nuestras ideas es un producto secundario, por no decir un subproducto de la lógica de la vida” (Morin, 1974: 749-750).

Para sintetizar este punto acerca de la complejidad y la necesidad consecuente de la interdisciplinariedad recurriremos a una síntesis de los fundamentos sociales que la sustenta. Según Smirnov (1983):

“1. Integración creciente de la vida social. En nuestros días la realidad social se caracteriza por una interacción cada vez más fuerte entre los procesos técnicos ligados a la producción, los procesos económicos, los procesos políticos y sociales, los procesos culturales y espirituales. [...] En la actualidad, toda modificación brusca introducida en estos campos de la vida social se propaga más o menos rápidamente en el seno de las otras, en función del grado de integración al que todos estos campos han llegado [...], produciendo en éstos últimas modificaciones que a su vez vuelven a actuar sobre el organismo social completo. 2. Socialización de la naturaleza. La actividad de transformación de la naturaleza por el hombre alcanza hoy día tal amplitud que, a partir del hecho de su integración en la vida social, ésta pierde cada vez más su forma natural y original y se metamorfosea adoptando formas sociales de funcionamiento y desarrollo. 3. Internacionalización de la vida social. Además de los que provienen objetivamente de la tecnología industrial, de la economía y de la ecología social, se ve actualmente aparecer y reforzarse fundamentos de la interdisciplinariedad objetivamente ligados a la política [...] hemos llegado al punto en el que la cooperación económica, científica y técnica entre los Estados se ha convertido en una necesidad objetiva de orden internacional; asistimos a la convergencia de los sistemas científicos nacionales en sistemas internacionales, a la realización de proyectos internacionales de investigación científica integrada”. (Smirnov, 1983: 55-56).

Esta necesidad de apertura del conocimiento a diversas disciplinas científicas es lo que marca un rasgo característico de la epistemología en la actualidad. Por ello, se requiere de la habilitación de múltiples miradas de distintos campos del saber para la comprensión de un objeto de estudio. Por ello, Verón (2001) aboga por una interdisciplinariedad cuando afirma que “La semiótica, en tanto teoría de la producción de sentido, puede (y debe) articularse con las conceptualizaciones de la historia, la antropología, la sociología, las ciencias políticas y economía” (Verón, 2001: 47). Nosotros diremos, en tanto, que estas articulaciones se pueden ampliar dependiendo del corpus de trabajo de que se trate.

En relación al principio hologramático de Morin (1996) diremos que proviene de la teoría holográfica en donde cada punto contiene casi la totalidad de la información del objeto que representa. Aplicado a las ciencias sociales nos revela que las partes, es decir, los individuos, son constituyentes del todo social, en términos de esa síntesis de ese todo. Morin explica que: “[...] la totalidad del patrimonio genético está presente en cada individuo en tanto que todo, a través de su lenguaje, su cultura, sus normas” (Morin, 1996: 122). En las palabras de este autor encontramos otra característica de este cambio de paradigma, es decir, el desplazamiento hacia la complejidad: la resignificación del vínculo entre el todo y las partes. Esto significa que en esta particular teoría se recupera la visión holística de la realidad que viene a superar el reduccionismo disciplinar instaurado en la modernidad. Se considera que sumando las partes se obtiene una visión integral. No obstante, el todo, siempre es más

que la suma de las partes. El todo se hace presente en las partes y las partes contienen el todo. Morín recuerda a Pascal quien sostenía que:

“Todas las cosas son ayudadas y ayudantes, todas las cosas son mediatas e inmediatas, y todas están ligadas entre sí por un lazo que conecta unas a otras, aun las más alejadas. En esas condiciones – agrega Pascal- considero imposible conocer las partes si no conozco el todo, pero considero imposible conocer el todo si no conozco las partes” (Morín, 1998: 422).

Al aplicar esta visión holística moriniana, aquí revisada, al sistema de producción de sentido- semiosis social- podemos considerar que no es posible conocer el todo. Sin embargo, en los discurso (partes) hay huellas del sistema productivo. A partir de estas huellas, es plausible construir hipótesis sobre el todo. Al respecto, el propio Verón plantea que la sociosemiótica se constituye en una teoría de los discursos sociales cuya posibilidad

“[...] de todo análisis descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos. Dicho de otro modo: analizando productos apuntamos a procesos” (Verón, 1987: 124).

4.5 Una perspectiva multimodal para un nuevo paisaje semiótico.

En las últimas décadas se ha puesto en entredicho el enfoque tradicional de la comunicación- óptica monomodal- donde el lenguaje (oral y escrito) era la única vía racional para analizarla y comprenderla. Ello, debido a que las prácticas comunicativas cotidianas, el paisaje semiótico, han cambiado drásticamente en las sociedades globalizadas contemporáneas. Lo visual es ahora mucho más descollante como forma de comunicación de lo que fue durante los siglos precedentes. La lengua escrita, en este nuevo paisaje, ha perdido importancia como medio de comunicación: este cambio está produciendo textos que son marcadamente multimodales. Vale decir, que los productores de textos echan mano de una gama de modos de representación y comunicación que coexisten dentro de un texto dado. Como consecuencia de este cambio se ha constatado que es imposible ya interpretar en forma profunda los textos prestando atención solamente al componente lingüístico; éste existe como un elemento representativo en un texto que en todo caso siempre es multimodal y que debe leerse e interpretarse en conjunción con los otros modos semióticos de este texto.

Por lo anterior, es cada vez más creciente el interés por analizar modos de comunicación donde existe una intersección o conjunción de elementos visuales y verbales en los mensajes en una sociedad que se comunica en forma cada vez más multimodalmente. Esta preocupación se cristaliza en algunas corrientes de teoría multimodal en el mundo académico. Entre las que es dable mencionar las investigaciones de Bunt, Beun, Grantröm y Allwood en el norte de Europa; el proyecto de Anthony Baldry con el apoyo de Paul Thibault; el alto interés por la multimodalidad en Austria (relativa a la lingüística sistémica de Halliday) y los trabajos multimodales de la conversación en Estados Unidos por Goodwin y Norris. Sin embargo, es la corriente británica de la semiótica multimodal (Leeuwen, Jewitt) la que nos concierne en esta investigación, por su importante aporte conceptual y metodológico que nos servirá de guía para las siguientes reflexiones acerca de un análisis verdaderamente crítico de la representación mediática de la cultura mapuche.

Adoptar una perspectiva multimodal implica mirar la comunicación como un paisaje semiótico complejo, en el cual el lenguaje adopta un estatus diferente en los diferentes contextos. Cada modo en un texto multimodal solo lleva un significado parcial. Lo que antes se consideraba extralingüístico, ahora puede poseer la misma importancia que el lenguaje o en ocasiones más. En este nuevo rol cada uno de los sistemas semióticos usados para representar y comunicar posee una carga o potencial comunicativo, denominado affordances que corresponde a lo es posible significar con cada modalidad semiótica (Kress y van Leeuwen, 2001, Kress y Mavers, 2005).

A partir de las ideas popugnadas por la semiótica social-dentro de la que se enmarcan la postura de Kress y van Leeuwen (1996-2001)- se afirma que la comunicación es inevitablemente multimodal. Estos autores cuestionan la idea de la semiótica tradicional con su enfoque monomodal, en donde representar algo es equivalente a ponerlo en un código (codificar). Creen que más bien se trata de diseñar de manera deliberada la creación de significados (meaning marking), en otras palabras, estructurar un significado mediante los recursos semióticos disponibles para los usuarios, quienes son activos y no sólo reproducen significados, sino que los crean. De esta manera, éstos validan no sólo al lenguaje como sistema semiótico, sino a todos aquellos sistemas que ofrezcan recursos para la creación y recreación de significados.

Desde el paradigma multimodal no se habla de reglas y códigos, sino de prácticas y recursos, ya que estos elementos no son fijos y estables, sino más bien corresponden a recursos multimodales que se encuentran disponibles en nuestra cultura para la creación de significados, en multiplicidad de ámbitos como la música, el arte, la publicidad, la política, la educación, etc. capaces de ser llevados a la práctica de diferentes modos concretos. Entonces, un significado podría ser expresado mediante diversos recursos semióticos como la escritura, el dibujo, la música, etc.

En general, se ha asumido –según Lemke (1981) que varias representaciones de un concepto mediante diversos recursos semióticos son completamente redundantes entre ellas. Esto supone una correspondencia semántica total uno a uno entre las representaciones tal que los significados que pueden ser creados en una modalidad semiótica son susceptibles de ser creados en otra indistintamente. No obstante, para Latour (1987) las investigaciones en multimodalidad nos indican que los potenciales de cada modalidad semiótica son incomparables entre ellas. La traducción de significado en un recurso semiótico a otro es poco transparente e indirecto.

La mayoría de las investigaciones del discurso desde la óptica multimodal amplían la Teoría de la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF) y aplican sus categorías a lo visual – las que inicialmente servían para el análisis del lenguaje- y asumen que todos los sistemas semióticos significan las tres metafunciones del lenguaje de Michael Halliday (1978; 1985)- interpersonal, ideativa y textual- y que se corresponden a los requisitos que deben satisfacer todos los sistemas de comunicación humana:

“1. Representar y comunicar aspectos relevantes de las relaciones sociales de aquellos que intervienen en la comunicación. 2. Representar y comunicar los hechos, estados de cosas y percepciones que el comunicador desea comunicar. 3. Hacer posible la producción de mensajes que tengan coherencia, internamente como texto y externamente con aspectos relevantes del entorno semiótico (el llamado “contexto”)(Kress, Leite-García y van Leeuwen, 2000: 378).

Los estudios desde la multimodalidad proponen un nuevo léxico para la descripción semiótica que incluye conceptos como medio, modo y materialidad (Kress, van et al., 2001):

- Medio: corresponde a la sustancia material que es moldeada a través del tiempo por una cultura. Son los recursos o materia a partir de la que se crea significado (sonido, espacio, luz, etc.).
- Modo: corresponde a los sistemas o recursos para crear significados, trabajados por la cultura en formas específicas, organizadas socialmente y regulares de representación. Cada sistema de creación de significados provee diferentes potencialidades comunicativas (habla, escritura, gestos, etc.).
- Materialidad: es una característica central de cada medio. Cada modo se moldea alrededor de las limitaciones y potencialidades de la materialidad de su o sus medios.
- Orquestación semiótica: corresponde al diseño de una configuración semiótica compuesta por uno o varios modos de significar. Es el tejido o entrelazamiento de modos desde el cual emerge el significado multimodal.

En este nuevo enfoque se da un pasaje desde la lingüística a la semiótica en tanto se supera el interés exclusivo del lenguaje para centrarse en todos los modos de representación utilizados en la producción de un texto, es decir, se investiga en forma sistemática la semiosis humana en todos los modos empleados en un grupo cultural, incluso la lengua escrita y la lengua oral. La semiótica social difiere radicalmente de la semiótica tradicional en cuanto parte del supuesto que “[...] los intereses de quien produce un signo llevan a una relación motivada entre significante y significado y, por tanto, a signos motivados.” (Kress, Leite-García y van Leeuwen, 2000:375). Lo planteado se sitúa en contraposición a la semiótica saussureana, que considera esa relación como arbitraria –o no motivada- en la mayoría de los casos (Saussure, 1987). La persona –desde la lógica de la semiótica visual- que produce un signo intenta generar la representación más apropiada de lo que quiere significar. Por ello, la ideología es un factor preponderante en las formas de comunicarse y que al tratarse de representaciones visuales debemos verla como vinculada con la ideología que se quiere transmitir. Este punto es vital en nuestro trabajo y lo abordaremos en el análisis de las imágenes visuales con se representa a la cultura mapuche.

Constatamos cómo el paisaje semiótico de la comunicación pública ha cambiado, tornándose desde una primacía del texto escrito hacia una profusión de colores e imágenes que acompañan al componente lingüístico. Sino baste con observar los periódicos y los libros

de textos que se usan en la enseñanza de nuestros jóvenes. Por lo dicho anteriormente, un análisis semiótico-social de los textos multimodales que pueblan este paisaje debe tomar en cuenta las características de dichos textos. Para ello, Kress et al. (2000) nos aportan una serie de supuestos a tomar en cuenta:

“1. Un conjunto de modos semióticos esta siempre involucrado en toda producción o lectura de textos.2. Cada modo tiene sus potencialidades específicas de representación y comunicación, producidas culturalmente pero inherentes cada modo.3. Es preciso comprender la manera de leer esos textos coherentes en sí mismos.4. Tanto los productores como los lectores tienen poder en relación con los textos. 5. Los escritores y los lectores producen signos complejos-textos-que surgen del interés del productor de los signos acerca del entorno comunicativo. 7. El interés en representaciones aptas y en comunicación efectiva significa que los productores de signos eligen significantes (formas) apropiados para expresar significados (sentidos), de manera que la relación entre significante y significado no es arbitraria sino motivada. (Kress, Leite-García y van Leeuwen, 2000:388).

Para finalizar este apartado, diremos que la nueva semiótica-que aborda los discursos desde una perspectiva multimodal – constituye una desafiante línea de reflexión teórica que posibilita elaborar nuevas perspectivas sobre el texto, la lectura y la competencia comunicativa y de paso, establece las bases de una semiótica que cuestiona la preeminencia de la expresión verbal.

A continuación, ahondaremos en las corrientes teóricas de la semiótica multimodal que nos permita comprender el enfoque de las regularidades culturales del discurso abordadas desde una gramática de lo visual.

4.5.1 La gramática de lo visual para el análisis de la creación de significados.

Hemos sostenido que la semiótica de la comunicación visual se alza como una disciplina de reciente data en contraste con la antiquísima tradición de la interpretación del lenguaje verbal. Si nos remitimos a los inicios de los estudios multimodales observamos que prima una visión intrasemiótica donde los investigadores se centran en cada sistema para significar y sus propios elementos en la construcción discursiva otorgándole énfasis a la descripción de las gramáticas y funciones de cada recurso semiótico y ampliando los hallazgos de la lingüística sistémico funcional hacia otros modos semióticos que se utilizan como recurso para la semiosis en una cultura.

Dentro de esta vertiente teórica es posible que el esfuerzo más profundo por estudiar las regularidades y estructura de lo visual esté dado por la obra de Kress y van Leeuwen (1996) quienes se basan en análisis anteriores acerca de la semiosis filmica (van Leeuwen, 1991), pictórica (O'Toole, 1994) y tipográfica (Martin, 1994). Kress y van Leeuwen incorporan de manera sistemática las categorías analíticas de la Gramática Sistémica Funcional de Halliday (1976) al estudio de las semióticas no verbales y las relaciones entre los distintos modos. La obra de estos autores propone métodos para analizar tanto la iconografía, el equivalente de una lexis, como de una teoría del diseño análoga a la sintaxis. Basada en una concepción social de la comunicación, intenta explicar las convenciones variables que regulan el uso de la imagen para construcción del significado.

La propuesta teórico-metodológica que desarrollan Kress y van Leeuwen en *Reading Images* (1996:13-14) permite investigar y develar qué tipos de significados de lo social se comunican en el componente verbal y visual de los mensajes. Para nuestro trabajo es de gran productividad, por cuanto se hace posible analizar de qué forma los diversos mecanismos semióticos se articulan para transmitir prejuicios, valores e ideologías respecto del *endogrupo* y *exogrupo*. La mencionada metodología- que aquí será tomada como herramienta analítica para deconstruir el corpus multimodal elicitado- parte del análisis de 3 funciones:

- a) Ideacional: remite al objeto representado.
- b) Interpersonal: remite a la relación entre quien produce el signo, el objeto representado y quien percibe el signo.
- c) Textual: remite a la organización coherente de los componentes del signo.

La función *ideacional* estará, pues, relacionada en esta aproximación con la representación del mundo que se construye en cada noticia, la *interpersonal* con las relaciones sociales y emocionales que se generan en la interacción comunicativa, y la *textual* con la organización del significante semiótico. En relación a la función *ideacional*, nos interesa ver en las gráficas de las noticias si las estructuras representacionales son (Kress y van Leeuwen, 1996:56):

- a) Narrativas
- b) Conceptuales:

1.- *Clasificadoras*: representación estática de las cosas.

2.- *Analíticas*: relación parte-todo/ todo-parte.

3.- *Simbólicas*: qué significan, o qué son los participantes.

En relación a la *función interpersonal*, distinguiremos en las imágenes de las noticias del *corpus* (Kress y van Leeuwen, 1996:154):

a) Contacto: Petición u oferta.

b) Distancia social: Intima/personal, social o impersonal.

c) Actitud: Objetiva o subjetiva (implicación o desimplicación, posiciones de poder, etc.).

En relación a la *función textual*, nos interesaremos en (Kress y van Leeuwen, 1996:223):

a) La información: centrada (circular, tríptica, etc.) o polarizada (conocida/no conocida, real/ideal).

b) La relevancia (máxima o mínima).

c) El marco (conectado o desconectado de la información).

Por otra parte, a nivel teórico, una de las dificultades que han encontrado los investigadores de la multimodalidad discursiva es el concepto de estratificación, específicamente la articulación del estrato del contenido y de la expresión en otros sistemas semióticos. Una propuesta en este sentido es la de Kress y van Leeuwen (2001) quienes plantean múltiples articulaciones en todos y cada uno de los signos, en todos los niveles de los sistemas semióticos, y no sólo una doble articulación como en la lengua (contenido y expresión). Desde su propuesta, el estrato del contenido podría estratificarse en discurso y diseño, mientras que el estrato de la expresión se podría estratificar en producción y distribución. Estos cuatro estratos no están jerárquicamente ordenados. Definiremos, en palabras de Kress y van Leeuwen (2001) esta estratificación por cuanto nos será de utilidad en la etapa analítica de la investigación.

1.- DISCURSOS: Son conocimientos sobre la realidad construidos socialmente: “socially constructed knowledges of some aspect of reality” (van Leeuwen 2005:94). Se han desarrollado en contextos sociales específicos de maneras apropiados a los actores sociales de esos contextos. Esta definición tiene influencia de Foucault (1971, 1970).

2.- DISEÑO: Es un concepto complejo que tiene un lado ideativo (social y conceptual) y un lado material.

“El diseño se encuentra a medio camino entre contenido y expresión. Es el lado conceptual de la expresión y el lado expresivo de la concepción. Los diseños son (usos de) recursos semióticos, en todos los modos semióticos y combinaciones de modos semióticos. Los diseños tienen la finalidad de realizar discursos en el contexto de una situación comunicativa determinada” (Kress y van Leeuwen, 2001:5).

El diseño está separado de la etapa de producción material del producto semiótico o de su articulación material en un evento semiótico. El diseño descansa en los modos semióticos (escritura, música, color) como recursos abstractos capaces de ser realizados en diferentes materialidades. Por ejemplo si un discurso es diseñado pensando en la escritura, éste es un modo semiótico porque puede ser realizado en piedra o en caligrafía, en certificados o en imprenta en papel, y estos medios también aportan al significado. Entonces, un mismo diseño se puede realizar en diferentes medios, por ejemplo, una misma historia se puede convertir en novela o película. Los diseñadores tienen dos opciones: Pueden seguir los caminos habituales o pueden ser subversivos.

3.- PRODUCCIÓN: Refiere a la organización de la expresión, la articulación material del evento semiótico que implica la actual producción material del artefacto semiótico. Este estrato correspondiente a la expresión ya no se relaciona con los modos semióticos sino con los medios entendidos como medios de ejecución o sustancia material de la cultura, por ejemplo para un artista: Óleo, acuarela, en papel o bronce. A veces: Modo y medio, diseño y producción, son difíciles de separar: Como una improvisación de un músico, en cambio otras veces hay una gran separación: Un compositor y un intérprete, como cuando los profesores en aula ejecutan diseños que provienen de otras entidades autoras. Cuando el diseño y la producción se separan, el diseño se vuelve una manera para controlar la acción de otros, el potencial para la unidad entre discurso, diseño y producciones disminuye y no existe espacio para que los productores diseñen su propio acento sino que sólo actúan como ejecutores.

4.-DISTRIBUCIÓN: En la estratificación se necesita ir un paso más allá, los intérpretes musicales pueden necesitar técnicos que graben su música y la distribuyan, los diseñadores de un producto pueden necesitar personas que reproduzcan un prototipo. En general, la

distribución se tiende a ver como no semiótica, como si no añadiera ningún significado y solo facilitara las funciones pragmáticas de la preservación y la distribución. Pero desde esta perspectiva, la manera en que se distribuye un texto también aporta a su significado. No es lo mismo un material pedagógico que se distribuye masiva y gratuitamente mediante internet, que se vende como un CD o que como un manual en papel. Cada uno de estos pasos enriquece el significado del texto creado.

Un asunto al que los investigadores han llegado a acuerdo, confirmando las ideas de Lemke (1998) es que habrían algunos modos semióticos que servirían mejor para hacer algunas cosas que otros (Kress y van Leeuwen, 2001; Thibault, 2000). Es decir, la articulación material del evento semiótico, su producción material, está condicionada por las potencialidades semióticas y la convención cultural que le ha atribuido la capacidad de crear ciertos significados. De alguna manera, cada modo semiótico evoluciona hacia una especialización funcional (Lemke, 1998; Kress, Ogborn y Martin, 1998). La descripción intrasemiótica de cada sistema semiótico busca dar cuenta de los recursos lexicogramaticales de cada modo para la función especializada que realiza en la creación de significado.

Otro de los problemas a que se ven enfrentados los teóricos del discurso multimodal dice relación a la complejidad semiótica surgida por las relaciones entre los diversos recursos semióticos utilizados para crear significado. Por ello, han optado por considerar la dimensión intersemiótica de la comunicación visual como una herramienta analítica útil para investigar lo que ocurre cuando los recursos semióticos son co-utilizados para crear significado, mediante la orquestación de los diversos recursos (Jewitt y Kress, 2003). Sobre el particular, Lemke (1998) plantea que- a partir de la noción de especialización funcional de los recursos semióticos- éstos se pueden usar de manera combinada para la construcción conjunta del significado, lo que produce una multiplicación del repertorio de significados posibles de crear. Para Lemke (1998) y Royce (1998) cuando dos o más modos semióticos son co-articulados para la semiosis, tienen el potencial de generar una sinergia semiótica mayor que la suma de sus significados aislados.

El enfoque teórico desde la perspectiva intersemiótica nos provee una interesante vía a considerar en nuestra aproximación a los recursos viso-lingüísticos que concurren co-articulados para una particular semiosis de la etnia y cultura mapuche.

Entre los estudios semióticos pioneros en interesarse en las relaciones semánticas entre diversos recursos se encuentra la propuesta de Barthes (1977) sobre las imágenes y los textos lingüísticos. El semiótico identifica tres posibles relaciones imagen-texto: 1.-El texto apoya la imagen - relación de anclaje-, 2.- La imagen apoya al texto- relación de ilustración, y 3.- Los dos son iguales- relación de retransmisión (relay). En los casos de anclaje, Barthes (1977) afirma que la lengua funciona como clarificación, lo mismo ocurriría en los casos de ilustración, en los cuales sería la imagen la que realiza la clarificación. En ambos casos la función de la lengua podría ser reinterpretada como una relación lógica semántica de elaboración, en términos de la LSF (Martinec y Salway, 2005). Cuando la relación es de retransmisión, Barthes (1977) señala que el texto lingüístico y la imagen pueden realizar funciones independientes, ya que cada recurso puede aportar información diferente, tal como ocurre en una película.

Nos interesa destacar dentro de la vertiente intersemiótica, los estudios de la interacción entre los recursos semióticos co-utilizados –la intersemiosis- que se preocupan de la relación texto-imagen. Relación vital en nuestro trabajo que intenta profundizar en las representaciones mediáticas sobre la cultura mapuche surgidas precisamente de la sinergia semiótica provocada por el amalgamiento del texto lingüístico-icónico dado en la noticia. En esta línea destacamos los aportes de Martinec y Salway (2005); Unsworth (2006), Roth, Pozzer-Ardenghi y Han (2005), Lim (2007), Royce, (2007) y Caple (2008). Dentro de esta línea de investigación rescatamos para nuestros propósitos el concepto de *complementariedad intersemiótica* acuñado por Royce (1998, 2007) para analizar cómo los modos verbal y visual se complementan semánticamente para producir un solo fenómeno textual. La noción de complementariedad intersemiótica entre lengua e imagen visual implica que ambos recursos realizan un trabajo semiótico conjunto para producir un texto multimodal coherente. Lo anterior, será motivo de aplicación y análisis en el corpus de noticias de la huelga de hambre mapuche.

Royce –para investigar esta complementariedad intersemiótica- se basa en las categorías de cohesión léxica de Hasan y Halliday (1989) para proponer categorías analíticas que den cuenta del significado ideacional en textos multimodales. En tanto, para la descripción del significado visual considera la gramática de Kress y van Leeuwen (1996).

Royce (1998, 2007) identifica así un número de mecanismos intersemióticos a través de los cuales la imagen y la lengua orquestan el significado de un texto. Sus categorías incluyen repetición, sinonimia, antonimia, metonimia, hiponimia y colocación entre códigos visual y verbal. A esto agrega categorías de congruencia o disonancia actitudinal para el significado interpersonal, preocupándose de las relaciones plantea las nociones de valor informacional, saliencia, framing o encuadre, semejanza intervisual y caminos de lectura. Esta propuesta puede observarse en el cuadro siguiente traducido y adaptado de Royce (2007) por Manghi (2009) y es expuesta dada la productividad analítica que nos proporciona.

METAFUNCION	SIGNIFICADO VISUAL	COMPLEMENTARIEDAD INTERSEMIOTICA	SIGNIFICADO VERBAL
IDEACIONAL	Depende del tipo código natural o matemático: 1. Identificación. 2. Actividad (relación). 3. Circunstancias. 4. Atributos.	Relaciones entre significados representados tanto en modo visual como verbal: 1. Repetición. 2. Sinonimia. 3. Metonimia. 4. Hiponimia. 5. Colocación	6. Identificación. 7. Actividad. 8. Circunstancias. 9. Atributos.
INTERPERSONAL	Depende del tipo código natural o matemático: 1. Destinatario. 2. Compromiso y poder. 3. Distancia social. 4. Marcadores modales.	5. Refuerzo del destinatario. 6. Congruencia actitudinal. 7. Disonancia actitudinal.	8. Elementos modales. 9. Rasgos modulares.

COMPOSICIONAL	1.	Valor informacional.	4.	Valoración informacional.	9.	Valor informacional.
	2.	Saliencia.	5.	Saliencia en la página	10.	Saliencia.
	3.	Framing.	6.	Grado de framing o encuadre.	11.	Framing o encuadre.
			7.	Sinonimia intervisual		
			8.	Recorrido de lectura		

Cuadro N° 1: Tomado de Manghi (2009:37) complementariedad intersemiótica para páginas.

Cabe finalmente afirmar que las propuestas teóricas revisadas en torno a la comunicación multimodal nos ofrece un metalenguaje heurístico con la finalidad de describir los procesos de semiosis periodística en torno a la alteridad mapuche; procesos de creación de significados sociales que no son neutrales ni transparentes a la hora de escoger las imágenes para el tratamiento noticioso de un tema signado no por azar como el “conflicto mapuche”. Con estas herramientas analizaremos de qué manera los recursos semióticos se alinean para crear y re-crear una ideología.

4.6 El análisis multimodal del discurso y su aplicación a los estudios del racismo discursivo.

Hemos advertido anteriormente el creciente interés de las ciencias sociales por abordar el fenómeno del racismo, dada la centralidad y visibilidad que han adquirido social y mediáticamente problemas socio-políticos que se vinculan con esta temática en las sociedades contemporáneas, a saber: por un lado, los procesos migratorios desde países subdesarrollados o periféricos a naciones más estables económica y políticamente, como es el caso de lo que ocurre en Europa y, por otro, los movimientos indígenas reivindicativos de derechos ancestrales, específicamente situados en América Latina. Es esta doble vertiente del racismo tomada como contexto que nos motiva a indagar en los distintos esfuerzos investigativos realizados por académicos del AD interesados por reflexionar en las características de la construcción discursivo-ideológica del “otro” (migrante y/o indígena). Por otro lado, nos interesa además dar cabida en este trabajo a distintos aportes que den cuenta del racismo discursivo desde una óptica multimodal, en el entendido que las sociedades actuales son de naturaleza multimodal (Baldry, 2000; Kress y van Leeuwen, 2001

y Unsworth, 2008) en las cuales la semiosis se genera a través de una combinación de diversos recursos semióticos y que por tanto, los textos a que nos vemos expuestos –las noticias no escapan a esta condición- están constituidos por elementos lingüísticos y visuales.

Por lo señalado, no es mera casualidad que en Europa los estudios del racismo discursivo se han multiplicado a la par de la intensificación de los procesos migratorios que vive esa parte del mundo. El hecho migratorio ha dado paso a un debate público y la manifestación de preocupación de la sociedad civil en su conjunto. Por lo que no es un hecho accidental que este tema sea uno de los más abordados y que cause gran controversia en los medios de comunicación. Por ello, los investigadores no han escatimado esfuerzo, rigurosidad y pasión para profundizar desde el ACD en los procesos de construcción ideológica vinculados a las migraciones mediante el conocimiento de la arquitectura de los discursos que se vehiculan hacia la sociedad y que reflejan imágenes relevantes acerca del otro-migrante en la sociedad. Hecho no menor que configura desde la producción discursiva de los medios de comunicación el fenómeno del racismo, la discriminación y el rechazo.

Algunas de las interesantes investigaciones acerca del racismo discursivo con enfoque multimodal centradas en el tratamiento periodístico que se le otorga a las personas migrantes en España, proviene del aporte de la profesora María Martínez Lirola de la Universidad de Alicante. Ejemplo de ello, lo constituyen dos trabajos que pasaremos a comentar en forma reflexiva, centrándonos en los hallazgos y las bases teórico-metodológicas empleadas para abordar sus objetos de estudio.

El primer trabajo de la Profesora Martínez Lirola que revisaremos lleva por título “Recursos léxicos y visuales en la representación periodística del inmigrante”, artículo escrito en conjunto con el Profesor Eliecer Crespo Fernández de la Universidad de Castilla la Mancha. En él se analiza el tratamiento que recibe el fenómeno migratorio en la prensa española actual a través de los elementos léxicos y visuales presentes en su representación periodística. Teniendo en cuenta el carácter dual de los textos, basan su análisis en los paradigmas teóricos del Análisis Crítico del Discurso y la Gramática Visual. Dicha aportación analiza el léxico eufemístico y disfemístico relativo a la inmigración y las imágenes usadas en su representación en un corpus de periódicos de Alicante, una de las provincias españolas con

mayor porcentaje de inmigrantes. Específicamente Martínez Lirola y Crespo (2010) analizan las imágenes presentes en las noticias bajo el paradigma de la Gramática Visual de Kress y van Leeuwen (2006) teniendo en cuenta los tres modos de composición propuesto por estos autores: valor de la información (lugar en que están situados los elementos, por ejemplo, de izquierda a derecha, de la parte superior a los márgenes, etc.) prominencia (relativo al tamaño de un determinado elemento, si aparece en primer o segundo plano, etc.) y marcos (presencia o ausencia de marcos que unen o separan los distintos elementos). Según estos tres modos de composición, los elementos principales con los que analizan las imágenes presentes en los textos multimodales son el diseño de la página, los titulares, la prominencia y los marcos. Este análisis les permite saber qué tipo de valores y creencias se asocian con las personas representadas en la imagen. Los resultados obtenidos en esta investigación multimodal reflejan que en la mayoría de las noticias estudiadas, un número considerable de elementos léxicos y visuales no contribuyen a una caracterización positiva de los inmigrantes y favorecen, conscientemente o no, la discriminación de estas personas.

El segundo artículo de la profesora Martínez Lirola (2010) se denomina “Hacia una deconstrucción de la ideología de la inmigración en la prensa gratuita través de las palabras y las imágenes” y en él aborda las principales características lingüísticas y visuales empleadas en dos textos multimodales sobre inmigración publicados en dos periódicos gratuitos de Alicante con el fin de profundizar en la ideología sobre el fenómeno migratorio que se oculta en estos textos. Específicamente, el trabajo analítico está centrado en dos textos multimodales relacionados con la inmigración, publicados en dos periódicos gratuitos de Alicante ‘Metro’ y ‘Qué’, publicados en el mes de junio de 2008. El enfoque de este trabajo es socio-semiótico en el que hay una clara relación entre los textos y el contexto en que éstos se enmarcan. De este modo, al examinar los textos de manera precisa se puede comprender el contexto social y la ideología que los envuelve. Los marcos teóricos que emplea en este artículo la autora son la Gramática Visual de Kress y van Leeuwen (2006) y la Gramática Sistémica Funcional (GSF) de Michael Halliday (1985, 1994, 2004). Ambos enfoques le permite establecer una relación entre cada elección visual y gramatical de los textos con la ideología que se esconde detrás de ellos. Siguiendo a Kress y van Leeuwen (2006: 177), considera en los textos del corpus tres maneras principales de composición en los textos multimodales: El valor de la información (‘Information value’) la prominencia (‘Salience’) y los marcos (‘Framing’). Como segunda

base teórica la GSF aquí es ocupada y concebida como una teoría léxico-gramatical en la que la lengua es entendida como un recurso para expresar significados. Por esta razón, en este modelo teórico el concepto de elección es fundamental pues la lengua o cualquier otro sistema semiótico es construido como una red de sistemas que se interrelacionan (networks of interlocking options) (Halliday, 1994: xiv). La GSF es, por lo tanto, una gramática de significados que se expresan por medio de las funciones que tiene la lengua. Según Halliday (1978), estas funciones son tres: la función textual presta atención a cómo se organiza la información en un texto determinado; la función interpersonal se ocupa del uso de la lengua en las interacciones con el fin de expresar actitudes, juicios o sentimientos; la función ideacional se encarga de expresar la experiencia del mundo, las percepciones y los estados de conciencia. Finalmente, los resultados de la investigación ponen de manifiesto que los periódicos estudiados transmiten una imagen mediatizada de los inmigrantes ya que los presenta como excluidos y marginados.

Abordaremos a continuación un artículo que se encuentra en la línea de análisis multimodal del racismo discursivo en el que se propone un análisis sociosemiótico a textos complejos que combinan lo visual y lo verbal. El artículo en cuestión se titula “Discriminación a través de las ilustraciones de libros de texto de Educación Secundaria Obligatoria en España”, de los autores Oscar A. Morales (2008) de la Universidad de Los Andes, Venezuela, y Alon Lischinsky, perteneciente a la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona. El referido trabajo académico indaga en un corpus de 250 imágenes obtenidas de diez libros de texto de ciencias sociales de Enseñanza Media, publicados en España entre los años 1995 y 2004. Para el análisis multimodal de la ideología en los libros de textos los autores aplican los principios de la semiótica visual de Kress y van Leeuwen, junto con el modelo sociocognitivo de análisis del discurso de van Dijk (1998, 2006). En lo particular, los investigadores aplican en el estudio de las imágenes las tres metafunciones propuestas por Kress y van Leeuwen (1996) y que se integran en cada acto semiótico, a saber: Plano ideacional, dimensión interpersonal o interaccional y el aspecto textual. Explicadas más arriba en nuestro trabajo. La investigación explora cómo la ideología predominante construye representaciones diferenciadas de un exogrupo y un endogrupo en los subsistemas visual y lingüístico. Además, examina cómo dentro de las normas de elevado control del género discursivo a que son sometidos los libros de textos por agencias gubernamentales, los valores,

estereotipos, ideologías y significados que no pueden expresarse de manera verbal se comunican visualmente. Se comprueba de este modo, la hipótesis que guía este trabajo, cual es que el control del contenido ideológico de los libros de texto produce efectos específicos en la articulación de los componentes verbal y visual del libro de texto. Siendo lo visual una representación más difícil de analizar, afirman los autores, que los contenidos racistas pueden hacerse presentes allí, aún en textos que en el plano verbal manifiesten una tendencia igualitaria. Finalmente, los hallazgos a que arriban Morales y Lischinsky dicen relación a que las imágenes representan positivamente al endogrupo y negativamente al exogrupo. Para crear una dicotomía, seleccionan situaciones específicas como rasgos representativos propios de cada grupo. Concluyen, que la selección de las imágenes no es neutra ni arbitraria, sino que intenta reproducir el sistema de desigualdades, caracterizado por la xenofobia, el racismo y la discriminación.

El próximo trabajo que reseñaremos se titula “Televisión informativa y modelos de dinamización intercultural”, escrito por Nicolás Lorite (2010) Profesor de Comunicación Audiovisual de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona y Director del Observatorio y Grupo de Investigación Consolidado de la Generalitat de Catalunya sobre Migración y Comunicación, MIGRACOM (www.migracom.com), de la misma Universidad. El académico referido ha coordinado diferentes investigaciones sobre tratamiento textual, visual, sonoro y audiovisual de la realidad en los medios de comunicación. En este trabajo se muestran algunos indicios teóricos y prácticos para intentar comprender parte de la compleja relación información-dinamización, a partir de los datos, y de algún ejemplo como el de las “200 viviendas” de Roquetas del Mar, extraídos de las investigaciones realizadas desde el MIGRACOM, sobre el tratamiento informativo de la inmigración desde la perspectiva de la investigación-acción e investigación aplicada (Lorite, 2002) a la producción televisiva de calidad acompañada con las políticas migratorias. El artículo en cuestión pretende indagar cuál es tratamiento textual-sonoro que le otorgan los noticiarios televisivos a la noticia sobre el asesinato de un joven inmigrante de origen senegalés al intentar impedir una pelea en el barrio periférico de las “200 viviendas” de Roquetas del Mar. El asesinato provocó la respuesta inmediata de sus compañeros, de origen africano también, que quemaron varios contenedores, vehículos y tres viviendas propiedad de los familiares del supuesto agresor. En un principio los medios relacionaron la muerte con un

ajuste de cuentas motivado por el tráfico de drogas, suposición que enfadó todavía más a los compañeros de la víctima porque no se consideraban drogadictos ni traficantes. El supuesto agresor, al que los compañeros de la víctima denominaban “gitano” huyó del lugar para esconderse en un cortijo cerca de Almería ciudad, lugar donde le detuvieron días después. La muestra de este estudio abarcó los informativos de tardenoche de las televisiones estatales y autonómicas: TVE, A3, Tele5, La Sexta, Cuatro, Telemadrid, TVE3, Canal9, Canal Sur, ETB y TVG desde el 1 de marzo al 30 de noviembre del 2008. A nivel teórico-metodológico el autor ocupa tres categorías de análisis que son la producción, la emisión y la recepción de los mensajes para conocer el proceso dinamizador de la televisión informativa. Entiende el autor por proceso dinamizador “[...] las diferentes posibilidades comunicativas interpersonales e intergrupales que pueden darse a partir de la recepción de los discursos informativos” (Lorite, 2008: 22). Respecto del tratamiento periodístico-analizado multimodalmente- que se le otorga en la televisión informativa al asesinato del joven inmigrante sudafricano-y por extensión a la interculturalidad- se concluye que es racista y xenófobo y que no posibilita procesos de dinamización sociocultural respetuosos con la interculturalidad. Además, en este artículo se constata que el tratamiento periodístico que se le otorga al fenómeno migratorio contraviene los manuales de estilo y guías de recomendaciones consensuados a nivel periodístico, político, educativo y social, como los del Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE) y el Consejo del Audiovisual de Catalunya (CAC) que intenta plasmar un amplio consenso de la sociedad española en orden a otorgar un grado de tratamiento digno e igualitario a las personas migrantes que potencie la integración y la interculturalidad.

La última investigación que trataremos se sitúa en el continente Latinoamericano y aborda-al igual que trabajos precedentes- el fenómeno migratorio desde la perspectiva del análisis multimodal del discurso. Dejamos constancia que no fue posible tener el trabajo en su totalidad, a pesar de nuestro empeño, y nos remitiremos a consignar el resumen que fue accesado por la red. El trabajo es de la autoría del académico chileno Miguel Farías, titulado “Análisis crítico (Exploratorio) del discurso racista chileno antiperuano en contextos cibernéticos”. El Discurso racista antiperuano ha resurgido en Chile con la llegada masiva de inmigrantes peruanos que buscan mejores condiciones laborales. Las Redes de Comunicación por Internet y los Espacios Virtuales Cibernéticos constituyen nuevos contextos para la reproducción, distribución y legitimación de estos discursos portadores de ideologías

discriminatorias. El autor explica su opción por estudiar la práctica discursiva discriminatoria en espacios cibernéticos debido a que en éstos al parecer, el anonimato, la posibilidad de enmascararse en un apodo, la volatilidad del criterio de autoridad y la ausencia de interacción cara a cara, que caracterizan la comunicación en espacios cibernéticos (Farías 2003, Turkle, 1997), hacen más explícitas las manifestaciones del racismo. Además, a diferencia del texto y la conversación, la comunicación mediada por el computador integra cada vez más los elementos visuales y auditivos (de formato, vinculación y diagramación) por lo que requieren un abordaje semiótico multimodal (Kress y van Leeuwen, 2001). Estos indicadores discursivos multimodales de discriminación representan una manifestación más de estrategias sociocognitivas generales de construcción identitaria mediante las cuales se moldean los perfiles individuales y grupales ideológicos. A partir de estas premisas del Análisis crítico del Discurso (Fairclough 1992, Fairclough y Wodak 2000), Farías describe los marcadores discursivos de racismo antiperuano en algunos sitios de internet utilizando el cuadrado ideológico (van Dijk, 2005), en el cual resalta la constelación semántica generada por el término cholo. Además multimodalmente analiza los códigos visuales incluidos en estos discursos.

Al finalizar este recorrido por las distintas acciones investigativas emprendidas por estudiosos del discurso racista, hemos constatado en este periplo de revisión bibliográfica que la semiótica multimodal es empleada como cuerpo teórico-metodológico en gran medida en Europa y que está relacionada a profundizar el estudio de las representaciones mediáticas de la migración, fenómeno que va cada vez en aumento en países del área. En nuestro esfuerzo investigativo nos percatamos la casi nula utilización de la perspectiva multimodal para trabajar temas del ámbito intercultural en nuestro continente latinoamericano. Creemos que la aproximación a los distintos recursos semióticos y su intersección en los mensajes de los *mass media* nos proveen de herramientas más apropiadas para inquirir en la construcción ideológica de la barrera simbólica que pone el límite del “nosotros” y los “otros” en el entendido, por cierto, que el enfoque multimodal permite situar la lengua junto con los demás recursos para significar, no sólo como modos para comunicarnos, sino también como las herramientas sociales y culturales que nos constituyen.

Capítulo V

Perspectiva histórico-comunicológica del llamado “conflicto mapuche”.

5.1 La nación como construcción política y discursiva.

Nos interesa en este apartado reflexionar desde una opción multidisciplinaria una aproximación teórica sobre la conformación de los estados nacionales en tanto que acción performativa desde la esfera de la actuación del discurso y la política como instancias privilegiadas en la producción y reproducción de las sociedades. No sin antes precisar que en el debate epistemológico de la Comunicación cada vez gana más terreno los intentos de vinculación con las Ciencias Sociales en su afán inter-transdisciplinario. Precisamente, desde esta apertura, es que utilizaremos los constructos teóricos de la disciplina histórica-desde una perspectiva comunicacional- para dar cabida al estudio relativo al surgimiento y formación del estado-nación, previo al abordaje del “conflicto” mapuche, su trayectoria, vinculación con el estado-nación chileno y el tratamiento en los medios y los diversos climas de opinión en torno a esta problemática.

Los estados nacionales, son invenciones surgidas de la mentalidad liberal democrática de los siglos XIX y XX que se enraízan en la Revolución francesa o la Independencia americana, momento en el que se combinan las ideas de soberanía popular, libertad política y nacionalidad.

En el contexto de las formaciones nacionales distintos teóricos han intentado el asedio a esta ficción que posee doble rostro, por un lado, máquina de memoria y por otra, máquina de olvido (Rodríguez, 2006): Eric Hobsbawm y Terence Ranger la conciben como *The Invention of Tradition* (1983), Benedict Anderson como *Imagined Communities* (1991) y Richard White como *Inventing Australia* (1981), entre otros.

Definir qué es la Nación se ha vuelto un problema complejo, debido a la existencia de un abanico de interpretaciones y concepciones relativas a lo que es o debería ser una nación. Sumado a lo anterior, existirían un conjunto de variables que los distintos autores y corrientes teóricas incluyen en sus análisis, que van desde el componente étnico, las características del mercado como institución económica, las variables geográficas, las dimensiones biológicas o la configuración de la estructura social, entre otras. No obstante lo inasible y plurívoco que pudiera tornarse el concepto de nación, coincidimos con van Bebber (2002) en que existirían puntos de encuentro entre los diversos enfoques y definiciones de teóricos, en la medida que

señalan un mismo conjunto de características básicas que apuntan al concepto de “Nación”: el componente histórico, subjetivo y el de masas. Para Khon (1948) la nación es un fenómeno histórico, dado que el fenómeno nacionalista o la existencia de las naciones, no son algo universal a lo largo del tiempo, sino que se concibe como producto de un proceso que ha sufrido y tendrá modificaciones e incluso puede llegar a desaparecer. Por otra parte, la nación importa una serie de elementos subjetivos que son capitales a la hora de su conformación y desarrollo y que ponen en juego la identificación intersubjetiva de los individuos como lo son la lealtad, la pertinencia, las emociones, la fe, la conciencia colectiva, etc. Por último, la nación es un fenómeno de masas en tanto proceso de integración de todos los individuos que son englobados en su delimitación. El nacionalismo constituye un proceso de integración de las masas populares en una forma política común que les permite identificar su vida y supervivencia con las de la nacionalidad. El nacionalismo domina así los impulsos y actitudes de las masas, sirviendo al mismo tiempo de justificación a la autoridad del Estado, a la legitimidad del uso de la fuerza, tanto contra los propios ciudadanos como contra los demás estados.

A la luz de la conceptualización de nación que hemos expuesto, nos centraremos en esta parte del trabajo investigativo a poner el acento en la conformación política de la nación. Para ello, junto con van Bebber (2002) nos posicionaremos en las coordenadas conceptuales individuo-comunidad, que a nuestro entender posibilitaría centrar la discusión sobre la nación en el plano político, entendido éste como aquel que refiere a los fundamentos de la asociación política que se derivan de una concepción del vínculo social a partir del cual se ordenan los aspectos míticos, de poder, administrativos, etc. Si bien la relación dialéctica comunidad versus individuo daría cuenta de algún modo del vínculo social implicado en la configuración de una nación, visualizamos que aún faltan elementos explicativos que logren dar cuenta cabal de condicionantes conformadoras del vínculo social. Por ello, ocuparemos los aportes de De Blas Guerrero (1984) para los conceptos de “nación política” y “nación cultural”, que constituyen los dos grandes tipos de conformaciones nacionales presentes en la historia y que se conjugan a partir del rol que le cabe al Estado en la conformación de la nación.

El rasgo fundamental de la categoría nación cultural –según De Blas Guerrero (1984)- se refiere al componente naturalista o esencialista de la comunidad nacional, en el entendido

que la nación se concibe como dada por la naturaleza y su existencia es anterior a cualquier forma de organización política y donde la etnia juega un rol protagónico. Por su lado, la nación política se caracteriza por ser el Estado el ente político creador de simbolismos, de mito, de sentido de vida, de experiencia histórica y por ende, piedra fundante de la comunidad y solidaridad entre sus miembros.

Al tenor de lo que hasta aquí se ha planteado, enfatizamos-en primer lugar- que el concepto de nación utilizado en este trabajo se articula en torno a las características del nexo social que bajo este término se configuran para establecer el orden social abarcando diferencias sociales en pos de un “nosotros” cohesionante y –en segundo lugar-el concepto de Estado es una noción clave a la hora de analizar la formación política de la nación en la época moderna. Al adentrarnos en la cuestión del Estado nos preguntamos por qué es necesario que un Estado cree una “nación”, un “pueblo”? Al respecto, Wallerstein (1991) plantea que los Estados dentro del sistema interestatal de una “economía-mundo” tienen problemas de cohesión.

“Una vez reconocida su soberanía, es frecuente que los Estados se encuentren amenazados por la desintegración interna y la agresión externa: Las amenazas disminuyen a medida que se desarrolla el sentimiento “nacional”. Los gobiernos en el poder tienen interés en fomentar este sentimiento, al igual que varios tipos de subgrupos dentro del Estado” (Wallerstein, 1991:s/p).

Sin embargo, a decir de Prélot (1972) la relación entre el Estado y la sociedad civil no implica que sea de confrontación permanente, como tampoco es una relación donde no existe el conflicto, más aún si el tema de dominación está de por medio. De allí, que resulta crucial debatir sobre la manera en que el conflicto se genera, si consideramos que es la instancia recreadora de la lucha por el poder en el orden social. Asunto que adquiere su plena dimensión en el conflicto mapuche, temática que revisaremos en el capítulo respectivo.

Para Balibar (1991) una formación social se reproduce como nación en la medida en que se instituye al individuo como *homo nationalis*, desde su nacimiento hasta su muerte, a través de una red de mecanismos y de prácticas cotidianas, al mismo que como *homo economicus*, *politicus*, *religiosus*. La conformación de la nación por parte del Estado moderno implica la noción de soberanía, dado que los ciudadanos se someten a los imperativos del Estado por una

concesión que éstos hicieron míticamente de su propia autonomía en función del bien común. En el acto que los hombres ceden su libertad al Leviatán (Hobbes, 1984) crean el Estado. Entonces, gracias a la noción de soberanía es que se consolida el poder estatal sobre el societal, según Córdoba (1988).

Para comprender la sumisión y obediencia de la sociedad civil respecto del Estado se hace necesario apelar no sólo al concepto de soberanía, noción que es insuficiente para explicar la subordinación societal, que incluso va más allá del poder coercitivo y del temor a la violencia estatal. Es plausible entender el sometimiento del ciudadano a los dictados y normas del detentador del poder estatal debido a que las considera legítimas. Así, dada la noción de legitimidad, el Estado no se ve impelido a usar la fuerza para sostener la soberanía, debido a que ese poder coercitivo le fue cedido por los miembros de la sociedad; es en este acto de ceder que se establece la legitimidad de quien administra lo cedido. En síntesis, el poder del Estado radica en la posibilidad cierta de apelar a la violencia y no sobre el control permanente del conjunto social.

Desde el campo de la Comunicación, distintos teóricos han estudiado el proceso de construcción nacional vinculado a los vaivenes de la modernidad, desde una lectura teórico-epistemológica que visualiza factores comunes imbricados en la creación de una nación y su sistema de comunicación: los sentimientos nacionalistas y los factores socioeconómicos. Para Martín Barbero, en la segunda mitad del siglo XIX, cobra auge el desarrollo del “proyecto de construcción nacional”, entendido como “la prolongada empresa por la cual la clase criolla construye el Estado y la Nación” (2008: 175) y el grado de su realización determina la posterior industrialización y desarrollo interno del país. Para este autor, el surgimiento de un territorio independiente conlleva la centralización política con el accionar de una burguesía criolla que controla el comercio e impone modos de vida. En este tipo de Estado, no hay lugar para la sociedad múltiple por el supuesto predominio que debe tener el bien público sobre los intereses particulares, debido al supuesto de que el proyecto de la nación se inspira en el ideal de bienestar y progreso entendido como una tarea del Estado.

Según Martín Barbero (2008) en las formaciones nacionales se experimentan dos tipos de integraciones. La horizontal, donde “los fueros y particularidades regionales, en que se

expresan las diferencias culturales, se convierten en obstáculos a la unidad nacional que sustenta el poder estatal, y la vertical, donde cada individuo es separado de la colectividad y unido a la autoridad central” (Martín Barbero, 2008: 105).

El escritor Mario Vargas Llosa da cuenta en su conceptualización de nación sobre la impuesta homogeneidad:

“Una nación es una ficción política impuesta sobre una realidad social y geográfica casi siempre por la fuerza, en beneficio de una minoría política y mantenida a través de un sistema uniformador que, a veces con mano blanda y a veces dura, impone la homogeneidad al precio de la desaparición de una heterogeneidad preexistente e instala barreras y obstáculos a menudo insalvables para el desarrollo de una diversidad religiosa, cultural o étnica en su seno (Vargas Llosa, 1992: s/p).

En la configuración histórica del Estado en América latina resulta evidente que desde sus inicios “la Nación al dar cuerpo al pueblo acaba sustituyéndolo” (Martín Barbero, 2008:9). Para Jocelyn-Holt (1999), historiador chileno, el Estado-Nación es un acto de creación política “artificial” que se impone a una realidad social preexistente en forma brutal, ya que no surge como producto de una realidad cultural, étnica, lingüística, territorial específica que justificase su creación. Es lo que ha denominado este autor la instrumentalización por parte de la élite del discurso republicano-liberal. En este sentido, la imposición conformativa del Estado en Latinoamérica se produce sobre los restos de la sociedad primigenia. Por ello, los conflictos indígenas en el continente se interpretarían como un remanente de esa imposición. El caso mapuche, según nosotros, no sería una excepción.

Una vez creada la Nación, cabría preguntarnos como ésta se convierte en una “comunidad”? o ¿cómo se nacionalizan los individuos? En esta cuestión Etienne Balibar (1991) cree que es conveniente desechar la antítesis ligada este asunto: la de comunidad “real” y comunidad “imaginaria”.

“Toda comunidad social, reproducida mediante el funcionamiento de instituciones, es imaginaria, es decir, reposa sobre la proyección de la existencia individual en la trama de un relato colectivo, en el reconocimiento de un nombre común y en las tradiciones vividas como restos de un pasado inmemorial (aunque se hayan fabricado e inculcado en circunstancias recientes). Esto viene a significar que sólo las comunidades imaginarias son reales, cuando se dan determinadas condiciones” (Balibar, 1991: s/p).

Ante la pregunta cómo se produce históricamente el pueblo- más allá de la apelación a las descripciones de las conquistas- es necesario adentrarnos en dilucidar cuál puede ser la forma ideológica que adopta este mecanismo que permite a los individuos sentirse pertenecientes como miembros de una nación.

“Dependiendo de las circunstancias se llamará patriotismo o nacionalismo; se hará el recuento de los hechos que favorezcan su formación o que revelen su poder; se remitirá a su origen a los métodos políticos, mezcla de “fuerza” y “educación” (como decían Maquiavelo y Gramsci), que permiten, en cierto modo, que el Estado fabrique la conciencia popular. Sin embargo, esta fabricación no es más que un aspecto externo. Para percibir las razones más profundas de su eficacia, podemos volvernos como ya hace tres siglos que hacen la filosofía política y la sociología, hacia la analogía de la religión, convirtiendo el nacionalismo y el patriotismo en una religión, cuando no en la religión de los Tiempos modernos” (Balibar, 1991: s/p.).

Esta religión de los tiempos modernos, a decir de Balibar, tendrá distintas configuraciones en el devenir histórico del estado-nación. Así, aparecerá un “nacionalismo como necesidad” (independencias americanas), un “nacionalismo triunfante” (unificaciones italiana y alemana) –la máxima plasmación de las nuevas ideas nacionalistas de Europa en la creación de nuevos Estados–, y un “nacionalismo de Estado” (las fuerzas conservadoras instrumentalizan el nacionalismo para consolidar Estados, haciendo que el modelo de Estado nacional, antes minoritario, se hiciera fundamental en el XIX y único en el XX). Se produjo, pues, una progresiva “nacionalización” de la realidad estatal a través de aparatos vertebradores de una conciencia nacional, además de producirse un “giro conservador” del nacionalismo.

En este punto de la reflexión, nos interesa elaborar un soporte teórico que nos permita esbozar los vínculos existentes entre el proceso de nacionalización de los individuos pertenecientes a una nación, el lenguaje performativo vinculado al discurso político y los procesos semióticos que hacen posible la creación de imaginarios sociales en torno a la nación.

Para Castoriadis (1993) la historia sería incomprensible si no se considera la imaginación productiva o creadora, tal como se manifiesta en la conformación de un universo de significaciones, que se articula con el mundo material, y en función del cual se constituye y organiza el mundo social. Castoriadis expresa que, “el imaginario debe entrecruzarse con lo

simbólico, de lo contrario no hubiese podido ‘reunirse’, y con lo económico funcional, de lo contrario no hubiese podido sobrevivir” (Castoriadis, 1993: 227). La historia humana y las diversas formas de sociedad que se conocen están definidas esencialmente por la creación imaginaria, la cual evidentemente no puede ser catalogada como ficticia, ilusoria o especular:

“sino posición de formas nuevas, y posición no determinada sino determinante; posición inmotivada, de la cual no puede dar cuenta una explicación causal, funcional o incluso racional. Estas formas, creadas por cada sociedad, hacen que exista un mundo en el cual esta sociedad se inscribe y se da un lugar. Mediante ellas es como se constituye un sistema de normas, de instituciones en el sentido más amplio del término, de valores, de orientaciones, de finalidades de la vida tanto colectiva como individual. En el núcleo de estas formas se encuentran cada vez las significaciones imaginarias sociales, creadas por esta sociedad, y que sus instituciones encarnan” (Castoriadis, 1996:195).

La idea del imaginario social ha tenido un importante desarrollo teórico en las últimas décadas entre los científicos sociales. Por ello, daremos un espacio a este interesante debate a distintos autores que reflexionan en torno a la dimensión imaginaria de la nación. Para lo cual, usaremos los aportes de Mellado (2008) quien nos aporta un *corpus* bibliográfico en el que reúne distintos teóricos y sus aproximaciones acerca de la nación. Entre estos autores se encuentra Baczkó, con su obra *Los imaginarios sociales* (1991); Clifford Geertz, con *La política del significado* (1991) y Benedict Anderson, con *Comunidades imaginadas* (1993). Los dos primeros autores ofrecen una conceptualización general sobre los efectos y las funciones de las representaciones simbólicas en la sociedad, en tanto que el tercero es de enorme utilidad para nuestro trabajo en tanto analiza específicamente cómo estas representaciones modelan la idea de la nación- proceso semiótico clave a la hora de entender la naciocomo nalización de los individuos.

En *Los imaginarios sociales*, Baczkó- según explica Mellado (2008)- se centra en la relación entre imaginarios sociales y poder político, sosteniendo que —a lo largo de su historia— las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones globales, a través de las cuales se dan una identidad. Sostiene Baczkó que “estas representaciones de la realidad social (y no simples reflejo de ésta), inventadas y elaboradas con materiales tomados del caudal simbólico, tienen una realidad específica que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre las mentalidades y lo social”

(Baczko, 1981: 8)¹⁶. Baczko explica que las representaciones con que se imagina cada sociedad le permiten no sólo definir sus propios rasgos identitarios sino percibir también sus divisiones, legitimar sus poderes y elaborar modelos formadores para sus ciudadanos.

Por su parte, en *La política del significado*, Clifford Geertz sustenta –según lo entiende Mellado (2008)- un concepto de cultura de carácter semiótico. Explica que por ser el hombre un animal envuelto en tramas de significación que él mismo creó, el análisis de la cultura ha de ser el objeto de una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Sostiene Geertz que la cultura es pública, un documento activo que no existe en la cabeza de alguien, a pesar de que contiene ideas, y que no es una entidad oculta, a pesar de que no es algo físico. Afirma que “una vez que la conducta humana es vista como acción simbólica (...) pierde sentido la cuestión de saber si la cultura es estructurada, o una estructura de la mente, o hasta las dos cosas juntas mezcladas (...) aquello por lo que hay que preguntar es por su sentido y valor” (Geertz, 1991: 264). Dos elementos subrayan estos planteamientos de Geertz. Por un lado, el carácter no natural de la cultura y, por otro, el carácter configurador que lo simbólico tiene respecto de la sociedad de la que se alimenta y a la vez, a la que nutre.

El enfoque de Benedict Anderson sobre las naciones y el nacionalismo comparte este conjunto de supuestos. En la introducción a *Comunidades Imaginadas*, sostiene como punto de partida

“la afirmación de que la nacionalidad, al igual que el nacionalismo, son artefactos culturales de una clase particular. La hipótesis es fuerte y clara: la nación es una construcción social específica. Dicha construcción no es estable, puesto que participa de la dinámica histórica, por lo cual todo análisis de la nación y del nacionalismo requiere considerar con cuidado cómo han llegado a ser en la historia, en qué formas han cambiado sus significados a través del tiempo y por qué, en la actualidad, tienen una legitimidad emocional tan profunda” (Anderson, 1991: 21).

La cita anterior, para Mellado (2008)- pone de relieve tres presupuestos: la historicidad del concepto, la variabilidad en sus significaciones y su vínculo con los sentimientos colectivos. Estos tres elementos cruzan la definición de Anderson que entiende a la nación

¹⁶ En lo que respecta a las citas textuales acerca de la temática de la nación fueron extraídas del trabajo de Mellado (2008), salvo las ideas de Metzeltin (2011) que son recogidas directamente de su artículo referenciado más abajo.

como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson, 1991: 23). La nación es “imaginada” porque ni siquiera los integrantes de la más pequeña de éstas conocerán nunca a la mayoría de sus compatriotas, no los verán y ni siquiera oirán hablar de ellos, a pesar de lo que “en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (op.cit. p. 23). Anderson recuerda que a esta imagen ya se había referido Renan, en su célebre conferencia “Qué es la nación” (1882), cuando sostuvo que “la esencia de una nación es que todos los individuos tengan muchas cosas en común, y también que todos hayan olvidado muchas cosas”. De lo dicho se infiere que lo que comparten los miembros de una nación —tanto según Renan como según Anderson— no se restringe a los acontecimientos históricos efectivamente existentes sino que incorpora un caudal de elaboraciones intersubjetivas de sus significados, elaboración imaginaria que supone -entre otras cosas- recortes, negaciones, omisiones y olvidos; tema este último sobre el que se insistirá más adelante.

Por el carácter representado de las naciones, Anderson explica- tal como lo entiende Mellado (2008)- que éstas no pueden pensarse en términos de falsedad o verdad de sino “por el estilo con el que son imaginadas” (op. cit. p. 24).

“Comunidad limitada y soberana es cómo se imagina la nación. Comunidad porque, independientemente de la desigualdad que entre sus miembros pueda prevalecer, ella se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal. Limitada porque, por un lado, incluso la más grande de ellas tiene fronteras finitas que la separan de otras naciones y, por otro lado, ninguna se imagina con las dimensiones de la humanidad. Soberana, porque sueña con ser libre, encontrando la garantía de esta libertad en el Estado soberano” (Anderson, 1991: 25).

Ahora bien, según lo señala Mellado (2008)- la representación de la nación está lejos de ser un producto espontáneo, uniforme y natural. No lo es, en primer lugar, porque surge de una contingencia histórica; es un ente moderno y, en segundo lugar, porque en la nación convergen y se intersectan, tal como explica Gil Delannoi (1993) lo orgánico pero también lo artificial. Si pensarla en términos de lo orgánico remite a lo vital, a lo natural, y presupone relaciones filiales entre los miembros de una nación, pensarla en términos de lo artificial supone reconocer el carácter construido de la nación. Desde esta última perspectiva lo que es nacional se presenta no como lo dado sino como lo elaborado. Los mitos, las costumbres y las lenguas son, según Gil Delannoi, efectivamente datos iniciales, pero ellos “no adquieren poder sino por la repetición, la difusión y, en definitiva, la construcción” (Gil, 1993: 11), para

la cual serán fundamentales algunos instrumentos como el ejército, la escuela y los medios de comunicación, elementos que vehiculizan la idea de la nación, a la vez que la modelan como comunidad imaginaria y política. Gil (1993) explica que desde la metáfora de lo artificial “es por una construcción imaginaria como la conciencia crea la nación y, luego, es por una construcción práctica como una entidad política refuerza la nación y la sostiene” (op. cit. p. 11).

Para nuestros propósitos, esta doble construcción, está dada por la performatividad del discurso político- tipo de discurso que hemos caracterizado en sus funciones estratégicas más arriba- pero que abordaremos brevemente en sus características esenciales. La política en un sentido más amplio es “toda actividad relacionada con el poder, con su ejercicio” (Apaolaza, 1997: 169). Por lo tanto, el discurso político es un instrumento del poder que tiene su fin último no sólo de comunicar sino de hacer reconocer un discurso de autoridad (Chilton y Schäffner, 2004). Dicho de otra manera, el discurso político trata de imponer ideas al oyente (convencer) y, sobre todo, conseguir que actúe de acuerdo con las ideas expuestas en el discurso (persuadir).

Sostenemos que es insoslayable el hecho que el carácter performativo del discurso (político) social del nacionalismo genera la nación o ¿acaso puede existir una nación sin nacionalismo? La respuesta es lógicamente un no rotundo. Dada la centralidad que adquiere este debate, abordaremos los aportes de Homi Bhabha y Miguel Metzeltin, en torno a la “invención” discursiva de los estados nacionales”.

En “Narrando la nación”, Bhabha (2000) plantea que “la racionalidad de la nación emerge como una forma de narrativa, estrategias textuales, desplazamientos metafóricos, subtextos y estratagemas figurativas” (Bhabha, 2000: 213). Para la imaginación de la nación, entonces, es crucial el papel de las narraciones encargadas de construir discursivamente su significación histórica. Por la importancia de la relación nación-narración es que este autor encuentra fundamental estudiar el modo cómo se escribe la nación, puesto que esto “muestra la temporalidad de la cultura y la conciencia social más a tono con el proceso parcial, sobredeterminado por el cual el significado textual es producido a través de la articulación de diferencia en el lenguaje” (op. cit. p. 213). Lo que Bhabha subraya es la performatividad del

lenguaje que no sólo designa una realidad preexistente, sino que se entreteje con ella, la direcciona y configura. Reconocida la preponderancia de lo discursivo, la nación es entendida como “una agencia de narración ambivalente que sostiene la cultura en su posición más productiva” (op. cit. p. 214-215).

Miguel Metzeltin (2011), por su parte, en su artículo titulado “La invención metadiscursiva de la República de Chile”, señala que los grupos que conforman la base del nuevo Estado Nacional tienen que ser preparados para comprender mental y semióticamente estas invenciones, para que adquieran cierta unidad, teniendo en cuenta que la identidad nacional y su sentimiento no son fenómenos naturales. Hipotetiza que la invención de los modernos Estados nacionales se constituye más o menos cronológicamente a través de procesos semióticos y mistificadores. Para el citado autor estos procesos constituyen “el metadiscurso del estado nacional o Estado-nación” (op. cit., p. 242) y pueden ordenarse según la siguiente “trama” narrativa: toma de conciencia, territorialización, historización, estandarización e historización de una lengua nacional, creación de una literatura nacional, institucionalización, medialización y globalización. A continuación, abordaremos sucintamente estos procesos de semiosis social. Para Metzeltin la toma de conciencia se produce cuando un grupo, gracias a su élite, toma conciencia de sí mismo, como pueblo o nación y dándose un nombre, caracterizando al mismo tiempo a otros grupos como pueblo o naciones (autopercepción, heteropercepción, estereotipación), y se afirma en el interior y en el exterior para la realización de sus propios intereses. De esta forma-señala el autor-se crea una voluntad política común y una conciencia nacional. La territorialización se da para Metzeltin cuando la comunidad que ha tomado conciencia de sí misma inventa y define un territorio, buscando un nombre por todos reconocido, estableciendo supuestas fronteras naturales o históricas y alabando la fertilidad y belleza del país. Por su parte, concibe la historización como una invención y construcción de una historia “nacional”, por parte los historiadores, pintores y etnólogos, a través de una selección y configuración conscientes de hechos históricos. Se tematiza la nación en obras historiográficas, óperas, novelas y pinturas que compone la continuidad de la nación y ponen en escena momentos considerados relevantes para su formación. Para nuestro autor, la creación de una literatura nacional se produce creando continuamente nuevos textos, valorizándolos y seleccionándolos, por parte de los literatos y así, inventan una literatura nacional, con autores y textos considerados importantes

para la imagen de la nación. La institucionalización se produce- para Metzeltin- una vez inventada una autoconciencia, un territorio, una historia, una lengua y una literatura. Ahora puede el grupo institucionalizarse como estado nación, mediante la creación de sus instituciones fundamentales, proclamando su independencia absoluta, estableciendo una capitalidad, nacionalizando varias instituciones de interés público. La medialización se concreta en cuanto la nación-estado difunde y reactualiza la común cultura nacional más o menos estereotipada a través de las escuelas públicas, los libros de textos, los medios de comunicación, las fiestas nacionales, etc. La globalización, se materializa al integrarse el estado nacional a la comunidad internacional. Finalmente, la conciencia nacional se forma mediante la recursividad de estos procesos semióticos reseñados, ya que los estados nacionales y las conciencias nacionales, no son esencias, son constructos metadiscursivos que son conformados a través de la semiosis social. Para Kymlicka y Straehlee (2003) es claro que los Estados-nación no surgieron de la noche a la mañana y que son producto de deliberadas políticas de construcción nacional. Por ello, para estos autores más que hablar de “Estados-nación”, sería mejor describirlos como “Estados en construcción nacional” o “Estados nacionalizadores” (Kymlicka y Straehle, 2003:62).

Sostenemos que estos “estados nacionalizadores” construyen el nacionalismo popular (de las masas) a partir de procesos semióticos sociales dados por la performatividad del lenguaje político, la que aquí se entiende como la capacidad de la palabra para hacer, vale decir, nos referimos al accionar del lenguaje (palabra, texto, imagen) que construye con su hacer al sujeto social y que, en definitiva, permite configurar el sentido de pertenencia, en el significado y sentido social.

5.2 El conflicto mapuche y el estado chileno.

Antes de abordar en todas sus características específicas el fenómeno sociocultural y político que nos ocupa y que no es otro que la histórica y ancestral reivindicación étnica de los mapuche en Chile, nos interesa junto con Stavenhagen (1991) constatar la relativa escasa importancia que se le ha brindado desde la teoría a los conflictos étnicos en la sociedad internacional, a pesar que-particularmente en los países del Tercer Mundo- se han incrementado los conflictos entre el estado y los grupos que exigen autonomía y reconocimiento en función de elementos étnicos que los diferencian de la población general.

Enfatiza Rodolfo Stavenhagen (1991) que las teorías liberales, funcionalistas y marxistas de los conflictos y el desarrollo han minimizado la importancia de los problemas y los conflictos étnicos y que regularmente los han visto como obstáculos en un continuum de un proceso evolutivo y por ende, existen pocos modelos teóricos que orienten la investigación de esta problemática contemporánea. La persistencia, precisamente, de este fenómeno en el mundo de hoy se explica debido a que los objetivos o metas de las partes en beligerancia tienden a excluirse mutuamente o son incompatibles y por lo tanto más difíciles de resolverse en consideración a que comportan conflictos de identidad (Stavenhagen, 1991).

Compartimos con Stavenhagen (1991) la idea que estas diferencias étnicas tienen su origen y acta de nacimiento entre los siglos XVII y XIX en la instalación casi universal del modelo estado-nación, tributario del nacionalismo europeo y que sirvió como ejemplo para la creación de estados en todo el mundo, como ya lo habíamos afirmado. En efecto, la gran parte de los conflictos étnicos se producen porque el estado-nación tiende a la homogenización e integración de la comunidad mediante ideologías oficiales, políticas gubernamentales de distinto carácter, actitudes sociales dominantes y comportamientos políticos que intentan conformar a la nación como una comunidad. Modelo unitario que entra en colisión con la identidad étnica y social de los grupos subordinados y originarios que preexisten a la configuración estatal. Cuando la ideología dominante del estado-nación es incapaz de reconocer y valorar la diversidad étnica y cultural es altamente probable que se produzcan conflictos étnicos.

“El conflicto étnico puede manifestarse de distintas formas, desde la actitud individual caracterizada por el rechazo, la exclusión y la hostilidad acompañada de estereotipos, prejuicios, intolerancia y discriminación a nivel de las relaciones interpersonales, pasando por la acción política institucional y los movimientos secesionistas, hasta las confrontaciones violentas que pueden revestir las formas de disturbios, matanzas, genocidios, levantamientos, rebeliones, revoluciones, terrorismo, guerra civil, guerras de liberación nacional y guerra entre Estados” (Stavenhagen, 1991: s/p).

Visto el conflicto étnico desde una perspectiva teórica global, nos adentraremos en el análisis más detallado de un fenómeno sociopolítico y cultural que por antonomasia se le ha definido por los medios de comunicación y por los actores sociales involucrados como el “conflicto” mapuche. Nos preguntamos entonces en este trabajo cómo podemos conceptualizar la cuestión indígena mapuche y cómo se vincula con la construcción histórico-cultural del estado de Chile. De entrada diremos que la problemática étnica mapuche se

configura como un conflicto de índole cultural, social y político-económico cuyo *leiv motiv* es la recuperación de las tierras ancestrales-elemento central en la cultura aborígen- como punto de partida para el restablecimiento de sus formas de vida originaria, desligada de las normas culturales y político-legales que regulan la sociedad chilena. En razón de lo anterior, el conflicto de intereses se presenta entre la sociedad mapuche que enarbola su demanda ancestral y el estado de Chile que históricamente ha planteado su visión de estado unitario con derechos patrimoniales y soberanos sobre el territorio nacional. Sin embargo, desde el arribo de la democracia en la década de los 90, los sucesivos gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia han manifestado su voluntad política de resolver el histórico conflicto que han mantenido los mapuche con el estado chileno, o al menos aminorar los efectos negativos que ha significado para esta etnia en particular la permanente usurpación de sus tierras y que ha significado precariedad de sus condiciones de vida, marginación, discriminación y abandono. A pesar de las intenciones de los gobiernos de turno, estos han evidenciado su incapacidad para solucionar la histórica y legítima demanda de la etnia mapuche.

El llamado “conflicto mapuche” se ha desarrollado en Chile durante la década de los noventa, y tiene una característica que lo diferencia radicalmente de otros periodos de la historia, a saber, la fuerza con que reivindica, por parte de esta etnia, su particularidad sociocultural respecto al resto de la sociedad chilena. Así, junto a las históricas exigencias económicas (tierras agrícolas, subsidios, capacitación, becas de estudio, etc.) se han desarrollado exigencias de tipo político y cultural. En este sentido, se empieza a plantear el tema de la autonomía política y territorial de pueblo mapuche, y la exigencia de ser reconocidos como un “otro” distinto del resto de la sociedad chilena, con derechos que surgen de su particularidad, tal y como indica Bengoa (1999).

Compartimos la idea de van Bebber (2002) que la demanda del pueblo mapuche cuestiona y tensiona la existencia de la nación chilena, concebida como una construcción histórico-cultural reconocida a nivel mundial y que cuenta con jurisprudencia que rige para todos sus ciudadanos, incluidos los aborígenes, vale decir, conforma una comunidad a la que se remiten todos los componentes de la sociedad, miembros que se reconocen como un “nosotros” (chilenos) frente a los “otros” (ciudadanos bolivianos, peruanos, argentinos,

españoles, etc.). En efecto, y para poder entender analíticamente la cuestión indígena, podemos distinguir con Stavenhagen (2001) entre un discurso puramente “étnico” y uno “etnonacionalista”. Mientras que el primero hace énfasis en los lazos culturales y la identidad de un grupo étnico determinado, el segundo tiene que ver principalmente con el poder del Estado y la soberanía territorial. En ambos casos el discurso étnico se relaciona con la ideología nacionalista del estado Moderno –tópico abordado en el acápite anterior- y por lo tanto, con los conceptos diferentes, y en ocasiones en competencia, de “nación” Stavenhagen (2001) afirma:

“[...] las identidades étnicas compiten con la identidad “nacional” por la lealtad y el compromiso de los pueblos, lo que se ha convertido en uno de los principales problemas en los diferentes lugares donde se presentan conflictos étnicos. No es difícil descubrir la razón, porque con frecuencia la ideología “nacional” que intenta subsumir todas las llamadas identidades subnacionales, en realidad es una ideología “etnócrata” o “etnocéntrica”. Solo en ocasiones el concepto de la nación en su totalidad trasciende al de sus partes componentes en una sociedad multiétnica” (Stavenhagen, 2001:10).

Los mapuche al concebirse como un “otro” ponen en cuestionamiento la idea de de nación y su construcción cultural homogeneizante y unitaria que remite a ciertos valores, imaginarios colectivos y símbolos. El cuestionamiento de esta idea de nación es un impacto directo al modelo de Estado que se ha erigido en Chile. Bengoa (1999) refiere que la construcción del Estado en Chile se llevó a cabo a partir del modelo Estado-Nación propio de la época moderna. Este modelo identifica al estado con la Nación y a ésta con el Estado, generándose así un férreo vínculo que une a dos construcciones históricas, a las que hay que sumar un elemento central que es el territorio, tanto en su dimensión geopolítica como cultural. En este sentido, la nación es una construcción cultural que funda una unidad expresada en el “nosotros” y el estado constituye la expresión política de tal unidad, de ahí que, y en palabras de Salazar (1999), no sea posible un Estado-Nación que comprenda a varias naciones a la vez.

En efecto, la demanda mapuche por reivindicar su etnicidad particular-con todas las implicancias políticas, sociales y culturales que de ella deriva- conlleva una presión desde el interior de las fronteras del estado chileno y que cuestiona la idea una nación unitaria y homogénea y coloca al movimiento reivindicacionista en la esfera política, desafiando radicalmente la construcción histórica de la idea de nación en Chile. Tal vez esta

impermeabilización de la etnia mapuche a los discursos “nacionalistas” desde el estado-nación se deba en parte a la conservación en su memoria histórica de la imposición brutal que significó para su cultura lo arbitrario y artificial de la creación del estado chileno que soslaya sus particularidades lingüísticas, étnicas y territoriales y además, memoria ancestral que distingue claramente las diferencias étnicas entre blancos e indios, reforzado este binarismo por la propia institucionalidad colonial española en América que divide a la gente en clases o castas raciales bajo el expediente del color de la piel.

Nos interrogamos cuáles son los antecedentes históricos que explican el trasfondo de un conflicto que va *in crescendo* desde hace ya más de tres décadas en nuestro país y que avizoramos está lejos de resolverse. Para arrojar luces sobre las raíces profundas de la tensión entre el estado chileno y la etnia mapuche ocuparemos los aportes de distintas visiones de intelectuales y estudiosos que han abordado la problemática desde ópticas diversas. Para Bengoa (1999) el origen del conflicto entre la comunidad mapuche y el estado de Chile se encuentra en la política de colonización y reparto de tierras que el Estado aplicó a fines del siglo 19, posterior a la ocupación militar de la zona. De acuerdo al autor, los mapuche obligados a vivir en reservaciones se empobrecieron y fueron víctimas de la nostalgia y el desarraigo: “Allí se constituye, a mi modo de ver, la cultura mapuche moderna. Combinación de nostalgia, resentimientos y afirmación de su propio futuro e identidad. Se originan sin duda los odios primordiales” (Bengoa, 1999:16).

Para este mismo autor otro hito importante que explicaría el resurgimiento de las demandas mapuche lo constituye en la historia reciente durante la dictadura militar y el advenimiento de la democracia en las postrimerías de la década de los ochenta. En este periodo al amparo de las leyes de división de las comunidades que provocarían el surgimiento de nuevas organizaciones “[...] se incuba, por primera vez quizás con tanta claridad y fuerza, una ideología que afirma la identidad mapuche separada de la chilena” (Bengoa, 1999: 16). Para el referido autor el acuerdo de Nueva Imperial establecido en 1989, fue el inicio de un nuevo período que permitió la conformación de posteriores leyes como la Nueva Ley Indígena de 1993, pero que –según Bengoa- estos cuerpos legales han generado una dinámica que hace sospechar el inicio de otro momento de las relaciones entre el Estado y la sociedad mapuche.

Una visión contraria a las reivindicaciones mapuche la encontramos en la particular y polémica mirada del historiador chileno Sergio Villalobos (2000) quien sostiene que los mapuche históricamente renunciaron a sus derechos ancestrales, aceptaron la dominación y se adaptaron a ella mirando hacia el futuro. En dos columnas de opinión escritas en el conservador periódico chileno, “El Mercurio”, plasma su singular postura y que a continuación reproducimos:

“El mestizaje predominó al norte y al sur del Bío-Bío, al punto de que las fuentes históricas del siglo XVII señalan que sólo por excepción, en rincones muy apartados, quedaban indios puros. Desde entonces y hasta el día de hoy, los llamados araucanos -eufemísticamente, mapuches- no son más que mestizos, aunque sean notorios los antiguos rasgos” [...] Los araucanos formaron parte del aparato de dominación. Al hacerlo, recibían recompensas, beneficios y algunos honores; pero lo que más les atraía era disfrutar de las ventajas de la civilización material. [...] Es cierto que perdieron gran parte de sus tierras, empleadas fundamentalmente para la caza y la recolección, es decir, mal aprovechadas a ojos modernos; pero también es cierto que pudieron incorporarse a la producción de agrícola y ganadera”(Villalobos, 2000a:9).

“[...] No tengo la menor duda de que los mestizos araucanos procuraron mantener rasgos de su cultura y que hoy pretenden darle nuevo impulso. Pero a la vez no puede desconocerse que los españoles y luego los chilenos, pese a la violencia, los abusos y el despojo de sus tierras, proporcionaron y siguen proporcionándoles caminos, puentes, escuelas, misiones, reservas de tierras, vigilancia, administración de justicia y derechos políticos, todo dentro del sentido igualitario que caracteriza la vida nacional. [...]...La cultura dominante debe ayudar e inducir aquel desarrollo que, naturalmente, debe basarse en la voluntad y el entusiasmo de los favorecidos. Pero de contado, ni Estado ni leyes propias, autonomía ni bandera diferente. Tampoco compensaciones pecuniarias por fallos adversos de la justicia” (Villalobos, 2000b: 11).

Por su parte el investigador Eduardo Mella Seguel (2008) desde una perspectiva crítica analiza el rol del estado chileno frente al conflicto mapuche y pone de relieve la sistemática “criminalización” de los mapuche- en particular -y de todos los movimientos sociales en América Latina -en general- como estrategia de control social en defensa del paradigma neoliberal en resguardo de los capitales de los inversores locales y las empresas transnacionales. Plantea que en la actualidad el estado chileno utiliza el proceso penal como método de control social.

“Al mapuche ahora se lo asocia a terrorismo, a grupos antisistémicos y su reivindicación de derechos políticos, culturales y territoriales, y, por ende, la disputa de predios con empresas forestales en la Araucanía, nuevamente es vista como una tranca o un freno para el progreso, una amenaza al estado de derecho, a la seguridad jurídica -ahora neoliberal y globalizada- que vulnera la unidad nacional. La política de securitización a que hemos hecho referencia se ha traducido en la criminalización de la protesta mapuche. Cientos de mapuche han sido investigados por distintos hechos relacionados con el conflicto territorial, y varias decenas han sido juzgados por leyes de excepción, tales como la ley de seguridad interior del Estado y la ley antiterrorista, por conductas que no revisten las características propias de los delitos contemplados en ellas. De esta forma, el proceso penal se ha transformado en una

de las mejores herramientas para el control social. La militarización de las comunidades bajo la figura del resguardo policial a empresas o particulares que sufren la violencia mapuche, la persecución a sus dirigentes con los consiguientes allanamientos, controles de identidad en los caminos, interrogatorios a niños mapuche en las escuelas, las acciones de fuerza, incluyendo baleos a niños o muertes de jóvenes mapuche se norman y legitiman a través del proceso penal. Lo que el Estado de Chile ha hecho a través de la criminalización es garantizar la seguridad y proteger la propiedad de las empresas agrícolas forestales, a costa del respeto de los derechos fundamentales de los inculcados mapuche” (Mella, 2008:5-6)

Mella (2007) afirma que el mismo marco legal le entrega al Estado chileno facultades exageradas que le permite aumentar en varios grados las condenas e incluso suspender garantías procesales que aseguren un debido procesamiento para los inculcados. El Estado ha reducido el conflicto a un plano meramente judicial, cuya consecuencia más inmediata ha sido la estigmatización del mapuche, a quien se le ha sindicado como agresor, violento y terrorista. Esta situación se ha ido intensificando con la implementación de la Reforma Procesal Penal en la Región de la Araucanía a partir de diciembre de 2000.

Por su parte, Skewes (2004) analiza el papel que ha cumplido la sociedad y el estado chileno frente a lo que tradicionalmente se denominó “la cuestión mapuche” y que posteriormente los sectores conservadores han rotulado como el “conflicto” mapuche. Si bien no exculpa al Estado de lo que considera un comportamiento “errático” frente a los pueblos originarios, plantea desde una visión crítica que la responsabilidad es de la propia sociedad chilena que se niega a aceptar su condición indígena:

“Para los sectores conservadores, por ejemplo, los mapuche son (y quieren ser) chilenos, para la izquierda son campesinos a convocar dentro de un proyecto de liberación nacional. Los sectores de centro, a su vez, ven en los mapuche a un sector empobrecido de la sociedad que demanda asistencia. Lo interesante radica en que la crisis de identidad la vive la sociedad chilena y la sufre el pueblo mapuche” (Skewes, 2004:389-390).

No obstante lo planteado por los distintos autores citados, la histórica relación entre la sociedad mapuche y el estado chileno no siempre estuvo signada por la exclusión de los aborígenes. La interesante y novedosa hipótesis en esta dirección está formulada por el historiador chileno, Jorge Pinto (2003), Premio Nacional de la disciplina, quien en su obra *La formación de Estado y la Nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión* argumenta que hubo una primera fase de “inclusión” que concluye a mediados del siglo XIX y demuestra que hubo una verdadera preocupación por construir un espacio social compartido

y que la política de los parlamentos es una muestra de aquello. Este espacio de convivencia- según Pinto (2003)- estuvo facilitado por factores como la nueva postura del europeo frente al mapuche, al rol de los parlamentos, a las transformaciones que se habían producido en la sociedad indígena y a los cambios que produjeron en la economía colonial. Sin embargo, también esta inclusión del mapuche se configura por la resistencia indígena. En alguna medida, el mundo indígena acorraló al europeo forzándolo a buscar una alianza que se tradujo en la convivencia pacífica que predomina desde el siglo XVII.

Ahora bien, en los inicios del siglo XVIII cambian dramáticamente las cosas para el pueblo mapuche, ya que se crea esta “comunidad imaginaria” llamada nación chilena, en donde paradójicamente el mapuche quedó dentro de los lindes de la patria, de la nación, de la casa. Y es aquí donde se complica todo: con la Pacificación sucede que el lugar que ocupara en la casa será el de un excluido (y algo más). Es decir, lo mapuche está dentro, pero también fuera, con ello su simbólica (en el país) se levanta como equivalente a las categorías indeterminadas, con las cuales se puede emblematizar lo que no se quiere ser o lo que se debe rechazar (el indio que llevamos dentro), el mal, el caos (la barbarie en el pasado y hoy el terrorismo)¹⁷. Con la creación de la nación se forja nuestro proyecto monocultural de tener una sola lengua, una historia que lucha por imponerse al multiculturalismo ya existente. Pinto (2003) enfatiza que la nación creó, bajo el mandato liberal del siglo diecinueve, su *otro* interno con la figura del mapuche. Es la cara de la exclusión (y de la estigmatización):

“Con toda propiedad, podríamos afirmar que cuando el país se propuso consolidar el Estado y la identidad nacional en la segunda mitad del siglo XIX, renunció a su herencia indígena, presentando al indio como expresión de una raza inferior que nada tenía que ver con el chileno. Al momento de pensar en una identidad, nuestros intelectuales y los grupos dirigentes de la época utilizaron al indígena como un referente para insistir, precisamente, en lo que no se quería ser” (Pinto, 2003: 155-156).

5.3 Trayectoria histórica del conflicto mapuche.

Lo planteado hasta aquí nos sirve como contexto para pensar el conflicto mapuche y su particular fisonomía, entendiéndolo como una histórica relación de asimetrías de todo

¹⁷ Foerster (2002), extraído de Pinto (2003: 156).

orden que conlleva que sea concebida como una pugna entre el Estado y los indígenas mapuche. Sostenemos con Morandé (1998) que la conquista de América debió, en una primera etapa, significar un “cataclismo cósmico” para las culturas precolombinas, produciéndose un choque cultural entre las culturas amerindias caracterizadas por el pensamiento simbólico y analógico y una cultura cuyo sistema religioso es salvacionista y misterioso, que concebía la revelación de un Dios. Choque cultural que, sin duda, generaba profunda incompreensión acerca de las pautas culturales del *otro*. A pesar de lo cruento que resultó la conquista para el aborigen en lo material y simbólico, Morandé, en la obra que referimos, afirma que, desde la perspectiva del colonizador este proceso se considera como un encuentro de tipo “dialógico” pues, más allá del carácter violento, significó un esfuerzo de mutua interpretación entre un europeo que aún no sale de las claves de comprensión del mundo, propias de la cosmovisión teocéntrica medieval, y un indígena regido por una matriz cultural dramático-sacrificial-expresiva.

Morandé (1998) sostiene que este “encuentro” entre lo europeo y las culturas precolombinas, más que significar una ruptura o un quiebre en el sentido apocalíptico, vino a ser un encuentro de carácter dialógico por parte del español y del indígena, en tanto exigió un esfuerzo en pensarse mutuamente, que conllevó la necesidad de idear categorías que permitiesen, dentro de los límites de la respectiva cultura, dar cuenta de este otro ente cultural tan extraño y tan presente a la vez. Tal como hemos sostenido con Pinto (2003), hubo espacios de convivencia y entendimiento mutuo y la política de los Parlamentos es un claro ejemplo de inclusión. Si bien concordamos con Morandé (1998) en considerar la idea de encuentro dialógico entre las culturas aborígenes y europeas- creemos que, a la luz de la teoría de la comunicación intercultural, es necesario precisar el ambiente en que se da este “diálogo”. A nuestro juicio, este darse cuenta o tomar conciencia del *otro* se da en un contexto de dominación territorial y simbólica por parte del español, por lo que es dable sostener que este proceso dialógico asimétrico se da en un contexto histórico donde se perciben más diferencias que semejanzas. Situación que nos lleva a plantear que se trata de un contexto multicultural o diverso, pero no intercultural.

Desde una mirada histórica más reciente, coincidimos con Bengoa (2009) que el fenómeno más importante que ha ocurrido en América Latina en estas dos últimas décadas es lo que este autor denomina la Emergencia Indígena y que estaría claramente diferenciada en dos ciclos. El primero, que consiste en la reconstrucción de las identidades étnicas, se ha agotado para dar paso a un segundo ciclo. Esta nueva fase está fuertemente marcada por la experiencia del Gobierno de Evo Morales en Bolivia y los municipios indígenas liderados por los propios dirigentes de las organizaciones étnicas, como es el caso de algunas Municipalidades de la Región de la Araucanía, en Chile. Dice Bengoa (2009) que esta nueva situación cuestiona el anterior concepto de autonomía, como no pertenencia plena a la comunidad nacional, y plantea el desafío de una nueva ciudadanía de los indígenas, en que ser ciudadano de la nación y miembro del pueblo indígena no plantea contradicción. En esta nueva fase de descolonización, los indígenas buscarán apropiarse como ciudadanos étnicos de los instrumentos e instituciones del Estado y no retraerse a sus comunidades originarias en una suerte de “auto apartheid”.

Para autores como Bengoa (2000) y Calbucura (1994) -un reputado intelectual mapuche- la continuidad histórica del conflicto mapuche se entiende desde la consideración de tres elementos. El primer elemento a considerar es la tierra y su usurpación por el estado de Chile. Sin la tierra no es posible que los mapuche den sentido a su cultura, no en vano mapuche significa en mapudungun (la lengua de los mapuche) “gente de la tierra”. Al carecer de la tierra o la mala calidad de ésta los mapuche se ven fuertemente afectados por la pobreza. De hecho, la demanda mapuche actual está centrada en la recuperación por la fuerza de las tierras que consideran como suyas y que están en manos de particulares y de empresas forestales. Un segundo aspecto que otorga continuidad a la “emergencia mapuche” es el accionar del Estado relativo a la demanda mapuche, y en el que éste se erige como el único interlocutor válido para resolver la problemática, apoyado en su rol por los propios demandantes. Las organizaciones mapuche interpelan directamente al Poder Ejecutivo (que representa al Estado) para que dé respuesta a su histórico reclamo. Es curioso que desde el Estado mismo se acepte esta interlocución no reglamentada y extraoficial, de claro carácter político, que otorga a los mapuche un estatus particular dentro de la sociedad. Un tercer elemento que marca esta continuidad es que – a pesar de la disgregación o atomización de las

organizaciones mapuche y sus diferentes visiones sobre el estatus político de lo mapuche y la necesidad de integrarse o no a la sociedad chilena- siguen manteniendo como pilar central las reivindicaciones históricas que ya hemos expuesto. A lo ya señalado hay que sumar otro elemento que otorga continuidad histórica a este conflicto: nuevamente la tenencia de tierras por parte de los mapuche está en directa relación con las dinámicas económicas del país, de forma inversamente proporcional al desarrollo del mercado exportador, que en este caso ya no es el trigo sino la industria forestal, como señala van Bebber (2002). Un último elemento a considerar para entender la dinámica actual del conflicto mapuche es la presencia activa de una elite intelectual mapuche que ha dado forma y contenido a la nueva estructura del discurso de sus organizaciones, tal y como indica Foerster (1999). Estos intelectuales han impreso un sello novedoso a la estrategia mapuche como por ejemplo, interpelar desde los organismos internacionales al Estado chileno para exigir el reconocimiento de los mapuche como un pueblo, lo que posibilita una dimensión internacional al conflicto y pone en cuestión al Estado de Chile.

La trayectoria histórica de la relación conflictiva entre el Estado de Chile y los mapuche se remonta hace ya seis siglos y tiene su origen en la conquista y colonización de Chile por parte de los españoles, quienes a pesar de trascurrir varios siglos de lucha, no lograron establecer su dominio sobre este indómito pueblo, lo que da paso un Tratado o Parlamento de Quillen en 1641, instancia que reconoce como territorio autónomo en Chile las ancestrales tierras de los mapuche, ubicadas al sur del río Bio Bío.

A partir de estos acuerdos se gestaron sucesivos cambios que desembocan en lo que se conoce como la “Pacificación de la Araucanía”, vale decir, una campaña militar dirigida por el gobierno chileno a partir del año 1888 y cuyo destino final fue la integración de la sociedad mapuche a la nacionalidad chilena, pese a lo cual este pueblo logró mantener sus particularidades culturales y su reclamo por ser víctimas a través del decurso histórico de una verdadera expropiación de sus tierras y sus recursos naturales.

En efecto, en las postrimerías del siglo XIX, se dicta una ley cuyo propósito principal será radicar a los pueblos indígenas en territorios delimitados (reducciones) para tener a disposición del gobierno chileno la mayor cantidad de tierras para emprender la colonización de las tierras del sur por parte de colonos chilenos y extranjeros (especialmente alemanes, holandeses, croatas, italianos). Bajo esta política estatal, que duró hasta mediados del siglo pasado, los pueblos indígenas perdieron 9.5 millones de hectáreas de tierra, lo que trae consigo que los mapuche (gente de la tierra) se transformen en una sociedad de minifundistas o de asalariados rurales en permanente inmigración por diversas zonas agropecuarias y por consecuencia, una pauperización de los mapuche dado la escasa superficie de tierra para cultivar y subsistir.

Un hito importante para reparar la política anterior lo constituye el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) que recuperó 3.5 millones de hectáreas para restituírselas a los mapuche. Política que se aceleró con el advenimiento de la presidencia de Salvador Allende (1971-1973), gobierno que en tres años repartió otras 6.5 millones de hectáreas. El Proyecto de Reforma Agraria fue interrumpido por el golpe de estado del dictador Augusto Pinochet, quien inicia una contra-reforma que permitió la división de las comunidades indígenas y de paso anula todo lo obrado por medio de las expropiaciones anteriores e intenta eliminar totalmente el régimen de tenencia comunitaria de la tierra y que es parte de su impronta cultural (que aun sobrevive en gran parte de la Araucanía). En la Región de la Araucanía se estableció, a pesar de lo dicho, la propiedad individual de la tierra y se entregan 72.000 hijuelas, que- junto con dividir las comunidades- llevó a la comunidad mapuche a una profunda pobreza, dada la escasa tierra para constituirse en una unidad económica viable.

Desde el restablecimiento de la Democracia formal en Chile-hace ya 25 años- el panorama en que se encuentra la etnia mapuche no ha cambiado sustancialmente y los pueblos originarios continúan sufriendo las precarias condiciones de vida producto de la usurpación de sus ancestrales tierras y de sus recursos naturales. En las últimas décadas las comunidades mapuche se han movilizadado en torno, precisamente, a la defensa y recuperación de sus tierras y sus recursos forestales, movimiento que se enmarca en los que se conoce

como Conflictos Ambientales Locales. Para De la Cuadra (2001) la emergencia de estos conflictos se producen, en primer lugar, debido a los variados destinos que le asignan los diversos actores al uso del suelo, los cuales se sustentan en el sistema de valores que una sociedad ha elaborado en torno al recurso tierra y las diversas modalidades socioeconómicas enfrentadas entre sí. En segundo lugar, estos conflictos surgen como una contestación a la aplicación de reformas neoliberales orientadas al mercado, lo cual plantea el desafío por un lado de revelarse a tales reformas, y simultáneamente de ser capaces de elaborar alternativas a sus efectos perversos por medio de la lucha por el establecimiento y la consolidación de relaciones más equitativas entre el estado, las empresas y la sociedad. Por último, estos conflictos se ven acicateados por la recuperación de la democracia en Latinoamérica, lo que ha permitido la expresión de grupos demandantes que se encontraban en estado de latencia en el periodo autoritario.

Al circunscribir el denominado “conflicto mapuche” en el marco del proceso de democratización de Chile en los inicios de la década de los 90 hacia adelante-sin perjuicio que a lo largo de nuestra historia como “nación” se hayan registrado enfrentamientos entre las comunidades mapuche y el estado de Chile- registramos como acta de nacimiento de esta confrontación dos hitos relevantes: la construcción de la central Hidroeléctrica Ralco en el Alto Bio-Bío (territorio de indígenas pehuenches) por parte de ENDESA y el conflicto entre diversas comunidades mapuche y las empresas forestales que se han instalado en territorios que reclaman los mapuche como ancestrales, hechos que constituyen una arremetida del estado de Chile en contra de los derechos del pueblo mapuche. Cabe hacer notar que estos casos paradójicamente se inscriben temporalmente después que se promulga la Ley Indígena 19.523 que reconoce la pluriétnicidad existente en el territorio nacional.

El caso de la construcción del Proyecto Ralco se constituye en un caso paradigmático de la resistencia de los mapuche (pehuenche) por conservar sus tierras y sus formas de vida, amenazadas por este megaproyecto que contemplaba la inundación de sus terrenos donde históricamente se asentaron. Proyecto que concitó el interés de la prensa nacional y el rechazo de las comunidades mapuche y de variados especialistas y ecologistas que se oponían no sólo por considerar que arrasaba con una cultura originaria, sino que se cuestionaba además su

incumplimiento a la incipiente Ley Medioambiental chilena. Por otro lado, el conflicto entre las comunidades mapuche y las empresas forestales se inicia a fines de 1997 al ser incendiados tres camiones que portaban en su interior madera y que pertenecían a la Forestal Arauco, empresa que realiza sus operaciones en predios que se encuentran en litigio por parte de ésta y las comunidades mapuche de Lumaco (Región de la Araucanía), las que reclaman como parte de sus derechos ancestrales. En este marco el Gobierno interpuso un requerimiento en la Corte de Apelaciones de Temuco para que se aplique la Ley de Seguridad interior del Estado, conocida como la “ley antiterrorista”. Al no poder resolver los conflictos sociales en que se demandan derechos políticos y sociales, en este caso por parte de la etnia mapuche- el estado de Chile adopta como salida la criminalización de las demandas a partir de una estigmatización política y social.

En efecto, es dentro de este marco de criminalización de la protesta mapuche que a partir del año 2001 el estado chileno ha optado por perseguir políticamente a diversos líderes mapuche mediante la invocación y aplicación de la mencionada Ley Anti-terrorista. Como respuesta a esta decisión del estado el año 2006 un grupo de comuneros mapuche emprenden una larga huelga de hambre como medida de presión para obtener juicios justos en los procesos legales que los sindicaban como responsables de atentados contra la propiedad privada. Cíclicamente se repite en el año 2010 esta manera extrema de presión por parte de 35 prisioneros políticos mapuche que reivindican mediante su accionar la interpelación al estado de Chile para- entre otros objetivos- presionar para que sean recalificadas sus causas judiciales caratuladas como delitos “terroristas”; acabar con el doble procesamiento de la justicia civil y militar; desmilitarización de las comunidades mapuche y lograr un juicio justo sin testigos protegidos por capuchas como era la tónica en estos juicios en contra de esta etnia. Es precisamente de este acto de rebeldía en contra de la injusticia que no ocupamos en este estudio, en lo tocante a su cobertura mediática.

Para algunos, tanto el conflicto mapuche/Endesa como el mapuche/forestal resultan de la expresión de la incapacidad del estado para privilegiar e imponer el bien común por sobre los intereses de las empresas privadas, que a través de *lobbies* y diversas formas de presión ha llegado a arrinconar a las autoridades, legisladores y jueces, inclinando la balanza a su favor,

como nos indica De la Cuadra (2011). El caso Ralco y los conflictos con las empresas forestales han llevado a las organizaciones mapuche a cuestionar la política seguida por la Concertación y, en este contexto, la mayor parte de los líderes de las organizaciones mapuche sostiene que la solución a sus problemas pasa por el reconocimiento del pueblo mapuche como una entidad étnico-política, esto es, como un pueblo política y territorialmente autónomo, aunque no necesariamente independiente del estado chileno, como destaca Lavanchy (1999).

5.4 El discurso construido sobre el conflicto mapuche: las corrientes y climas de opinión en torno al conflicto mapuche y el papel de los medios de comunicación.

Convengamos que la vida social esta reglada por códigos morales y legales que son depositados en distintas instituciones para el modelamiento de las relaciones humanas. Por lo que, el otro y el yo nacen de un intercambio simbólico que subyace a una base relacional fundante y constitutiva de la vida social. En consecuencia, alteridad e identidad son dos caras de la misma moneda. La construcción del *otro* no puede entenderse sino dentro de un marco relacional: dentro de la relación entre prácticas locales y retóricas globales; como señaló Jones (1997):

“La construcción de las identidades étnicas y nacionales involucra un diálogo constante entre la reproducción de prácticas culturales localizadas y modos existentes de auto-conciencia cultural con discursos más amplios que buscan producir imágenes "auténticas" de cultura e identidad” (Jones, 1997: 103).

Por eso el discurso sobre el otro es inseparable de los proyectos de construcción de identidad. Estamos de acuerdo con Dusel (1994) en lo relativo a que los discursos sobre la alteridad étnica están atravesados por un aspecto moralizante muy importante. Moralizante porque el proyecto civilizador comporta tres características mínimas, cuya lógica cultural fue construida por la síntesis entre evolucionismo social y darwinismo: a) la civilización moderna es superior; b) esta superioridad supone un imperativo moral: civilizar, modernizar, desarrollar a los primitivos, salvajes, bárbaros, subdesarrollados, tercermundistas, c) si este empeño moral encuentra oposición o se concibe como imposible, el uso de la violencia resulta legítimo y el victimario se resignifica en víctima y el sufrimiento de los otros aparece como inevitable. A nuestro entender el proyecto modernizador utiliza la violencia para la

construcción de la alteridad que queda atrapada en las redes simbólicas, políticas y retóricas de una violencia que se despliega en el espacio del deber ser y que se legitima en las coordenadas de un proyecto moral.

Es precisamente de esta construcción del *otro*- indígena-mapuche - que se presenta en los medios periodísticos chilenos y en el discurso de la clase política chilena a raíz del llamado “conflicto mapuche” -signada por la lógica definitoria del otro como dominado, pensado y construido por otros- que nos abocaremos a estudiar en las siguientes líneas. Para este propósito haremos una síntesis panorámica de los estudios que dan cuenta de la reconstrucción de la alteridad mapuche a propósito del tratamiento periodístico del “conflicto mapuche” tal como nos proponemos en este apartado.

El primer trabajo que reseñaremos es el efectuado por Del Valle (2005) quien analiza un corpus de noticias referentes al “conflicto mapuche” aparecidas en el Diario Austral de Temuco (Chile) en el período noviembre-diciembre 2002. Al estudiar el corpus en sus aspectos de cobertura (cuantitativo y formal) y tratamiento (cualitativo y de contenido) concluye que las demandas de las comunidades mapuche son tratadas periodísticamente con un marcado énfasis político- esto es, una lectura “conflictual” de las reivindicaciones y demandas en su relación con el rol del Estado-nación y que, tanto la agenda *massmediática* y la agenda política, ambas como formas discursivas públicas, se relacionan con estructuras de poder, tanto político como económico. Particularmente, el objetivo de esta investigación está centrado en comprender el proceso de producción del discurso público *massmediático* del “conflicto mapuche”, en el caso de la prensa local y regional (Región de la Araucanía, Chile), en especial, mediante el uso que se hace de las fuentes, entendidas como discursos autónomos que constituyen ciertas reglas de interpretación de los discursos mediáticos. Del Valle (2005) confirma en este trabajo su hipótesis central que dice relación con que la construcción pública del “conflicto mapuche”, a partir de ciertas fuentes que le atribuyen un carácter político, busca el objetivo de invisibilizar el contenido étnico y sociocultural vinculado a las demandas indígenas. Lo anterior, se advierte, entre otros aspectos, por el uso excesivo de fuentes gubernamentales, policiales, políticas, etc. En base a estas fuentes y

discursos sesgados es que se producirá una mera reproducción discursiva en los medios nacionales e internacionales del tema mapuche.

El segundo estudio relativo a las representaciones periodísticas de la alteridad mapuche relacionadas con el “conflicto mapuche” que pasamos a revisar es de la autoría de Ricardo Muñoz (2010) quien analiza el discurso informativo del Diario el Mercurio y el Diario La Segunda mediante un corpus basado en editoriales, crónicas, reportajes y columnas de opinión en un periodo que va desde el 1 de enero de 2008 al 15 de octubre de 2009. El marco metodológico referencial empleado para esta aproximación lo constituye la semiótica crítica (González de Ávila, 2003), la lingüística del discurso (Charaudeau, 2003), el análisis crítico del discurso (van Dijk, 2003; Wodak, 2003) y el estudio de los medios (Ferguson, 2007). Desde estas perspectivas concluye que el “conflicto mapuche” tiende a ser representado como una oposición de las luchas por el reconocimiento de los mapuche a un ideal nacional monocultural y de defensa irrestricta de un modelo neoliberal. Se tiende a invisibilizar las minorías étnicas, particularmente sus diferencias culturales, a partir de una estrategia que ha remarcado, por una parte, la representación de una noción monolítica de identidad cultural vinculada a la nacionalidad y, por otra, a colocar en la raíz de ésta la “mezcla de razas” con lo cual se refuerza de que el “problema racial” o “étnico” no existe en Chile y sólo se reduce a los intereses de grupos minoritarios vinculados a ideologías y organismos extranjeros. Otra de las conclusiones importantes del trabajo de Muñoz (2010) versa que los medios estudiados refuerzan la incompatibilidad de las formas de vida comunitaria (particularmente en la tenencia de la tierra) con las lógicas del mercado y del emprendimiento individual, y se enfatiza que la propiedad comunitaria de la tierra por parte de los mapuche traba el desarrollo económico de los propios indígenas. Finalmente, concluye que en ambos periódicos se asimila la lucha reivindicativa de los mapuche a actos de carácter terrorista y delictual.

El tercer trabajo que pasamos a reseñar y analizar corresponde a Carlos del Valle et *all* (2009) que se titula “Prensa regional y cobertura mediática de la temática mapuche en Chile” en el que estudia las noticias vinculadas a la etnia mapuche y que han sido publicadas por el diario El Sur (Región del Bio-Bío, Chile) desde el 2 de enero del 2000 hasta el 31 de

diciembre del 2006. En efecto, se analizan 758 noticias ligadas a la temática ya referida, las que fueron ingresadas a una matriz para su posterior análisis, donde se clasificaron los discursos de la prensa sobre la base de las siguientes categorías: título de la noticia, fecha de publicación, sección, cuerpo del diario, n° de página, palabras clave y tópicos. El trabajo analítico que se emprende permite a los autores concluir que es posible entender el rol que cumplen los medios de comunicación como mediadores y agentes sociales capaces de generar un intercambio discursivo donde se refleja una dinámica sociocultural que permite el establecimiento de un control de la información y donde se asume –por parte de los medios– un papel fundamental en el quehacer del discurso en relación a los posibles mundos que se configuran. Así, los medios-para los autores- son los principales agentes mediadores de la realidad y protagonistas primordiales en el proceso de socialización.

Finalmente, nos interesamos por abordar sucintamente la construcción y representación de la alteridad mapuche que hacen los partidos políticos chilenos a propósito del “conflicto mapuche” y su relación con el Estado-Nación, a través de una reseña de un interesante trabajo de van Bebber (2002). Este autor utiliza para desarrollar su análisis discursivo un enfoque *cualitativo* que se aplica a un conjunto de entrevistas a dirigentes y parlamentarios de los partidos políticos con mayor representación en Chile. Lo valioso de este trabajo es que rescata la visión que tienen actores que ocupan posiciones institucionales que son reconocidas y legitimadas, por lo que sus posibilidades de definir climas de opinión y, por consecuencia, construir la realidad son mayores, sobre todo si de la alteridad indígena se trata.

Antes de dar a conocer lo señalado es imperativo registrar en estas líneas la profunda división que asoma en la elite política chilena respecto a la forma de resolver el “tema” indígena. Según un estudio (Encuesta Nacional UDP, 2011) del Observatorio Político-Electoral de la Universidad chilena Diego Portales, el 100% de los parlamentarios de la Concertación (coalición de centroizquierda) están a favor del reconocimiento constitucional de los pueblos originarios, mientras que solo el 48,6% de los congresistas de la Alianza por Chile (agrupación política de centroderecha) se mostró a favor y un 37,5% se manifestó en contra. Esta división refleja una profunda diferencia en la elite. Para algunos actores políticos el ideal democrático supone un reconocimiento de la diversidad (cultural). Para otros, en

cambio, el sentido democrático pasa por fortalecer el sentido de nación- homogéneo y sin diferencias.

En el referido trabajo de van Bebber (2002) se analiza el discurso de los tres sectores políticos en que se divide la política chilena – centro, derecha e izquierda- sobre la temática mapuche y su ligazón con el Estado-nación. Para la izquierda la razón es el elemento vinculante comunitario y el reconocimiento de la alteridad como característica esencial de la humanidad. Esto trae como consecuencia a nivel discursivo que la razón se convierta en la única posibilidad de establecer un vínculo comunitario. El conflicto se entiende por este sector político a partir de la existencia de otro, como expresión que ha sido atacada en forma sistemática por los intentos asimilacionistas del Estado chileno. En este mismo tenor, el discurso de la izquierda concibe al Estado-nación como un espacio de heterogeneidad, donde las diferencias cuestionan la existencia de *una* comunidad homogénea. Así, el estado-para este sector- jugaría un rol relevante en la unidad comunitaria, que debiera a futuro expresarse en la construcción de un Estado multiétnico. El centro político, en tanto, no entiende el conflicto mapuche a partir de una concepción de una alteridad radical. En lugar de ello, concibe a los mapuche como chilenos, o sea como parte de una misma comunidad, a la vez que los considera víctimas de una marginación histórica. En este sentido, el centro ha negado a los mapuche la categoría de nación argumentando que no son una comunidad sino una parte del Estado chileno. Por otro lado, la derecha expresa-de acuerdo al análisis discursivo de van Bebber (2002)- una visión negativa del conflicto mapuche, no sólo porque sostiene que la izquierda instiga estas demandas étnicas, sino porque este problema pone en tela de juicio un elemento que es central en su concepción de país: la unidad nacional. En esta línea argumentativa la derecha chilena concibe a los mapuche como chilenos, que si bien tienen características diferenciales que le son reconocidas, no optan para ser diferentes. Lo contrario sería romper con la idea de nación fundada en la unidad. En consecuencia, se asimila lo indígena a categorías aplicables a toda la población, los mapuche son considerados como campesinos pobres afectados por un estado de marginalidad. Si bien la derecha reconoce las diferencias culturales y raciales, no alcanzan a delinearse lo suficiente como para que ameriten un reconocimiento del otro mapuche.

Como cierre capitular, podemos concluir que la lucha secular del pueblo mapuche por el reconocimiento ha estado obliterada, tergiversada e invisibilizada por las elites simbólicas chilenas (entre las que incluimos a la prensa- dado su rol político privilegiado) desde , por un lado, a la apelación al ideario de la unidad y homogeneidad del Estado-Nación y la idea generalizada, hasta, por otro, de que las demandas mapuche no constituyen en sí misma una problemática racial o étnica, sino que obedece- desde una mirada economicista y de mercado- a la pobreza y marginalidad a que están sometidos producto de la visión cultural de los propios indígenas que ven en la propiedad y trabajo colectivo de la tierra una forma de vida comunitaria alejada del desarrollo económico.

Capítulo VI

Discurso, deconstrucción de la discriminación y el racismo en la prensa chilena.

En este capítulo es de nuestro interés- desde una mirada crítica del Análisis del Discurso- dejar en evidencia la arquitectura de los mensajes periodísticos que se relacionan con la representación social de la etnia mapuche, a propósito de la huelga de hambre que se desarrolló por prisioneros de esta cultura en el año 2010. Para ello, abordaremos nuestro trabajo analítico en forma multidisciplinaria e integradora, es decir, usaremos distintos enfoques y perspectivas que nos permitan acceder a un entramado ideológico muy sutil –y a veces no tanto- para construir mediáticamente a este sujeto étnico que se encuentra fuera de la frontera simbólico-verbal-visual del estado-nación chileno.

En efecto, optaremos por trabajar con cuatro aportaciones teórico-metodológicas muy pertinentes a los objetivos y naturaleza de esta aproximación. En primer lugar, analizaremos el discurso periodístico de la prensa chilena de mayor índice de lectura bajo una mirada del modelo de análisis socio-semiótico propuesto por Teresa Velázquez (1982, 1992 y 2011) autora que reúne elementos metodológicos derivados de la teoría semiótica y de la teoría del discurso. En segundo lugar, nos proveeremos de unas herramientas analíticas que derivan del modelo socio-cognitivo de Teun van Dijk (1990, 1997, 2003a, 2003b) para revisar la frontera simbólica del Nosotros/Ellos y sus correspondientes tematizaciones discursivas. Para ello, usaremos como categorías de análisis de aristas del *cuadrado ideológico* que propone van Dijk (1999c). Posteriormente, deconstruiremos el corpus de trabajo desde una óptica multimodal para revisar las elecciones periodísticas en lo relativo a la construcción de las fotografías que acompañan el texto noticioso. En este aspecto, usaremos las posibilidades heurísticas que nos ofrece el modelo de la semiótica visual de Kress y van Leeuwen (1996). Finalmente, aplicaremos en este esfuerzo por develar el andamiaje de los textos de la prensa el modelo propuesto por Nikolajeva y Scott (2001) quienes nos aportan un estudio de la interacción del texto escrito y la imagen desde una mirada intersemiótica.

6.1 El “conflicto” mapuche como relato en la prensa chilena.

En el inicio del trabajo analítico nos corresponde indicar con precisión cuál es la metodología que vamos a emplear, sus categorías analíticas y técnicas que la componen para abordar los contenidos del mensaje periodístico. Para entender el “CÓMO se dice lo QUÉ se

dice” seguiremos la propuesta metodológica de Teresa Velázquez (2011) en tanto categorías e instrumento de análisis propuestos (ver matriz de análisis en Anexo). En virtud de lo dicho, utilizaremos como categorías de análisis dentro de la matriz de trabajo las siguientes: las funciones y modalidades del modelo actancial de Greimas, los niveles textuales como la superestructura, la macroestructura y la acción comunicativa como actos de habla que corresponden a las vertientes de la teoría y análisis del discurso.

Dentro de nuestro enfoque semiótico-discursivo concebimos-como ya hemos planteado- al discurso periodístico como una representación de la realidad cotidiana producida institucionalmente que manifiesta la construcción de un mundo posible (Rodrigo Alsina, 1989). Desde esta mirada, la noticia es un texto que implica un carácter contractual entre el emisor y el receptor y, por otro lado, ésta deja ver el proceso de producción, en tanto la superficie textual como signo de las huellas que han intervenido en su preparación, elaboración y confección. En esta misma línea, junto con Gérard Imbert (1985) creemos que el periódico se constituye en un espacio de *figurativización* que se articula en varias operaciones: — figurativización enunciativa: manifestación del sujeto hablante mediante diferentes marcas lingüísticas que denotan la presencia de una subjetividad en el texto. Marcas extensibles a las diferentes figuras que constituyen el sujeto de la enunciación — enunciador y enunciatario, figura del lector (como actante específico) y del público (actante genérico); — figurativización actancial: la de los actores de la actualidad mediante la "puesta en discurso" (Greimas) y una ordenación del discurso de la actualidad en términos de intercambio (relación consensual/ conflictiva) ; — figurativización modal: de la competencia modal de los diferentes actores, su capacidad para actuar (su Saber-Poder-Querer-Deber hacer, en términos semióticos). En resumen, el componente figurativo traduce la manera cómo el periódico existe, se manifiesta, semióticamente hablando. Lo encontraremos tanto en la articulación del periódico (con espacios reservados a la *representación*) como en la actualización de figuras de los actantes del discurso: en el marco de estrategias discursivas, ligadas a la enunciación, a la puesta en discurso (actorialización del hacer de los sujetos), y también en la *manipulación* (invocación de un destinador como figura narrativa y discursiva: bien común, opinión pública, categoría modal).

En razón de este espacio figurativo analizaremos cómo la prensa chilena como sujeto semiótico genera estrategias discursivas en el ámbito de la enunciación, específicamente en la actualización de los actantes del discurso periodístico y cómo las noticias- que tejen un entramado con otras y que pueden concebirse como un relato- son susceptibles de ser analizadas en niveles semántico-narrativos (Greimas). En este sentido, aplicaremos a continuación las categorías greimasianas plasmadas en su modelo actancial y las modalidades narrativas implicadas que pasaremos a explicar brevemente a continuación, siempre basados en el trabajo de Velázquez (2011). El modelo actancial se refiere a las funciones narrativas que los personajes del relato cumplen en la estructura profunda del mismo y en el recorrido narrativo. El actante es una unidad autónoma dentro del relato y que tiene capacidad de acción. Corresponde al personaje identificado de un relato en el nivel de superficie de la narración. Greimas presenta seis posibles figuras actanciales: destinador/destinatario; narrador/narratario; sujeto/objeto; ayudante/opositor, los cuales se relacionan mediante tres ejes: eje de la comunicación, modalizado por el “saber”; el eje del deseo, modalizado por el “querer” y el eje de la participación modalizado por el “poder”. Estos ejes proporcionan los predicados modales, donde se ubican, tanto el estado de los actantes, como sus acciones, mediante los auxiliares “ser”, referido al estado y cualidad del actante “hacer” que dice de sus acciones. Por otra parte, a lo largo del relato, un actante puede cumplir diferentes funciones actanciales. Las funciones actanciales y los predicados modales forman parte del programa narrativo del relato. Los actantes deben cumplir con los contratos modales, sean de estado o de acción que contraen en el relato.

Al aplicar este modelo actancial observamos que la trama narrativa del “conflicto mapuche” está compuesta de secuencias dramáticas, conjuntos de hechos, tratativas, iniciativas legales, acciones de presión, declaraciones, acciones en las que participan diversos actores narrativos. El hecho generador inmediato de la huelga de hambre mapuche (hecho generado) lo constituye la invocación de la aplicación de la Ley Antiterrorista por parte del Gobierno chileno a los comuneros mapuche encarcelados por su participación en atentados de diversa índole a la propiedad privada en reivindicación a su ancestral lucha por recuperar las tierras que el estado de Chile usurpó desde el siglo XIX. A partir de esta lucha dramática entre el Gobierno y los mapuche encarcelados, la Iglesia Católica (ayudantes) cumple un rol de

mediador para facilitar una salida político-legislativa al conflicto, dada por la modificación a la Ley Antiterrorista que se encontraba vigente desde la dictadura de Pinochet.

La noticia en cuestión, como en el estudio narrativo de Greimas tiene tres ejes:

1. Eje del deseo, de la búsqueda o de la agresión (sujeto/objeto): En este caso, en primer momento el Gobierno se centra en el eje de la agresión hacia los mapuche encarcelados al pedir a los tribunales de justicia que se les aplique la Ley Antiterrorista, desconociendo el componente étnico de la protesta indígena. Luego, en un segundo momento (lo que cubre el corpus de noticias analizadas en este estudio) el Gobierno se instala en el eje de la búsqueda de su objeto: una solución del conflicto- dada la medida de presión extrema de la apelación a la huelga de hambre por parte de los presos aborígenes. Los mapuche dinamizan su accionar y no sólo se constituyen como oponentes del gobierno, sino que también en sujetos, en la medida que su accionar los mueve a conseguir su propio objeto: la no aplicación de la Ley Antiterrorista a su protesta étnica para recuperar las tierras usurpadas por el Estado chileno en los albores de la colonización en la Araucanía.
2. Eje del poder o de la movilización social (ayudante/oponente): Se entabla narrativamente una lucha entre el Gobierno como actor narrativo (sujeto) y los mapuche (sujetos/opponentes) para impedir que concrete su accionar. Entretanto, surge la Iglesia católica como mediador (ayudantes) en este conflicto y que a su vez, intenta sumar a otros actores relevantes para su solución: los partidos políticos y sus parlamentarios, tanto de gobierno como de oposición (ayudantes).
3. Eje de la comunicación, de la mediación cognitiva (destinador/destinatario): En este ámbito se ponen de relieve como actores narrativos el Gobierno en conjunto con la Iglesia que cumplen el rol de destinador, en la mayoría de los casos, y que intentan canalizar la crisis humanitaria de la huelga por los cauces institucionales mediante – por un lado- la generación de diversos discursos dirigidos a la mediación manipulativa de la construcción de esquemas mentales de la opinión pública y mapuche (destinatarios) en orden a instalar nuevos saberes sobre los hechos, pero que no resuelven el tema de fondo de la cuestión indígena- y por otro- acciones concretas en

el campo político parlamentario para modificar algunas condiciones de aplicabilidad de la Ley Antiterrorista.

Esquemáticamente la figurativización actancial del “conflicto” mapuche sería de esta manera:

Sujeto	Gobierno del Presidente Piñera/Prisioneros mapuche en huelga de hambre.
Objeto	Aplicación Ley Antiterrorista/ desistimiento de la huelga de hambre por parte de mapuche/no aplicación de la Ley Antiterrorista.
Destinador	Gobierno, partidos políticos, parlamentarios.
Destinatario	Estructuras de poder y de justicia, opinión pública, mapuche.
Adyuvante	Iglesia Católica, familiares de presos mapuche, líderes de partidos políticos y parlamentarios.
Oponente	Comuneros mapuche encarcelados, voceros y familiares de éstos.

Fuente: Elaboración propia

En los siguientes párrafos nos centraremos en la figurativización modal que- unida a las funciones actanciales descritas- son utilizadas como estrategias discursivas por la prensa chilena para “narrar” periodísticamente el “conflicto” mapuche. Las modalizaciones, por tanto, nos mostrarán analíticamente la competencia modal de los actantes de la noticia y su compromiso con tal o cual contrato modal contraído en el relato. En efecto, al situarnos en el nivel de la virtualidad, localizado en el eje del deseo observamos el dinamismo del rol de los actantes y por ende, sus modalizaciones vinculantes.

En primer lugar, los sujetos: el Gobierno que persigue su objeto de valor: “desistimiento de la huelga de hambre por parte de los prisioneros mapuche acusados de terrorismo”; los mapuche prisioneros que tienen como objeto “la no aplicación de la Ley

Antiterrorista por parte del Gobierno”. En ambos casos, los sujetos deberán adquirir la competencia que los habilitará como tales, es decir, pasar todas las pruebas para desarrollar su acción, de tal modo que pueda dejar el estado de virtualidad (deber ser, necesidad, modalidad alética) y pasar al estado de actualización.

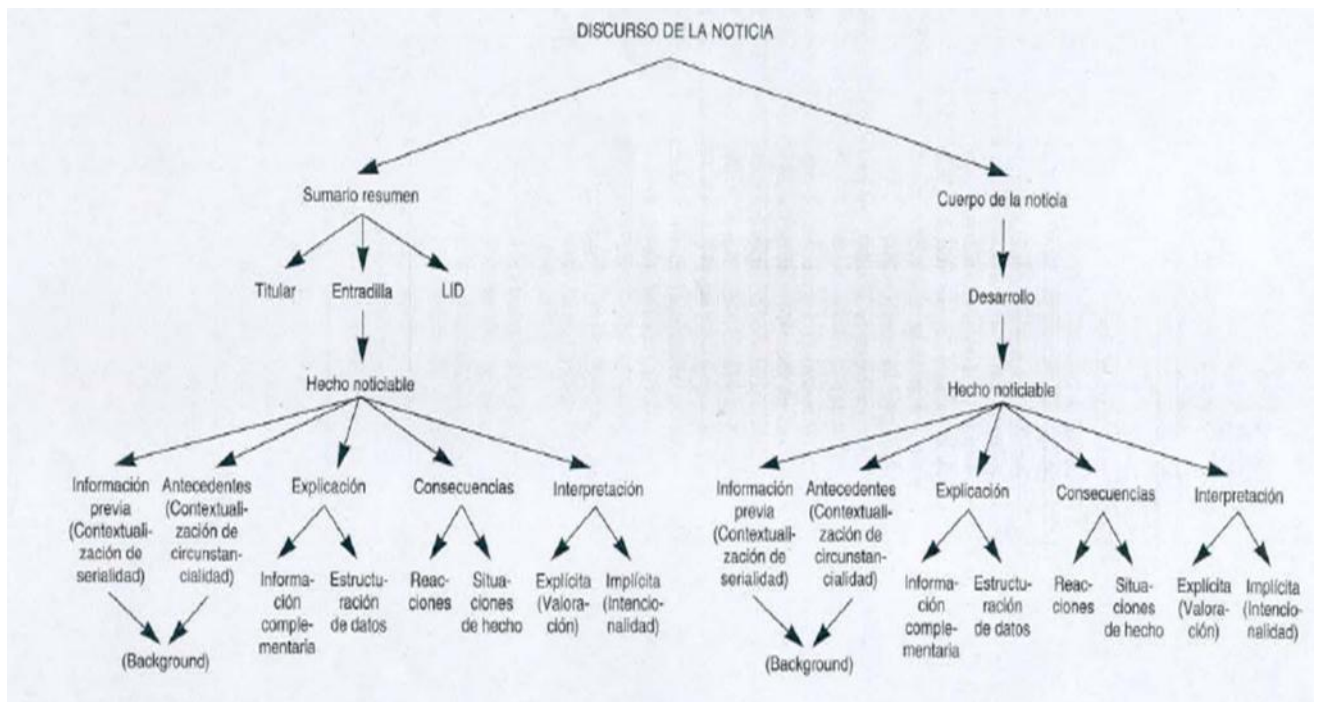
Así, el Gobierno, mediante su doble rol: de destinador, el cual a partir de su “hacer saber” (informar) a los parlamentarios las distintas acciones legislativas para modificar la aplicabilidad de la Ley Antiterrorista y “hacer creer” (persuadir) a la opinión pública y a los propios mapuche de sus buenas intenciones para terminar con el conflicto. Desde su rol de sujeto el Gobierno actualiza su papel utilizando las modalidades “poder-hacer” y “deber-ser” con el propósito de promover el cambio legislativo de la Ley en cuestión, como representante del Poder Ejecutivo. Por su parte, los comuneros mapuche en huelga dinamizan su rol para conseguir sus propósitos y se transforman en opositores del Gobierno mediante el “Poder-hacer” la huelga de hambre como método de presión para revertir las medidas judiciales en su contra.

En el desarrollo de la trama narrativa de la noticia los sujetos para alcanzar sus objetos de valor consideran necesario recurrir a la Iglesia católica como ayudantes y mediadores, quienes cumplirán su rol mediante las modalidades “poder-hacer”, “poder-ser”, “deber-hacer”. Finalmente, ambos actantes (sujetos) logran sus propósitos, lo que queda plasmado en un acuerdo firmado entre ambas polaridades discursivas.

6.2 La superestructura de la noticia como instrumento analítico para el discurso periodístico.

En este acápite desarrollaremos la superestructura de la noticia como una categoría crítico-analítica para el análisis discursivo/noticioso, tal y cual lo proponen Velázquez y Fontcuberta (1986) y Velázquez (2011), desde el aporte de la lingüística del texto.

En primer lugar, las autoras son tributarias del concepto de superestructura aportado por van Dijk (1983) y la entienden como la organización y clasificación del contenido o macroestructura de la noticia en una serie de categorías jerarquizadas. Así, la superestructura quedaría resuelta como sumario y cuerpo de la noticia. El primero incluiría el titular, entradilla y lid y el segundo contendría los acontecimientos, las consecuencias y reacciones y la interpretación. Para mayor comprensión incluimos el árbol de estas categorías analíticas.



Fuente: Velázquez (2011:253).

Específicamente, el SUMARIO: es el resumen de la noticia y por tanto debe reflejar la información más importante extraída de la misma. Por lo mismo, la llamamos también macroestructura puesto que es el reflejo del contenido del texto. Está compuesto por el titular, el lid y la entradilla. En general, contiene las respuestas a los *topoi* Qué y Quién, aunque según sea la tipología del texto (narrativo simple, descriptivo simple, etc.) responderán a más *topoi*. También incluye proposiciones, modalidades, argumentos, etc. Contiene hechos e interpretación.

CUERPO DE LA NOTICIA: Está compuesto por la categoría denominada: Hechos. Los hechos incluyen un desarrollo en el que se contemplan la información previa, los antecedentes y el hecho noticiable. *Hechos: Información previa o contextualización de serialidad.* Se refiere al seguimiento cronológico de la noticia, aportando hechos anteriores ya conocidos que ayudan a contextualizar y comprende el hecho objeto de la noticia. Aparece en días sucesivos al acontecimiento. En periodismo se encuentra en las denominadas *noticias de seguimiento*. *Antecedentes o contextualización de circunstancialidad:* Se refiere a acontecimientos previos al hecho noticiable expuestos por primera vez. Son todas aquellas circunstancias que rodean a las noticias y relacionadas directamente con ella. *Hecho noticiable:* Se trata del hecho objeto de la noticia. De él se derivan la *explicación*, que incluye la *información complementaria* y la *estructuración de datos*, y las *consecuencias*, que implican *reacciones y situaciones de hecho*. En la explicación, por lo tanto, están contenidos todos los hechos suplementarios que son generados por el hecho noticiable, y el orden y estructuración de los datos que lo componen. Las consecuencias incluyen las actitudes que provocan los hechos y las situaciones que de ellos se derivan.

INTERPRETACION: Supone introducir elementos valorativos y de opinión acerca del hecho. Incluye la *interpretación explícita o valoración* y la *interpretación implícita o intencionalidad*. Se considera que el discurso de la noticia contiene siempre una intencionalidad que se evidencia tanto en su estructura interna (nivel semántico, orden de los *topoi*, etc.), como en el lugar que ocupa dentro de la unidad del periódico y de los elementos que la acompañan (fotografías, tamaño de las letras, número de columnas que ocupa).

6.3 Las macroestructuras de la noticia como nivel de análisis.

Antes de analizar las tematizaciones que los diarios estudiados realizan de la cultura mapuche nos parece pertinente revisar ciertos elementos que son típicos de los medios de comunicación como las macroestructuras y que entrañan-como otros elementos del discurso periodístico- una función persuasiva frente al lector para dar eficacia al mensaje, mediante la construcción de representaciones sociales que luego deviene en modelos mentales de la realidad social. Se entiende como macroestructura al contenido o tema global del texto. Se expresa, al ser semántica, por medio de una macroproposición que debe incluir en ella todos

los temas que aparecen a lo largo del discurso en sus diferentes segmentaciones temáticas. En definitiva, esta macroproposición contendrá en ella todas las proposiciones que contienen las informaciones importantes del texto. En su construcción aparecerán predicados, argumentos, modalidades. En el texto periodístico, si está bien escrito, se encontrará en el titular y en el *lead* o primer párrafo de la noticia; a veces también puede encontrarse en la *entradilla*.

6.4 La acción comunicativa como actos de habla asociados al discurso de la discriminación y el racismo en la prensa chilena.

En este apartado nos interesa vincular los actos de habla con las estrategias discursivas generadas por la prensa en estudio. Entendemos como estrategia discursiva un determinado derrotero escogido para cumplir los objetivos mediante el discurso. Las estrategias discursivas son “formas sistemáticas de usar el lenguaje” (Wodak y Meyer, 2003: 115) y se manifiestan en diferentes niveles de organización del mismo.

Para la comprensión de nuestro objeto de estudio lo contextualizaremos dentro de la problemática política que entraña para el estado de Chile la presión reivindicativa de los pueblos originarios por ser reconocidos legal y constitucionalmente como una cosmovisión y cultura distinta de la occidental. En razón de esta lucha política por el reconocimiento étnico en nuestro trabajo de análisis discursivo visualizamos a priori con van Dijk (1999) que en el escenario del conflicto político planteado sobresalen discursivamente las estrategias de *deslegitimación* del oponente, acompañadas de estrategias de *legitimación propia*.

En este sentido entonces, es pertinente que en este acápite nos aboquemos a probar este aserto y analizar las estrategias mencionadas desde su articulación como actos de habla en el discurso periodístico. Para lo cual, tomaremos en cuenta en este trabajo el titular de las noticias del corpus y el primer párrafo o *lead*. Los titulares suelen expresar la macroestructura semántica de la noticia; además, dada su prominencia gráfica y textual, suelen favorecer una interpretación preferencial del evento (Dijk, van T., 1997). El *lead* suele resumir el acontecimiento más importante y significativo de la noticia (González Rodríguez 2002), presentando los actores principales.

Si nuestro objetivo es determinar la *intencionalidad* del discurso de la prensa al referirse a la construcción del Nosotros/los Otros debemos tener en cuenta en el análisis- de acuerdo al modelo propuesto por Velázquez (2011)- los indicadores pragmáticos referidos a los actos de habla que emplea la prensa estudiada en su doble función. Por un lado, veremos cuál es el acto comunicativo que se realiza en cada uno de los segmentos discursivos de la noticia y, por otro, el macroacto de habla global de toda ella. Para lo cual, nos basaremos en la teoría de los actos de habla con autores como Austin y su obra *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con palabras* (1971); John Searle con *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje* (1980) y finalmente, Jürgen Habermas con su obra *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social* (1987).

En este contexto teórico, entendemos como acto de habla “[...] la clase específica de acción que realizamos cuando producimos una emisión” (Dijk, van T., 1980: 58) y como macroactos de habla “[...] un acto de habla que resulta de la realización de una secuencia de actos de habla linealmente conectados” (Dijk, van T., 1980: 72).

Desde los aportes de Austin (1971) clasificamos los actos de habla en actos **judicativos** que son aquellos que se emplean al emitir un juicio o veredicto, como: absolver, juzgar, ordenar, diagnosticar, calcular, ordenar, valorar, determinar, caracterizar, establecer; en tanto los **ejercitativos** se realizan en el ejercicio de potestades, derechos o influencia, como: exigir, fallar, reclamar, aconsejar, advertir, elegir, recomendar, anunciar; los actos **expositivos** son aquellos que ponen de manifiesto la forma en cómo se usan las palabras, como: afirmar, observar, informar, preguntar, testificar, aceptar, corregir, deducir, comenzar por, interpretar; los actos **compromisorios** se emplean para comprometerse a hacer algo, como: prometer, comprometerse, proponerse, tener la intención, garantizar, empeñarse, estar de acuerdo, adherirse, defender, apoyar; y los actos **comportativos** son los que se emplean cuando se muestran actitudes y comportamiento social, como: pedir disculpas, agradecer, criticar, declararse ofendido, aplaudir, elogiar, desear buena suerte, invitar, retar, desafiar.

A la luz del análisis de los actos de habla del corpus concordamos con van Dijk (1978) que la noticia funciona esencialmente en términos pragmáticos como afirmación. Sin embargo, coincidimos con Velázquez y Fontcuberta (1986) que en muchos casos la noticia no funciona pragmáticamente como afirmación sino que como indicador de *intencionalidad*¹⁸. Lo dicho nos lleva a plantear que hemos constatado que detrás de esta aparente “objetividad” y “verdad” periodística de los actos de habla expositivos (afirmar) usados por la prensa chilena se puede apreciar la *intencionalidad* de construir unas estrategias discursivas que replican el discurso ideológico de la dicotomía ELLOS/NOSOTROS mediante el uso –como lo mencionamos más arriba- de la estrategia de deslegitimación del oponente y la legitimación propia. En efecto, hemos encontrado evidencia que indica que las afirmaciones realizan otros tipos de acciones pragmáticas escindiendo la enunciación en dos polos bien definidos- como lo hemos señalado- y que la estrategia discursiva de deslegitimación del oponente opera pragmáticamente mediante un macroacto de habla de “acusación” y la legitimación propia, se encarna globalmente en un macroacto de habla de “autoafirmación” como lo veremos en los siguientes ejemplos que ilustran lo aseverado por nosotros.

6.4.1 Estrategia discursiva de deslegitimación del oponente. El macroacto de habla de “acusación”.

Veremos cómo opera esta estrategia en los encabezados y lead de las noticias del corpus. Para el análisis usaremos las siguientes nomenclaturas: Antetítulo (AT), Titular (T), Subtítulo (ST) y lead (L).

1.- Rodrigo “Hinzpotter” ante huelga de hambre: (AT)

“Sumar menores a la huelga es una insensatez.” (T)

¹⁸ En este trabajo las autoras proponen hablar de Interpretación como categoría superestructural que se presenta como explícita (valoración) e implícita (como intencionalidad) en lugar de la categoría de “comentario”, propuesta por van Dijk (1978). Véase, también, Fontcuberta, M. de y Velázquez, T. (1987).

Los dos menores de 16 y 17 años que evalúan sumarse a la huelga que mantienen 32 comuneros mapuches por 53 días, sacó ronchas en el Gobierno. (L) (La Cuarta, 02/09/2010, Anexo texto 3).

2. Voceros peñis no le tienen fe al blablá con el Gobierno. (T)

Reunidos en Temuco los miembros de la coordinadora de los familiares de los mapuches en huelga de hambre, descartaron su participación en la mesa anunciada por el Presidente Piñera. (L) (La cuarta, 21/10/2010, Anexo texto 8).

3. Conflicto mapuche cobró vida de nona que iba a hospital. (T) (La cuarta, 14/10/2010, Anexo texto 14).

4. Gobierno acusa de intransigencia a mapuches en huelga tras primer día de negociación formal. (T) (El Mercurio, 25/10/2010, Anexo texto 19).

5. Asesina” y “traidora” son algunos de los insultos que familiares y simpatizantes de los 34 huelguistas, que ayer cumplieron 64 días sin comer, le gritaron a la ex vocera del gobierno de Bachelet. (L) (La Cuarta, 12/10/2010, Anexo texto 20).

6. Quema de camión, asalto a peaje, ataque a bus, incendio en casa patronal, galpones y maquinaria agrícola. (AT)

Fiscalía acusará por delitos terroristas a 30 mapuches por serie de ataques armados (T).

El fiscal regional, Francisco Ljubetic, anticipó que en las nuevas acusaciones incluirá a dos o tres testigos colombianos. (ST).

La mayoría de los imputados está en prisión preventiva y en huelga de hambre. Enfrentan cargos por otros atentados (ST). (El Mercurio, 08/09/2010).

6.4.2 La estrategia de legitimación propia. El macroacto de habla de “autoafirmación”.

7. “Como Presidente, no voy a permitir que ningún chileno se muera de hambre. Y mucho menos cuando lo hace por su propia voluntad” Sebastián Piñera. Presidente de la República. (ST).

8. Cardenal Francisco Javier Errázuriz por mapuches en huelga de hambre. (AT)

“como quisiéramos que los comuneros estuvieran de fiesta” (T) (La Cuarta, 19/09/2010, Anexo texto 1).

9. Senador habla de la gestiones para tratar de lograr un acuerdo entre el Gobierno y los comuneros en huelga, aunque advierte que, de no fructificar, éstos deben ser forzados a recibir alimentos. (ST) (El Mercurio, 11/09/2010).

10. Ministro de Mideplan, Felipe Kast, se prepara para la mesa de diálogo con los mapuches. (AT)

“Si me invitan a dormir en una ruca voy nomás” (T).

El Caporal de Mideplan dice que en su época universitaria ayudó durante tres años a construir mediaguas en los poblados de influencia mapuche de Carahue y Puerto Saavedra en la Región de la Araucanía. (ST). (La Cuarta, 21/09/2010, Anexo texto 26).

11. Lo más importante es la vida de las personas”. Cristián Larroulet, ministro secretario general de la Presidencia. (ST). (La Cuarta, 03/10/2010).

12. “Hay que avanzar a través del diálogo para solucionar de una vez por todas el problema mapuche”. Michel Bachelet, ex Jefa (ST). (La Cuarta, 19/09/2010, Anexo texto 1).

13. “Hemos tenido un montón de gestos y conversaciones para que depongan la huelga de hambre”. Rodrigo Hinzpeter, ministro. (ST). (La Cuarta, 19/09/2010, Anexo texto 1).

Como es posible advertir en las estrategias discursivas analizadas la prensa colabora con el *statu quo* en virtud que construye una representación social que sistemáticamente manifiesta el modo típico de la ideología racista en el discurso dominante en términos de diferencia entre el exogrupo y endogrupo. En el nivel pragmático se observa que la prensa utiliza argumentos de autoridad al usar citas directas de las autoridades para darle una fuerza ilocucionaria de verdad a su discurso y colaborar con la construcción de una autoimagen positiva de éstas como estrategia de legitimación. Recurso prácticamente inexistente cuando se trata del otro mapuche. Por el contrario, su voz se silencia y excluye, por lo que rara vez se le cita textualmente en las estructuras periodísticas. No solo aquello, sino que vemos cómo se deslegitima al oponente y contradictor político-ideológico mediante el expediente del macroacto de “acusación” de sus actos violentos con el doble propósito- a nuestro juicio- de

“ejecutar” ideologías subyacentes en el público lector y persuadir estratégicamente para influir en la formación de modelos mentales “sesgados” que prefiguren al otro mapuche como *otro* ilegítimo al cual hay que discriminar y “racializar”, dejar fuera de los límites de la nación chilena.

6.5 Deconstrucción de las estrategias semánticas vinculadas a la representación social del Nosotros/los otros mapuche.

Junto con van Dijk (1997) creemos que la prensa contribuye a una representación negativa de las minorías étnicas en función de los valores que aquella atribuye a las noticias, todo ello dentro de un marco ideológico complejo dentro del cual la percepción entre grupos, la dominación de los grupos de poder y las *estrategias cognitivas* son las causantes de este racismo discursivo.

En este apartado nos focalizaremos en el análisis de las *estrategias cognitivas* que usa la prensa chilena de mayor lectura, relativas a las temáticas del discurso discriminador y racista referidas a la etnia mapuche. Las temáticas enfatizadas por la prensa no son un asunto baladí, en virtud que no sólo influye en las interpretaciones que hacen los lectores sobre el significado de las noticias sino que también afecta la comprensión de los hechos a los que el discurso periodístico alude. Estas interpretaciones o representaciones mentales son denominadas modelos mentales.

Por ello, se hace imprescindible para nuestro análisis adentrarnos en las *estrategias semánticas* utilizadas por los diarios chilenos analizados, por cuanto uno de los grandes objetivos de las estrategias es dar cuenta adecuadamente de las macroestructuras semánticas, vale decir, los temas, e influir en los lectores para que éstos incorporen en sus modelos mentales las representaciones mentales deseadas. La *estrategia semántica* ha sido definida como "un ‘plan’, es decir, una representación (cognitiva) de una secuencia que será ejecutada". Este plan consiste de pasos o "movidas", cada uno de los pasos relevantes de una estrategia que contribuyen al objetivo final de ésta (Dijk van, T.1984: 115-116). Para describir este ‘plan’ hemos decidido abordar –primeramente- las *estrategias discursivas* del Diario El

Mercurio y La Cuarta en lo relativo a la polarización de características positivas de NOSOTROS y negativas de los OTROS, lo que van Dijk (1999) ha denominado *cuadrado ideológico* o la estrategia global del discurso ideológico y, luego, en segundo lugar, correlacionar en el análisis las aristas que lo componen con los temas y macroestructuras que las reflejan y, en tercer lugar, analizar la lexicalización o rol de las palabras en el discurso periodístico referente a la diferencia u otredad mapuche. En efecto, primero analizaremos las 4 aristas del *cuadrado ideológico* que corresponden- a: 1. *Enfatizar lo positivo de Nosotros*. 2. *Enfatizar lo negativo en los Otros*. 3. *Desenfatizar los positivo de los Otros* y 4. *Desenfatizar lo negativo del Nosotros* y, seguidamente, sus correspondientes macroestructuras.

6.5.1 Enfatizando lo positivo de Nosotros.

En esta arista analizaremos dos estrategias discursivas que perfilan los aspectos positivos del Gobierno en medio de la huelga de hambre mapuche: a) la estrategia intertextual y b) la estrategia de predicación, agencia y selección léxica.

1. Estrategia intertextual.

La intertextualidad manifiesta es la propiedad de aquellos textos que abiertamente y explícitamente se construyen con elementos o fragmentos de otros textos específicos (Fairclough, 1992: 85), es decir, hay otros textos explícitamente presentes en el texto (ej. el discurso directo o el discurso indirecto). En el caso de los diarios estudiados el discurso periodístico se construye incorporando las fuentes “oficiales”, es decir, la voz del Gobierno y la Iglesia, los que generan una autoimagen positiva frente al “conflicto mapuche”. Estrategia que se vincula con las estructuras del poder en la medida que la prensa escoge unos discursos en detrimento de las voces de los mapuche. Veamos los siguientes ejemplos:

1. “El gobierno ha dado señales concretas de abrirse al diálogo y deponer la huelga” (Ena Von Baer, Vocera de Gobierno, La Cuarta, 19/09/2010).
2. “A pesar de los pasos gigantes que ha dado nuestro Gobierno, del diálogo permanente que hemos tenido, no ha sido posible que los comuneros decidan deponer su huelga de hambre” (Ministro Interior, El Mercurio, 25/09/2010).

3. “Nosotros estamos orgullosos de ser una nación multicultural. Estamos promoviendo el reconocimiento constitucional de todos nuestros pueblos originarios” (Sebastián Piñera, La Cuarta, 24/09/2010).

En los ejemplos citados se observa como lo plantea Del Valle (2005) una construcción pública del “conflicto mapuche”, a partir de ciertas fuentes oficiales vinculadas al Gobierno que le atribuyen un carácter político, para invisibilizar el carácter étnico y sociocultural asociado a las demandas y reivindicaciones indígenas.

1. Predicación, agencia y selección léxica.

El uso ideológico de la predicación consiste en predicar acciones negativas del Otro y positivas del Nosotros. La agencia, por su parte, complementa la predicación en tanto puede ser utilizada para responsabilizar al Otro de acciones negativas y atribuir al Nosotros acciones positivas, y puede servir también para desenfatar o mitigar las responsabilidades del Nosotros en acciones negativas, tal y como indica van Dijk (2010). Por su parte, la selección léxica es una estrategia que va de la mano con la agencia y predicación, en la medida en que se seleccionan las palabras más “convenientes” que la predicación y la agencia logran construir la imagen positiva del Nosotros. En los siguientes ejemplos vemos cómo los representantes del Gobierno aparecen vinculados a acciones positivas en la búsqueda de solución de la huelga de hambre mapuche:

4) En las últimas 48 horas, el Vicepresidente del Senado [...] ha asumido un rol clave en las discusiones que buscan poner término a la huelga de hambre que mantienen 34 comuneros mapuches en Temuco (El Mercurio, 11/09/2010).

5) El Ministro del Interior solicitó al obispo de Concepción, Ricardo Ezzati, actúe como mediador para conseguir que se ponga fin a la huelga de hambre de presos mapuches (La Cuarta, 14/09/2010).

6) Ayer, el Ministro de salud viajó a la zona y expresó su preocupación por el deterioro físico de los huelguistas (El Mercurio, 24/09/2010).

En los ejemplos anteriores vemos cómo la prensa selecciona predicados verbales de connotación positiva asociados a la acción del gobierno y el parlamento, como “ha asumido un rol clave”, “actúe como mediador”, expresó preocupación”. Sin duda, esta estrategia contribuye a formar una imagen altamente positiva del gobierno y lo posiciona en la solución del problema.

Para construir la imagen del NOSOTROS/LOS OTROS la prensa manipula los tópicos como estrategia discursiva para ejercer control semántico sobre los procesos de comprensión del periódico al resaltar u omitir determinados tópicos del contenido del texto. La estrategia de exclusión/inclusión que ejecuta la prensa normalmente está al servicio de las elites que manejan el poder y obliteran la voz de los grupos sociales más desposeídos. A continuación veremos cómo esta selección manipulativa de los tópicos o macroestructuras favorece la imagen del NOSOTROS, en este caso el Gobierno y la iglesia católica y su desempeño político-mediador para resolver la cuestión étnica mapuche.

T1 (TEMA 1): Gobierno preocupado por salud de huelguistas.

Tópicos o macroestructuras:

1. Autoridad de Salud opina que mapuches en huelga de hambre han perdido 20% de su peso aproximadamente. (Anexo, texto 6).
2. Preocupación de Ministro de Salud por salud de huelguistas. (Anexo, texto 15).
3. Visita del Ministro de Salud a Llaitul, líder de la CAM, detenido y hospitalizado en Concepción. (Anexo, texto 32).

T2 (TEMA 2): Participación clave de políticos y parlamentarios para solución de huelga.

Tópicos o macroestructuras:

4. Participación clave del Vicepresidente del Senado para solucionar huelga de hambre mapuche. (Anexo, texto 9).
5. Cristián Larroulet y su compromiso con la solución de la huelga de hambre mapuche. (Anexo, texto 12).
6. Respaldo de políticos a solicitud de obispos. (Anexo, texto 15).

7. Presidente Piñera centra su atención en gira al norte por tema de huelga de hambre mapuche. (Anexo, texto 15).
8. Encuentro de Carolina Tohá con huelguistas mapuche acompañada por políticos de su partido. (Anexo, texto 20).
9. Respaldo a los mapuche por su voluntad de llegar a acuerdos, por parte del Senador PPD, Quintana. (Anexo, texto 29)

T3 (TEMA 3): La iglesia católica, mediadora del conflicto.

Tópicos o macroestructuras:

10. Mediación de Ricardo Ezzati, Obispo de Concepción, en huelga, (Anexo, texto 14).
11. Mapuches aceptan propuesta de Ezzati. (Anexo, texto 2).
12. Ezzati anuncia acuerdo (Anexo, texto 2).
13. Ezzati lee acuerdo con mapuches y consta de 5 puntos. (Anexo, texto 2).
14. Obispo de Concepción define rol de mediador. (Anexo, texto 21).

T4 (TEMA 4): El gobierno es crítico de la huelga mapuche.

Tópicos o macroestructuras:

15. Posición más dura del Gobierno en contra de los huelguistas. (Anexo, texto 18).
16. Rechazo por parte del gobierno a participación de menores en huelga. (Anexo, texto 3).
17. Presidente responsabilizó a huelguistas. (Anexo, texto 4).
18. Gobierno critica postura de los huelguistas por no aceptar última oferta del Ejecutivo. (Anexo, texto 30).

T5 (TEMA 5): El gobierno es garante del diálogo y el entendimiento.

Tópicos o macroestructuras:

19. Compromiso del Gobierno para continuidad de las reuniones. (Anexo, texto 19).

T6 (TEMA 6): El gobierno protege la vida y el estado de derecho.

Tópicos o macroestructuras:

20. Protección de la vida y estado de derecho en diálogo con los mapuche por parte del gobierno. (Anexo, texto 25).

T7 (TEMA 7): El gobierno valora la mediación de la iglesia.

21. Valoración positiva del gobierno por mediación de iglesia en conflicto. (Anexo, texto 25).

6.5.2 Enfatizando lo negativo del Otro.

En este acápite se analizarán las estrategias discursivas que despliegan los periódicos en estudio para construir una imagen negativa del Otro mapuche y que siguen la lógica del *cuadrado ideológico* propuesto por van Dijk (1999c). Estas estrategias son la estrategia intertextual y la estrategia de predicación, agencia y selección léxica. Además, analizaremos los tópicos o macroestructuras que la prensa resalta y omite para enfatizar una imagen negativa de quienes son contradictores ideológicos de los que detentan el poder político en Chile.

1. **Estrategia intertextual.** Anteriormente vimos cómo se utiliza esta estrategia para construir una imagen positiva del Nosotros por parte de la prensa al darle cabida en forma preferente y casi exclusiva a las fuentes del gobierno de Chile para referirse al “conflicto” mapuche y de paso contribuir a forjar una imagen positiva del endogrupo. Sin embargo, esta estrategia también es utilizada para enfatizar los aspectos negativos del Otro mapuche. En los siguientes ejemplos vemos cómo las declaraciones del gobierno enfatizan los aspectos negativos del Otro-mapuche.

7) “La solución está en las manos de los propios comuneros. Son ellos los que están atentando contra su integridad física” (Presidente Sebastián Piñera, El Mercurio, 24/09/2010).

8) “No han querido transar y **se han mantenido intransigentes**, pero siempre hemos tenido la esperanza de resolver el problema”, remató Hinzpeter (El Mercurio, 25/09/2010).

9) Tras finalizar el encuentro Piñera insistió que para zanjar el conflicto mapuche es el diálogo entre las partes y no las formas de presión en que persisten los comuneros (La Cuarta, 19/09/2010).

2. **Predicación, agencia y selección léxica.** La construcción negativa de la alteridad mapuche (el Otro) se logra al señalarlo como agente de predicados que expresan acciones negativas, como en los siguientes ejemplos:

10) **Conflicto mapuche cobró vida de nona que iba al hospital.** Trágico. La abueli Margarita Nahuel **pagó el pato en medio del conflicto mapuche.** Se iba a dializar cuando la pilló la muerte. (La Cuarta, 14/09/2010).

11) Fondeada y con escolta tuvo que ser sacada de la cárcel de Temuco la presi del PPD para **evitar que la furia mapuche se dejara caer sobre ella.** (La Cuarta, 12/09/2010).

12) **Serios incidentes** protagonizaron ayer en Temuco manifestantes indígenas que apoyan a los presos que realizan un prolongado ayuno. Con barricadas bloquearon los 5 accesos urbanos a la ciudad y se enfrentaron con Carabineros. (El Mercurio, 30/09/2010).

En las siguientes líneas veremos cómo se correlaciona la estrategia de enfatización de los aspectos negativos del Otro-mapuche con la selección de tópicos por parte de la prensa que legitima y normaliza esta red semántica-interpretativa que subyace en la topicalización.

T1 (TEMA1): Los mapuche son violentos.

Tópicos o macroestructuras:

1. Molestia de parte de gremios de la Araucanía que han sufrido ataques de mapuche por acuerdo entre Gobierno e indígenas. (Anexo, texto 17).
2. Agresión a Carolina Tohá en visita a huelguistas. (Anexo, texto 20)
3. Protección a Presidenta del PPD para evitar agresión por mapuche. (Anexo, texto 20)
4. Agresión verbal hacia ex vocera de Gobierno por familiares de huelguistas (Anexo, texto 20).
5. Mapuches violentos copan accesos de Temuco. (Anexo, texto 5)

6. Marchas autorizadas terminan en graves incidentes provocados por mapuches. (Anexo, texto 5).

7. Detención de manifestantes mapuche tras Te Deum (Anexo, texto 13).

8. Serios incidentes protagonizaron mapuches en apoyo a huelguistas (Anexo, texto 29).

T2 (TEMA 2): Los mapuche son criminales.

Tópicos o macro estructuras:

9. Conflicto mapuche cobra vida de anciana que iba a hospital. (Anexo, texto 14).

T3 (TEMA 3): Los mapuche son terroristas.

Tópicos o macro estructuras:

10. Acusación de Fiscalía por delitos terroristas a 30 mapuches. (Anexo, texto 21).

T4 (TEMA 4): Los mapuche son intransigentes.

Tópicos o macroestructuras:

11. Acusación de intransigentes a mapuche por el Gobierno. (Anexo, texto 19).

12. El Presidente Piñera critica actitud intransigente de los huelguistas. (Anexo, texto 31).

T5 (TEMA 5): Los mapuche son ignorantes.

Tópicos o macroestructuras:

13. Obispo de Temuco solicita al gobierno explique leyes a los indígenas para bajar huelga. (Anexo, texto 21).

T6 (TEMA 6): Los mapuche están por sobre la ley.

Tópicos o macroestructuras:

14. La Moneda critica la postura de huelguistas y señala que pretenden estar por sobre la ley.

T7 (TEMA 7): Los mapuche son crueles.

Tópicos o macroestructuras:

15. Rechazo por parte del gobierno a participación de menores en huelga. (Anexo, texto 3).

T8 (TEMA 8): los mapuche son incrédulos del gobierno.

Tópicos o macroestructuras:

16. Voceros mapuche no creen en conversaciones con el Gobierno.

6.5.3 Desenfatiando lo positivo del Otro y Desenfatiando lo negativo del Nosotros.

En estas aristas del cuadro ideológico encontramos que la prensa chilena estudiada prácticamente no construye estrategias discursivas de desenfatiación. Postulamos que la prensa está más abocada a conferir una imagen negativa de la etnia mapuche. En este sentido, observamos que la prensa está ideológicamente más interesada en una comunicación de ataque a los Otros étnicos que de defensa del Nosotros, por ello no necesita desenfatiar los aspectos positivos de los mapuche ni los negativos del Nosotros (el gobierno, la iglesia, la prensa y los partidos políticos).

6.6 La lexicalización como estrategia semántica de la exclusión/inclusión.

Al iniciar este acápite somos conscientes que es de vital importancia dilucidar nuestra opción por un concepto de exclusión social ligado a la tematización, selección, jerarquización y tratamiento de los problemas étnicos que son abordados por los medios de comunicación chilenos, particularmente de los medios escritos acerca de la “conflictividad” que se le otorga a los temas reivindicativos de nuestra principal etnia: la mapuche. Para lo cual, nos serviremos de una aproximación a este concepto aportado por Teresa Velázquez (2002), quien elabora este constructo desde la semántica tradicional. Por lo cual, alude a ella a partir de aquellos elementos que, como rasgo común, tienen el componente sémico de exclusión social. Plantea la autora que si estuviéramos hablando del campo semántico "exclusión social" y éste fuera su archisemema, podríamos considerar sememas los diferentes grupos de excluidos sociales, como por ejemplo, los sin casa, los inmigrantes, los niños, la tercera edad, los enfermos y discapacitados, etc. . Cada uno de ellos presenta rasgos diferenciales y comparten un rasgo común, aquel que permite que nosotros lo incluyamos en el conjunto denominado

"exclusión social". Estos rasgos son los que en la semántica tradicional se denominan semas. En nuestro caso, agregamos como semema particular-dado nuestro trabajo- a los aborígenes mapuche, los cuales son definidos por los Otros con semas de exclusión semántica, que deviene en exclusión social, como: discriminación racial, pobreza, desplazados de su tierra, falta de escolaridad.

Teniendo presente la carga semántica que se le atribuye a los mapuche como cultura, que luego deviene en exclusión social y discriminación, en este apartado nos proponemos analizar las elecciones del léxico que hace la prensa objeto de estudio para referirse a esta particular etnia. Sin embargo, en este empeño no nos interesa las palabras en su sentido denotativo que se ocupan para referirse semánticamente a los actores principales de la noticia sobre la huelga de hambre (como “mapuches”, “comuneros” “huelguistas”, “ayunantes”, “presos mapuches”, etc.) sino más bien nuestro interés – dentro de la perspectiva del discurso como ideología- se centra en el rol que cumplen las palabras en su función más connotativa, orientadora del sentido, cargada ideológicamente. No en vano la lexicalización es "probablemente la dimensión principal del significado discursivo controlado por las ideologías" (Dijk van, T. 1995: 259). En este sentido, nos importa analizar la lexicalización como recurso semántico y retórico utilizado frecuentemente para enmarcar negativamente al exogrupo y, por consecuencia contrastiva, ensalzar el carácter positivo del endogrupo.

Dada la revisión de las noticias del corpus, desde el prisma analítico que nos guía, hemos encontrado a nivel léxico una importante diferencia entre los diarios El Mercurio y La Cuarta. El primero, por ser un diario considerado “serio”, “formal” y dirigido a un lector de clase social acomodada, utiliza un lenguaje que denominamos “políticamente correcto”, vale decir, las palabras se utilizan en su dimensión más denotativa, sin proveerlas de un sentido o carga más subjetiva o connotativa o, dicho de otra manera, sin esa carga ideológica que intentamos buscar en el corpus. No obstante lo dicho, el diario El Mercurio echa mano a un racismo más sutil (como lo hemos probado anteriormente). Por contraste, el diario La Cuarta, dadas las características de este medio y el lenguaje que utiliza- y que describiremos brevemente- utiliza un léxico menos cuidado y más flagrante, con claro sesgo ideológico-racista para referirse a los mapuche. En efecto, el diario referido, según Awad y Soto (2001)

se identifica por su lenguaje: a través de los diversos recursos gramaticales y discursivos con que los periodistas elaboran las noticias, construye un efecto de oralidad. Este esfuerzo lingüístico le permite establecer una relación de proximidad afectiva con el lector, cautivándolo. En este sentido, creemos que las elecciones léxicas del diario La Cuarta sintonizan con su destinatario apelando, a lo que llama Schramm (en Rodrigo Alsina, 1995), el campo de experiencia común entre emisor y receptor, vale decir, al conocimiento del individuo. Y este conocimiento que deviene en una construcción social de la realidad, está mediado, entre otros, por los *mass media*. Vale decir, la selección de palabras que hace el diario La Cuarta para referirse al mapuche son de público dominio por parte de sus lectores. Cuestión que vendría a reforzar recursivamente este marcado sesgo racista en sus lectores. Pasamos a continuación a revisar esta selección léxica polarizante entre ELLOS/NOSOTROS.

Una palabra que a nuestro juicio se constituye en un símbolo paradigmático de la exclusión/inclusión en el diario la Cuarta, para nominar a los mapuche es el término “peñi”. El símbolo, como sabemos, es un signo de doble sentido que se da como una forma más del habla. Al respecto dice Paul Ricoeur (1975) que el símbolo es un signo de “múltiple intencionalidad”. Por lo tanto, su polisemia puede llevar a ciertas dificultades en la interpretación. En consecuencia, será el contexto el que nos ayude a descifrar su intencionalidad. En nuestro trabajo recogemos múltiples ejemplos de la utilización de este término en el diario La Cuarta:

“Aucan se la juega por 32 **peñis** en huelga de hambre” (La Cuarta, 01/09/2010).

“Errázuriz manifestó su preocupación por la salud de los 34 **peñis** que permanecen en ayuno” (La Cuarta, 19/09/2010).

“Sufrida visita a **peñis** en huelga tuvo Carolina Tohá” (La Cuarta, 12/09/2010)

La palabra ‘peñi’ proviene del mapudungun y que en español significa ‘hermano’. La reiterada utilización de este léxico por parte de este medio produce a nuestro entender una exclusión semántica que traza la frontera de un ELLOS/NOSOTROS más que un proceso de identificación/inclusión semántica. En efecto, al escoger esta lexicalización para el pueblo

mapuche en lugar de ‘mapuche’ o ‘comunero’ (que viven por visión cultural en comunidad) no hace más que hiper- semantizar a los que están fuera de la nación chilena (los ‘peñis’) y los que están dentro de los límites simbólicos del NOSOTROS (los chilenos). Este interesante fenómeno lexical de nominalización de la otredad étnica posee un sustrato etnocéntrico, en la medida de que se prefiere lingüísticamente una palabra en mapudungun que marca la frontera idiomático-cultural-simbólica con la comunidad mayoritaria de habla castellana en Chile. Esta selección lexical (consciente o inconsciente) responde a una mirada folclorizante de la cultura mapuche y que deviene en un uso y abuso ideológico del vocablo analizado. Su carga ideológica estriba en que polariza e inscribe la relación en ejes exclusión/inclusión, superioridad/inferioridad.

Son válidos los mismos argumentos analíticos para otra de las lexicalizaciones que encontramos en el Diario La Cuarta para nominalizar a la etnia mapuche. Nos referimos a la palabra ‘hueñe’, que en mapudungun significa ‘muchacho, hombre joven’ y que tendría un matiz afectivo. En el corpus hemos encontrado el siguiente ejemplo:

“El secretario de Estado, quien antes de la petición a los **hueñes** anunció el perfeccionamiento de la Ley Antiterrorista, aclaró que el gobierno no está buscando un mediador para convencerlos para que vuelvan a comer” (Diario La Cuarta, 01/09/2010).

Otras de las lexicalizaciones que tienen un valor nominativo referido al pueblo mapuche la encontramos en el siguiente texto periodístico:

“A través de una declaración pública, el **piño** de mapuches anunció que permanecerán en la misma porque el compromiso a que llegó el gobierno con los otros 28 huelguistas –de retirar las querellas por delitos terroristas- no es suficiente”. (Diario La Cuarta, 04/10/2010).

En Chile se suele aplicar este lexema para aludir a un ‘conjunto de animales de la misma especie’ y, además, para señalar a ‘una fracción de hinchas o simpatizantes de un equipo de fútbol’, normalmente pertenecientes a las denominadas “barras bravas” (violentas). Creemos que cualquiera que sea el sentido de la lexicalización polisémica que se actualice en

la proposición que analizamos es claro que tiene un tinte peyorativo, minusvalorizante y segregador para la etnia mapuche.

Para finalizar este apartado revisaremos un recurso lingüístico usado por el diario La Cuarta que, si bien no es de naturaleza directamente nominativa del pueblo mapuche, se relaciona con la predicación, agencia y selección léxica y que consideramos abiertamente racista. Nos referimos a la utilización ideológica de la expresión idiomática del habla popular chilena ‘pluma parada’ en el siguiente titular del diario:

“Peñis de Angol continúan con la pluma parada” (La Cuarta, 03/10/2010).

El titular hace referencia a la negativa y rechazo de 10 huelguistas de hambre de la ciudad de Angol (Región de la Araucanía) para deponer la acción de protesta, como lo habían hecho el resto de ayunantes mapuche, tras 80 días. El mencionado coloquialismo en el plano más connotativo alude a ‘andar enojado, molesto’ y es sinónimo de la expresión idiomática ‘andar con el *indio*’ o ‘le bajó (a alguien) la *indiada*’ en clara mención al carácter agresivo, violento e iracundo que se le atribuye al *indio* (mapuche). Estos verdaderos juicios semióticos que se esgrimen en contra de los mapuche son reveladores de una particular visión organizada del mundo (ideología racista, para nuestro caso) y que como tales, según Eco (2000) predicen de una entidad semiótica lo que el código ya les atribuye. Vale decir, el diario La Cuarta utiliza estos juicios semióticos que ya están instalados en el imaginario colectivo nacional como la idea semiotizada que los mapuche son violentos, agresivos o de mal carácter.

Esta estrategia discursiva es utilizada por este medio para construir una representación negativa de los aborígenes chilenos, bajo el expediente de seleccionar esta construcción semiótica (‘pluma parada’) y hacerla trabajar de la mano de la agencia (‘peñi’) y la predicación (‘continúan’) y así “producir” una noticia donde los otros-mapuche son semantizados como ‘opositores’ del acuerdo a que llegó el resto de ayunantes con el Gobierno. Los ‘peñis de Angol’, en definitiva, son un obstáculo para que se resuelva el “conflicto”. A esta representación social del nativo “odiado”, se le contraponen una representación del nativo “amado” cuando éste se alinea y se pone de acuerdo con el

Gobierno chileno para poner fin a la huelga de hambre mapuche. En este caso, la prensa lo “construye” periodísticamente de la siguiente manera:

“El rol clave que jugó Héctor Llaitul, líder de la CAM, en la desarticulación de la huelga de hambre mapuche.” (El Mercurio, 03/10/2010).

“El dirigente convenció personalmente a los presos de la Araucanía de que depusieran ayuno” (El Mercurio, 03/10/2010).

“ “Él (Héctor Llaitul) ha sido facilitador de encuentro” dijo ayer Ezzati” (El Mercurio 03/10/2010).

En estos ejemplos, se puede visualizar cómo la prensa selecciona determinados predicados y argumentos de connotación positiva y los usa en su discurso: “convenció”, “facilitador”, “rol clave” para alabar a un mapuche que se está comportando como un “bon sauvage” (la expresión y las comillas son nuestras) y colabora con NOSOTROS.

6.7 Deconstrucción de la frontera simbólico-visual racista en la prensa chilena.

En este apartado revisaremos a la luz de la semiótica de Kress y van Leeuwen (1996), las elecciones visuales que realizan los periodistas al construir el hecho noticioso de la huelga de hambre mapuche.

Sin mediar dudas, las construcciones viso-verbales de la prensa son decisiones de los periodistas que se enmarcan en el rol político (Borrat, 1989) que le cabe a ésta inmersa en la ideología dominante y de la cual se constituye en su brazo cultural. Como afirma acertadamente Parenti¹⁹, lejos de ser neutrales, los periodistas suelen elegir el léxico y el modo en que aparecen las imágenes en las noticias de la prensa escrita con ánimo de persuadir o incluso manipular al lector, especialmente en las noticias de temas más controvertidos.

¹⁹ Citado por Martínez Lirola (2010:84)

Como hemos sostenido anteriormente, la ideología dominante conformada sobre la base de complejas circunstancias sociohistóricas en nuestro país produce un racismo discursivo que traza una “frontera simbólica racista” (Verdugo, 2007) entre un “nosotros”, la elite política y religiosa gobernante, y los “otros”, la minoría étnica mapuche. Pasaremos a analizar esta semiotización diferenciada mediante el estudio de las metafunciones (Kress y van Leeuwen, 1996) aplicadas a las imágenes de las noticias del “conflicto” mapuche. Para ello, mostraremos ejemplos paradigmáticos que ilustran gráficamente esta frontera semiótico-discursiva para cada metafunción.

6.7.1 Función ideacional o representacional.

Al aplicar esta función al corpus intentamos contestar la pregunta *¿de qué tratan las imágenes que acompañan a las noticias?* El análisis del significado ideacional evidencia un mayoritario uso -en la prensa chilena de mayor lectura- de patrones narrativos que son funcionales a la presentación de acciones, por cierto diferenciadas, por parte de los representantes de ambas polaridades socio-discursivas: El Gobierno (incluida la jerarquía eclesial católica) y los mapuche. Mediante vectores de movimiento asistimos a representaciones visuales polarizadas. Por un lado, el Nosotros es “construido” discursivamente vinculado a una agentividad positiva, dada por sus acciones ligadas a la búsqueda de soluciones político-legislativas a la medida de presión indígena: se visualiza dialogante, mediador y propiciador de acuerdos y sobre todo, garante de la vida de los comuneros en huelga de hambre y del “estado de derecho” en el país. Por otro lado, el Otro mapuche se representa visualmente como un ser pasivo, sin mayor agentividad. Sólo es mostrado como agente en razón de su “violencia” contra las fuerzas policiales. En las imágenes conceptuales que son minoritarias también se observa esta construcción signífica fronteriza y dicotómica: el gobierno y la iglesia son significados como importantes en tanto entidades en su esencia. Por el contrario, los mapuche, como seres subalternos. Vale decir, se muestra un mundo de “primer orden” enfrentado a un mundo de “segundo orden”, tal como es posible apreciar en las siguientes imágenes.



DESÓRDENES.— Serios incidentes protagonizaron ayer en Temuco manifestantes indígenas que apoyan a los presos que realizan un prolongado ayuno. Con barricadas bloquearon los 5 accesos urbanos a la ciudad y se enfrentaron con Carabineros. La movilización terminó con 36 detenidos y siete lesionados.

En la próxima imagen, tal como hemos planteado, las autoridades de gobierno son construidas icónicamente como accesibles, dialogantes, propiciadores de soluciones y resueltamente abocados a construir los acuerdos con la etnia mapuche para terminar



El ministro Cristián Larroulet se reunió ayer en Temuco con representantes de los mapuches para intentar deponer el ayuno de los 10 reos que mantienen la movilización.

con la protesta indígena.

6.7.2 Función Interaccional.

En este análisis contestamos a la pregunta *¿cómo atrae la imagen al lector del periódico?* Para contestar esta interrogante abordamos la relación que se establece entre los participantes que forman parte de la producción y recepción de la imagen: es decir, el emisor

de la composición visual (en este caso el periodista), los participantes retratados en la fotografía y el lector. La interacción que se establece entre los participantes y el lector en el corpus analizado refleja mayoritariamente el uso de imágenes diferenciadas: de “demanda”, en el caso de las elecciones visuales que se relacionan con el gobierno y de “oferta”, para la significación visual de los mapuche. En efecto, éstos aparecen en las imágenes sin cruzar miradas con el lector, lo que los convierte en entes pasivos y meros objetos de contemplación a la mirada del receptor. Vale decir, desde nuestra particular lectura podemos señalar que se reifican como parte del “paisaje” semiótico. En tanto, la selección visual para construir periodísticamente al gobierno se centra en dotar de protagonismo y liderazgo a las autoridades, en sentido que éstos miran y demandan atención al lector para hipodermizar su discurso. Por otra parte, en relación a la variable “distancia social e intimidad”, predominan para el *exogrupo* imágenes con tomas de larga distancia, donde es posible ver a los participantes de cuerpo entero lo que implicaría un cierto distanciamiento y objetividad. Esta relación interpersonal entre el lector y los mapuche refuerza la idea transmitida por la imagen de ofrecimiento, en el entendido que el aborígen se muestra como encapsulado en su propia cosmovisión y, por tanto, ajeno al mundo occidental real. Para el *endogrupo* se registran imágenes con tomas desde ángulos medio y frontal, lo cual crea una cierta interacción entre participantes y lector. En cuanto a la variable “grado de implicación” del productor y receptor de la imagen con las entidades representadas en la composición visual del Nosotros, predomina un grado alto, dado por el uso de ángulo frontal en las tomas fotográficas. Mientras que para el Otro mapuche se elige mayoritariamente un ángulo oblicuo en su tratamiento visual, lo que significa una desimplicación del emisor y receptor de la imagen con la cultura mapuche. En lo que respecta a la variable “grado de poder” que contempla dos tipos de relaciones posibles: la de los propios protagonistas dentro de la imagen y la de éstos y el lector. Se observa que para el endogrupo y el exogrupo se usa un ángulo medio en el plano vertical, lo que significa que las interrelaciones desde el punto de vista del poder son de igualdad y cercanía.

En la siguiente imagen podemos apreciar una composición visual racista típica del exogrupo en el diario La Cuarta, en su edición del 21 de septiembre del año 2010 (Anexo, texto 8).



Voceros peñis no le tienen fe al blablá con Gobierno

Reunidos en Temuco, los miembros de la coordinadora de las familias de los mapuches en huelga de hambre, descartaron su participación en la mesa anunciada por el presidente Piñera.

Para Rodrigo Curipán, vocero del grupo, en esa convocatoria no están los temas que a ellos les interesa: "Está el plan Araucanía, situaciones sociales, pero no puede ser justificación la huelga de hambre, para que el Gobierno pueda justificar sus planes políticos".

Agregó que hasta ayer la coordinado-

ra no había recibido ninguna convocatoria oficial del Gobierno para integrar una mesa de diálogo: "El presidente Piñera lo hizo solamente como una forma de mejorar la imagen internacional que Chile está mostrando al mundo con este conflicto". Tras 71 días en huelga, Curipán se refirió a la visita de la Cruz Roja Internacional a los 34 huelguistas de las cárceles de Temuco, Imperial y Angol, y explicó que los peñis están en un proceso de vida y muerte durante los próximos 15 días.

Por el contrario, en la imagen siguiente apreciamos un ejemplo de la construcción visual de endogrupo en la edición del día 19 de septiembre de 2010 del diario La Cuarta (Anexo, texto 1).

¿A conversar!
El cardenal fue claro al señalar que para terminar con el conflicto mapuche y la huelga de hambre, el Gobierno y los peñes deben sentirse a co inveras.



El gobierno ha dado señales concretas de querer abrirse al diálogo y deponer la huelga.
Ena Von Baer, vicepres.



Hay que avanzar a través del diálogo para solucionar de una vez por todas el problema mapuche.
Michelle Bachelet, es presidenta.



Hemos tenido un montón de gestos y conversaciones para que depongan la huelga de hambre.
Rodrigo Hinzpeter, ministro.



Creo que aquí ha habido una toma de conciencia paulatina que hay que celebrar.
Ricardo Lagos, ex Pres.



Cardenal Francisco Javier Errázuriz con peñes mapuches en huelga de hambre.
“Cómo quisiéramos que los comuneros estuvieran de fiesta”
Por Roberto Martínez Bravo

Desde la Primera Junta de Gobierno hasta la tragedia en el yacimiento San José abarcó la homilía que ofició el arzobispo de Santiago, cardenal Francisco Javier Errázuriz, durante el tradicional Te Deum de Fiestas Patrias.

En el encuentro ecuménico, el cardenal contrastó la alegría del Bicentenario con el conflicto mapuche que tiene a 34 comuneros en una huelga de hambre que lleva ya 65 días. “Chile entero está de fiesta. En la profundidad de la tierra celebran nuestros 33 mineros, también los damnificados por el terremoto y el maremoto. ¿Cómo quisiéramos que los comuneros que hacen huelga de hambre, también estuvie-

Arzobispo de Santiago destacó la generosidad y capacidad jaguar de los chilenos para sobreponerse a las desgracias.

ran de fiesta”, se lamentó el prelado. Errázuriz manifestó su preocupación por la salud de los 34 peñes que permanecen en ayuno, aunque los emplazó a dialogar con el Gobierno para terminar de una con el conflicto. “Nos preocupa profundamente la huelga de hambre de nuestros hermanos mapuches, que puede dejar en ellos daños irreparables”, indicó el cardenal. “De corazón les pedimos a ellos y a las autoridades

restablecer las confianzas imprescindibles para que cese la huelga de hambre y se instaura un diálogo generoso y visionario”, lanzó al bueso.

AVANCES

Durante la homilía el cardenal destacó la generosidad de los chilenos y resaltó la voluntad jaguar para sobreponerse a la adversidad. “Hemos logrado abolir la pena de muerte. Adherimos al castigo internacional que reciben los crimenes de lesa humanidad y, optando nuevamente por nuestra independencia, al oponernos a nuevos colonialismos culturales e ideológicos, hemos defendido la vida que está por nacer”, destacó el arzobispo.

Tras finalizar el encuentro, Piñera insistió en que el camino para zanjar el conflicto mapuche es el diálogo entre las partes y no las formas de presión en que persisten los comuneros. “El camino es el diálogo, la unidad, no la violencia,

no las huelgas de hambre. Hemos constituido una mesa de diálogo con el pueblo mapuche que se va a iniciar la próxima semana”, indicó el jefeazo.

El viernes pasado, el Presidente aprovechó el acto de izamiento de la megabandera chilena en la Plaza de la Ciudadanía para anunciar una mesa de diálogo con los pueblos originarios de Chile.

Tras finalizar el Te Deum y la entonación del himno patrio en todo Chile, Piñera se trasladó al Museo de Bellas Artes para compartir un cóctel con los invitados al encuentro, entre los que destacaron los presidentes de Paraguay y Bolivia.

Afuera del museo tres manifestantes sacaron un lienzo a favor de la causa mapuche, pero rápidamente fueron detenidos.

Detienen a tres peñes en Puerto Montt

Con tres manifestantes detenidos y un carabonero herido terminó el Te Deum que se realizó en la Catedral de Puerto Montt, en la Región de Los Lagos.

El grupo de manifestantes se reunió en torno a la iglesia para manifestarse a favor de la liberación de los peñes mapuches en huelga de hambre, desatando la reacción del personal de Carabineros ubicado en el lugar.

Según trascendió, entre los detenidos se encuentra el lonko mapuche en huelga de hambre y ex candidato a diputado, Eric Vargas Quitchamán.



Saludamos la apertura al diálogo, seguramente hay algunas políticas que revisar.
Evo Morales, presidente boliviano.



La mesa que pidió el cardenal es con los comuneros en huelga y esa mesa está pendiente.
Carolina Tohá, presidenta del PPD.

6.7.3 Función textual o composicional:

En esta metafunción intentamos responder a la pregunta *¿cómo se relacionan entre sí la función ideacional e interaccional y cómo se integran en un conjunto coherente?* Veremos por tanto, cómo la sintaxis de las imágenes posicionan o sitúan los elementos representados y qué valor y prominencia adquieren dentro de la imagen (Kress y van Leeuwen, 1996). El significado composicional de las representaciones visuales del *endogrupo* nos revela mayoritariamente que se les otorga prominencia al gobierno por ser fuente “oficial” a la que recurren los medios, mediante por un lado la centralidad y tamaño que adquiere la noticia, respecto de la página del diario y por otro los personeros al interior de la imagen.

Estos logran capturar la atención del receptor por mayor tamaño, nitidez focal, contrastes tonales y de colores y están situados en primeros planos de la imagen. Contrariamente, el *exogrupo* se construye visualmente otorgándole escasa saliencia, dada por la polaridad en que se sitúa la noticia de la huelga mapuche -cuando la fuente son los propios indígenas- y por el escaso tamaño de la información del “conflicto”. Estas elecciones visuales diferenciales se aprecian en un ejemplo muy representativo- que a continuación exponemos- extraído del Diario La Cuarta. en que apreciamos un desigual tratamiento visual del Gobierno y la Iglesia otorgándoles centralidad y prominencia (como lo advertimos en la imagen anterior) en detrimento-en la misma página- de la noticia relativa a la detención de comuneros mapuche en el sur del país. En esta elección visual se observa polaridad en la ubicación de la noticia, nula prominencia del mapuche detenido, inclusive se le retrata con su rostro “pixelado”, símbolo de la invisibilización del Otro mapuche, como a continuación apreciamos:



Congruente con lo anterior, la escasa prominencia del mundo mapuche se evidencia en las elecciones visuales para construir a los protagonistas étnicos de la noticia, a saber: poca nitidez focal, escaso contraste tonal y de colores, predilección por uso de segundos planos y ángulos oblicuos en la tomas. Excepcionalmente cobra importancia visual el mapuche –al

darle centralidad a la noticia y prominencia a sus protagonistas-en dos eventos: en primer lugar, cuando es retratado con representantes de la iglesia y el gobierno y, en segundo lugar, cuando la ideología racista acude-como hemos sostenido- a la estrategia de “enfaticar lo negativo del Otro”, desde una “construcción” periodística de la alteridad mapuche como “violenta” y “conflictiva”. Como en el siguiente ejemplo paradigmático extraído del Diario El Mercurio 30 de septiembre del año 2010.



6.8 La relación texto/imagen en las noticias relativas al “conflicto” mapuche.

Una vez realizado el análisis semiótico-social desde la óptica de Kress y van Leeuwen (2006) nos enfocaremos en revisar la interacción que se produce entre el texto y la imagen en el corpus de trabajo, aplicando el Modelo de Nikolajeva y Scott (2001). El modelo en

cuestión viene a suplir un vacío en este tipo de análisis intersemiótico, puesto que si bien Kress y van Leeuwen creen que el componente visual y verbal entablan una estrecha relación, consideran que no existe dependencia directa entre ambos sistemas semióticos, razón por la cual no focalizan su interés en este tipo de correlaciones.

En función de la complementariedad que existiría entre texto/imagen Nikolajeva y Scott proponen 5 categorías de análisis para describir la interrelación entre los elementos visuales y verbales en cuentos infantiles. Creemos propicia la aplicación de este constructo en la medida que consideramos la noticia como una narración o relato, tal y cual lo hemos afirmado anteriormente. Estas categorías analíticas de interacción texto/imagen que proponen los autores mencionados las aplicaremos en el corpus de trabajo para determinar la forma en que se produce intersemiosis para crear significados sobre lo étnico. La primera interacción es la de *simetría* que es aquella que se produce cuando las imágenes y las palabras cuentan la misma historia básicamente repitiendo información mediante movimientos comunicativos diferentes. El segundo tipo es la *ampliación* que se da cuando las imágenes amplían el significado de las palabras o, viceversa, cuando las palabras amplían a las imágenes de forma que la información de ambos modos de comunicación genera una dinámica más completa. La tercera interacción es muy significativa y la dinámica se convierte en realmente *complementaria*. En tanto, la dinámica de *contrapunto* puede darse cuando las palabras y las imágenes colaboran para comunicar significados que superan el alcance de cada uno elemento por sí mismo. En último lugar, Nikolajeva y Scott (2001) hablan de interacción *contradictoria* cuando las palabras y las imágenes parecen oponerse mutuamente.

El análisis del corpus de noticias refleja un predominio de relaciones simétricas (17), de ampliación (5) y complementarias (4) y en menor medida, relaciones contradictorias (3) y de contrapunto (4). Un ejemplo de relación simétrica, donde el texto y la imagen dicen lo mismo, es el siguiente:

Internos de Lebu decidirán si los reclamos continúan



Pese a que gran parte de los comuneros en huelga de los penales de Concepción, Temuco y Lebu depusieron en forma inmediata el ayuno, el problema aún no está del todo resuelto.

Los 10 internos del penal de Angol, cuyo vocero es Rodrigo Curipán (en la foto) optaron por alargar la huelga, aunque hoy podrían haber resultados positivos.

La construcción periodística verbo-visual se vincula desde una lógica intersemiótica simétrica en la medida que el texto escrito no añade más información que el texto visual. En efecto, la escueta información es acompañada con la fotografía del vocero Rodrigo Curipán, quien representa a los 10 huelguistas que aún no han depuesto el ayuno de protesta. En el siguiente ejemplo podemos apreciar una relación verbo/imagen de ampliación.

Obispo de Concepción, Ricardo Ezzati, mediará para terminar huelga

Conflicto mapuche cobró vida de nona que iba a hospital

Por Miguel A. Carrillo

Margarita Nahuel Lepilaf (82) era trasladada junto a otras tres mujeres a bordo de un jeep municipal hasta el hospital de Galvarino para su dialisis semanal, cuando repentinamente el chofer perdió el control al impactar el vehículo con un tronco que obstaculizaba el camino.

Desde hacía tres años la mujer hacía el mismo recorrido, pero cuando restaban apenas 3 kilómetros para

llegar a destino, el conductor José Riquelme no pudo esquivar el grueso madero que habría sido arrojado por terceros, de acuerdo a las primeras diligencias.

La abueli falleció en el lugar al estrellar su rostro en el parabrisas.

Los otros cuatro ocupantes del jeep que hacía las veces de ambulancia, quedaron con lesiones de mediana gravedad y fueron atendidos por Carabineros y conductores de vehículos que se

encontraron de sopetón con el accidente.

PANFLETOS

El fiscal de Lautaro, Jaime Rojas, se constituyó en el lugar y uno de los primeros antecedentes que recibió fueron algunos panfletos hallados con frases en apoyo a la huelga de hambre que protagonizan presos mapuches desde hace 64 días, y un lienzo donde se adhería a la medida de fuerza. Todo fue incautado, mientras el



Trágico

La abueli Margarita Nahuel pagó el pato en medio del conflicto mapuche. Se iba a dializar cuando la pilló la muerte.

intendente de La Araucanía, Andrés Molina, y el seremi de Gobierno, rechazaron la acción de los desconocidos.

En tanto, el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter,

confirmó anoche que solicitó al Obispo de Concepción, monseñor Ricardo Ezzati, que actúe como mediador para conseguir que se ponga fin a la huelga de hambre de los presos mapuches.

En esta paradigmática noticia el componente semiótico visual amplía el texto escrito contribuyendo a escenificar la trágica muerte de una anciana que era trasladada a un centro asistencial y de paso a darle mayor dramatismo a la cobertura noticiosa: vidrio de parabrisas y parachoques rotos, policías que realizan pericias rutinarias para esclarecer el accidente, elementos que obstaculizan el paso en la carretera y fotografía de la occisa. Esta reconstrucción del mundo social posee claros rasgos racistas. En efecto, por un lado, en el titular se culpabiliza al “conflicto mapuche” de la muerte de la anciana (de la misma etnia) no obstante, en el desarrollo de la noticia se informa que los hechos se atribuyen a desconocidos. Por otro lado, la ideología racista recurre al expediente de la estrategia discursiva de enfatizar los aspectos negativos de los Otros al describir detalladamente sus acciones negativas como lo sería la atribuida participación del movimiento de reivindicación mapuche en la muerte de la octogenaria mujer.

En este otro ejemplo ilustramos cómo opera la relación de complementariedad entre el texto y la imagen.

EL MERCURIO VIERNES 4 DE SEPTIEMBRE DE 2010 NACIONAL C13

Quema de camión, asalto a peaje, ataque a bus, incendio a casa patronal, galpones y maquinaria agrícola:

Fiscalía acusará por delitos terroristas a 30 mapuches por serie de ataques armados

El fiscal regional, Francisco Ljubetic, anticipó que en las nuevas acusaciones incluirá a dos o tres testigos colombianos.

La mayoría de los imputados está en prisión preventiva y en huelga de hambre. Enfrentan cargos por otros atentados.

PIÑERA REITERA LLAMADO A IGLESIAS

El primer paso para desactivar el conflicto con los mapuches detenidos que permanecen en huelga de hambre realizó ayer el Mandatario al firmar el proyecto de ley que crea el campo de acción de la justicia militar y endurece las sanciones por delitos a funcionarios de las policías.

En la oportunidad, el Presidente reiteró el llamado a las iglesias para que “intercedan con esta huelga para que ella termine sin diálogos que interdicen”.

De urgencia, en el Hospital de Concepción, fue internado ayer el mapuche Ramón Llanguara (29), uno de los heridos de un ataque a un bus de pasajeros, quienes se autolesionó una herida cortopunzante en el abdomen y otro en su brazo izquierdo. Quedó internado y se le practicaron exámenes médicos de sangre al cual se operó y se evitó adelantarlo con suero. Al recibirlo llegó muy acompañado su hermano Natalidad Llanguara, quien advirtió en voz alta del grupo.

Una puede facilitar el diálogo, pero nunca salir a las personas que tienen que dialogar en este tema.”

RICHARD IZZATI
Ministro de Interior

El Gobierno debe explicar los incógnitas legales para que ellos puedan hacer gestos, como depurar la huelga.

MARCEL GONZÁLEZ VIAL
Ministro de Justicia

Alianza entrega apoyo a Gobierno para reformar Ley Antiterrorista

Las últimas reuniones sostenidas ayer en el Congreso el ministro del Interior, Richard Izzati, dijo. En la tarde abió con los senadores de la Alianza y en la noche con la bancada de diputados de RR y la UDI, esta a la que tendrá el rol de Justicia, Felipe Ballester, quien a cargo de la reforma de la Ley Antiterrorista.

Los parlamentarios optaron por dar su apoyo al Ejecutivo en su tarea particularmente sensible para el sector, pues había ocurrido de manera “muy bizarra” con el hecho delictivo. Pero tras la exposición del jefe de gobierno, los senadores deciden su voto hacia el Gobierno en la reforma que el Ejecutivo envía a hoy jueves. En la misma postera se manifestaron los diputados, quienes señalan a través que la censura ha sido “incoherente” y “inapropiada”.

“Entendemos que es importante el combate contra el terrorismo, pero que se pueden paralizar las normas”, señaló el senador UDI Hernán Lavín. Desde RR el senador Alberto Espino destacó que el Gobierno elaborará la política de entrega de bienes, “que está acompañada de apoyo al terreno productivo”.

que cumplió el rol de mediador entre los mapuches en huelga de hambre y el Gobierno. Añadió que quienes tienen que dialogar son los involucrados. Además, “se requiere un gesto de humildad de ambas partes. Se espera más que de el primer paso, sería difícil que se produzca el diálogo”, explicó el senador. Pese a ello, no descartó ser ganador de eventuales acuerdos, siempre precisó que “deberán ser las partes las que pidan eso”.

En Temuco, el obispo Manuel Camilo Vidal, volvió el envío de proyectos que modifican la Ley Antiterrorista y la justicia militar, pero a la vez dijo que sería una colaboración internacional la muerte de uno de los imputados “por que nadie en el mundo correspondiente a Chile”.

34 mapuches en huelga de hambre desde hace 39 días.

Diálogo

En torno al prolongado apoyo de los diputados, el arzobispo de Concepción, Ricardo Ezzati, dijo ayer que “huelga albor” no había movido ninguna petición para

Tal como es posible apreciar, en la edición del día miércoles 08 de septiembre del año 20210, el Mercurio centra su texto verbal en los distintos delitos cometidos por los mapuche por lo que la Fiscalía los acusará por delitos terroristas a 30 de ellos. Sin embargo, en la fotografía que acompaña aquella noticia observamos cómo la interacción de ampliación entre texto/imagen es muy significativa y se transforma en una relación de complementariedad entre los componentes semióticos, pues el componente visual ofrece una información relevante y diferente a la proporcionada por lo verbal. En efecto, la fotografía retrata a Natividad Llanquileo, vocera de los mapuche en huelga de hambre, quien ingresa al hospital de Concepción para visitar a su hermano Ramón (uno de los huelguistas de hambre) que se encuentra grave tras atentar contra su vida al autoinferirse heridas cortopunzantes como medida de presión. En la fotografía comentada Natividad es retratada con evidentes signos de congoja por la situación de salud de su hermano encarcelado, huelguista de hambre y herido. La selección visual no guarda relación con el mensaje lingüístico en que se construye a un mapuche “violento” y “terrorista” que debe ser enjuiciado por la justicia, en contraste con la fragilidad mostrada por una de las voceras. Imagen alejada de la construcción estereotipada sobre el mapuche que se vincula con violencia y desorden.

Del análisis realizado a la luz de la gramática visual de Kress y van Leeuwen (1996) y del modelo de Nikolajeva y Scott (2001) podemos apreciar que los textos verbales y visuales colaboran estrechamente en la semiosis social y que cada componente semiótico aporta específicamente distintos aspectos, ya sea que cuenten la misma historia, amplíen lo significado por el otro componente o complementen lo proporcionado por el otro modo semiótico.

Como conclusión capitular podemos sostener que la prensa chilena presenta marcadamente un racismo “solapado”, “sutil” en lo lingüístico reflejado con mayor intensidad en las estrategias discursivas del diario El Mercurio. Frente a un discurso sobre la otredad mapuche basado en una representación socio-lingüística mayoritariamente “directa”, “flagrante”, que proviene de las rutinas periodísticas del diario La Cuarta. Sin embargo, el diario El Mercurio en conjunto con La Cuarta, en lo que respecta a sus elecciones visuales, también se inscriben en este racismo “frontal”. La representación social que se construye del

nativo mapuche –tal como hemos visto- está ligada a calificativos e imágenes que los construyen periodísticamente como “violentos”, “intransigentes” y de “escaso valor social y personal”. El racismo de la prensa se circunscribe en la lógica del “nuevo” racismo, en el sentido que se “racializa” al mapuche en función de sus diferencias “culturales” y no fenotípicas. Sin embargo, pensamos que se constituye sólo en una falaz macro estrategia de la prensa, puesto que el verdadero racismo de los medios se instala en la lógica diferencialista más violenta y primaria que entroniza el color de piel y-sobre todo la deprivación socio-económica- como la base de la discriminación del otro-mapuche, pero que se suaviza bajo la otrificación cultural, dado que es menos cuestionable por los sistemas democráticos imperante en los países.

Capítulo VII

Ideología, poder y manipulación: la cultura mapuche y los instrumentos discursivos de la prensa chilena.

En este capítulo haremos una aproximación teórico-analítica a la manipulación en su dimensión discursiva vinculada a la invisibilización del otro mapuche; en su aspecto cognitivo asociada al control de la prensa acerca de la formación de modelos mentales que prefiguran el racismo y la discriminación en contra de la cultura mapuche y, en el aspecto social, analizaremos cómo interesadamente la elite simbólica construye relaciones de poder que los benefician en cuanto la conservación del *status quo* y sus implicancias políticas, sociales y económicas que derivan en un acceso privilegiado al discurso y la configuración de la realidad.

7.1 La invisibilización de la cultura mapuche como estrategia discursiva racista en la prensa chilena.

En las siguientes páginas nuestro interés crítico-analítico estará centrado en describir y analizar la estrategia de ocultamiento discursivo que articulan los diarios que son objeto de nuestro estudio al cubrir o más bien encubrir los hechos noticiosos que protagonizan los mapuche referente a la protesta contra el estado de Chile para que se reconsidere la aplicación de la Ley antiterrorista en su contra. Esta invisibilización que genera la prensa en lo referente a la multiculturalidad la concebimos como una forma de racismo que utiliza la élite simbólica para justificar la dominación y luego la exclusión de las fronteras de la nación bajo los argumentos de que los Otros mapuche no se avienen con la idea del progreso que se le atribuye al Nosotros, los blancos occidentales. Por lo demás

“[...] cuando los hombres oprimen a sus semejantes, el opresor siempre encuentra, en el carácter del dominado, la justificación plena de su opresión. Las alegaciones más comunes contra el oprimido son su ignorancia y su depravación, así como su impotencia para elevarse desde la decadencia hasta la civilización y respetabilidad. Frente a prácticas de explotación y dominación basadas en la discriminación, los explotadores pueden adoptar dos estrategias argumentativas: pueden negar la realidad social de la cual se aprovechan, o bien, racionalizar su funcionamiento de varias maneras como la conservadora que expresa que la gente consigue lo que merece y merece lo que le pasa” (Taguieff, 2010:21- 22).

Los medios de comunicación son los encargados de reproducir las estructuras sociales al transmitir las creencias dominantes. Sin embargo, no lo hacen directamente, sino que construyen sus modelos mentales que se cristalizan en actitudes y prejuicios racistas. En este

contexto son muy pertinentes los planteamientos de Bañón Hernández (1996, en Asturiano (2005) acerca del discurso prejuicioso etno-racial:

“Desde el punto de vista de la simbologización en general, podríamos decir... que el discurso discriminatorio etno-racial se basa por un lado, en la invisibilización semiótica de la marginación y/o de los marginados; esa invisibilización puede presentársenos, primero como anulación y aniquilamiento simbólico, procesos que incluyen todas las estrategias semióticas y lingüísticas al alcance de los marginadores para dar la impresión de que la marginación o los marginados simplemente no existen; y segundo, como atenuación, proceso mediante el cual se edulcora la marginación y se nos atenúa su gravedad. Y por otro, en la homogeneización simbólica, encarnada entre otras cosas, en una generalización argumental de los comportamientos negativos de individuos pertenecientes a grupos marginados: “Todos son iguales y siempre hacen o dicen lo mismo”²⁰

Desde de la óptica del Análisis Crítico del Discurso podemos sostener que las imágenes y las palabras generan un condicionamiento del discurso. Estas son una guía de percepción o reconocimiento cognoscitivo que pueden contribuir al fortalecimiento de estereotipos, en este caso racistas. Es por ello que hemos dedicado esfuerzos en el capítulo anterior para deconstruir el entramado icónico-verbal de los mensajes periodísticos para dar cuenta de estos condicionamientos y modelaciones en los esquemas mentales de los lectores de estos medios de comunicación que prefiguran el racismo en contra de la etnia mapuche.

En lo que respecta a la invisibilización de la cultura mapuche acogemos los certeros planteamientos de Bañón Hernández (1996) y nos inclinamos a sostener que el discurso discriminatorio etno-racial que produce la prensa chilena en estudio se centra en una invisibilización que semiotiza a los mapuche por la vía mayoritaria de estrategias discursivas de anulación y aniquilamiento simbólico tanto a nivel lingüístico como en el plano de las imágenes que se utilizan para construir la alteridad. Lo dicho, lo hemos ya advertido para la producción noticiosa del diario La Cuarta (en el plano verbo-visual) y en el diario El Mercurio (en el plano visual). En tanto, en el nivel del lenguaje observamos cómo el diario El Mercurio se adscribe a la utilización de una estrategia de atenuación de la invisibilización

²⁰ Esta referencia está extraída de Asturiano, 2005:5. Bañón, (1996). *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*. Almería : Universidad de Almería, 1996

racial por el uso de un lenguaje menos “flagrante” y más “políticamente correcto”, pero que en el fondo suaviza su verdadera faz discriminadora.

Sostenemos que la anulación de la cultura mapuche se produce en dos circunstancias específicas: en el tratamiento periodístico de la huelga de hambre mapuche y en la estrategia de cobertura noticiosa que se le brinda al rescate de los 33 mineros desde la mina San José por parte de la prensa nacional. Respecto del tratamiento periodístico de la huelga mapuche hemos visualizado en el capítulo anterior –a la luz del análisis del corpus- cómo se invisibiliza la cultura mapuche por las estrategias semio-discursivas construidas para el aniquilamiento simbólico de la principal etnia de nuestro país, a saber: escaso tratamiento periodístico de la huelga mapuche en los diarios analizados; estrategias intertextuales que dan cuenta casi exclusivamente de la voz del gobierno y la iglesia. Además, los mapuche no son citados como fuentes en titulares como ocurre con esferas oficiales; otorgamiento de escasa centralidad y tamaño en las páginas del diario a las noticias referidas al tema mapuche; poca importancia de los aborígenes en las fotografías que ilustran los textos noticiosos; uso de lenguaje etnocentrista para la nominalización de los comuneros mapuche. Sólo adquieren notoriedad y visibilidad cuando se les construye ligados a estereotipos racistas como “violentos” e “intransigentes”. Por lo demás, se les otorga importancia en circunstancias bien específicas: al ser retratados con personeros de las elites gubernamentales, políticas y religiosas. Sólo en estas circunstancias se les reviste de “legitimidad” y autorización social para visibilizar sus demandas. Probablemente, esto último se deba a un resabio cultural de implantaciones legales de la Corona española que imperaban en el siglo XIX, relativas a las leyes de la *República indígena* que concebían al indio como un “incapaz relativo” y por lo cual necesitaba un tutor para intervenir en sociedad.

7.1.1 El rescate de los mineros como estrategia discursiva de invisibilización de la cultura mapuche.

Para entender la hipervisibilización mediática que produjo el rescate de los 33 mineros chilenos y, consecuentemente, el ocultamiento e invisibilización periodística de la huelga de hambre mapuche, proveeremos algunos datos de contexto para entender estos fenómenos. El derrumbe de la mina San José se produjo el jueves 5 de agosto de 2010, el que deja atrapados

a 33 mineros a unos 720 metros de profundidad durante 70 días. El yacimiento, ubicado a 30 km al noroeste de la ciudad chilena de Copiapó, era explotado por la compañía San Esteban Primera S.A. Después de 17 días de trabajos para rescatarlos, los encontraron con vida, pero sin poder sacarlos definitivamente de las profundidades de la mina. Con sofisticadas máquinas perforadoras logran los rescatistas “romper fondo” a 623 metros de profundidad, lo que a la postre significó que el día 13 de octubre de 2010 se procediera a librar desde las profundidades de la mina San José a los 33 mineros chilenos que se encontraban atrapados luego que un derrumbe en la mina bloqueara la salida del pique. Según Francesc Puyol (2010), de la Universidad de Navarra, el impacto mediático mundial del rescate es el mayor de la historia reciente de Chile, superior al que generó el terremoto del 27 de febrero de 2010. Por ello, Chile alcanza un alto valor mediático en la prensa mundial, lo que se refleja en la siguiente imagen que muestra distintas portadas de diarios internacionales que cubren el exitoso rescate de los mineros, donde una segura tragedia se convierte en una historia epopéyica.



Fuente: Puyol (2010:2)

Este suceso noticioso que impactó al mundo se desarrolló en forma prácticamente paralela a la huelga de hambre mapuche: fueron 57 días en que estos dos eventos coinciden en su desarrollo en Chile. La huelga de hambre de los prisioneros mapuche se inicia el 12 de julio y culmina con un acuerdo entre el gobierno y los huelguistas el día 02 de octubre, al cumplirse 82 días de presión al gobierno de Sebastián Piñera. Los dos acontecimientos situaban como *leiv motiv* a la vida y su conservación: por un lado, en el norte del país 33 mineros luchaban para mantenerse vivos en extremas circunstancias a 720 metros de profundidad y, en el sur de Chile, 34 presos mapuche ponían en peligro sus propias vidas al

someterse a una huelga de hambre para exigir ser juzgados por leyes comunes y no por la Ley Antiterrorista como lo pretendía el gobierno. No obstante la coetaneidad y el valor de la vida humana en juego como elementos comunes a ambos hechos noticiosos no obtuvieron el mismo tratamiento periodístico por parte de la prensa escrita estudiada. Es por ello que abordaremos comparativamente cómo se semiotizan estos dos eventos mediante un análisis de las noticias que los abordan y para lo cual elegiremos tres fechas importantes que den cuenta del desarrollo paralelo de estos hechos, a saber: 1) inicio de las labores de rescate de los mineros y desarrollo de la huelga mapuche, 2) hallazgo de los mineros atrapados y desarrollo de la huelga mapuche y 3) continuación de las labores de rescate de los mineros y finalización de la huelga étnica.

Para abordar la asimetría comunicacional de estos eventos seguiremos a Kress y van Leeuwen (1996) y usaremos como categorías analíticas las tres maneras de composición de los textos multimodales para expresar los significados y captar la atención de los lectores referente al rescate de los 33 mineros y la huelga de hambre mapuche.

-El valor de la información ('information value'): el lugar que se colocan los elementos, vale decir, de izquierda a derecha, de arriba abajo, del centro a los márgenes, etc. puede añadirles un valor determinado. Los titulares suelen aparecer en letra negrita y mayúscula en la parte superior de la página. Las imágenes y el texto escrito pueden aparecer a la derecha o a la izquierda, en la parte superior o inferior de la página. La parte izquierda, la de la información conocida, suele contener elementos de menor importancia que los que aparecen a la derecha ya que se asume que son conocidos por el lector; la parte derecha, la de la información nueva, es donde aparecen los elementos más importantes y donde el lector ha de concentrar su atención (Kress y van Leeuwen, 1996: 181).

-Prominencia ('salience'): los elementos pretenden captar la atención del lector, apareciendo en primer o segundo plano, el tamaño, los contrastes en los colores o la nitidez.

-Los marcos ('framing'): la presencia o ausencia de marcos que conectan o desconectan elementos significando que van o que no van unidos. Los marcos constituyen otra característica visual importante pues normalmente se emplean para destacar el texto escrito o la imagen. Tal y como señalan Kress y van Leeuwen (1996: 203), cuanto mayor sea

el marco de un elemento, más se destaca que aparece como una unidad de información separada.

Nuestro interés se centrará, entonces, en los siguientes elementos de la composición visual: la disposición o presentación de la página, los titulares, el color, la prominencia o rasgo más sobresaliente, los marcos que tiene la página y la fotografía o la imagen. La pregunta que pretendemos contestar es de qué manera “[...] se articulan los significados y el poder a través de las imágenes y el texto escrito que encontramos en los textos multimodales” (Martínez Lirola, 2006: 154) y de qué forma –según nosotros- se estructura el discurso que hiper-visibiliza a los mineros y por ende, invisibiliza a los mapuche.

En efecto, la dispar cobertura de los medios elegidos en este estudio se grafica a nivel cuantitativo, por ejemplo, si consideramos el caso del Diario El Mercurio: este periódico en los 57 días que coinciden los eventos noticiosos en cuestión sólo 21 días cubre la huelga de hambre mapuche, en contraposición a los 48 días que le otorga atención mediática al rescate de los mineros. No obstante estas reveladoras cifras lo que aquí nos mueve, desde un enfoque cualitativo, es entender cómo se excluye a los otros-étnicos y se incluye al nosotros mediante una estrategia discursiva ideológica de índole racista.

La noticia que analizamos corresponde al día viernes 06 de agosto de 2010 y que da cuenta de la primera cobertura que realiza el diario El Mercurio al día siguiente de producirse el derrumbe en la mina San José y en el que paralelamente se cumple el día número 36 de la huelga mapuche. No obstante lo último, los diarios que son parte de este estudio no cubren en esta precisa ocasión el desarrollo de la protesta indígena que se da lugar en el sur de Chile.

La noticia en cuestión se encuentra posicionada hacia el margen derecho de la página (lo nuevo), de modo que se le confiere más importancia a su contenido. La fotografía que ilustra el texto es coherente con el contenido del titular, pues se retrata en primer plano a los rescatistas que intentan encontrar con vida a los mineros. Adquieren prominencia como resultado del tratamiento periodístico que les otorga el contraste entre ellos y el fondo oscuro de la noticia, el uso del primer plano, los contrastes y saturación de colores. En cuanto al encuadramiento (framing) de la imagen podemos decir que genera una sensación de

objetividad o neutralidad entre el lector y la fotografía. Para su constatación exponemos como ejemplo ilustrativo la noticia propiamente tal.



INDAGACIÓN.— Efectivos de Carabineros debieron concurrir dos veces al edificio de la avenida Colón por un incendio y un escape de gas.

En Colón 5500: Dos veces atacó ayer el pirómano de Las Condes

En 51 días ha provocado ocho incendios en el mismo edificio.

TUAGO CONTRA

Efectivos del Labocar y de la SIP de Carabineros trabajaban, al cierre de esta edición, en Colón 5500, en Las Condes, llamados por vecinos de la comunidad de ese edificio, que detectaron una fuga de gas en una cocina de un departamento del primer piso.

Las primeras informaciones entregadas por bomberos, que también llegó al lugar, indican que la fuga de gas quedó al descubierto a las 21:30 de anoche, cuando la dueña de casa regresó a su hogar. La vecina aseguró que había dejado la cocina apagada y los accesos al departamento totalmente cerrados.

Pasadas las 10 de la mañana de ayer, se había registrado el

octavo incendio en 51 días en el edificio de la avenida Colón 5500, sin que se haya podido descubrir quién intencionalmente los ha provocado. Esta situación ha obligado a la comunidad a tomar medidas de seguridad para evitar estos siniestros y, a la vez, capturar al autor.

En la mañana se quemó un sofá en una sala para los conserjes, y en la noche, la fuga de gas no alcanzó a transformarse en una explosión.

La Unidad Ministerial Pública que el responsable de los siniestros sería un pirómano de la misma comunidad del edificio.

De confirmarse estos antecedentes, el supuesto "pirómano de Las Condes", habita acasado dos veces en el día de ayer.

Yacimiento San José, que pertenece a la minera San Esteban:

Rescatistas buscan sacar a 33 mineros atrapados en Copiapó

Primer reporte entregado por la intendenta Ximena Matas indica que los trabajadores se encuentran en buen estado, cobijados en un refugio al interior de la mina.

REXISD ALVAREZ

COPIAPÓ.— A 300 metros bajo tierra, al interior de la mina San José, se encontraban anoche 33 mineros que quedaron aislados al producirse un derrumbe en el túnel de acceso a la Minera San Esteban.

El accidente se registró pasadas las 14 horas de ayer debido a un evento geológico (derrumbe de rocas) que afectó la rampa principal de acceso al mineral que produce oro y cobre. Efectivos del Gope de Carabineros y personal del Servicio Nacional

TRABAJADOR
Entre los
atrapados se
encuentra el ex
futbolista de
Cobresal Franklin
Lobos.

de Geología y Minería (Sernageomin) ingresaron al pi- que para evaluar las condiciones en que se encuentran el acceso y luego planificar el rescate de los trabajadores que estaban en el nivel 300 de la mina.

Al cierre de esta edición no se reportaban víctimas fatales y se



PLANIFICACIÓN.— Personal de la Minera San Esteban y los rescatistas analizan las condiciones que presenta el túnel obstruido por el derrumbe.

esimista que los mineros atrapados se movilizaron hacia un refugio interior del yacimiento, ubicado en el nivel 400, donde cuentan con elementos de auxilio para sobrevivir varias horas en caso de una emergencia. Tienen oxígeno y elementos básicos de supervivencia, como ropa y alimentos.

Al lugar de difícil acceso, ubicado en una cadena montañosa, también arribaron bomberos de

Chanaral, Copiapó y Caldera para cooperar con las labores de rescate. Minera Caridaria también colaboró con una unidad de rescate, que se sumó a las cuadrillas de rescatistas de la Minera San Esteban. La intendenta Ximena Matas se constituyó en el lugar junto al gobernador Nicolás Niemán.

Al acceso principal de la mina también llegaron familiares de

El lugar del accidente

Yacimiento San José de la Compañía Minera San Esteban Primera. Yacimiento de oro y cobre (45 km. al noroeste de Copiapó)



los trabajadores atrapados, que se quejaron por la falta de información entregada por la empresa, ya que la emergencia se hizo pública cuatro horas después de ocurrida. También apuntaron a las precarias condiciones de trabajo que tienen sus familiares. "Siempre hay derrumbes. Es una mina muy peligrosa. Todos los años hay mineros, porque la mina tiene muchas grietas", aseguró Lilian Ramírez, esposa de Mario Gómez, uno de los atrapados.

Matas explicó que "la información preliminar indica que no hay heridos y que los mineros se encuentran en buen estado".

La Osmesa informó que personal del Gope logró aproximarse al sector a través de una de las chimeneas de ventilación para realizar una evaluación de los daños.

La dolorosa bitácora reciente de San Esteban

La Minera San Esteban Primera es reconocida como una de las principales del rubro en Atacama. Fue fundada por George Henry Lacey, un ingeniero de educación norteamericana que se asentó en Chile tras la Segunda Guerra Mundial y que falleció en 2000.

La empresa es presidida por Marcelo Henry Fuller, hijo del inmigrante. Hace casi exactamente un mes, el 6 de julio, el empresario enfrentó otro caso dramático en sus yacimientos: el accidente que le costó la amputación

de una pierna al trabajador Vito Cortés Calderín, quien fue alcanzado por un planchón de minerales.

Pero en 2006 ocurrió un suceso peor: Ricardo Cortés Veda, conductor de un camión de una contratista, perdió después que 30 toneladas de minerales cayeran sobre el vehículo. Henry Fuller y el gerente general Alejandro Bohm fueron formalizados en la justicia, tras lo cual se llegó a un acuerdo y San Esteban indemnizó a la familia del trabajador con \$ 90 millones.

No te quedes **JUEGOS PARA NIÑOS** **MÁS** **MUNICIPALIDAD**

La segunda noticia que analizamos corresponde al día 23 de agosto del año 2010, ocasión en que opera un verdadero "milagro" en la búsqueda de los mineros que ya llevaban 17 días bajo toneladas de escombros: se encontraban vivos y en buenas condiciones de salud. Suceso que se transmite al mundo con el mensaje que emerge desde las profundidades de la mina: "estamos bien en el refugio los 33" que periódicamente se utiliza para titular la noticia. En forma paralela, transcurren 53 días de la huelga de hambre mapuche, suceso que en esta fecha específica no es cubierto por los medios escritos estudiados.

>> **Temas** | Cobertura especial de la tragedia del rescate de la mina San José

EDICIÓN ESPECIAL

Las palabras que conmovieron al país:

ESTAMOS BIEN EN EL REFUGIO LOS 33

■ A las 15:15 horas, el Presidente Piñera comunicó el sorprendente y emocionante mensaje de los mineros atrapados durante 17 días.

“Chile entero hoy de alegría y emoción. Quiero agradecer a los mineros por la fuerza, el valor y el coraje de haber resistido solos en las profundidades de la montaña”, dijo el Mandatario emocionado.

Sonda 10B: Los hitos del día

Primera imagen, a las 17:20 horas, desde la profundidad de la mina (303 m), filmada por Aracón Silva.

Cómo fue la vida de los mineros atrapados:

Prioridad ahora es hidratarlos, alimentarlos y mantener la estabilidad psicológica del grupo

Electricidad y agua de las voladuras en la traza fueron claves en su supervivencia.

Mario Gómez (67), quien redactó el mensaje y escribió carta a su esposa, aparece como el líder.

La tarea de sacar a los 33 trabajadores podría durarse hasta cuatro meses.

■ La imagen que dio la vuelta al mundo

Impacto mundial causó el hallazgo de los mineros, que califican como “un milagro”

Masivas y alegres celebraciones estallaron a lo largo del país

Frases del día

Ministro Golborne: “Esta experiencia la voy a atesorar toda la vida”

Sobreviviente de la tragedia de los Andes celebra y se siente identificado

Tras establecer contacto visual con los atrapados, Piñera regresó a Santiago a la misa por la muerte de su suegro

Con sus palabras en manos, el Trece de Mayo se dirigió decididamente a los heridos y atrapados en la mina para ofrecer la ayuda médica y el apoyo psicológico. (Foto: Carlos Gálvez)

El hallazgo de los mineros y sus gestos emocionales, así como la fuerza del mensaje.

El rescate de los mineros y sus gestos emocionales, así como la fuerza del mensaje.

Esta noticia-como podemos apreciar- cubre toda la portada del diario El Mercurio, lo que le confiere alta notoriedad al hecho del hallazgo con vida de los 33 mineros atrapados en el derrumbe de la mina San José y da cuenta que será una edición dedicada exclusivamente al evento mencionado, tal como es advertido además por el medio. Respecto del layout de la página podemos visualizar que ésta ha sido diseñada con cuatro fotografías y una infografía

con sus respectivas ubicaciones al interior de aquella. La primera fotografía está ubicada en el margen superior de la página (margen ideal) y corresponde al titular principal en letras rojas que muestra el mensaje escrito por uno de los mineros desde el fondo de la mina que indica que se encuentran sanos y salvos los 33 mineros. Estrategia discursiva intertextual que dota de máxima relevancia a la figura de los mineros. La segunda fotografía retrata al minero Florencio Avalos Silva como símbolo inequívoco que están vivos a 700 metros de profundidad en el socavón. Esta imagen se posiciona muy cerca del centro de la página y más inclinada hacia el margen superior (ideal). Dadas las limitaciones y condiciones técnicas de la toma sólo es posible apreciar tonos oscuros que no permiten un contraste nítido entre el minero y el fondo. Sin embargo, se reviste de importancia la figura del minero por el uso del primer plano en su retrato aunque un tanto desfocalizado, dadas las circunstancias especiales y extremas de la toma. La fotografía tiene un moderado marco o encuadre. La tercera fotografía tiene como eje central relevar la figura del Presidente de la República, Sebastián Piñera. Esta se encuentra posicionada en el lado inferior de la página, con inclinación hacia el margen real dado y posee un marco moderado. La saliencia del Presidente se construye por los contrastes y saturación de los colores, como por la centralidad que adquiere en la toma donde se ve ostensiblemente feliz por la hazaña ejecutada por los rescatistas y en la que aparece portando el emblemático mensaje que abre las esperanzas de un pronto rescate. Mediáticamente se personaliza el triunfo de la operación de búsqueda de los trabajadores sepultados en la mina San José en la figura del Presidente Piñera quien -a pesar de los consejos de sus asesores de no emprender el rescate de los mineros (dadas las altas probabilidades de fracaso) - decide arriesgar su capital político en tal colosal e inédita misión. La cuarta y última imagen retrata a Nelson Flores, operario de la sonda que logró romper la roca a 688 metros y lograr el contacto con los mineros. Aquella se ubica en el espacio inferior derecho, margen real nuevo, vale decir, indica información desconocida por el lector. Comparativamente con las otras fotografías tiene escasa saliencia dada su pequeño tamaño y su ubicación polarizada, aun cuando por ser una noticia que se ubica en el cuadrante de lo nuevo se le atribuye importancia a su contenido. Posee un framing marcado, indicador de distancia entre el lector y la imagen.

A continuación nos centraremos en analizar comparativamente las noticias del rescate minero y el término de la huelga mapuche. Dada la revisión emprendida hemos constatado

que el día 02 de octubre de 2010, la prensa estudiada cubre los hechos noticiosos mencionados. Para el declarado propósito centraremos nuestra atención en cómo el diario el Mercurio construye desde sus rutinas periodísticas estos dos sucesos.

Como es posible apreciar la noticia que visualizamos a continuación corresponde a la cobertura noticiosa que realiza el diario El Mercurio a las faenas preparatorias del rescate de los mineros en la ciudad de Copiapó (Chile).

Tras el rápido avance de la perforación del Plan B:
**Gobierno afirma que rescate
podrá realizarse durante la
segunda quincena de octubre**

Ministro Golborne informó a las familias y a los mineros, quienes siguen removiendo escombros en las profundidades.

Por E. AGUIAR, M. SEVANY y J. PÉREZ

COPIAPO.— El rápido avance que en los últimos días ha logrado la perforadora T-130 (Plan B, que ya se acerca a los 400 metros, es uno de los factores que llenan de confianza a los rescatistas y al ministro Golborne, que ayer fijó la fecha del "Día D" para la segunda quincena de octubre.

Pese a que hasta ahora el equipo insistió en que el rescate iba a concretarse en los primeros días de noviembre, el ministro explicó que las revisiones a los procedimientos técnicos permearán ya adelantarse ese pronóstico.

Al avance de las máquinas se suman los preparativos que en la superficie tendrán solo que esperar para recibir a los mineros. Según las autoridades, la implementación del hospital de campaña, triage, plataformas para familias, etc., estarán terminados en dos semanas.

La noticia fue informada por el propio Golborne a los mineros, quienes están "felices", según comentó el secretario de Estado. También em-

ocionados reaccionaron luego los familiares. "Era algo que esperábamos. No podemos estar más contentos", celebraba Elvira Valdovinos, esposa de Mario Sepúlveda, el "conductor" de los videos del grupo.

Más contento estaba Gascon, hermano del pastor Juan Henríquez. Según cuenta, el ministro Golborne les detalló que en "una semana y media más, la T-130 podría llegar donde ellos (los mineros),

aunque el proceso de encamisamiento del pozo tardará varios días más".

Refuerzo calórico

Mientras el rescate avanza, los mineros siguen trabajando en sus tres turnos en la remoción de escombros que caen por el trabajo del Plan B. Por eso mismo, ayer el equipo médico reforzó la dieta del grupo.

Café, cinco comidas diarias y bebidas hidratantes los prepararán para mantenerse en forma ante el esfuerzo físico que realizarán. La nueva dieta se sumará a los ejercicios especiales que practican para estar en condiciones de subir a la capsula que los llevará, tras más de dos meses de encierro, nuevamente a la superficie.

"FENIX" SIGUE SUS PRUEBAS

Ayer nuevamente se realizaron ejercicios con la capsula fabricada por Asmar para descartar errores en el rescate.



Con una grúa similar a ésta, la capsula será introducida al ducto de 66 cm de diámetro forrado con tubos de metal (en la foto) por donde saldrán los mineros.

575 metros
avanzó ayer el Plan A, perforando 30 cm de su ducto hacia el refugio con la Strata 950.

400 metros
logró ayer el Plan B (T-130) en su segundo ensachado (66 cm).

180 metros
había perforado el Plan C, de la perforadora RIG 421 (70 cm).

La Moneda no quiere un reality show

En la antecámara del rescate de los mineros, la Secretaría General de Gobierno ejecuta una estrategia comunicacional que busca centralizar la entrega de información a los medios de comunicación de Chile y el mundo.

De hecho, quienes trabajan en el operativo han seguido instrucciones específicas en las últimas semanas, partiendo por recibir un instructivo en el que se les advierte que los encargados de dar a conocer los avances en los sondeos y otras tareas son el Gobierno o Co-dico. Cualquier compañía que labore en las tareas de auxilio o particular que desee referirse al tema deberán contar con el aval de las autoridades.

La Moneda ya les explicó a las compañías

estatales y empresas contratistas que desean evitar a toda costa que se genere la percepción de que el rescate pueda convertirse en un *reality show*. El objetivo es garantizar que la extracción se a un condiciones de privacidad para los mineros y sus familias. La señal oficial de TV que prevé el Gobierno apunta en tal dirección.

La estrategia comunicacional, además, estipula que toda información sobre el rescate será entregada primero al círculo íntimo de los 33 hombres.

Asimismo, las autoridades se comprometieron a no ofrecer informaciones "ocasionales" a ningún medio de comunicación. Los documentales o reportajes sobre el tema ofrecen una excepción, aunque siempre desde Santiago.

Respecto a la variable "valor de la información" es apreciable que se le atribuye un alto valor, dado que la noticia ocupa toda la extensión de la página y, tanto el texto verbal como el icónico compiten en notoriedad. En cuanto a la fotografía se encuentra posicionada en el lado derecho, es decir, constituye la información nueva, por tanto adquiere mucha importancia para el lector. En ésta adquiere saliencia por contraste, saturación de colores y tamaño la grúa gigantesca, cuyo símil se ocupará para introducir la cápsula en el orificio

taladrado en la piedra para extraer a los mineros desde las profundidades del socavón. En cambio, los trabajadores que la operan se ven diminutos (escasa saliencia), en razón de las colosales dimensiones de la máquina. En lo que respecta al encuadre (framing) apreciamos que posee escaso marco lo que comunica una mayor identificación del lector con el mundo significado.

En este esfuerzo contrastivo de develar la construcción periodística de la protesta étnica en relación al tratamiento periodístico del rescate minero nos centramos en el análisis de la cobertura que le otorgó el diario El Mercurio al término de la huelga de hambre mapuche, que se desarrolló por espacio de 82 días, en la zona sur de Chile. La referida noticia tiene un alto “valor informacional” (information value), dada la centralidad e importancia que se le asigna al cubrir toda la página del diario y, tanto el mensaje verbal como el icónico, poseen la misma extensión aproximadamente, índice que nos lleva a señalar que compiten en notoriedad. Tal como es posible advertir a continuación.

En la casa de formación litúrgica
El Arzobispo de Concepción, el obispo Ricardo Ezzati leyó el acuerdo alcanzado por los comuneros mapuches y representantes del Gobierno.



Los rastros del prolongado ayuno

Evolución de los pesos de quienes levantaron anoche la huelga de hambre.

Concepción		
	Peso inicio	Peso actual
1. Héctor Larraín	94,9	69,2
2. Jonathan Hualde	80	66,4
3. Luis Morales	75,6	54,3
4. Ricardo Ezzati	69	50,7
5. José Huenfala	70	50,5

Temuco		
	Peso inicio	Peso actual
6. Daniel Ceala	69,9	55,9
7. Jorge Cagapiá	81,4	61,5
8. Francisco Dayán	75,2	59,4
9. Mauricio Hualde	94,6	71,4
10. Aldo Méndez	98,8	77,5
11. Marco Méndez	76,6	56,9
12. Elías Sneyel	71,3	52,7
13. Ángel Rojas	80,2	58,3
14. Claudio S. Hueno	88,7	69,2
15. Luis Tralal	83	62,9
16. Pablo Castro*	Sin registro	
17. Pedro Choapa*	Sin registro	
18. Sergio Caldera*	Sin registro	
19. Hugo Méndez**	69,8	47,7
20. Cristóbal Leiva**	42,6	42,4
Sergio Linares**	72,4	49,5

Lebu		
	Peso inicio	Peso actual
Edelmiro Álvarez**	89,3	73,1
Carlos Muñoz**	79,4	45,4
Alex Fariña**	74,6	45,3

Nueva Imperial		
	Peso inicio	Peso actual
Andrés Gutiérrez	85	68

Angol		
	Peso inicio	Peso actual
Humberto Castro	88	68

Cholchol		
	Peso inicio	Peso actual

Imputados de actos terroristas en Concepción, Lebu, Temuco y Cholchol:

28 mapuches deponen ayuno de 82 días al aceptar propuesta de Gobierno

Los diez comuneros que están recluidos en la cárcel de Angol e internados en el Hospital de Victoria no participaron en el acuerdo, pero hoy podrían terminar con el movimiento, que comenzara el 12 de julio.

F. ALVAREZ I. FERRER, COLLABORADOR Y RED.

Los 28 mapuches presos en Concepción, Temuco, Lebu y Cholchol decidieron terminar anoche la huelga de hambre que mantuvieron por 82 días. Tras intensas negociaciones entre sus voceros y representantes del Gobierno, y la mediación del Arzobispo de Concepción, Ricardo Ezzati, terminaron el ayuno tras aceptar la propuesta de La Moneda, basada en cambios a la Ley Antiterrorista, reformas a la Justicia Militar y al fin de las guerrillas inoperantes por el Estado tras una serie de alianzas violentistas con los cus-

“Siempre creí en el camino del diálogo. A veces cuesta, es difícil, pero es lo único que conduce al bien y al entendimiento”.

RICARDO EZZATI
ARZOBISPO DE CONCEPCIÓN

la Presidencia, Cristián Larraín, comenzaron ayer reuniones en Temuco, que culminaron con el compromiso de responder hoy sus representantes desatan-

“Esta huelga es sólo una acción más en el proceso de reconstrucción de nuestro pueblo, razón por la cual ellos deben estar vivos. Es una decisión responsable y racional de los huelguistas en pro de sus vidas, porque ellos nos sirven más vivos que muertos”.

W. TRIVIDAD, LA NOVELISTA
VEGETAL DE ABELESTRA DE CONCEPCIÓN

canzado (ver página C 6). Larraín, en tanto, estuvo hasta anoche en la cárcel de Temuco para lograr una salida a la crisis. El pacto sellado, en la susan-

da del viernes 24 de septiembre. Según el documento, que fue leído en Concepción por el monseñor Ezzati, el Gobierno se desistirá de las guerrillas por delitos

Razones de Estado

El escrito sostiene que las guerrillas serán reasadas en “el curso de los próximos cinco días hábiles” aduciendo “que el Gobierno no tiene la convicción de que los hechos por los cuales se ha impuesto a los comuneros mapuches puedan seguir siendo calificadas como conductas terroristas. Todo ello, tomando en consideración que esa decisión ha sido adoptada desde la perspectiva del poder ejecutivo, por razones de Estado y de bien común”.

Al documentar del tema pasado se agregaron atisbos a deberes en el marco del respeto a los DD.HH., el Convenio 169 de la OIT y recomendaciones internacionales en relación a modificar la Ley Antiterrorista y las normas sobre enjuiciamiento de civiles por parte de tribunales militares. Restaba de eso último, el Co-

En cuanto a la fotografía podemos señalar que se encuentra posicionada en el extremo superior de la página, con mayor inclinación hacia el margen ideal nuevo, indicador que reviste a la noticia de mayor relevancia para los lectores. Al interior de ella apreciamos que la figura de monseñor Ezzati cobra mayor saliencia por encontrarse en primer plano y en el margen derecho (lo nuevo) y, además, por el contraste que ofrece el fondo claro con el traje negro del mediador del “conflicto” mapuche y por tener mayor agentividad al ofrecer una conferencia de prensa en la que comunica el acuerdo entre el gobierno y los comuneros mapuche, lo que a la postre significó el término de la medida de presión. En tanto, las voceras mapuche se ubican en segundos y terceros planos y no miran al lector (oferta), indicadores de escasa saliencia de las portavoces aborígenes en la composición visual. En lo que respecta al encuadre de la noticia es posible observar que posee un marco no tan pronunciado, indicativo que produce una tendencia de mayor identificación de parte del lector con el mundo narrado por la fotografía.

Tal como advierten Kress y van Leeuwen (1996) la estructura visual que hemos develado es ideológica en el sentido de que no puede corresponderse con lo que sostienen el productor (emisor), el consumidor (receptor) o el diseño. Lo importante, señalan estos autores, es que la información está presentada “como si” tuviera ese status para todos los lectores que la han leído dentro de esa estructura. En este sentido, la deconstrucción contrastiva que hemos emprendido nos permite aseverar que asistimos a una construcción ideológico-racista en función de la invisibilización del mundo mapuche que resulta de las rutinas profesionales de los medios estudiados. En efecto, a la luz del análisis efectuado se aprecia nítidamente en el estudio comparativo de las noticias (del rescate minero y la huelga mapuche) que en las tres fechas que hemos convenido como hitos importantes sólo en una ocasión (el término de la huelga de hambre) el diario el Mercurio cubrió su desarrollo. No obstante ello, podemos afirmar que- a pesar que la referida noticia adquiere notoriedad- las voceras mapuche son construidas visualmente como entidades subalternas, supeditadas al representante de la elite religiosa, entidad que está autorizada social y simbólicamente para hablar en nombre de los aborígenes.

7.2 El *hacer creer* como dimensión cognitiva para la identificación negativa de la cultura mapuche en la prensa chilena.

En este apartado nos posicionaremos entre dos coordenadas epistemológicas para abordar el programa narrativo manipulador que se instaura en la prensa escrita de Chile en lo referente a la construcción de una representación social negativa de la cultura mapuche: por un lado, ocuparemos los postulados teóricos de la semiótica greimasiana y, por otro, haremos un vínculo con los aportes de la teoría y análisis del discurso (periodístico) para el abordaje de la *interpretación* del texto periodístico, tal como lo sugieren Velázquez (2011) y Fontcuberta y Velázquez (1987) en su propuesta de análisis discursivo-semiótico.

Con el propósito de desprendernos de la carga semántica negativa que se le atribuye al concepto de manipulación cotidianamente, diremos que –desde la *Teoría de la Manipulación* de Greimas- narrativamente es *hacer-hacer*, lo cual supone un sujeto A del hacer que actúa sobre otro sujeto B de (otro) hacer. El primero modula y transforma “algo” en el segundo sujeto. El ejercicio del manipulador está marcado como uno de *persuasión*, en la narratividad ésta consiste en un *hacer-creer*: el destinador debe convencer al manipulado de la necesidad de lo solicitado, el manipulado debe quedar en situación de inevitable obediencia, y por lo tanto ejecutar lo que se le pide. El manipulado, como contraparte está compelido por un ejercicio de *interpretación*, su ejercicio epistémico consiste en decidir, en elegir *creer* o *no-creer* lo que le propone o pide el manipulador. En todo caso, es una elección forzada. Para aportar mayor claridad teórica diremos que éste

“[...] puede ejercer su hacer persuasivo apoyándose sobre la modalidad del *poder*: (tendiendo hacia) la dimensión pragmática, propondrá entonces al manipulado objetos pasivos (valores culturales) o negativos (amenazas); entre otros casos, persuadirá al destinatario mediante el *saber*: (tendiendo hacia) la dimensión cognoscitiva, le hará entonces saber lo que él piensa de su competencia modal en forma de juicios positivos o negativos. Así pues, la persuasión según el *poder* caracteriza a la tentación (donde se propone un objeto de valor positivo) y a la intimidación (que ofrece un don negativo); la persuasión según el *saber* es propia de la provocación (con un juicio negativo: ‘Eres incapaz de...’) y de la seducción (que manifiesta un juicio positivo). Por otro lado, El *manipulado* es impulsado a ejercer correlativamente un hacer interpretativo y a elegir necesariamente entre dos imágenes de su competencia- positiva en el caso de la seducción, negativa en la provocación-, si se trata de una manipulación según el *saber*; o bien entre dos objetos de valor- positivo, en la tentación; negativo en la intimidación-, si la manipulación se da sobre el poder” (Greimas y Courtés, 1982: 252).

Diremos que la manipulación ejercida desde los medios de prensa escrita se inscribe en la esfera de los cognitivo, mediante su *hacer saber* y *hacer creer* a los lectores que la evaluación

que ellos hacen de la realidad es la “verdad”, por medio de la seducción como estrategia de su *hacer* manipulativo. El lector, en la actualidad, cada vez está más sometido y permeado por una cultura visual-multimodal y por sistemas de producción massmediáticos, en los que predominan signos de seducción, fantasía y diversión, vive cada vez más expropiado de sí mismo y alejado de la realidad. La inflación de imágenes en todos los tipos de lenguajes y espacios mediáticos genera en los receptores un particular sistema de "alimentación" denominado iconofagia por el comunicólogo brasileño Norval Baitello Junior (2003-2004), fenómeno que consiste en que cuerpos tridimensionales devoran imágenes (bidimensionales, unidimensionales y nulodimensionales) en cantidades cada vez más alarmantes, en sustitución a otras apropiaciones sensoriales. La iconofagia patológica se da entonces, al sufrir una iconodependencia que narcotiza al hombre dejándolo como un ser expósito que devora imágenes, pero que ellas finalmente terminan por devorarlo. Como lo indica Baitello (2000) la imagen no tiene barrera de entrada y no cobra precio para descifrarla, ya que sus atributos son la seducción y el involucramiento, absorbiéndonos e invitándonos permanentemente a ser devorados por ella.

La función primordial de las industrias culturales y del entretenimiento es mantener a las grandes mayorías alejadas de sí mismas y condicionadas para asumir actitudes complacientes ante la realidad mediática del imperio orgiástico de los signos y los discursos con alta carga ideológica y persuasiva. Como dice Charles Morris, quien controla los signos tiene el poder.

Si pretendemos adentrarnos en los mecanismos utilizados por los diarios de mayor lectura en Chile, para modelar su propuesta interpretativa de la "verdad" acerca de la representación social de la etnia mapuche, a través de juicios semióticos, procuraremos dar cuenta cómo se estructuran estos textos periodísticos que instaura un tipo particular de Lector Modelo, en la terminología de Eco (1981) que coopera con la estrategia textual del periódico.

Creemos que los diarios analizados utilizan estratégica y sagazmente para su posicionamiento mediático los juicios semióticos urdiendo un entramado de imágenes y textos que se constituyen en un "guiño" de seducción y estudiada complicidad con sus potenciales lectores, atrapándolos iconofágicamente en sus "fauces" mediáticas para, legitimar y e instalar su propio mecanismo de persuasión y de manipulación del imaginario social, tras la promesa de construcción de realidades-otras como las llama Paolo Fabbri (2000) bajo el uso del argumento falaz de la posesión de una verdad, en lo que, a nuestro juicio, subyace también la idea falaz de la pretendida objetividad en el ejercicio del periodismo.

El acto comunicativo de la prensa nacional no hace más que "bombardear" a sus potenciales lectores con imágenes recursivas y semiotizadas que pertenecen a su universo simbólico, por medio de la utilización de determinados juicios que ya están instalados en el imaginario colectivo nacional como la idea semiotizada que los mapuche son "conflictivos", "violentos", "pobres", de "escasa valoración social y cultural", etc.

Los diarios analizados no se escapan de la perpetuación del *status quo* al generar una propuesta comunicacional que pretende legitimar estos juicios semióticos que están instalados en el imaginario social chileno a través del consumo o deglución adictiva -siguiendo con nuestra idea de la iconofagia- de los contenidos o mensajes elaborados por estos medios periodísticos. La modificación y manipulación del imaginario social, implicará que el Lector Modelo previsto por los diarios analizados deberá cooperar con la estrategia textual propuesta actualizando esta cadena de artificios expresivos como lo llama Eco al texto. Vale decir, que los diarios en cuestión modelizan un lector cuyo perfil intelectual está determinado por el tipo de operaciones interpretativas que se supone (y se exige) que debe saber realizar.

Se desprende de lo que hemos planteado que toda construcción del imaginario social impulsada por los media es absolutamente parcial e interesada. No es posible la contextualización y focalización de un acontecimiento sin proyectar una dimensión

interpretativa y valorativa. El ideal de la verdad y la objetividad, positivo en cuanto horizontes que animan la actividad configuradora del discurso informativo, se convierten - como muy acertadamente señala Vázquez Medel- en un discurso de ocultación cuando se pretenden una posesión propia frente a las carencias ajenas. Heinz von Foerster²¹ lo ha dicho con ejemplar precisión: la objetividad es la ilusión de que las observaciones pueden hacerse sin un observador.

En consecuencia, vemos que en el campo comunicativo del periodismo –dado nuestro interés por esta parcela disciplinaria- en el terreno de la interpretación de la realidad se instaura una lucha de operaciones cognoscitivas y de manipulaciones modales, donde la comunicación manipulatoria está regida por la modalidad factitiva (el hacer-hacer) que introduce un desequilibrio modal entre el manipulador y manipulado. Lo anterior, se hace extensible, por cierto, a todo sistema de organización social.

Aclarado teóricamente el proceso manipulador que se instala en la prensa para hacer creer al lector que la evaluación o interpretación de la realidad que se “construye” es el fiel reflejo de la realidad social, nos abocaremos a demostrar cómo la prensa escrita chilena utiliza una interpretación subjetiva -explícita o implícita- del hecho noticiable que lo constituye la huelga de hambre mapuche. Para lo cual, analizaremos a nivel de sumario de la noticia (Antetítulo (AT), Titular (T), Subtítulo (ST) y lead (L) y sus respectivas macroestructuras cómo aquella toma una particular posición mediante el estudio de la interpretación como categoría analítica superestructural, categoría que abordamos en el capítulo precedente.

7.2.1 La Interpretación explícita/implícita de la prensa chilena vinculada a juicios condenatorios sobre lo mapuche.

21 Extraído de P. Watzlawick-P. Krieg (eds.) (1991:19)

Veremos cómo la prensa escrita en estudio hace creer desde su rol político privilegiado su interpretación explícita acerca de la cultura mapuche:

1. (T) “Sumar menores a la huelga es una insensatez” (Ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter) (La Cuarta, 02/09/2010).

Macroestructura: Declaración de rechazo al uso de menores en huelga.

2. (ST) “El Gobierno muy livianamente está haciendo cambios en las leyes que estaban vigentes. Nosotros luchamos y le exigimos al gobierno anterior que aplicara la Ley Antiterrorista”. (José Villagrán. Presidente de los Transportistas de la Araucanía) (El Mercurio, 04/10/2010).

Macroestructura: Crítica por cambios en la Ley Antiterrorista de parte de Presidente Transportistas.

3. (ST) “Asesina” y “traidora” son algunos de los insultos que familiares y simpatizantes de los 34 huelguistas, que ayer cumplieron 64 días sin comer, le gritaron a la ex vocera del gobierno de Bachelet. (La Cuarta, 12/09/2010).

Macroestructura: Agresión verbal hacia ex vocera de Gobierno por familiares de huelguistas.

4. (T) Peñis de Angol siguen en huelga “hasta las últimas”. (La Cuarta, 04/10/2010).

Macroestructura: Porfía de los mapuche de Angol para continuar huelga.

5. (ST) La Moneda criticó la postura de los huelguistas y afirmó que con la petición pretendían estar “sobre el imperio de la ley”. (El Mercurio, 28/09/2010).

Macroestructura: La Moneda critica a los mapuche por estar fuera de la ley por solicitud de intervención del Poder Judicial.

6. Desde EE.UU. Presidente Piñera lamentó “actitud intransigente” de los mapuches en huelga. (El Mercurio, 26/09/201)

Macroestructura: Presidente critica a los mapuches por ser intransigentes.

Se advierte en los ejemplos citados que la prensa objeto de análisis en este esfuerzo investigativo toma una postura explícita de rechazo ante el hecho noticiable de la huelga de hambre de los prisioneros mapuche. En razón de aquello, se alinea política e ideológicamente con la elite gubernamental para emitir juicios étnico-raciales condenatorios a la lucha reivindicativa del pueblo mapuche para no ser juzgados con leyes excepcionales como la Ley Antiterrorista. Bajo esta lógica etnocéntrica dominante los subyugados no pueden revelarse a las condiciones reificadas por el orden social y defendidas por el brazo cultural de la elite gobernante, en este caso, por la prensa. Esta le confiere un estatus veridictorio a su hacer creer su saber cognoscitivo a un lector que debe cooperar con la estrategia manipuladora, mediante la utilización de la intertextualidad como estrategia discursiva. Vale decir, se usa la cita directa de autoridades gubernamentales para dar fuerza y credibilidad a la interpretación de “la” realidad transmitida por los diarios “La Nación” y “El Mercurio”.

Finalmente, veremos a continuación, cómo se comunica la postura de la prensa respecto a la huelga de hambre mapuche por medio de la interpretación implícita del mencionado hecho noticiable:

7. (T) Afectados por ataques mapuches critican acuerdo. (El Mercurio, 04/10/2010).

Macroestructura: Crítica por acuerdo alcanzado de parte de afectados por ataques mapuche.

8. (T) Gobierno acusa de intransigencia a mapuches en huelga tras primer día de negociación formal. (El Mercurio, 25/10/2010).

Macroestructura: Acusación de intransigentes a mapuche por el Gobierno.

9. (ST) Fondeada y con escolta tuvo que ser sacada de la cárcel de Temuco la Presi del PPD Carolina Tohá, para evitar que la furia mapuche se dejara caer sobre ella. (La Cuarta, 12/09/2010).

Macroestructura: Protección a Presidenta del PPD para evitar agresión por mapuche.

10. (T) Mapuches violentos copan los 5 accesos de Temuco. (El Mercurio,

Macroestructura: Mapuches violentos aíslan Temuco.

11. (T) Mapuches en huelga entran en etapa crítica, y Gendarmería decide dejarlos en hospitales. (El Mercurio, 23/09/2010).

Macroestructura: Mapuches muy débiles, Gendarmería decide hospitalizarlos.

12. (T) Conflicto mapuche cobró vida de nona que iba a hospital. (La Cuarta, 14/09/2010).

Macroestructura: Conflicto mapuche es responsable de muerte de anciana que iba a hospital.

13. (T) Manifestantes hicieron un aro en el mall. (La Cuarta, 26/09/2010).

Macroestructura: Manifestantes hicieron un descanso en el mall.

14. (AT) Quema de camión, asalto a peaje, ataque a bus, incendio a casa patronal, galpones y maquinaria agrícola. (El Mercurio, 08/09/2010).

Macroestructura: Acciones delictivas de mapuche.

En los ejemplos precedentes es posible advertir que la textualización que ocupa la prensa estudiada refleja –mediante implicaturas- una concepción de mundo (ideología) que interpreta y hace creer (e interpretar) al receptor como “verdadera” la otrificación desde la negación de los motivos profundos de la protesta indígena. Vale decir, que el destinador al centrarse en las consecuencias-según los medios escritos- disruptivas del orden social respecto de la huelga de hambre no hace más que invalidar lo que pudiera ser un reclamo justo en torno a una demanda étnica por ser tratados en igualdad de condiciones por los tribunales y a no ser discriminados social y políticamente al aplicárseles leyes excepcionales para castigar sus “supuestos” delitos por luchar en pos de la recuperación de sus tierras usurpadas por el estado de Chile. En el caso del pueblo mapuche, la intensidad de la negación material y práctica de su vida-cultura, su re-construcción estereotipada y de otredad, su persecución política y encarcelamiento (como forma de captura, control y anulación) han sido parte de las formas que ha desarrollado el estado para (intentar) doblegar las reivindicaciones ancestrales del pueblo mapuche de territorio, autonomía y autodeterminación (Mella, 2007:101-125).

Conclusiones.

1.1 Estrategias visuales diferenciadas para la élite y la etnia mapuche.

Del análisis del papel de las imágenes en los textos periodísticos acerca de la huelga de hambre mapuche ocurrida en el año 2010 en nuestro país podemos sostener que:

Las elecciones visuales usadas en las noticias referidas al movimiento reivindicativo mapuche confirman nuestra idea que a través de ellas se produce y reproduce una visión discriminatoria y racista del exogrupo y una visión positiva del endogrupo. Dichas selecciones de imágenes – las que no resultan azarosas ni antojadizas y no necesariamente conscientes- reflejarían la adopción de una representación ideológica que semiotiza diferenciada y dicotómicamente a la elite dominante y al grupo subalterno.

Los comuneros mapuche tienden a ser representados visualmente de tres maneras principales: en primer término, se les presenta como personas pasivas, sin agentividad, al relacionarse con el poder político y religioso, en tanto instancias que tienen injerencia en la búsqueda de una salida político-judicial a la huelga de hambre mapuche; en segundo término, paradójicamente, se les retrata como sujetos activos y protagonistas al vincularlos con acciones violentas en contra de las Fuerzas de Orden y Seguridad, lo que actualiza el esquema mental en los lectores del manido sintagma nominal de “conflicto mapuche”, para referirse al histórico movimiento reivindicativo del pueblo mapuche en contra del estado chileno; en tercer término, son considerados como seres subalternos, inferiores, ciudadanos de “segunda categoría”, dadas, por un lado, las focalizaciones utilizadas para las tomas fotográficas en las que prevalece el ángulo superior indicativo de relaciones de superioridad y el ángulo oblicuo para significar distanciamiento con la cultura mapuche por parte de la sociedad mayoritaria, y por otro, la ubicación polarizada de la noticia, lo que le imprime escasa importancia y desvaloración social por parte de la prensa cuando participan sólo miembros de la etnia mapuche.

El endogrupo que corresponde a las autoridades del Poder Ejecutivo del Gobierno de Chile y al Poder Eclesial son visualmente representados de tres formas esenciales: en primer orden, se les presenta dotados de agentividad y autorizados social y políticamente para actuar y hablar en relación a las posibles soluciones legislativas en torno al motivo central de la huelga de hambre: la aplicación de la Ley Antiterrorista a los comuneros mapuche; en segundo orden, son presentados como personas poderosas e importantes, en atención a la centralidad focal de las tomas usadas, al uso de primeros planos, a la ubicación hacia el centro de las imágenes que los retratan y el gran tamaño de éstas, como asimismo la utilización de mayor contraste y saturación de colores en las representaciones; en tercer orden, son visualizados como personas alejadas de acciones violentas, propiciadores de acuerdos y soluciones y una postura física dialogante. No es casualidad que se les retrate otorgando conferencias de prensa o entrevistas a los medios.

1.2 Estrategias discursivas y representación social negativa.

Del análisis de las estrategias discursivas empleadas por los diarios “La Cuarta” y “El Mercurio” se desprende que:

Todas ellas transmiten una imagen claramente negativa del mapuche y su cultura. Las estrategias analizadas dan cuenta de una representación social negativa del mapuche, invisibilizan sus aspectos positivos y, de paso, construyen una imagen positiva del Gobierno y la Iglesia. El discurso de la prensa ha dado forma entonces, al *cuadrado ideológico*, tan propio de los discursos ideológicos- en este caso de corte racista- en el que se re-produce una semiosis fronteriza entre los Otros y Nosotros. Este discurso racista detenta el poder de determinar las características identitarias del endogrupo y de perfilar los rasgos del mapuche otrificado, mediante un ataque discursivo que crea identidad por oposición e inscribe una relación entre los Otros y Nosotros en un plano de superioridad y dominación.

Los procesos semióticos que configuran la frontera simbólica racista entre el exogrupo y el endogrupo-generados por la ideología dominante- se valen de un mecanismo semántico-sinecdótico tanto en lo visual como en lo lingüístico para generar una extensión o generalización simbólica de las características particulares de éstos y hacerlos ver como

representativos de cada entidad, fenómeno que contribuye a la manipulación del imaginario social chileno.

La representación social negativa que se construye del mapuche está vinculada con características atribuibles a su esencia más social y cultural que a rasgos fenotípicos. En virtud de ello, se le semiotiza como “violento”, “intransigente”, “ignorante”, “de escaso valor social”. Por ende, el racismo de la prensa se enmarca en la época actual en el denominado “nuevo racismo”, en el entendido que se “racializa” al nativo en razón de sus diferencias culturales y no fenotípicas. Sin embargo, concluimos que ésta es una falaz macroestrategia de la prensa al recubrir el racismo fenotípico con un revestimiento de diferencialismo cultural, dado que aquel es muy combatido por las ideas democráticas e inclusivas. Por tanto, el verdadero racismo de los medios se configura en la lógica de otrificación más violenta y básica que pone el acento en el color de la piel (morena) y la condición social (desmedrada) como los parámetros de la discriminación del otro-mapuche, pero que se edulcora bajo un ropaje de diferencias culturales.

La producción noticiosa en torno a la alteridad mapuche instala un programa narrativo-manipulativo desde la modalidad factitiva, en el ámbito cognitivo, para *hacer creer* por medio de la seducción que la *interpretación* de la realidad que efectúan los diarios analizados es “verdadera” y se ajusta a los criterios periodísticos de “objetividad”. Es así como, mediante encuadres interpretativos prejuiciosos, se vehicula una visión sesgada y racista de la cultura-vida mapuche a las macroestructuras de la noticia del “conflicto” mapuche, las que reproducen y reflejan una *interpretación* subjetiva-implícita o explícita- donde los medios escritos chilenos adoptan una postura de condena y rechazo a la protesta de los aborígenes. Esta postura ideológico-racista es instalada en los esquemas mentales de los lectores como “verdad” por medio de la fuerza ilocucionaria provista – en general- por la estrategia discursiva de la intertextualidad para producir la noticia que da tribuna en titulares, bajadas y lead a la voz de autoridades del gobierno y la iglesia y se omite la voz de los mapuche.

1.3 Imagen y texto: semiosis social discriminatoria.

Del análisis de la intersemiosis que se produce entre las imágenes y el texto escrito, en las noticias referidas al corpus, se concluye que existe predominancia de relaciones de interacción simétrica, vale decir, que las palabras y las imágenes relatan la misma historia. Lo anterior, tiene mucha relevancia para nuestro trabajo en el sentido que observamos que los recursos visuales y verbales colaboran mancomunadamente para producir una semiosis social discriminatoria en relación al tema étnico.

2. Acontecimientos y correlación: invisibilización e hipervisibilidad.

El rescate de los mineros y su hipervisibilidad periodística tiende a producir un cerco comunicacional y semiótico en detrimento de la cultura ancestral mapuche al producir, consecuentemente, una invisibilización de la protesta indígena en contra del estado de Chile. Fenómeno que es correlacional, por un lado, a la cultura profesional racista de los periodistas de los medios abordados y, por otro, a la visión sociocultural predominante que semiotiza la temática étnica como “conflicto” y por ende, divide a los que están dentro y fuera de los límites de la nación, por lo que se recurre a eventos de la realidad social- como el accidente en la mina San José- que suscitan la unidad en torno a la nación chilena.

Hemos constatado que la invisibilización en el discurso discriminatorio étnico-racial en la prensa escrita se presenta en dos procesos semióticos distintos e interrelacionados. En primera instancia, se aniquila y anula simbólicamente a la cultura mapuche en la “construcción” periodística que en-cubre la huelga de hambre de comuneros, mediante el amalgamamiento de un mensaje icónico-verbal que los otrifica por medio del uso de lenguaje etnocéntrico para la nominalización de los aborígenes; escaso tratamiento periodístico relativo al movimiento reivindicativo; silenciamiento de la voz mapuche en el uso de la intertextualidad; escasa saliencia tanto de los mapuche en las fotografías como de la noticia étnica en cuestión, dados la poca centralidad y tamaños de las mismas. Invisibilización discursiva que calificamos de “flagrante”, “directa” y que-siguiendo a Bañón Hernández (1996)- hace ver que la marginación o los marginados no existen. Estrategias semio-discursivas presentes en el lenguaje y la imagen del trabajo periodístico del diario “La Cuarta”

y en la fotografía de los textos noticiosos de “El Mercurio”. Por el contrario, se intenta edulcorar esta anulación simbólica de la cultura mapuche a nivel lingüístico en la cobertura noticia del diario “El Mercurio, por la vía del uso de un lenguaje “políticamente correcto”, menos frontal, más sutil, pero no por ello menos discriminador. En segunda instancia, existe aniquilamiento y anulación de la cultura mapuche en la hiper-cobertura noticiosa que se le otorgó al rescate de los mineros. Prueba de ello es que-a pesar que los dos eventos noticiosos (la huelga mapuche y el rescate minero) se desarrollan coetáneamente- en gran medida, la prensa estudiada provee una atención periodística casi exclusiva al accidente en la mina San José, en perjuicio del movimiento mapuche. Dicha invisibilización étnica como *práctica social* es producto de condicionantes sociohistóricas y sociocognitivas que sostienen y explican las relaciones sociales de exclusión/inclusión y dominación/subordinación y de rutinas profesionales racistas que moldean las temáticas de la multiculturalidad en la prensa escrita chilena.

3. El Análisis Crítico del Discurso y la deconstrucción de la ideología contenida en el discurso informativo creado en torno a la frontera simbólica racial entre la elite blanca chilena y las minorías étnicas marginadas.

A través del Análisis Crítico del Discurso hemos podido apreciar cómo los diarios chilenos de mayor lectura contribuyen activamente a la re-creación y consolidación mediática de la frontera simbólico-racial entre la elite blanca chilena y las minorías étnicas que quedan marginadas, fuera de los límites de la nación, ese borde ideológico que impide la intromisión del “otro” en ese espacio imaginado y legitimado y que permite excluir y segregar a los no-iguales del exterior. Este orden social, responde a una compleja estructuración sociohistórica que proviene de los albores de la colonización y que pervive con nuevos matices hasta nuestros días. Estructura sociosemiótica que semiotiza como superior a los grupos blancos y como subalternos a los grupos étnicos minoritarios. Los medios de comunicación escrita, como los diarios “EL Mercurio” y “La Nación”, colaboran como parte de la elite dominante a conservar este orden social desigual que genera racismo y que luego se trasunta en sus rutinas de “fabricación” de la noticia relativas a los temas étnicos.

4. Las estrategias del discurso de la noticia y las evidencias del carácter racista de la cultura profesional periodística.

El racismo-aquí concebido como sistema de dominación y desigualdad social que se articula en prácticas sociales (discriminación, marginación y exclusión) y sociocognitivas (creencias, actitudes e ideologías prejuiciosas)- se prefigura en las rutinas profesionales institucionalizadas de los periodistas de los diarios “El Mercurio” y “La Cuarta”, al modelar el conocimiento social acerca de la cultura mapuche y su lucha reivindicativa por reconocimiento por parte del estado de Chile de su particularidad étnica. Esta práctica social de representación social del Otro-mapuche se articula, modela y condiciona- desde una mirada de la sociología de los medios- por la vía de la utilización casi exclusiva de fuentes oficiales para el tratamiento noticioso de la protesta indígena, por el control de los temas, por medio del establecimiento de la “agenda setting” y la presentación de ciertos “encuadres interpretativos” (Teoría del framing). En efecto, la construcción pública de los temas vinculados al pueblo mapuche se realiza a partir del uso mayoritario de fuentes gubernamentales, políticas y religiosas lo que propende, por un lado, a una invisibilización discursiva y social del mundo mapuche y, por otro, a concebir el denominado “conflicto” mapuche como un problema político, despojado de la esencia étnica de sus motivaciones reivindicativas. En lo que respecta al control de los temas étnicos se aprecia que la prensa analizada los presenta en términos de “conflicto” social, ligado a la violencia y a la marginalidad respecto de las leyes y el orden público, inclusive, periodísticamente los rotula como “conflicto mapuche”, sintagma que impone una valoración negativa de la cultura mapuche en general. Tematización que se plasma en la fijación por la prensa de la “agenda setting” (qué y cómo pensar en los temas étnicos) mediante el uso de “encuadres” (framing) noticiosos que hacen prevalecer una interpretación desde la conflictividad y la crítica hacia el mundo ancestral mapuche.

Desde estas prácticas sociales que se reifican en las rutinas profesionales de los periodistas de la prensa escrita chilena se materializan una serie de estrategias discursivas para la representación social negativa de la minoría étnica mapuche. Hemos evidenciado en esta investigación el uso de estrategias lingüístico-discursivas relativas al discurso discriminatorio etno-racial como macroactos de habla de acusación/autoafirmación; estrategias semántico-

cognitivas de polarización entre Nosotros/Ellos y de Exclusión/Inclusión, como asimismo estrategias de intertextualidad que omiten la voz de los mapuche; predicación, agencia y selección léxica para atribución de acciones negativas del exogrupo; selección y manipulación de los tópicos o macroestructuras y lexicalización etnocéntrica que reproducen una visión racista, en tanto que valora positivamente al endogrupo (la elite gubernamental y eclesial) y negativamente al exogrupo (los indígenas mapuche).

Finalmente, a la luz de los resultados a que ha llegado esta investigación podemos afirmar que se han comprobado las hipótesis formuladas al inicio de este trabajo. Las cuales preveían que: a) La relevancia de la cobertura noticiosa en los diarios “El Mercurio” y “La Cuarta” dada al rescate de los mineros potenció una invisibilización de la huelga de hambre mapuche; b) La prensa escrita con mayor lectura en Chile construye representaciones sociales de la realidad que estimulan una discriminación negativa hacia la cultura mapuche; c) En el marco del Bicentenario, en la prensa, la temática mapuche es considerada como “conflictiva” porque cuestiona el ideal de Nación, a diferencia del rescate de los mineros cuya construcción informativa es tratada como un fenómeno que potencia la unidad y pertenencia a un ideal patriótico; d) El análisis del componente visual de los textos noticiosos permite detectar contenidos racistas que se encuentran ocultos en el componente verbal bajo el “lenguaje políticamente correcto” y e) La representación discriminadora de la cultura mapuche se genera en el marco de las prácticas periodísticas y la cultura profesional de los medios, lo que refleja el carácter racista de dicha praxis.

Bibliografía.

AGUILERA, R. (2002). “El problema del etnocentrismo en el debate antropológico entre Clifford Geertz, Richard Rorty y Lévi-Strauss”. En: *Gazeta de Antropología*, num.18, Granada, España: 1-9.

ALAMINOS, *et all*, (2010). “Etnocentrismo, xenofobia y migraciones internacionales en una perspectiva comparada”. En: *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, Instituto Universidad de Desarrollo Social y Paz, Universidad de Alicante, España: 91-124.

ANEAS, A. y DE SANTOS, F. (2007). *Formación intercultural: Medios de comunicación*. En <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/11663/1/Periodismo%20intercultural.pdf>. (Accesado el 01/05/2013).

ANDERSON, B. (1993). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F., F.C.E.

APAOLAZA, J. (1997). El discurso político en formación de “nosotros”, En: García García, J. L. (coord.): *VII. Congreso de antropología social*, Zaragoza.

ARRUNATEGUI, C. (2010). “El racismo en la prensa escrita peruana”. En *Discurso & Sociedad*, Vol. 4 (3) 2010: 428-470. Disponible en <http://www.dissoc.org/ediciones/v04n03/DS4%283%29Arrunategui.html> (accesado el 20/02/2014).

ASTURIANO, P. (2005). “ “¡Jau, rostro pálido!” Análisis sociolingüístico del discurso etno-racial en el western”. En: *Revista Tono Digital* N° 10, Noviembre 2005. Disponible en <http://www.um.es/tonosdigital/znum10/secciones/Jau.pdf> (accesado el 22/01/2015).

ASUNCION-LANDE, N. (2001). “Comunicación intercultural”. En: http://www.uv.mx/dei/P_formacion/ Diversidad_2001/Asuncion.htm. (accesado 03/05/2013)

AUSTIN, J.L. (1971). *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires, Paidós, 1ª ed.

AWAD, I. y SOTO, G. (2001). "Popularidad de 'La Cuarta': La clave está en el lenguaje". En: *Cuadernos de Información* N° 14: 49-62.

BACK, L. y SOLOMOS, J. (2000). *Theories of race and racism: a reader*. Londres, Routledge.

BACZKO, B. (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Nueva Visión.

BAITELLO, N. (2003-2004). "Las cuatro devoraciones. Iconofagia y antropofagia en la comunicación y la cultura". En: *Comunicación*. Sevilla: 160-168.

_____ (2000). "¿Pueden las imágenes devorar a los hombres?". En: *Comuniquiatra. Revista de Semiótica y Estudios Culturales*. Montevideo, Valparaíso, Sevilla. Disponible en <http://www.comuniquiatra.dk3.com> (accessado el 23/04/2014).

BALDRY, A. (2004). "Phase and Transition Type and Instance: Patterns in Media Texts as Seen Through a Multimodal Concordancer". En: K. O'Halloran (Ed.) *Multimodal Discourse Analysis*: 83-108. Londres, Continuum.

BALIBAR, E. y WALLERSTEIN, I. (1999). *Raza, Nación y Clase*. Madrid, Textos IEPALA.

BANTON, M. (1977). *The Idea of Race*. Londres, Tavistock. BARKER, M. (1981): *The New Racism*. Londres, Junction Books.

BARTHES, R. (1977). *Image, Music, Text*. Londres, Fontana Press.

BAÑON HERNÁNDEZ, A.M. (1996). *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*. Almería, Servicio de Publicaciones. Universidad de Almería.

_____ y FORNIELLES, J. (eds.) (2008). *Manual sobre comunicación e inmigración*. San Sebastián, Gakoa.

BEAUGRANDE de, R. (2000). “La saga del análisis del discurso”. En: DIJK, T. van (compilador) *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona, Gedisa.

BEBBER, R. van (2002). “Estado-Nación y “conflicto” mapuche: aproximación al discurso de los partidos políticos chilenos”. En: Levy, Bettina [et al.] *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano*. Lecturas políticas. Buenos Aires, Clacso, 1ª.ed.

BENGOA, J. (1999). *Historia de un conflicto. El Estado y los Mapuches en el Siglo XX*. Santiago, Planeta.

_____ (2000). “Los bosques de la discordia”, entrevista en *La Nación* (Santiago) 5 de marzo:15.

_____ (2009). “¿Una segunda etapa de la Emergencia Indígena en América Latina?”. En: *Cuadernos de Antropología Social*, N° 29: 7-22.

BERGER, P. y LUCKMANN, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.

BHABHA, H. (2000). “Narrando la nación”. En: Fernández Bravo, Álvaro (comp.). *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*. Buenos Aires, Manantial: 211-219.

BILLING, M. (1984). “Racismo, prejuicios y discriminación”. En: Moscovici, Serge *Psicología Social*, vol. II. Paidós, Barcelona: páginas 71-93.

BROWNE, R. e INZUNZA, A. (2010). “Comunicación para la diferencia: periodismo intercultural y ACD para el cambio social”. En: *Razón y palabra*, 71. En <http://www.razonypalabra.org.mx/sobrerp.htm> (accesado el 08/05/2013).

_____, PACHECO, C. (2011). “Informar al otro, una mirada desde el periodismo intercultural”. En: Cuadernos de Información/Nº 29/2011-II (Julio-Diciembre)/ISSN 0716-162x

BORRAT, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

BOURDIEU, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid, Akal.

BOTTINELLI, A. (2006). “La tradición del racismo en Chile”. En: *Anuario de Postgrado*, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, LOM: 113-130.

CALBUCURA, J. (1994). “El proceso legal de abolición de la propiedad colectiva: el caso mapuche”. En: <http://linux.soc.uu.se/jorge/> (Accesado el 19/08/2013).

CAPLE, H. (2008). “Reconciling the co-articulation of meaning between words and pictures: exploring instantiation and commitment in image-nuclear news stories”. En: Mahboob, A. y Knight, N. (Eds.) *Questioning Linguistics:77-94*. Newcastle, Cambridge Scholars Press.

CARUANA, A. (1996). “The effects of dogmatism and social class variables on consumer ethnocentrism in Malta”. En: *Marketing Intelligence and Planning*: 14-30.

CARMICHAEL, S. y HAMILTON, CH. (1967). *Black Power. The Politics of Liberation in America*. New York, Vintage.

CASSANY, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

CASTORIADIS, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, Tusquets, T.1 *Marxismo y teoría revolucionaria*.

CASTRO- GOMEZ, S. (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños*. Popayán, Editorial Universidad del Cauca.

CORDOBA, A. (1988). *El método de la ciencia política*. México, Editorial Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos/Universidad Nacional Autónoma de México.

CUCHE, D. (1996). *La notion de cultura dans les sciences sociales*. Pari, La Découverte.

CHARAUDEAU, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona, Gedisa.

CHILTON y SCHÄFNER (2000). “Discurso y política”. En: Dijk, T. van *El discurso como interacción social*. Barcelona. Editorial, Gedisa: 304-325.

_____ (2004). *Analysing Political Discourse. Theory and practice*, Routledge, Londres: 30 – 65.

DE BLAS GUERRERO, A. (1984). *Nacionalismo e ideologías políticas contemporáneas*. Madrid, Espasa-Calpe.

DE LA CUADRA, F. (2001). “Conflicto Mapuche: génesis, actores y perspectivas”. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal5/sur.pdf> (Accesado el 10/07/2013).

DELANNOI, G. (1993). “La teoría de la nación y sus ambivalencias”. En: Gil Delannoi y Taguieff, Pierre-André (comps.). *Teorías del nacionalismo*. Barcelona, Paidós: 9-17.

DE LUCAS, J. (2013). “Multiculturalismo, un debate falsificado”. En: http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=364 (accesado el 05/05/2013).

DEL VALLE, C. (2005). “Interculturalidad e intraculturalidad en el discurso de la prensa. Cobertura y tratamiento del discurso de las fuentes en el “conflicto indígena mapuche”, desde el discurso político”. En: *Redes. Com. Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, n.2: 83-111. Sevilla, Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo.

_____ et all. (2009). “Prensa regional y cobertura mediática de la temática mapuche en Chile”. En: *Tercer Milenio*, n° 20. Disponible en <http://www.periodismouc.cl/tercermilenio/>. (Accesado el 01/01/2014).

DELEUZE, G. Y GUATARI, F (2000). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Paris, Pre-textos.

DERMOTA, K. (2002). *Chile inédito: el periodismo bajo democracia*. Santiago, Ediciones B.

DIJK, T. A. van (1983). “Estructuras textuales de la noticia de prensa”. En: *Análisi. Quaderns de comunicació i cultura*, 7/8: 77- Departamento Teoría de la Comunicación. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Autónoma de Barcelona.

_____ (1990). *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós.

_____ (1994). “Discurso, poder y cognición social”. Disponible en http://www.geocities.com/estudiscurso/vandijk_dpcs.html. (accesado el 08/05/2015).

_____ (1996). “Análisis del discurso ideológico” Traducción: Ramón Alvarado. En: *Versión* (México D.F.), 6: 15-43.

- _____ (1997). *Racismo y Análisis Crítico de los Medios*. Barcelona, Paidós
- _____ (1999). “¿Un estudio lingüístico de la ideología?”. En: *Discurso, Cognición y Educación. Ensayos en Honor a Luis A. Gómez Macker*. Giovanni Parodi Sweis, Editor. Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso (Chile): 27-42
- _____ (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona. Editorial, Gedisa
- _____ (2003a). *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel.
- _____ (2003b). “La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad”. En: Wodak, Ruth y Meyer, Michael *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona. Editorial, Gedisa: 43-177.
- _____ (2003c). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- _____ (2003d). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- _____ (2004). “Discurso y dominación”. Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas. Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas, N° 4, Febrero de 2004:5-28.
- _____ (2005). “El discurso como interacción en la sociedad”. En DIJK T. VAN (comp). *El discurso como interacción social*. Barcelona, Gedisa: 19-66.
- _____ (2006). “Discurso de las élites y racismo institucional”. En LARIO, M. (ed). *Medios de comunicación e inmigración*. Murcia, CAM – Obra Social. Convivir sin racismo: 15-34.
- _____ (2007). *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona, Editorial Gedisa.

DOVIDIO, J., GAERTNER, S. (1998). "The causes, consequences, and challenges of aversive racism". En: Eberhardt, J., Fiske, S. (Eds.) *Confronting racism: The problem and the response*. Londres, Sage: 315-319.

DUSSEL, E. (1994). *El encubrimiento del otro*. Abya-Yala, Quito.

ECO, U. (1981). *Lector in Fábula*. Barcelona, Lumen.

_____ (2000). *Tratado de Semiótica General*. Barcelona, Lumen.

ENTMAN, R. (1993). "Representation and reality in the portrayal of blacks on network television news". En: *Journalism Quarterly*...ly, 1994, 71 (3):509-520.

FABBRI, P. (2000). *El giro semiótico*. Barcelona, Gedisa.

FAIRCLOUGH, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Oxford, Blackwell.

_____ (2003a). "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales". En: Wodak, R. y Meyer, M. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Editorial Gedisa: 179-203.

_____ (2003b). "Intertextuality and assumptions". En *Analyzing Discourse. Textual analysis for social research*. Routledge: New York, pp. 39-61.

FAIRCLOUGH, N. y WODAK, R. (2000). "Análisis crítico del discurso". En: Dijk, T. van *El discurso como interacción social*. Barcelona, Editorial Gedisa: páginas.

FARIAS, M. (2005). "Análisis crítico (exploratorio) del Discurso Racista chileno antiperuano en contextos cibernéticos". Disponible en <http://www.uv.es/cdaval/parallel-f.html>. Accesado el 10 de julio de 2012.

FARR, R.M. y MOSCOVICI, S. (1984). *Social representation*. Cambridge, Cambridge University Press.

FERGUSON, R. (2007). *Los medios bajo sospecha. Ideología y poder en los medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa.

FOERSTER, R. (2002). "Prólogo" a *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

_____ (1999). "¿Movimiento étnico o movimiento etnonacional mapuche?". En: *Revista Crítica Cultural*, N°18:52-58.

FONTCUBERTA, M. de y VELÁZQUEZ, T. (1987). "La interpretación de la noticia periodística". En: Gérard Imbert (ed.) *Métodos de análisis de la prensa. Encuentros sobre metodología del análisis de la Prensa (en torno a EL PAIS)*. Rencontre organisée par la Casa de Velázquez, Madrid, 7 et 8 Février 1985 : 91-111.

FOUCAULT, M. (1970). *El orden del discurso*. Traducción de Alberto González Troyano, Buenos Aires, Letra E, 1992

_____ (1971). *Las palabras y las cosas*. Madrid, Siglo XXI.

_____ (2003). *Hay que defender la sociedad*. Madrid, Ediciones Akal.

GARCÍA CANCLINI, N. (2005). Todos Tienen Cultura: ¿Quiénes Pueden Desarrollarla? Seminario sobre Cultura y Desarrollo, Banco Interamericano de Desarrollo. <http://www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/0202405canclini.pdf> (accesado el 6 de septiembre de 2011).

GREENBERG, B., MASTRO, D. y BRAND, J. (2002). "Minorities and the mass media: Television Intop the 21st Century". En: Bryant, J. y Zillman, D. (Eds.) *Media Effects. Advances in The Theory and Research*. Illsdale, NJ, Lawrence Erlbaum Associates, 2^a ed., cap. 13: 333-351.

GREIMAS, A. y COURTES, J. (1982). *Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos.

GEERTZ, C. (1991). “La política del significado”. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.

GINER, S. *et al.* (1998). *Diccionario de Sociología*, Madrid, Alianza.

GOFFMAN, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Cambridge, MA, Harvard University Press.

GÓMEZ GARCÍA, P. (coordinador) (2000). *Las ilusiones de la identidad*. Madrid, Ediciones Cátedra.

GONZALEZ DE AVILA, M. (2002). *Semiótica crítica y crítica de la cultura*. Barcelona, Anthropos.

GONZALEZ, M.J. (2002). *La estructura del párrafo de entrada de la noticia o lead*. Munich, Lincom Europa.

GRANSTRÖM, B., HOUSE, D. y KARLSSON, I. (Eds.) (2002). *Multimodality in language and speech systems*. Netherlands, Kluwer Academic Publishers.

GREIMAS, A. y COURTES, (1982). *Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos.

GUILLAUMIN, C. (1972). *L'Ideologie raciste. Genese et langage actuel*. Chicago, Aldine Publishing Company.

GUSDORF, G. (1982). “Pasado, Presente y Futuro de la Investigación Interdisciplinaria”. En: *Interdisciplinarietà y Ciencias Humanas*. Madrid, Tecnos/Unesco: 32-52.

HABERMAS, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid, Taurus, 4ª. Edic. rev. III Parte. Interludio primero: Acción social, actividad teleológica y comunicación: 351-432.

HALLIDAY, M. M. (1994). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación del lenguaje y del significado*. México, Fondo de Cultura Económica.

_____ (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. Londres, Edward Arnold.

_____ y HASAN, R. (1989). *Language, context and text: aspects of language in a social semiotic perspective*. Oxford, Oxford University Press.

HARDT, M. (2005). “La sociedad mundial de control”. En: *EUPHORION*. N° Especial Virtual 1 julio –diciembre de 2005: 21-34. Medellín- Colombia.

_____ y NEGRI, A. (2002). *Imperio*. Buenos Aires, Paidós.

HERING M. S. (2003). “La limpieza de sangre y su pugna en el pasado”. En: *Torre de los Lujanes. Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, n.50: 105-121.

HERNANDEZ, M. (1987). “La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. En: *Comunicación y Sociedad* (DECS; Universidad de Guadalajara), núm. 30, mayo-agosto 1987: 209-242.

HEWINGS, A. and HEWINGS, M. (2005). *Grammar and Context. An Advanced Resource Book*. Londres, Routledge.

HIRSCH, P. (1977). "Occupational, Organizational and Institutional Models in Mass Media Research: Toward an Integrated Framework". En: Paul Hirsch, V. Miller and F. G. Kline (eds.) *Strategies for Communication Research*. Beverly Hills, CA: SAGE: 13-42.

HJELMSLEV, L. (1972). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos.

HOBBS, T. (1984). *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Madrid, Editorial Sarpe.

ICSO UDP (2012). *Elites Políticas. Discriminación y Diversidad étnica. Estudio de opinión pública*. Santiago, Universidad Diego Portales.

IGARTUA, J. y MUÑIZ, C. (2014). "Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de la prensa y televisión españolas". Disponible en: <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer16-06-igartua.pdf> (accesado el 10/03/2014).

IMBERT, G. (1985). *Encuentros sobre metodología del análisis de la prensa (entorno a El País)*. En: Mélanges de la Casa de Velázquez, Tomo 2. pp. 451-463. Disponible en http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/casa_0076-230X_1985_num_21_1_2455 (accesado el 19/01/2015)

ISRAEL GARZON, E. (2000). "Bases para el periodismo intercultural", en *Revista Latina de Comunicación Social* N° 34, Barcelona. Disponible en: <Http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000kjl/w34oc/43estrella.htm>, 6 de septiembre de 2011.

_____ (2001). "Intercultural Communication For A Journalism Of The Difference", en Ecuador 2002 *Comunicación-Incomunicación*. Disponible en http://www.portalcomunicacion.com/bcn2002/n_eng/programme/prog_ind/papers/g/pdf/g001_garzo.pdf, (accesado el 6 de septiembre de 2011).

_____ (2002). "Intercultural Communication for a journalism of the difference", 23 Conference and General Assembly IAMCR/AIECS/AIERI Intercultural Communication. Barcelona, 21 a 26 julio 2002. En http://www.portalcomunicacion.com/bcn2002/n_eng/programme/prog_ind/papers/g/pdf/g001_garzo.pdf (accesado el 02/05/2013).

_____ (2004). *Comunicación intercultural y construcción periodística de la diferencia*. En <http://www.comminit.com/la/teoriasdecambio/lacth/lasld-234.html>. (accesado el 11/05/2013).

_____ (2008). "Buenas prácticas para periodistas en el año europeo del dialogo intercultural". En: *Comunicación e Ciudadanía*, n. 6. En http://www.xornalistas.com/foros/download.php?id=213&sid_ (accesado 02/05/2013).

JAMIESON, K. y DE COTEAU, N.J. (1998). "The treatment of persons of color in local television news. Ethnie blame discourse or realistic group conflict?". En: *Communication Research*, vol.25, n° 3: 286-305.

JANDT, F. (1995). *Handbook of intercultural Communication*. Thousand Oaks, Sage

JEWITT, C. KRESS, G. (2003). "A multimodal approach to research in education". En: GOODMAN, S. , LILLIS, T. , MAYBEN, J. y MERCER, N. (Eds.) *Language, literacy and education: A reader*. Londres, Trentham books: 277-292.

JOCELYN-HOLT, A. (1999). *La independencia de Chile: Tradición, Modernización y Mito*. Santiago, Planeta/Ariel.

JODELET, D. (2004). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En: Moscovici, Serge *Psicología social*, vol. II. Barcelona, Paidós: 469-494.

JONES, S. (1997). *The archaeology of ethnicity*: Routledge, Londres.

KOHN, H. (1949). *La historia del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica.

KRESS, G. y van LEEUWEN, T. (1996). *Reading images*. Londres, Routledge.

_____ y van LEEUWEN, T. (2001). *Multimodal Discourse - The Modes and Media of Contemporary Communication*. Londres, Arnold.

_____ y MAVERS D. (2005). "Social semiotics and multimodal texts". En: SOMEHK, B. y LEWIN C. (Eds.) *Research methods in the social science*. Londres, Sage: 172-193.

_____, LEITE-GARCIA, R. y van LEEUWEN, T. (2000). "Semiótica discursiva". En: van DIJK, T. (Ed.) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa: 373- 426

_____, OGBORN, J. y MARTINS, I. (1998). "A satellite view of language". En: *Language Awareness*, 2 (3): 69-89.

KYMLICKA, W. y STRAEHLE C. (2003). *Cosmopolitismo, Estado – nación y nacionalismo de las minorías. Un análisis crítico de la literatura reciente*. México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

LATOUR, B. (1987). *Science in Action*. Cambridge, Harvard University Press.

LAVANCHY, J. (1999). "Conflicto y propuestas de autonomía mapuche". En: Página web de Rehue Foundation, Holanda.

LEEUWEN T. van y JEWIT, C. (2001). *Handbook of Visual Analysis*. Londres, Sage

LEMKE, J. (1998): "Multiplying meaning: visual and verbal semiotics in scientific text". En: MARTIN J y VEEL, J. (Eds) *Reading Science: critical and functional perspectives on discourses of science*. Londres, Routledge: 87-113.

LEVI- STRAUSS, C. (1958). *Race e historie*. Paris, Gonthier, 1967.

_____ (1968). *De Pres et de loin*. Paris, Odile Jacob, 1988.

_____ (1985). *La mirada alejada*. Madrid, Argos Vergara.

LIM, V. (2004). “Developing an integrative multisemiotic model”. En : K. O'HALLORAN (Ed.) *Multimodal Discourse Analysis*. Londres, Continuum: 220- 246.

LOPEZ-ESCOBAR, E. y REY, F. (1996). “La imagen de los candidatos: el segundo nivel de la agenda-setting”. En: *Comunicación y Sociedad*, vol. IX, nº 1 y 2: 39-65.

LORITE, N. (2010). “Televisión informativa y modelos de dinamización intercultural”. En: MARTINEZ, M. (ed.) *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada. Claves para su mejor comprensión*. Alicante, Colección Colectiva/8. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert: 19-42.

LUQUE-MARTINEZ, T. *et al.* (2000). “Consumer ethnocentrism measurement: An assessment of the reliability and validity of the CETSCALE in Spain”. En: *European Journal of Marketing*: 1353- 1374.

MANGHI, D. (2009). *Co-utilización de recursos semióticos para la regulación del conocimiento disciplinar. Multimodalidad e intersemiosis en el Discurso Pedagógico de Matemática en 1º Año de Enseñanza Media*. Tesis para optar al grado de Doctor en Lingüística. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

MARGULIS, M., URRESTI, M. y otros (1999). *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires, Biblos.

MARTIN-BARBERO, J. (2008). *De los medios a las mediaciones*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

MARTIN ROJO, L. (1997). "El orden social de los discursos" En: *Discurso*, Vol. 21, n. 22: 1-37. México, UNAM

MARTIN SERRANO, M. (1986). *La producción social de comunicación*. Madrid, Alianza Universidad.

_____ (1977). *La mediación social*. Madrid, Akal.

MARTINEC, R. y SALWAY, A. (2005). "A system for image-text relations in new (and old) media". En: *Visual Communication*, 4 (3): 337-37.

MARTINEZ LIROLA, M. (2013). "Hacia una deconstrucción del racismo discursivo: el caso de los inmigrantes subsaharianos". En: *Estudios Sociales*, Año 45, Vol. XLI- Número 154 Enero -Marzo 2013: páginas 53-67.

_____ (2006). "Una aproximación a la imagen del inmigrante en los textos multimodales de la prensa alicantina. ¿Estereotipos o realidad?. En: GÓMEZ GIL, C. (ed.) *Otras miradas sobre la inmigración*. Alicante, Universidad de Alicante: 151-174.

_____ y CRESPO, E. (2010). "Recursos léxicos y visuales en la representación periodística del inmigrante". En: MARTINEZ, M. (ed.) *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada. Claves para su mejor comprensión*. Alicante: Colección Colectiva/8. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert: páginas 79-106.

_____ (2010). "Hacia una deconstrucción de la ideología sobre la inmigración en la prensa gratuita a través de las palabras y las imágenes". En: MARTINEZ, M. (ed.) *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada. Claves para su*

mejor comprensión. Alicante, Colección Colectiva/8. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert: 143-160.

_____ (2008). “Las relaciones entre las características lingüísticas y visuales de las noticias sobre inmigración en la prensa gratuita y la relación interpersonal con la audiencia”. En: *Discurso & Sociedad*, 2 (4): 799-815. Disponible en <http://www.dissoc.org> (accesado 11 de diciembre de 2011).

McCOMBS, M. y SHAW, D. (1972). “The agenda-setting function of mass media”. En: *Public Opinion Quarterly*, vol. 36, n° 2: 176-187.

_____, LOPEZ-ESCOBAR, E. y LLAMAS, J. (2000). “Setting the Agenda of Attributes in the 1996 Spanish General Election”. En: *Journal of Communication*, 50 (2): 77-92.

McQUAIL, D. (1994). *Mass Communication Theory. An Introduction*. Londres, SAGE.

MELLA, E. (2008). “Criminalización de la protesta mapuche. Antecedentes históricos y sociales”. En: *Revista Reflexión* N° 36. Santiago, ediciones CINTRAS.

Disponible <http://www.cintras.org/textos/reflexion/r36/criminalizaciondelaprotestamapuche.pdf> (Accesado el 09/08/2013).

_____ (2007). *Los mapuche ante la justicia. La criminalización de la protesta indígena en Chile*. Lom: Santiago.

MELLADO, L. (2008). “Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada”. En *Alpha (Osorno)*, (26), 29-45. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012008000100003&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-22012008000100003. Accesado el 07/01/2013.

MERINO, M.E. (2000). *Análisis crítico del discriminatorio de la prensa chilena: estudio de un caso*. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile. Omazein 5.

_____, PILLEUX, M. , QUILAQUEO, D. y SAN MARTIN, B. (2003). “Racismo discursivo en Chile. El caso mapuche”. En: DIJK, T. van (comp.) *Racismo y Discurso en América Latina*. Barcelona, Gedisa: 137-178.

METZELTIN, M. (2011). “La construcción discursiva de la República de Chile”. *Boletín de Filología* [online]. 2011, vol.46, n.1 [citado 2012-06-21]: 239-253. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-3032011000100009&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-9303. doi: 10.4067/S0718-93032011000100009

MEYER, M.C. (2003). “Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD”. En: WODAK, R. y MEYER, M.C. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa: 35-59.

McQUAIL, D. (1994). *Mass Communication Theory. An Introduction*. Londres: SAGE.

MIGNOLO, W. (2004). “Globalización, doble traducción e interculturalidad”. En: *deSigniS* N° 6, Comunicación y conflictos interculturales: páginas. Barcelona, Editorial Gedida.

MOLINA, G. (1989). *The production of Mexican Commercial Television News: The Supremacy of Corporate Rationale*. Thesis for the degree of Ph. D. on Mass Communications, Presented at the Centre for Mass Communication Research, University of Leicester.

MONTERO, M. D. (1993). *La información periodística y su influencia social*. Bellaterra, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.

MONTOYA, M. (1994). *Las claves del racismo contemporáneo*. Madrid, Libertarias/Prodhufi.

MORALES, O. y LISCHINSKY, A. (2008). “Discriminación a través de las ilustraciones de libros de texto de Educación Secundaria Obligatoria en España”. En: *Discurso y Sociedad*. Vol. 2 (1): 115-152.

MORIN, E. (1996). *El método T.III*. Barcelona, Cátedra.

_____ (1998). “Epistemología de la complejidad”. En SCHNITMAN, D. (ed.) *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Buenos Aires, Paidós: 421-442.

_____ (1974). *L'unité de l'homme. Invariants biologiques et universaux culturels*. Paris, Seuil.

MUÑOZ, R. (2010). “Discurso informativo y luchas por el reconocimiento. El “conflicto mapuche” en el Mercurio y la Segunda (Chile, 2008-2009). En: *Perspectivas de la comunicación*, vol. 3, n° 2: 29-47. Temuco, Universidad de la Frontera.

NIKOLAJEVA, M. y SCOTT, C. (2001). *How Picturebooks Work*. New York y Londres: Garland Publishing.

O'HALLORAN, K. (2006). *Multimodal Discourse Analysis: Systemic Functional Perspectives*. Londres, Continuum.

OROZCO, G. (1997). *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Guadalajara, Jalisco, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.

PIERCE, Ch. (1987). *La ciencia semiótica*. Buenos Aires, Nueva visión.

PINTO, J. (2003). *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

PINTOS, J. (2005). “Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales En *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Disponible <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27910293>> ISSN 1315-5216 (accesado 4 de marzo de 2011).

PRELOT, M. (1972). *La ciencia política* (Buenos Aires: Editorial Universitaria). Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones. Almería.

PUYOL, F. (2010). *El rescate de los 33 mineros: una epopeya coral. Análisis de impacto mediático y de reputación*. Pamplona, Informe Pamplona, Centro de medios, reputación e intangibles. Universidad de Navarra.

RAMIREZ, T. (1995): “La influencia de los gabinetes de prensa. Las rutinas periodísticas al servicio del poder”. Disponible en http://www.quadernsdigitals.net/datos/hemeroteca/r_32/nr_453/a_6204/6204.pdf (Accesado el 12/01/2014).

RICOEUR, P. (1975). *La metáfora viva*. París, Éditions du Seuil.

RODRIGO, M. (1999). *Comunicación Intercultural*. Barcelona, Anthropos.

_____ (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.

_____ (2000). “Apuntes sobre una semiótica intercultural”. IX Congreso de la Asociación Española de Semiótica. *Humanidades, ciencia y tecnologías*. 30 de noviembre y 1-2 de diciembre de 2000. En prensa.

RODRIGUEZ BORGES, R. (2010). “Discurso xenófobo y fijación de agenda. Un estudio de caso en la prensa de canarias (España)”. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, 65. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, pp. 222 a 230. Disponible en http://www.revistalatinacs.org/10/art2/895_ULL/17_Rodrigo.html DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-895-222-230 (accesado el 20/03/2014).

ROJO, L., PARDO, M. y WHITTAKER, R. (1996). *Poder decir o el poder de los discursos*. Madrid, British Council.

ROMERO, P. (2009). *Análisis Crítico del Discurso (ACD) de la representación intercultural mapuche, peruana y boliviana en las noticias de la prensa diaria de cobertura nacional. El caso de los diarios “El Mercurio” de Santiago y “La Tercera”, durante los meses de junio, julio y agosto de 2008*. Tesis para optar al grado de Magíster en Comunicación, Universidad Austral de Chile.

ROTH, W. POZZER, M., ARDENGHI, L. y Han, Y. (2005). *Critical Graphicacy. Understanding Visual Representation Practices in School Science*. Netherlands, Springer.

ROYCE, T. (1998). “Synergy on the page: Exploring intersemiotic complementarity in page-based multimodal text”. En: *Japan Association Systemic Functional Linguistics Occasional Papers*, 1 (1): 25-50.

_____ (2007). “Intersemiotic complementarity: A framework for multimodal discourse analysis”. En: ROYCE, T. y BOWCHER, W. *New directions in the analysis of the multimodal discourse*. Nueva Jersey, Lawrence Erlbaum Associates: 63-109.

SAEZ, J. (2005). “Tram(p)as de seducción y manipulación del imaginario social en los mass media: el caso del Diario “La Nación”. En: *F@ro*. Revista teórica Departamento Ciencias de la Comunicación y de la Información Facultad de Humanidades - Universidad de Playa Ancha. http://web.upla.cl/revistafaro/n2/02_saez.htm

SALAZAR, G. (1999). *Historia contemporánea de Chile*. Santiago, LOM.

SCHUDSON, M. (1989). "The Sociology of News Production". En: *Media, Culture and Society*, vol. 11: 263-282. Londres, SAGE.

SHARMA, S. *et al.* (1995). "Consumer Ethnocentrism: A test of antecedents and moderators". En: *Journal of the Academy of Marketing Science*: 26-37.

SAID, E. (1993). *Cultura e Imperialismo*. Barcelona, Anagrama.

SAN MARTIN, B. (2001). *La representación de los mapuches en la prensa nacional*. Tesis para optar al grado de doctor en Lingüística. Universidad Católica de Valparaíso.

SAUSSURE, F. (1987). *Curso de Lingüística General*. Madrid, Alianza.

SEARLE, J. (1980). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid, Cátedra.

SEMPRINI, A. (1997). *Le multiculturalisme*. Paris, Presses Universitaires de France.

SERRANO, M. (1981). *La mediación social*. Madrid, Akal.

SILVA, V. (2003). *Comunicación e información (inter) cultural. La construcción de las identidades, la diferencia y el multiculturalismo*. Sevilla, Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo.

SINACEUR, M.A. (1983). "¿Qué es interdisciplinariedad?" En: Apostel, L.; Benoist, J.M.; Bottomore, T.B. y otros *Interdisciplinariedad y ciencias humanas*. Madrid, Tecnos-/Unesco: páginas.

SKEWES, J.C. (2004). "Creando desorden: Orígenes, el estado y la sociedad *mapuche* en Chile". En: José Aylwin O. (Ed.) *Derechos Humanos y pueblos indígenas: tendencias internacionales y realidad local*. Temuco, Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de la Frontera: 389-405.

SMIRNOV, S. (1983). "La aproximación interdisciplinaria en la ciencia hoy. Fundamentos ontológicos y epistemológicos. Formas y funciones". En: Apostel, L.; Benoist, J.M.; Bottomore, T.B. y otros *Interdisciplinarietà y ciencias humanas*. Madrid, Tecnos-/Unesco: 53-70.

SOLANA, J. (2009). "Sobre el racismo como ideología política. El discurso anti inmigración de la nueva derecha" En: *Gazeta de Antropología*, 2009, 25 (2), artículo 55.

_____ (2000). "Identidad cultural, racismo y antirracismo". En: Gómez García, P. (coordinador) *Las ilusiones de la identidad*. Madrid, Ediciones Cátedra: 99-126.

_____ (2001). "Materiales para una teoría general del racismo". En: VV. AA. *Nuevas perspectivas y líneas de investigación en torno al trabajo social*. Granada, Comares: 185-236.

STAVENHAGEN, R. (1991). "Los conflictos étnicos y sus repercusiones en la sociedad internacional". En *RICs*, Vol. XLIII, N° 1. Disponible en http://www.politicaindigena.org/adjuntos/ima_2339.pdf. (Accesado el 10/10/2013).

_____ (2001): "Conflictos étnicos y estado nacional: conclusiones de un análisis comparativo". En: *Estudios Sociológicos XIX*, 5: 3-25.

STOLKE, V. (1995). "La nueva retórica de la exclusión". Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics159/stolckespa.html>. (accesado el 10/01/2013).

TAGUIEFF, P.A. (1988). *La force de préjugé*. Paris, La Découverte.

_____ (1986) "Les présuppositions définitionnelles d'un indéfinissable: le racisme". En *Mots*, N0. 12.

_____ (2010). “Introducción al libro “El color y la sangre. Doctrinas racistas a la francesa” En, Hoffman O. y Quintero O. *Estudiar el racismo. Textos y herramientas*. Documento de Trabajo N°8, México: Proyecto AFRODESC/EURESCL: 21-35.

TANKARD, J.W. (2001). “The empirical approach to the study of media framing”. En: Reese, S. D. Gandy, O. H. y Grant, A. E. (Eds.) *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah, NJ, Lawrence Erlbaum Associates: 95-106.

THIBAUT, P. (2000). “The multimodal transcription of a television advertisement: theory and practice”. En: BALDRY, A.P. (Ed.) *Multimodality and Multimediality in the Distance Learning Age*. Campobasso, Palladino Editore: 31-85

TING-TOOMEY, S. (1999). *Communication across Cultures*. Londres, Sage.

TODOROV, T. (2005). *Nosotros y los otros*. México, Siglo XXI editores.

TOURAINÉ, A. (1998). *¿Podemos vivir juntos?*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

TREW, T. (1983). “Teoría e ideología en acción”. En: Roger Fowler et al. *Lenguaje y control*. México, FCE.

TUCHMAN, G.: (1978). *Making news: a study in the construction of reality*. Nueva Cork, Free Press. Traducción de Héctor Borrat: *La producción de la noticia, estudio sobre la construcción de la realidad*, Barcelona, Gustavo Gili.

UNSWORTH, L. (2006). Towards a metalanguage for multiliteracies education: Describing the meaning-making resources of language-image interaction. *English Teaching: Practice and critique*, 5(1): 55-76.

VARGAS LLOSA, M. (1992). "Piedra de toque: naciones, ficciones". *Tribuna. Opinión. El País*. Edición Impresa. Disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/opinion/NACIONALISMO/PIEDRA/TOQUE/Naciones/ficciones>. (accesado el 10/02/2013).

VASILACHIS, I (1997). *Discurso político y prensa escrita. La construcción de las representaciones sociales. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Barcelona, Gedisa.

VAZQUEZ MEDEL, M. (1998). "La prensa escrita y la construcción social de la realidad", Grupo de Investigación en Teoría y Tecnología de la Comunicación. Universidad de Sevilla. Disponible en <http://www.cica.es/aliens> (accesado el 23/04/2015).

_____ (1995). "La semiótica de la cultura y la construcción del imaginario social". Disponible en <http://www.cica.es/aliens/gittcus/medelju.html> (accesado el 23/04/2015).

VELAZQUEZ T. (1982). *El discurso televisivo desde la perspectiva de la lingüística textual. Un caso concreto: la entrevista*. Bellaterra, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Autónoma de Barcelona.

_____ (1992). *Los políticos y la televisión. Aportaciones de la teoría del discurso al diálogo televisivo*. Barcelona, Ariel.

_____ (2001a). "Multiculturalidad, diversidad cultural y comunicación". En: Kronhling Peruzzo, Cecilia Maria y Pinho, José Benedito (eds.) *Comunicação e multiculturalismo*. INTERCOM / Universidade do Amazonas. São Paulo / Manaus, I Parte: 45-59.

_____ (2001b). "La sociedad multicultural y la construcción de "la imagen del otro". En: Cátedra UNESCO de Comunicación (UAB), recurso electrónico. Accesible en: http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/esp/links.asp?id_seccio=48

_____ (2002). "Los políticos y el discurso de la exclusión social en los informativos de la televisión pública europea". Ponencia presentada en la 23 Conferencia Científica de la IAMCR-AIERI/AIICS, Barcelona, July 21-26. Sección de Investigación en Comunicación Política. Panel X: Jueves, 25 de Julio.

_____ (2011). "Las técnicas del análisis socio-semiótico". En: *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital*. VILCHES, L. (coordinador).

_____ y FONTCUBERTA, M. (1986). "Análisis discursivo del seguimiento de una noticia a través de dos diarios: La Vanguardia y El País". En: *Investigaciones Semióticas*. Madrid, CSIC, AES: 543-562.

VERON, E. (1987). *La semiosis social*. Barcelona, Gedisa.

_____ (2001). *El cuerpo de las Imágenes*. Buenos Aires, Norma.

_____ (1983). *Construir el acontecimiento*. Barcelona, Gedisa.

VILCHES, L. (coordinador) (2011). *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital*. Gedisa Editorial.

VILLALOBOS, S. (2000a). "Araucanía: Errores Ancestrales". En: *El Mercurio de Santiago*, 14 de mayo de 2000:10página.

_____ (2000b). “Caminos ancestrales”. En: *El Mercurio de Santiago*, 3 de septiembre de 2000:11.

WADE, P. (1993). *Gente negra, Nación mestiza*. Bogotá, Ediciones Uniandes, Siglo del hombre editores, Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

_____, (1997). *Race and ethnicity in Latin America*. Chicago, Pluto Press.

WALLERSTEIN, I. (1991). “La construcción de los pueblos: racismo, nacionalismo y etnicidad”. En: Wallerstein, I. y Balibar, E. *Raza, Nación y clase*. Madrid, Textos IEPALA.

WATZLAWICK, P. y KRIEG, P. (eds.) (1991). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*, Barcelona, Gedisa, 1994.

WIEVIORKA, M. (2007). “La mutación del racismo”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* [en línea], vol. XLIX: 13-23 [citado 29-08-2011]. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=42120002>. ISSN 0185-1918

_____ (2002). *El racismo. Una introducción*. La Paz, Plural Editores.

_____ (1992). *El espacio del racismo*. Barcelona, Paidós. [1991: L'espace du racisme. Paris: Seuil].

WINTER, J. y EYAL, C. (1981). “Agenda-setting for a civil rights issue”. En: *Public Opinion Quarterly*, n° 45: 376-383.

WODAK, R. y MEYER, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Editorial Gedisa.

Anexos

Anexo I

Textos periodísticos de la huelga de hambre mapuche.

TEXTO 1

6

IPATS

200 PERROS



DE CHILITO

Domingo 19 de septiembre de 2010 La Cuarta

¡A conversar!

El cardenal fue claro al señalar que para terminar con el conflicto mapuche y la huelga de hambre, el Gobierno y los peñis deben sentarse a conversar.



El gobierno ha dado señales concretas de querer abrirse al diálogo y deponer la huelga".

Ena Von Baer, vocera.



Hay que avanzar a través del diálogo para solucionar de una vez por todas el problema mapuche".

Michelle Bachelet, ex Jefa.



Hemos tenido un montón de gestos y conversaciones para que depongan la huelga de hambre".

Rodrigo Hinzpeter, ministro.



Creo que aquí ha habido una toma de conciencia paulatina que hay que celebrar".

Ricardo Lagos, ex Presi.



Cardenal Francisco Javier Errázuriz gritó por mapuches en huelga de hambre.

“Cómo quisiéramos que los comuneros estuvieran de fiesta”

Por Roberto Martínez Bravo

Desde la Primera Junta de Gobierno hasta la tragedia en el yacimiento San José abarcó la homilía que ofició el arzobispo de Santiago, cardenal Francisco Javier Errázuriz, durante el tradicional Te Deum de Fiestas Patrias.

En el encuentro ecuménico, el cardenal contrastó la alegría del Bicentenario con el conflicto mapuche que tiene a 34 comuneros en una huelga de hambre que lleva ya 65 días.

“Chile entero está de fiesta. En la profundidad de la tierra celebran nuestros 33 mineros, también los damnificados por el terremoto y el maremoto. ¿Cómo quisiéramos que los comuneros que hacen huelga de hambre, también estuvie-

Arzobispo de Santiago destacó la generosidad y capacidad jaguar de los chilenos para sobreponerse a las desgracias.

ran de fiesta”, se lamentó el prelado.

Errázuriz manifestó su preocupación por la salud de los 34 peñis que permanecen en ayuno, aunque los emplazó a dialogar con el Gobierno para terminar de una con el conflicto.

“Nos preocupa profundamente la huelga de hambre de nuestros hermanos mapuches, que puede dejar en ellos daños irreparables”, indicó el cardenal.

“De corazón les pedimos a ellos y a las autoridades

restablecer las confianzas imprescindibles para que cese la huelga de hambre y se instaure un diálogo generoso y visionario”, lanzó al hueso.

AVANCES

Durante la homilía el cardenal destacó la generosidad de los chilenos y resaltó la voluntad jaguar para sobreponerse a la adversidad.

“Hemos logrado abolir la pena de muerte. Adherimos al castigo internacional que reciben los crimenes de lesa humanidad y, optando nuevamente por nuestra independencia, al oponernos a nuevos colonialismos culturales e ideológicos, hemos defendido la vida que está por nacer”, destacó el arzobispo.

Tras finalizar el encuentro, Piñera insistió en que el camino para zanjar el conflicto mapuche es el diálogo entre las partes y no las formas de presión en que persisten los comuneros.

“El camino es el diálogo, la unidad, no la violencia,

no las huelgas de hambre. Hemos constituido una mesa de diálogo con el pueblo mapuche que se va a iniciar la próxima semana”, indicó el jefeazo.

El viernes pasado, el Presidente aprovechó el acto de izamiento de la megabandera chilena en la Plaza de la Ciudadanía para anunciar una mesa de diálogo con los pueblos originarios de Chile.

Tras finalizar el Te Deum y la entonación del himno patrio en todo Chile, Piñera se trasladó al Museo de Bellas Artes para compartir un cóctel con los invitados al encuentro, entre los que destacaron los presidentes de Paraguay y Bolivia.

Afuera del museo tres manifestantes sacaron un lienzo a favor de la causa mapuche, pero rápidamente fueron detenidos.

Detienen a tres peñis en Puerto Montt

Con tres manifestantes detenidos y un carabiniero herido terminó el Te Deum que se realizó en la Catedral de Puerto Montt, en la Región de Los Lagos.

El grupo de manifestantes se reunió en torno a la iglesia para manifestarse a favor de la liberación de los presos mapuches en huelga de hambre, desatando la reacción del personal de Carabineros ubicado en el lugar.

Según trascendió, entre los detenidos se encuentra el lonko mapuche en huelga de hambre y ex candidato a diputado, Eric Vargas Quinchamán.



Saludamos la apertura al diálogo, seguramente hay algunas políticas que revisar”.

Evo Morales, presi boliviano.



La mesa que pidió el cardenal es con los comuneros en huelga y esa mesa está pendiente”.

Carolina Tohá, Presi del PPD.



Crónica

Carabineros y polis che tomaron matecito en la frontera

Más juntas que nunca, por la buena onda que corre en las celebraciones del Bicentenario de Argentina y Chile, personal fronterizo de la Gendarmería Nacional trasandina y los aperrados Carabineros que resguardan las zonas limítrofes de nuestro país, hicieron un aro en sus sacrificadas

pegas y se tomaron unos matecitos por la hermandad y fraternidad de ambas naciones. El amistoso gesto simbólico, donde se intercambiaron banderas, se desarrolló con varios encuentros en distintos hitos fronterizos.



Lorea, Loco



Regalonearon a peque por preferir Metro a cigüeña

El gerente general de Metro, Roberto Bianchi, visitó ayer en la maternidad del Hospital Félix Bulnes al robusto Jason Andrés, quien en la tarde del jueves nació en plena Estación Tobalaba, en la Línea 1 del patagoma.

El peque, que llegó al mundo en hora punta y prefirió el transporte público a una cigüeña, recibió caleta de regalos por apurón, ya que su mami justo iba rumbo a la posta cuando se le ocurrió aparecer.



Los chichafresca tienen revancha en Calera de Tango

Para todos los chichafresca que tras el cañazo del Bicentenario quieren seguir revolviéndola, la Asociación de Ramaderos de Calera de Tango organizó "El 18 de los Picados", en un brillo donde el zapateo se extenderá hasta el domingo.

La maravilla se realiza en el Estadio Municipal de la comuna campecha, en el paradero 21 del Camino a Lonquén, y le lleva comida típica, juegos chilenos, copeles varios y merequetengue.



Falta pichintún

27 de los 37 internos depusieron la huelga en forma inmediata. El cambio en la Ley Antiterrorista convenció a los comuneros.

Tras 82 días de ayuno, los dirigentes mapuche aceptaron propuesta negociada con monseñor Ricardo Ezzati

¡Por fin! Terminó huelga de hambre de comuneros

Por **Claudio Sanz y Gastón Saravia**

"Tengo el agrado de traerles el acuerdo alcanzado", comenzó diciendo el arzobispo de Concepción, monseñor Ricardo Ezzati, a quienes esperaban los resultados de las reuniones entre voceros y Gobierno para escuchar lo que todo Chile esperaba: El término de la huelga de hambre de los mapuche, después de 82 días.

Cerca de las once de la noche, Ezzati leyó un acuerdo de cinco puntos, aceptados por la mayor parte de los comuneros (ver recuadro).

Según el documento, las reformas promovidas por las autoridades y destinadas a modificar la Ley

Antiterrorista fueron el punto necesario para llegar a una solución.

Debido al nuevo marco legal, "el Gobierno no tiene convicción que los hechos imputados a los comuneros sean conductas terroristas".

Todas las querrelas serán depuestas por el Ejecutivo, y las causas quedarán bajo el Derecho Penal común. En los próximos días las causas quedarán en tribunales.

Ezzati explicó que la decisión fue tomada "por razones de Estado y de bien común".

"Las partes confían en que este sea el inicio de una relación apropiada, en el marco de la cual se fundará un

nuevo trato con el pueblo mapuche", remachó el arzobispo en la misiva.

"La decisión fue tomada por los propios huelguistas de manera racional", aclaró la vocera Natividad Llanquileo.

FIN

La reunión de los voceros y personeros de La Moneda comenzaron en la tarde, en la casa del prelado. El acuerdo fue comunicado a los comuneros, quienes depusieron en forma inmediata la huelga.

En la solución se establecieron nuevas reformas a la Justicia Militar, además de pactar nuevas reuniones con Ezzati para seguir avanzando

Internos de Lebu decidirán si los reclamos continúan



Pese a que gran parte de los comuneros en huelga de los penales de Concepción, Temuco y Lebu depusieron en forma inmediata el ayuno, el problema aún no está del todo resuelto. Los 10 internos del penal de Angol, cuyo vocero es Rodrigo Curipán (en la foto) optaron por alargar la huelga, aunque hoy podrían haber resultados positivos.

en temas de preocupación por el pueblo mapuche.

El Ministerio de Salud entregará apoyo médico en

forma inmediata a los 27 internos que aceptaron los términos y condiciones del acuerdo.

René Alinco está más choreado que el día en que lo pillaron en plena faena en su vehículo:

“No soy farandulero, soy obrero de la construcción”

Por **Sebastián Foncea M.**

Más choreado que el jueves pasado cuando fue sorprendido haciendo las tareas en su jeep está el honorable René Alinco.

El diputado de Coyhaique fue agarrado para el leseo por sus colegas que lo apodaron el “Clinton del Congreso” y lo elevaron a la categoría de símbolo sexual.

En conversa con el diario pop ratificó su inocencia y

aclaró que no es una persona amiga del web. Sin perder el humor respondió con chispa cuando le preguntamos si ¿lo podemos molestar un minuto?: “¿Le parece poco lo que ya me han molestado?”, reclamó. Acto seguido recordó su pasado arriba de los andamios, que, a su juicio, le darían distancia de un tema tan banal como el hacer el amor en la vía pública.

“Mire, lo que menos soy es

farandulero, a mí no me gusta esa web de la farandulería, yo soy obrero de la construcción, hoy día diputado. Ya dije lo que tenía que decir, y cuando tenga una situación que comunicar, lo voy a llamar”.

- ¿Ha recibido apoyo?

- Así es, y nadie me ha condenado, yo usted ha escuchado alguna condena?

- ¿Insiste en que es víctima de una persecución?

- Ya dije lo que tenía que decir y cuando tenga algo que comunicar, lo diré y punto. No soy farandulero ni quiero serlo, hay otros parlamentarios que se prestan para esas cosas.

Quiere revancha

René Alinco quiere que se limpie su nombre, porque “sólo estaba conversando” con una mujer en su jeep.



Presto y Red MTS TE REGALAN EL ASADO ESTE 18

¡PARTICIPA Y GANA!


+


Por compras superiores a \$5.000 con tu Tarjeta Presto, en cualquier ferretería asociada a Red MTS, podrás participar en el sorteo de este espectacular premio dieciochero.



Sorteo válido desde el 23 de agosto al 12 de septiembre de 2010, entre fechas indicadas. El premio a repartir: uno por cada código de comercio en la RED MTS, adherido a la promoción. Compromiso cada uno: un Tarjeta de regalo de \$60.000, más una parrilla a elección marca a tu medida gran logor PLU 4120-9010. Sorteo por código de comercio a realizarse el día 18 de septiembre de 2010. Fecha de inscripción de los ganadores: 20 de septiembre de 2010 en www.presto.cl. Fecha tipo de letra de imprenta: 20 de septiembre de 2010. Bases en www.presto.cl y en Historia de Santiago de Chile. Termina Aravena.

ENCUESTA REVELÓ QUE SON SECOS PARA ENCALILLARSE CON CASAS COMERCIALES ¡50% de jóvenes está con la sogá al cuello!

Se vienen las Fiestas Patrias y el panorama no es muy alentador para la mitad de los jóvenes chilenos.

Según los resultados de la sexta Encuesta Nacional de la Juventud, elaborada por el Instituto Nacional de la Juventud (Injuv) y el Servicio Nacional del Consumidor (Sernac), el 50 por

cientos de los jóvenes entre 15 y 29 años están endeudados.

El sondeo reveló que el 57,3 por ciento tiene deudas con casas comerciales y un 33,7 por ciento declara estar encallados con las tarjetas de crédito.

Sólo un 16,1 por ciento tiene deudas

relacionadas con educación y 3,5 con créditos hipotecarios.

Para más remate, un 28,2 por ciento de los jóvenes está atrasado en los pagos.

La mayoría de los cabros serían profesionales o mates con estudios técnicos o universitarios que recién salen del cascarón al mundo laboral.

El dire del Sernac, Juan Antonio Peribonía, sostuvo que “la recomendación principal a nuestros jóvenes es que no carghen sus mochilas con deudas que no van a poder ser pagadas. La principal recomendación es el uso racional del crédito y el uso responsable”.

La jefa de estudios del Injuv, Andrea Aravena, agregó que “los aumentos en el endeudamiento tienen que ver con los mayores accesos al mercado laboral”.



RODRIGO “HINZPOTTER” ANTE HUELGA DE MAPUCHES: “Sumar menores a la huelga es una insensatez”



Los dos menores de 16 y 17 años que evalúan sumarse a la huelga de hambre que mantienen 32 comuneros mapuches por 53 días, sacó ronchas en el Gobierno.

El ministro del Interior, Rodrigo “Hinzpoter”, señaló que “hemos pedido deponer la huelga de hambre, sumar más gente a la huelga y menores, me parece una insensatez, de verdad pienso que el sentido común, el sentido de cordura indica deponer la huelga de hambre, mucho menos involucrar a menores”.

Agregó además que “no me parece que se diera un paso hacia la línea correcta, y se siga con la intención de incorporar a menores de edad en la huelga”.

El ministro del Interior remachó que la próxima semana se enviará al Congreso el proyecto que quiere modificar la ley antiterrorista para una persona que no deba ser juzgada por los fiscales o justicias militares, se haga por la Chil.

La Primera Dama, Cecilia Morel, señaló que está buscando un mediador en el conflicto mapuche: “Ojalá depongan su huelga de hambre, para que no atiendan contra su vida y podamos vivir en paz”.

Por su parte, un nuevo preso mapuche en huelga de hambre fue trasladado a un centro asistencial. Según radio Bio-Bío, el comunero sería Mauricio Huaiquilao, que se sumaría a Felipe Huexchallán que también fue ingresado a un hospital.



La chica se locó con un surtido de quejidos aullados o llanto de su vida. Toda otra crack.

Funcionaria de Peñalolén se robó la película en simulacro de rescate

Marce gritó como loca en la cordillera

Por Isabel Arrieta M.

Hija y la tensión reinaban al reflejo en la precordillera de Peñalolén, mientras se efectuaba un simulacro de escape a excursionistas.

La actividad, que consistía a salvar a una pareja que se resbaló y quedaba herida iba todo en popa. Carabineros, cuerpo de socorro cordillera y guardaparques de la Municipalidad de Peñalolén, cumplían en una ordenada con su papel. Pero la cosa cambió justo cuando finalizaba el operativo y traían a los supuestos lesionados hacia las ambulancias del SAPH.

ayudarla.

Durante sus 5 minutos de fama, la amateur usó todas las variedades de quejidos y sollozos aprendidos en sus 30 años de experiencia.

Luego de su comentado debut, la secretaria aseguró al diario pop que no tenía idea de sus habilidades actorales. "Nunca he ido a un taller de teatro, es primera vez que actúo y lo hago porque mi jefe me lo pidió", dijo.

- ¿En qué te inspiraste?
- Me imaginé que estaba teniendo un hijo (ríe), aunque nunca he pasado por esa experiencia.

- Tendría que pensarlo.

PRECAUCIÓN

El intendente metropolitano, Fernando Echeverría, el alcalde de Peñalolén, Claudio Oregón, y el dire regional de la Onemi, Miguel Muñoz, hicieron un llamado a los excursionistas para que tomen todas las precauciones si van a subir a la cordillera.

"La gente debe aprovechar este Edén que está alredeor de Santiago, pero tomando las medidas de seguridad", dijo Echeverría.

Según cifras del GOPE de Carabineros, el 2009 hubo 87

Piñera tiró la pelota a los huelguistas

Casi al término de su gira por Irigolandia, en la que compartió con Arnold Schwarzenegger y el archimillonario Bill Gates, el Presidente Sebastián Piñera habló sobre el conflicto mapuche.

"El Gobierno ha hecho todo lo posible, ha buscado todos los caminos del diálogo, del entendimiento y de la acción. Hemos enviado dos proyectos de ley: uno, para que todos los civiles, incluyendo los comuneros mapuches, sean juzgados por la justicia civil y no por la justicia militar; otro, que perfecciona la ley anti-

terrorista haciéndola más democrática y con debido proceso", versó Piñera para luego tirarle toda la pelota a los mapuches en huelga de hambre.

"Todos estos pasos, gestos de parte del Gobierno, no han tenido una respuesta adecuada de parte de los comuneros en huelga. Más bien ha sido una actitud muy intransigente. El poner término a la huelga de hambre hoy día está en manos de quienes, por su propia voluntad, están atentando contra sus vidas", aseguró el mandatario.



Manifestantes hicieron un aro en el mal

Los mapuches que mantienen la sede capitana de la Dcsp hicieron un aro y ayer se fueron de shopping al Parque Arauco.

En el tercer día de huelga pacífica, la vocera Muelin Huemich escribió una

carta al secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, para pedirle "una visita urgente a Chile y con observadores internacionales para que puedan indagar y velar por los derechos del pueblo mapuche".

Los mapuches están durmiendo cafeteras que tiraron en el gimnasio y están apedreado de manzanas y tomates.

En la zona están participando adultos, dos cárceles de 1 y 4 años y una huelga de 2 meses.

"Vamos a estar acá de forma indefinida en apoyo a los 24 presos políticos mapuches que hace 75 días están huelga de hambre. No nos vamos a mover", dijo a La Cuarta Muelin Huemich.

Agregó que "la Dcsp debe apoyar las comunidades en su proceso de participación y lucha política, porque el Estado chileno no está garantizando ninguno de sus derechos".

ESTER HUAMÁN



CAPACITACIÓN 100% GRATIS

INSTALACIONES ELÉCTRICAS CERTIFICADAS

- Mención Domiciliaria. "Licencia Clase D; S.E.C."
- Mención Operación y Mantenimiento de Ascensores. "Licencia Clase D; S.E.C."
- Mención Industrial. "Licencia Clase D; S.E.C."
- Mención Electrónica. "Licencia Clase D; S.E.C."

ADMINISTRACIÓN DE BODEGA

- Mención Sistemas Informáticos

TEXTO 5

■ Mapuches violentos copan los 5 accesos a Temuco



Marchas autorizadas desembocaron ayer en violentos incidentes protagonizados por mapuches que apoyan a los 38 comuneros procesados en huelga de hambre. Los disturbios se registraron simultáneamente en los cinco accesos a la capital de La Araucanía, provocando cortes de tránsito y destrozos en la señalética. **c 6**

No volverán a las cárceles una vez que sean internados:

Mapuches en huelga entran en etapa crítica, y Gendarmería decide dejarlos en hospitales

Quince de los 35 ayunantes han perdido más del 20% de su peso inicial, un promedio de 18 kilos cada uno. Mañana se inicia la mesa de diálogo.

LAGUÁN ALVAREZ • IVÁN VIDAL

"Están en una etapa crítica, porque han perdido más del 20% de su peso por falta de alimentación". Así lo definió ayer la directora del Servicio de Salud Sur Araucanía, María Angélica Ilarri, la situación de 15 mapuches en huelga de hambre en esa región y en la del Biobío desde hace 74 días.

Señala que iniciaron la movilización y a los que se han sumado otros 20 huelguistas. Ocho de ellos están en centros asistenciales, y Gendarmería determinó que ahora quieran ingresar a hospitales penitenciarios internados, sin volver a la cárcel.

"Estamos a días. Dentro de esta semana o la próxima vamos a empezar a observar signos de deterioro en su función interna", dijo el secretario de Salud del Biobío, Mario Ferrández. En promedio han bajado 38 kilos cada uno. Sólo ingieren agua mineral, mate con azúcar, bebidas isotónicas y hierbas medicinales.

Agregó que se intentará convencerlos de que reciban un aporte nutricional, pero que de no haber acuerdo, se impondrá el dictamen de la Corte de Apelaciones de Concepción que permite la alimentación for-



CARTA.— Ayer se dio a conocer una carta que Héctor Lizaso (foto), sindicado como líder operativo de la Coordinadora Arauco Malleco, envió al secretario general de la ONI, San Ki-moon. Le pide interceder ante el Gobierno por una solución a sus demandas.

“En las últimas décadas, los sucesivos gobiernos chilenos continúan aplicando políticas de represión”.

EXTRACTO DE CARTA DE HÉCTOR LIZASO.

zada. Esta resolución será vista hoy en la Corte Suprema, la que debiera ratificar o dejar sin efecto el fallo.

Anoche, el huelguista Jorge Cayupán fue trasladado con taquicardia hasta la enfermería de la cárcel de Temuco, donde logró ser estabilizado.

Mesa de diálogo

Este viernes, desde las 10:00 horas, se instalará en el restaurante "La Cumbre" del cerro Nicolás en Temuco la mesa de diálogo convocada por

el Gobierno para tratar el tema. Hay cerca de 40 personas convocadas; entre ellas, dirigentes mapuches. Será presidida por los ministros secretario general de la Presidencia, Cristián Larroulet, y de Mideplan, Felipe Kast, y participarán los obispos Ricardo Izazola (Biobío) y Manuel Camilo Vial (Araucanía), además del pastor evangélico Andrés Millarain.

Hasta ahora, los voceros y familiares de los huelguistas se niegan a integrar la mesa, argumentando que en ella no se tratarán los temas plan-

teados por los ayunantes como condición para depurar la huelga.

Al respecto, el senador Izazola llamó ayer al Gobierno a buscar todas las vías, y a "transitar más allá del camino legislativo", en busca de una solución a la huelga, ya que "el plazo de la discusión de la ley ya no sirve", en relación con los cambios planteados a la Ley Antiterrorista.

El obispo peruquista agregó que su tarea es independiente de la mesa de diálogo que se inicia a partir de mañana en Temuco.

La Moneda y oposición se responsabilizan mutuamente por crisis

"Si hay un mapuche muerto, el responsable de los problemas de orden público que van a surgir va a ser el Gobierno". Con estas palabras, el senador socialista Juan Pablo Letelier se refirió ayer en La Moneda —hasta donde llegó para gestionar una cita con el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter— a la situación que afecta a los omeñeros mapuches.

El parlamentario agregó que "nuestro Gobierno asume su responsabilidad en esta coyuntura tan dramática para derribar ciertos muros de desconfianza que existen. El camino legislativo es importante, pero no suficiente".

La Moneda no se demoró en reaccionar, produciendo, de este modo, un endurecimiento en la búsqueda de responsables políticos en tanto en la oposición como en el oficialismo.

En esta línea, el vocero Eric von Baer dijo: "Por culpa de la Concertación, la huelga de los mapuches se va a alargar por más tiempo".

Sus dichos están en relación con el accionar que la oposición tuvo en la sesión del martes en el Congreso. "La oposición, haciendo un chut político, le ha dado un portazo a la solución de la huelga de hambre", agregó el titular de la Sogob.

En una escalada de escrípturas tonas, el senador del PPD Ricardo Lagos Weber comentó:

"La prioridad para resolver el problema la tiene el Gobierno. Tengo la impresión de que no están dispuestos a dar su brazo a torcer en el tema mapuche. (...) Echarle la culpa a la oposición me parece un exceso", señaló el parlamentario.

En paralelo a esto, el Ejecutivo reiteró que se mantendrá en la vía legislativa para la búsqueda de una salida al conflicto. "El camino de la legislación es el camino permanente y definitivo (...). Son las leyes las que permiten asegurar un debido proceso, no hay medidas administrativas para asegurar el debido proceso", señaló el ministro Larroulet.



Aucán se la juega por 32 peñis en huelga de hambre

Hasta el Palacio de La Moreda se arrojó el escarabajo de las relaciones internacionales del Consejo de Todas las Tierras, Aucán Huilcamán, con el objeto de entregar una carta al Presidente Sebastián Piñera con demandas en favor de los 32 mapuches que llevan casi dos meses en chabada de mapuche.

"Básicamente le vengo a decir al Presidente que debe atender a los presos mapuches que se encuentran en huelga de hambre, que son una herencia de la Concertación, porque son presos de la Concertación", afirmó el dirigente indígena.

Huilcamán contó que no lo recibió nadie, dejó la misiva y no tuvo ningún atado en la Casa de Gobierno por pertenecer a la etnia pehí.

Los huelguistas, comuneros mapuches e integrantes del movimiento de demandas territoriales, cumplieron ayer 51 días sin ingerir alimentos. Están recluidos en las cárceles de Lebu, Angol, Temuco, Concepción y

Valdivia, y exigen el término de la aplicación de la Ley Antiterrorista en sus causas, con la que están expuestas a condenas más largas.

Aucán dijo que "primero es necesario instalar una autoridad de alto nivel para el diálogo con los pueblos indígenas y eso, no lo hay. Y a partir de esa figura, podemos buscar distintas maneras de resolver la conflictividad, tanto de los presos como el asunto de las tierras".

Por su parte, el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, insistió a que "los comuneros en huelga de hambre la despongan".

El secretario de Estado, quien antes de la petición a los huelguistas anunció el perfeccionamiento de la Ley Antiterrorista, aclaró que el gobierno no está buscando un mediador para concenrerlos que vuelvan a comer.

Para hoy diversas organizaciones sociales convocaron a la tercera jornada de movilización en apoyo a los 32 mapuches chabados.

Dióscoro "Salomón" Rojas media en mocha entre boliches por propiedad del copetengue

¡Alzan Caña de la Paz por "Guerra del terremoto"!

Por Carlos Godoy S.

El Sumo Compipa de los Guachacas, Dióscoro Rojas, se ofreció como mediador en la espirotuosa disputa que mantienen los bares "El Hoyo" y "La Piojera" por la inscripción de la curadora marca "terremoto".

Ajeno a los trámites de ambas cantinas en el Instituto Nacional de Propiedad Industrial (Inapi) para quedarse con la marca "terremoto", Dióscoro llamó a los bolicheros a firmar un Tratado de

Libre Copete y empinarse al seco la Caña de la Paz.

"¡No puede ser que nos estemos agarrando entre guachacas, así que los dos bares tienen plazo hasta antes del '18' para calmar las pasiones!", dijo el guaripola pop.

Rojas juró que hace 20 años no chupa en taza, pero avisó que con tal de probar los dos brebajes, está dispuesto a "pecar" y terminar su sospechosa abstinencia ética.

"Aquí lo que importa es el contenido y no el nombre, y

"El Hoyo" y "La Piojera" se muestran los dientes por la curadora marca. El Guaripola Guachaca está de muerte.

por lo mismo no veo cuál es el problema. A mí me gusta que al helado de piña le echen unas gotitas de coñac y otros piden el terremoto con fernet, whisky o granadina", señaló Dióscoro.

Tal como lo predijo el Profeta de las Chicherías, en

"El Hoyo" y "La Piojera" coincidieron en que cada boliche tiene su propia receta y estilo para preparar el "terremoto".

Enrique Marambio aseguró que el pencazo oficial de los Guachacas fue creado en la década del 70 por don Guillermo Valenzuela, y que sólo lleva pipeño y helado de piña. Ninguna cuestión más.

"Acá también creamos el Africano, que lleva pipeño tinto y helado de piña", dijo Marambio.

En el bar "La Piojera", uno de los administradores indicó que el toque de su "terremoto" es el goteado de fernet.

"Otro detalle es que el helado debe ser cremoso, no puro hielo", explicó Antonio Vergara, quien recordó que el nombre del elixir se lo pusieron dos clientes a los que se les movió el piso después de enfriar con helado sus cañas de pipeño.

"Nuestra especialidad también es el maremoto, que se prepara con pipeño, helado y licor de menta", señaló.



Caras de juguete Los "terremotos" del bar "La Piojera" son famosos por el chorrillo de fernet que le echan al helado de piña.

EXTRACTO

EnserGem Cascadas Ltda., Rut 76.099.769-2, representada por los señores Alejandro G. Ibáñez Vidá, Rut 7.655.473-8, y Marco A. Cid Toledo, Rut 10.620.087-4, solicitan traslado de punto de captación y restitución para derechos constituidos de aprovechamiento de aguas corrientes y superficiales de uso no consumo y de ejercicio permanente y continuo, por los siguientes caudales extraídos en M³/s:

Mes	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ag.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Caudal Continuo y Permanente	0,55	0,49	0,53	0,46	0,97	0,92	0,97	0,86	0,71	0,56	0,55	0,55
Caudal Eventual y Discontinuo	0,18	0,15	0,17	0,26	0,41	0,38	0,41	0,35	0,27	0,19	0,18	0,19

Que son captados Río Blanco Las Cascadas, ubicado en la comuna de Puerto Octay, provincia de Osorno, Décima Región.

Las aguas son captadas gravitacionalmente, el punto de captación se define por las coordenadas U.T.M. (km) Norte S.450.750 y Este 702.160 y la restitución se define por las coordenadas U.T.M. (km) Norte S.450.400 y Este 700.180 carta IGN, escala 1:50000 M/50 18, Datum Sudamericano proyección 1956. Los derechos fueron adquiridos mediante contrato de compraventa e inscrito a folios 79 vta N° 51 y folios 81 N° 52 del registro de propiedades de aguas del año 2010 del conservador de bienes raíces de Osorno. En conformidad al artículo 163 del código de aguas y normativa atinente, solicito al director general de aguas que autorice el traslado de la captación y restitución en su totalidad del derecho singularizado anteriormente por una nueva captación gravitacional ubicada en el mismo curso superficial U.T.M. (km) Norte S.450.400 y Este 703.225 y nueva restitución ubicada en el mismo curso superficial U.T.M. (km) Norte S.450.863 y Este 701.674 hno 18 datum sudamericano 1956 Río Blanco Las Cascadas, ubicado en la comuna de Puerto Octay, Provincia de Osorno, Décima Región.

Se disculpó por amenazar de muerte a gobernador

El 24 de marzo José Olea Cornejo (24) amenazó de muerte al gobernador de Cardenal Caro, Julio Ibarra. El estudiante universitario de administración de empresas Ibarra desde Conce a la Gobernación de Pichilemu, para amenazar a la autoridad.

Olea pensaba que Ibarra iba a despedir a su mamá, por eso le dijo que

era un desgraciado y que se caidara porque lo mataría. De inmediato el gobernador alertó al Ministerio Público, que inició una investigación.

El tribunal dictaminó que el imputado le ofreciera disculpas públicas a Ibarra ante el estrado, en un acuerdo reparatorio. Olea así lo hizo, dijo que nunca más y le dio la mano. Lindo.



SE ACUMULO!

\$1.100 MILLONES

Kino

Pozo total estimado a reparar Kino+Relino. Sorteo 1.286 miércoles 01 de septiembre de 2010.

I. Municipalidad de Ñuñoa

INFORMA

En el Diario Oficial del 11 de agosto de 2010, fue publicado el Decreto Alcaldicio N° 1034 que asigna normas urbanísticas a las áreas donde han caducado las afectaciones a utilidad pública.

PEDRO SABAT PIETRACAPRINA ALCALDE

www.nuñoa.cl



Ministro de Mideplan, Felipe Kast, se prepara para la mesa de diálogo con los mapuches

“Si me invitan a dormir en una ruca voy nomás”

Por **Ronald Henriquez Madariaga**

El caporal de Mideplan dice que en su época universitaria ayudó durante tres años a construir mediaguas en los poblados de influencia mapuche de Carahue y Puerto Saavedra en la región de La Araucanía.

Ahora, Felipe Kast espera que esa experiencia le sirva para enfrentar la mesa de diálogo anunciada por el presidente don Tatán Piñera, que paralelamente a la negociación por la huelga de hambre de los comuneros peñis, tratará las distintas problemáticas de los mapuches junto al ministro Secre General de la Presidencia, Cristián Larroulet.

Desde la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, donde participa durante tres días en La Cumbre sobre Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), Kast contó a La Cuarta, que este fin de semana se reunirán en el cerro Nielol de Temuco, donde jura

“Las papas, merquén y piñones, son muy ricos”

El ministro de Mideplan, Pipe Kast, jura que conoció la pobreza urbana y rural de nuestros peñis en su época matea de universitario. “Conocí la pobreza del pueblo Mapuche. Durante los tres años que construí mediaguas en Carahue y Puerto Saavedra. Se notaba el abandono, pero también la riqueza, el humor y la

fortaleza de las comunidades. No dormí en una ruca en ese tiempo sino que en el suelo de una escuela”, recordó Kast. La autoridad más joven del Gobierno agregó que “compartí mesa con ellos. Con diversas comidas. No recuerdo un plato en específico, pero efectivamente comí papas, merquén y piñones, que son muy ricos”.

que caben todos y ninguna comunidad mapuche se quedará afuera.

- ¿Habrá reconocimiento constitucional a los mapuches?

- Efectivamente está considerado y se envió el proyecto de ley con suma urgencia, que ya está en tramitación.

- ¿Y la mesa dialogará sobre la autonomía? ¿Cómo la de los Vascos en España?

- No, la verdad es que no se

ha visto. Estamos preparando recién la tabla y yo trataría de no adelantar los procesos.

- ¿Esto va a resolver la huelga de hambre?

- Es imposible saberlo porque depende de los comuneros mapuches. Pero el Gobierno se jugará entero para que depongan la huelga, igual como se la jugó con los mineros.

- ¿Y si hay muertos?

- Tenemos mucha fe que con estas medidas haya reconocimiento al Gobierno por parte de los comuneros y no

tengamos que lamentar ninguna vida.

- ¿Se le quita el piso con esta nueva mesa a los huelguistas?

- Queremos hacer lo que nunca se hizo antes, tener diálogo con cada una de las comunidades mapuches que hay en Chile.

- ¿Se cree un final feliz?

- Tengo la esperanza que lo tomarán como un gesto genuino y no como una quitada de piso, que sería una lectura mezquina.

- Va a tener que ir mucho a terreno ¿Está preparado? ¿Cacha mapundungün?

- Algo, muy poco.

- ¿Mari mari peñi?

- Saludar si sé.

- Si tuviera que dormir en una ruca, ¿apechuga?

- No tendría ningún problema. Si me invitan lo haría no más. Pero siempre con respeto. No se trata de hacer un show, hay que tener mucho cuidado de no apropiarse de elementos culturales que no son de uno y hay que tener mucho respeto de como uno hace las cosas.

En Chevrolet **E.KOVACS** ven y descubre la línea 2011

SPARK

desde **\$3.990.000**

desde **\$72.500**



S10 APACHE

desde **\$9.154.000 +IVA** INCLUIDO BONO DE: \$400.000

desde **\$166.470** \$ 10.853.260 IVA INCL.



VISITA KOVACS EN FACEBOOK ENCONTRA TODAS LAS OFERTAS DE CHEVROLET EN WWW.KOVACS.CL

SEMINARIO 3DS, PROVIDENCIA
ENTRE SANTA ISABEL Y BILBAO
☎☎ SANTA ISABEL ☎ 6779000

MALL PLAZA TOBALABA
PUENTE ALTO
☎ SINGULO ☎ 560617

MALL PLAZA SUR
SAN BERNARDO
☎☎ 705 ☎ 857851 ☎ 857851

MALL EL LLANO
GRAN AVENIDA
☎☎ EL LLANO ☎ 5558404

CHEVROLET

ABERTO MALL LINES A DOMINGO / SEMINARIO 3DS, PROVIDENCIA ABERTO DE LINES A SABADO



Voceros peñis no le tienen fe al blablá con Gobierno

Reunidos en Temuco, los miembros de la coordinadora de las familias de los mapuches en huelga de hambre, descartaron su participación en la mesa anunciada por el presidente Piñera.

Para Rodrigo Quiján, vocero del grupo, en esa comecaratoria no están los temas que a ellos les interesan: “Está el plan Araucanía, situaciones sociales, pero no puede ser justificación la huelga de hambre, para que el Gobierno pueda justificar sus planes políticos”.

Agregó que hasta ayer la coordinadora no había recibido ninguna comecaratoria oficial del Gobierno para integrar una mesa de diálogo. “El presidente Piñera lo hizo solamente como una forma de mejorar la imagen internacional que Chile está mostrando al mundo con este conflicto”. Tras 71 días en huelga, Quiján se refirió a la visita de la Cruz Roja Internacional a los 34 huelguistas de las cárceles de Temuco, Imperial y Angol, y explicó que los peñis están en un proceso de vida y muerte durante los próximos 15 días.



José Antonio Gómez, vicepresidente del Senado y líder PRSD:

“Entendería que Piñera use la fuerza para evitar que un mapuche muera en pleno Bicentenario”

Senador habla de las gestiones para tratar de lograr un acuerdo entre el Gobierno y los comuneros en huelga, aunque advierte que, de no fructificar, éstos deben ser forzados a recibir alimentos.

ALEJANDRO TRUJILLO

En las últimas 48 horas, el vicepresidente del Senado, José Antonio Gómez, ha asumido un rol clave en las discusiones que buscan poner término a la huelga de hambre que mantienen 34 comuneros mapuches en Temuco. Luego de que cuatro parlamentarios se plegaran a la protesta, Gómez ha estado en permanente contacto con el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, con quien ha analizado fórmulas para destrabar el conflicto.

—El Gobierno alega que esta huelga es herencia de Bachelet, quien recurrió a la Ley Antiterrorista. ¿Cuál es la autocrítica que le corresponde a la oposición por este tema?
—Uno debe hacerse una autocrítica por la forma en que se accionó respecto de los

checos durante algunos de los gobiernos de la Concertación, sobre eso no hay ninguna duda. Pero ello no es me a nadie hoy en día, y menos a quien gobierna, de tomar las decisiones correctas para resolver esto.

—¿Qué se puede esperar de las gestiones de la mesa del Senado para conseguir un acuerdo?

—La idea es que cada institución del Estado cumpla su rol. Como mesa del Senado, hemos hecho todo para acelerar la tramitación de los proyectos de ley solicitados, y el Ejecutivo ahora debe hacer lo suyo. El Gobierno tiene que avanzar en todos los caminos posibles para evitar que un comunero mapuche muera. Eso sería lo más grave que le puede pasar a Chile, con una condena internacional insospechada, sobre todo durante la celebración del Bicentenario.

—¿No cree que la reforma a la Ley Antiterrorista propuesta por el Gobierno va en la línea correcta?

—Los proyectos que he visto hasta ahora no resuelven el problema. Terminar con la presunción de actividad terrorista o quitar el delito de incendio no asegura que los comuneros queden fuera de la Ley Antiterrorista. Lo que debíamos hacer, y espero que así se apruebe en la comisión, es usar el mismo mecanismo que opera para la Ley de Seguridad Interior del Estado, y que solo faculta al Gobierno, a través del Ministerio del Interior, para accionar en materia de combate al terrorismo.

—Eso sería establecer que el combate al terrorismo pasa por una decisión política.

—Uno de los objetivos de la actividad terrorista es infundir terror para que la autoridad actúe de determinada manera, por lo que, evidentemente, tiene un componente político. El combate al terrorismo, entonces, exige una decisión de tipo política, que el Ministerio Público —como órgano de investigación criminal— no está en condiciones de tomar.

—¿No le parece que, más allá del tema mapuche, una reforma de este tipo también debiera hacerse cargo de la necesidad de perfeccionar los mecanismos de investigación de estos delitos?

—Estoy convencido de que la Ley Antiterrorista es una norma que debe ser revisada con tranqui-

lidad. El Gobierno ha planteado que quiere establecer, por ejemplo, agentes encubiertos e informantes para la investigación, y eso es algo que habrá que analizar, pero lo inmediato es resolver el tema de los mapuches que están en huelga de hambre.

—Listed, como ex ministro de Justicia, a quien le tocó lidiar con medidas de presión, ¿justifica a los parlamentarios que se sumaron a la huelga de hambre?

—No se si es o no la forma correcta de actuar, pero los diputados vieron la situación precaria en que se encuentran los comuneros y reaccionaron humanamente. Como ministro, yo jamás los hubiera desalojado de la manera impropia en que eso se hizo: se pudo haber dialogado con ellos.

—Si no se logra un acuerdo en torno a los proyectos de ley que se están tramitando, ¿qué solución le ve a este conflicto?

—Si bien es cierto que el camino más indicado es el diálogo y la búsqueda de acuerdos, hay minutos en los cuales la autoridad tiene que saber optar por la vida de las personas.

—¿Quiere decir que respaldaría, como ha advertido el Presidente, el uso de la fuerza para suministrar alimento a los mapuches?

—Con todo lo duro que eso significa, y aunque para algunos pueda ser discutible, yo entendería que el Presidente Piñera haga uso de la fuerza pública para evitar que alguno de los mapuches muera, sobre todo cuando estamos en pleno Bicentenario.

“Estoy pensando en no repostular a la presidencia del PRSD”

—En el PRSD dicen que usted ya notificó que no repostulará. ¿Es cierto eso?

—Si bien aún estoy en etapa de reflexión, he manifestado que estoy pensando en no repostular a la presidencia, y la razón es que creo que es necesario un equipo que pueda trabajar con 100% de dedicación al principal desafío que se nos viene, que es la elección municipal de 2012. Esta es una decisión que quiero meditar un poco mejor, pero en principio creo que una conducción unitaria es más conveniente a que yo siga

asumiendo todos los roles, como senador y como presidente de partido.

—¿Cuánto influye el desgaste que sufre como único presidenciable PRSD?

—El PRSD aspira a participar de las primarias en la Concertación para la próxima elección presidencial y para eso también es importante que el partido tenga claridad en la conducción. Es difícil cuando, como sucedió antes, la misma persona que discute con el resto de los presidentes de partido

es la que participa en la primaria.

—Mientras la DC busca su sello propio, el PS-PPD busca reponer su eje, ¿no siente al PRSD aislado?

—Los presidentes de partido me han dicho que no existe esa idea. No está demás decir que si se reeditara esa forma de trabajo, de alianzas entre unos y otros, dejando aislado al PRSD, sería el error más grave de la Concertación. Volver a la lógica de grupitos sería muestra de que no aprendimos nada.



Cristián Larroulet entrega detalles de la instancia:
“Nadie está excluido de la mesa de diálogo, ni las familias de quienes están en huelga de hambre”

¿Y EN MÉDIO?

No ha parado desde el viernes. Ese día, en el izamiento de la bandera que flamea frente al Palacio de La Moneda, el Presidente Sebastián Piñera anunció la esperada mesa de diálogo para abordar las problemáticas indígenas. El rol de articulador de la instancia quedó en sus manos y en las del ministro de Planificación, Felipe Kast. Así las cosas, el ministro secretario general de la Presidencia, Cristián Larroulet, no perdió tiempo.

El sábado agendó la primera reunión de trabajo en su propia casa y ya tiene en su carpeta las primeras definiciones. ¿El problema? Las críticas que han deslizado los propios comuneros en huelga de hambre, sus representantes, la Concertación y hasta la ex Presidenta Michelle Bachelet, pasan la instancia los excluye y no aborda su situación particular.

—¿Por qué no se incluirá a los comuneros en huelga de hambre en la mesa de diálogo?

“Hoy día ya existe una instancia en la que actúa de mediador monseñor Ricardo Ezzati y a través de él hay un diálogo con los familiares de las personas que están en la huelga de hambre. Además, el Gobierno está actuando en conjunto con el Parlamento para asegurar los cambios en la ley de la justicia

El secretario general de la Presidencia está abierto a incluir a los comuneros si deponen la huelga. Defiende el rol del arzobispo Ricardo Ezzati y adelanta que una de las primeras definiciones será la utilización del mecanismo de consultas populares.

comuneros a través de la Iglesia. Es urgente que ellos depongan la huelga de hambre. Se necesita dialogar con personas que no están en huelga de hambre. Nadie está excluido de la mesa de diálogo, ni las comunidades, ni las familias de las personas que han adoptado esta determinación”.

—¿Qué opinión le merecen las críticas que desde la ex Presidenta Bachelet, quien dijo que la mesa de diálogo no resuelve la urgencia del problema?

“Hemos instaurado el proceso de diálogo más profundo que haya existido en la historia de Chile. Espero de la oposición una actitud de colaboración en este proceso. Los errores cometidos en las políticas de la Concertación generaron esta desconfianza de los pueblos originarios. Pedimos ahora a la oposición colaboración para el pronto despacho de estas leyes”.

—La semana pasada la Concer-

Tres mil comunidades
 El ministro Cristián Larroulet reveló a “El Mercurio” que se pretende convocar a más de tres mil comunidades indígenas a la mesa de diálogo que se instalará en el cerro Ñielor para reformar la institucionalidad de los pueblos originarios.

tación ofreció una vía de solución eliminando de la ley antitecrorrista el incendio contra la propiedad privada, opción que fue rechazada por el oficialismo.

“El Gobierno cree que el proyecto de ley que ha enviado al Congreso es el que tiene todas las características para velar por la seguridad y por la paz en todo Chile y en la región de La Araucanía especialmente. Ha contado con el apoyo de todos los sectores y en el Senado se aprobó”.

—¿Buscará algún acuerdo en la Cámara?, porque la oposición insistirá con la indicación.

“Creemos que vamos a tener los votos suficientes para aprobar esto que ya fue realizado en el Senado”.

—Pero los comuneros han calificado como insuficiente este conjunto de modificaciones.

“Se explica, porque son dos frentes separados, pero complementarios. Uno es la urgencia de la legislación para permitir y asegurar un debido proceso y un juicio justo. Dependamos así una actitud de correspondencia de las personas que están en huelga de hambre. Este gobierno ha cumplido su palabra”.

—En este contexto, ¿cuál es el verdadero rol del obispo Ricardo Ezzati?

“Él ha tenido reuniones con los comuneros y un diálogo permanente con las autoridades de Gobierno. Estamos optimistas de ese trabajo. Por razones de su dicho este trabajo tiene que mantenerse en privado, pero estamos muy optimistas sobre lo que va a ocurrir”.

—¿Cuáles son las definiciones prioritarias de la mesa de diálogo?

“Tenemos un diácho con el ministro Kast y el intendente Andrés Molina. Estamos afinando los detalles. Uno de los elementos centrales será el uso de consultas populares como mecanismo de diálogo. También queremos incluir la participación de entidades de la sociedad civil. Y, luego, definir cuáles van a ser los instrumentos para hacer eficaz el Plan Araucanía”.

“Hoy día hay un proceso de diálogo ya creado para enfrentar la situación de urgencia de los comuneros a través de la Iglesia. Es urgente que ellos depongan la huelga de hambre”.

“El (Ezzati) ha tenido reuniones con los comuneros y un diálogo permanente con las autoridades de Gobierno. Estamos optimistas de ese trabajo”.

“Hemos instaurado el proceso de diálogo más profundo que haya existido en la historia de Chile”.



Voceros de comuneros en huelga exigen instalación de mesa exclusiva

Los voceros exigen que se instale una mesa exclusiva para los comuneros en huelga de hambre. “El día que se instale la mesa de diálogo, todos los comuneros deben estar presentes”.

TEXTO 11

"No con humildad y luego ser deposita (la Biblia) y sustituido por los canos del diálogo y el entendimiento". Esta frase del discurso del Presidente Barea, que está en el texto enviado a la prensa, no se escuchó ayer ante la Asamblea de las Naciones Unidas.

No se supo cuál fue el motivo que tuvo el mandatario para no decirlo, ni en su momento ante los representantes del mundo, ni tampoco una desconexión o un error de traducción que históricamente han sufrido los textos originarios en Chile.

"Nosotros nos sentimos orgullosos de ser una nación multicultural, pero sabemos que por siglos hemos dado a nuestros pueblos originarios las verdaderas oportunidades que merecen y necesitan", sostuvo Barea.

CONOCIMIENTO

Alguno Don Tatán que hemos promoviendo el conocimiento constitucional de todos nuestros pueblos originarios, dejaremos la estrategia de la educación para seguir la línea de la integración respetando, valorando y respetando sus idiomas,



Estaba escrito en el discurso original que llevó ante la Asamblea General de la ONU

Don Tatán omitió pedido a peñis para chantar huelga

sus culturas y sus tradiciones, que son parte de la riqueza más profunda de nuestro país".

Explicó también la finalidad que el Gobierno pretende usar para terminar de una con la acción de los mapuches, que ya estuvo 70 días.

"Hemos constituido una mesa de diálogo integrada

por el Gobierno, por las Iglesias, la sociedad civil y nuestros pueblos originarios y particularmente el pueblo mapuche, donde

vamos a reforzar la agenda del resarcimiento histórico con la iniciativa más poderosa que se haya realizado en esta materia, que es el

Plan Araucanía", declaró.

Piloto gubernamental solicitó a la ex Presidenta Bachelet por su cargo como jefe de ONU-Mujer.

Absuelven a dos comuneros por atentados

Libres quedaron dos comuneros mapuches que eran acusados por el incendio de un campamento en Esfija, en 2008. Los peñis declarados inocentes son los hermanos Fernando y José Millalacho Manrí. Ambos habían sido detenidos en junio pasado, tras sumarse a la huelga de hambre que mantenían comuneros mapuches. Solamente José Millalacho recuperó la libertad, ya que su hermano tiene otra causa pendiente por cuenta de otro campamento también en Esfija.



Procter & Gamble
Loto
3 Oportunidades para ser millonario

Precio: **\$5.600.000** IVA
FIORINO

ENTREGA INMEDIATA

- AGIL Y ROBUSTO
- CAPACIDAD DE 3,2 MTSS
- LA MEJOR RELACION PRECIO-CALIDAD

Ministro Cristián Larroulet y la crisis por la huelga de comuneros mapuches:

“Las políticas de la Concertación en este tema han agravado el problema”

Tal como el ministro de Minería, Latorreza Calderón, la responsabilidad futura recae en la mano de los comuneros mapuches en la sociedad José Aldunate de la Comisión General de la Presidencia, Cristián Larroulet, le dará cuenta al mismo ministro en el momento en que se reúna con un grupo de líderes de la sociedad José Aldunate de la Comisión General de la Presidencia, una comisión de la sociedad mapuche, a la que él se refiere con el nombre de los comuneros en la resolución del conflicto de Concertación, acuerdo firmado a última hora del verano. Larroulet coincide una entrevista cuando está al comienzo del tema anterior.

El titular de la Secretaría General de la Presidencia y encargado directo del conflicto explica a fondo por qué el Gobierno accedió a someterse a conversar con representantes de los huelguistas y a otorgarles retirar las querrelas por Ley Antiterrorista. Dice que no ha habido un cambio de postura del Ejecutivo.



El martes logramos aprobar en el Parlamento una reforma muy importante que modifica la prescripción en el delito terrorista. Ya ha aprobado por la Cámara y por el Senado, y por lo tanto será ley.

Hay que agradecer la generosidad y disposición de nosotros Ricardo Lazzari, con quien hemos hecho un excelente trabajo, instantáneamente durante toda la semana.

Si uno mira hoy día la realidad de La Araucanía, la Región de Los Ríos, la Novena Región es la que tiene los más altos niveles de pobreza del país. Así es la realidad de esta Mesa de Diálogo para el reconocimiento con los pueblos mapuches, como fue auspiciado para el Bicentenario.

El Gobierno ha considerado retirar las querrelas en los casos de acusación por delitos terroristas que hizo la Presidencia Michelle Bachelet.

Esta semana, el movimiento se va a enfrentar (a la IS y a la UDI). Algunos no lo comparto, pero uno tiene que estar siempre abierto a los cambios que dan los miembros de la misma

—¿Cómo le sienta una de esas reuniones en los meses en adelante?

—Es parte de la tarea del Gobierno. El Presidente Sebastián Piñera con los procedimientos que permitió el inicio de los trabajos conjuntos, la diferencia es que Chile de nuevo va a tener una política que permita que los comuneros que se han ido a otros países puedan volver y que los comuneros que se han ido a otros países puedan volver. El punto es que las políticas que se han ido a otros países pueden volver a Chile. El punto es que las políticas que se han ido a otros países pueden volver a Chile. El punto es que las políticas que se han ido a otros países pueden volver a Chile.

—¿Es la una misma?

—La misma ha avanzado y se han ido a otros países. Hay que agradecer a esos la generosidad y disposición de nosotros Ricardo Lazzari, con quien hemos hecho un excelente trabajo, instantáneamente durante toda la semana.

—¿Qué quiere el Gobierno a acelerar a reconocer y reconocer con los representantes de los huelguistas?

—El hecho es que el movimiento mapuche es una realidad muy importante que requiere la atención del Estado chileno. La suspensión por la Cámara y por el Senado, y por lo tanto será ley. Así es la realidad de Chile con los comuneros mapuches. La suspensión por la Cámara y por el Senado, y por lo tanto será ley. Así es la realidad de Chile con los comuneros mapuches. La suspensión por la Cámara y por el Senado, y por lo tanto será ley.

—¿No se puede un cambio por parte del Gobierno?

TEXTO 13

Detienen a tres peñis en Puerto Montt

Con tres manifestantes detenidos y un carabinero herido terminó el Te Deum que se realizó en la Catedral de Puerto Montt, en la Región de Los Lagos.

El grupo de manifestantes se reunió en torno a la iglesia para manifestarse a favor de la liberación de los presos mapuches en huelga de hambre, desatando la reacción del personal de Carabineros ubicado en el lugar.

Según trascendió, entre los detenidos se encuentra el lonko mapuche en huelga de hambre y ex candidato a diputado, Eric Vargas Quinchamán.



Obispo de Concepción, Ricardo Ezzati, mediará para terminar huelga

Conflicto mapuche cobró vida de nona que iba a hospital

Por Miguel A. Carrillo

Margarita Nahuel Lepilaf (82) era trasladada junto a otras tres mujeres a bordo de un jeep municipal hasta el hospital de Gubarino para su diagnóstico semanal, cuando repentinamente el chofer perdió el control al impactar el vehículo con un tronco que obstaculizaba el camino.

Desde hacía tres años la mujer hacía el mismo recorrido, pero cuando restaban apenas 3 kilómetros para

llegar a destino, el conductor José Riquelme no pudo esquivar el grueso madero que habría sido arrojado por terceros, de acuerdo a las primeras diligencias.

La abueli falleció en el lugar al estrellar su rostro en el parabrisas.

Los otros cuatro ocupantes del jeep que hacía las veces de ambulancia, quedaron con lesiones de mediana gravedad y fueron atendidos por Carabineros y conductores de vehículos que se

encontraron de sopetón con el accidente.

PANFLETOS

El fiscal de Lautaro, Jaime Rojas, se constituyó en el lugar y uno de los primeros antecedentes que recibió fueron algunos panfletos hallados con frases en apoyo a la huelga de hambre que protagonizan presos mapuches desde hace 64 días, y un lienzo donde se adhería a la medida de fuerza. Todo fue incautado, mientras el



Trágico

La abueli Margarita Nahuel pagó el pato en medio del conflicto mapuche. Se iba a dializar cuando la pilló la muerte.

intendente de La Araucanía, Andrés Molina, y el seremi de Gobierno, rechazaron la acción de los desconocidos.

En tanto, el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter,

confirmó anoche que solicitó al Obispo de Concepción, monseñor Ricardo Ezzati, que actúe como mediador para conseguir que se ponga fin a la huelga de hambre de los presos mapuches.

¿Necesitas plata?

SACA TU AVANCE EN EFECTIVO

Y ELIGE COMENZAR A PAGAR EN 3 MESES MAS



MONTO	MINICUOTAS	VALOR
\$100.000	12	\$ 9.890
\$200.000	18	\$14.990
\$700.000	36	\$29.990



abcdin
El abc de la Economía

Montos sujetos a evaluación crediticia. Promoción vigente desde el 1 al 30 de Septiembre de 2010. Valores cuota calculados para avances con pago primera cuota dentro de un plazo no superior a 30 días.

Petición de obispos Goic y Ezzati fue respaldada por la oposición y la presidenta de la Cámara Baja:

Gobierno condiciona propuesta de Iglesia de mesa de diálogo a fin de huelga mapuche

Ayer, el ministro de Salud viajó a la zona y expresó su preocupación por el deterioro físico de los huelguistas.

En tanto, La Moneda responsabilizó a los gobiernos de la Concertación de la actual situación.

M. HERRERA, D. MUÑOZ y I. FRIEDS

Aunque estaba en el extremo norte del país, la jornada de ayer del Presidente Sebastián Piñera estuvo marcada por un hecho que se desarrolló en la zona sur. Y es que en buena parte de las intervenciones de la gira que lo llevó a las regiones de Arica y Parícuta, Iquique y Antofagasta, su foco estuvo centrado en la postura del Gobierno ante la huelga de hambre de 34 comuneros mapuches presos, algunos de los cuales ya llevan más de 60 días con dicha protesta.

En esa línea, el Mandatario fue explícito en recalcar la posición de La Moneda: "hay disposición al diálogo, pero solo después de deponer la medida de fuerza". "La solución está en manos de los propios comuneros. Son ellos los que están atentando contra su integridad física y eventualmente contra su vida, y son ellos los que tienen la solución en sus manos: deponer la huelga de hambre, lo cual es un camino que abre las puertas del diálogo", manifestó.

Las declaraciones de Piñera se dieron después de que los obispos de la Iglesia Católica Alejandro Goic y Ricardo Ezzati explicitaran un llamado al Gobierno a crear una instancia de diálogo. Goic, presidente de la Conferencia Episcopal, dijo que "es evidente que un diálogo puede favorecer una salida. Si no hay diálogo, es imposible". Y Ezzati, obispo de Concepción, remarcó que "sentarse a la misma mesa para discutir un problema no humilla a nadie".

En la misma línea, también la presidenta de la Cámara Baja, Alejandra Sepúlveda (PR), afirmó que "acogemos el llamado de monseñor Goic y, por lo mismo, pido al Gobierno que se sume a esta eventual instancia". Y los parlamentarios de la oposición también se mostraron a favor de crear la mesa.

Sin embargo, en La Moneda rechazaron la alternativa, que además despertó una fuerte oposición al interior de los partidos de la Alianza. De hecho, senadores como Andrés Chadwick (UDI) y Alberto Espina (RN) se mostraron re-



DESMAYO.— El comunero mapuche Pedro Cheuque, uno de los 34 huelguistas de hambre, se desmayó ayer en Temuco en plena audiencia de revisión de sus medidas cautelares. Otro huelguista fue llevado al hospital durante la jornada luego de autoinfligirse heridas. Mientras, en Santiago, cuatro mapuches iniciaron anoche una huelga de hambre, detrás de la municipalidad de La Florida, en solidaridad con los comuneros del sur.

Como Presidente, no voy a permitir que ningún chileno se muera de hambre. Y mucho menos cuando lo hace por su propia voluntad".

SEBASTIÁN PIÑERA
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Sería importante que alguien del Gobierno dialogara con estas personas o con algunos de los representantes (...). Si no hay diálogo, es imposible".

MONSEÑOR ALEJANDRO GOIC
PATE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Líder mapuche en libertad

La lonco Juana Calfunao, quien estaba en prisión procesada por ataques a fiscales del Ministerio Público, quedó ayer en libertad. En el Gobierno señalaron que se hizo un gesto hacia los mapuches en ese caso: si bien podían apostar de la medida para dejarla detenida, se optó por no hacerlo.

cios a la propuesta eclesial tras salir de una cita en Palacio con el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, en que se abordó el tema.

De todas formas, en el Gobierno reconocen que la situación es preocupante, sobre todo por el empeoramiento de la salud de varios de los huelguistas. Dehe-

cho, ayer, durante una audiencia en Temuco, el comunero Pedro Cheuque (34) se desmayó producto de su estado físico.

En esa línea, el propio Piñera mandó al ministro de Salud, Jaime Mañalich, para que visitara ayer a algunos de ellos. Y al llegar al penal de Temuco, éste afirmó que la situación comenzaba a

ser "muy compleja".

"El riesgo de vida y salud que corren después de 60 días es mucho", afirmó Mañalich, quien se quedó en la zona. Por eso, ayer Piñera reafirmó que la decisión gubernamental es llevar a los comuneros al hospital al menor síntoma de malestar, e incluso alimentarlos por la fuerza, recordando que la justicia ha aprobado recursos de protección que lo permitirían. "No voy a permitir que ningún chileno se muera de hambre, y mucho menos cuando lo hace por su propia voluntad", dijo.

Críticas

En paralelo, el Ejecutivo resolvió ayer

apuntar a la responsabilidad de los gobiernos de la Concertación en la actual situación de los mapuches. El mismo Presidente lo comentó a su entorno que este no es un problema generado en su administración. Y la postura fue remarcada ayer por Hinzpeter y por la vocera Ena von Buer.

El jefe de gabinete dijo en radio Agricultura: "La huelga de hambre de los mapuches se motiva en querrelas fundadas en la ley antiterrorista, que fueron planteadas en la administración de la Presidenta Bachelet. Este es un problema del 100% heredado. Y la vocera criticó a la oposición diciendo que "el Gobierno anterior, que ellos mismos apoyaban, invoco en su momento la Ley Antiterrorista".

Manifestantes hicieron un aro en el mal

Los mapaches, que mantienen tomada la sede capitalina de la Ogasal hicieron un aro y ayer se fueron de shopping al Parque Arauco.

En el tercer día de toma pacífica, la viera Nirelén Huereño escribió una

carta al secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, para pedirle "una visita urgente a Chile y con observadores internacionales para que puedan investigar y velar por los derechos del pueblo mapache".

Los mapaches están dándose raciones que firan en el gimnasio y están operados de mano, galleta y jugo.

En la toma están participando adultos, dos cabritos de 1 y 4 años una guagua de 2 meses.

"Vamos a estar acá de forma indefinida en apoyo a los 34 presos políticos mapaches que hace 75 días están fuera de libertad. No nos vamos mover", dijo a La Cuarta Nirelén Huereño.

Agregó que "la ONU debe apoyar las comunidades en su proceso de participación y lucha política, porque el Estado chileno no está garantizando ninguno de sus derechos".



LEONARDO CALVO



Tras negociación que puso fin a la huelga:

Afectados por ataques mapuches critican acuerdo

Gremios y agricultores de La Araucanía preocupados por cambios a Ley Antiterrorista. Transportistas llevarán el tema a La Moneda.

WIREDES

TEMUCO.— El acuerdo entre el Gobierno y los mapuches en huelga de hambre causó molestia entre quienes han sufrido ataques de grupos de esa etnia en La Araucanía en la última década, y los gremios de la zona han manifestado su preocupación por los cambios a la Ley Antiterrorista y el retiro de las querrelas del Ejecutivo por estos delitos.

El más duro en fijar su posición es el presidente de la

Asociación de Dueños de Camiones de La Araucanía, José Villagrán, quien prepara un documento al Gobierno con sus planteamientos y solicitará esta semana una audiencia con el Presidente Sebastián Piñera, para plantarle personalmente la inquietud del gremio.

“Queremos expresar nuestra preocupación, porque el Gobierno muy livianamente está haciendo cambios en las leyes que estaban vigentes. Nosotros luchamos y le exigimos al gobier-

no anterior que aplicara la Ley Antiterrorista, porque en los últimos tres años nos han quemado 40 camiones en actos terroristas”, dice Villagrán.

El dirigente agregó que la audiencia será solicitada a nombre de la federación que agrupa a 600 camioneros de La Araucanía hasta Chileof.

Una posición similar mantienen los agricultores de la Novena Región. “Estamos preocupados y entendemos a los camioneros”, dice Gastón Caminondo, presidente de la Sociedad de Fomento Agrícola de Temuco (Sofo).

El gremio fijará hoy una posición respecto al tema, tras una reunión a la que fueron convocados los agricultores que han sido víctimas de ataques y sus abogados.

“Nos han olvidado”

Previo a esa reunión, ayer el hijo del agricultor de Lirilla René Urban, Héctor Urban, fijó claramente su posición. Esto luego que durante el sábado y domingo una de sus propiedades, el fundo La Romana, fuera atacado constantemente por encapuchados, como ha ocurrido más de 80 veces en la última década.

“Acá el Gobierno se ha olvidado de las víctimas. Así como ha habido grandes soluciones para los hechos de los atentados, esperamos grandes soluciones para las víctimas. Pero nos han olvidado. Nadie habla de nosotros”, critica el agricultor.

Hasta ahora no se ha definido una reunión de la Multigremial de La Araucanía, que agrupa a la agricultura, comercio y turismo, transporte, madera, industria y salmonicultura, pero se estima que en los próximos días fijarán una postura conjunta al tema.

Ya a mediados de la semana



Gobierno endureció su discurso frente a los huelguistas, que cumplieron 79 días de ayuno:
La Moneda busca acotar reforma a Ley Antiterrorista tras fin de diálogo con mapuches

El Senado resolvió continuar la discusión del proyecto en comisión mixta, pese a la voluntad del Ejecutivo de que se aprobara la iniciativa tal como salió de la Cámara Baja para terminar con la huelga.

DAVID MUIÑOZ

"Hay cosas que tienen un límite, y a mi juicio ahora se ha llegado a ese límite". Con ese argumento el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, intentó convencer ayer a los senadores de la Concertación para que aprobaran el informe de la Cámara que, la semana pasada, rechazó casi todas las modificaciones a la Ley Antiterrorista propuestas por el Ejecutivo, excepto una: la eliminación de la presunción de delito terrorista.

La propuesta, que fue acordada con los senadores de la Alianza un par de horas antes de la sesión, desconcertó a la oposición. Eso, pues aprobar lo obrado por los diputados significa —en la práctica— abandonar el trámite de la "ley conca" con que el Gobierno y la Concertación habían buscado una salida al conflicto ocasionado por los comuneros en huelga de hambre, y de paso, agotar la discusión legislativa, despachando sólo esta única reforma.

El mensaje de Hinzpeter fue claro: "La opción legislativa no es viable". De esta forma, tramitó la moción que existe en el oficialismo tras el quiebre de la mesa de diálogo con los mapuches, luego que éstos no aceptaran lo propuesto por La Moneda y solicitaran la intervención de los otros poderes del Estado.

"Lo que hay es un grupo de chilenos que quieren sentirse a negociar con los jueces las penas que deben recibir. Ningún chileno puede tener ese privilegio", agregó el ministro.



ALINEADOS.— Los senadores de la Alianza se alinearon con el Ejecutivo en la idea de abandonar la vía legislativa y despachar sólo el artículo que elimina la presunción terrorista. No obstante, el proyecto seguirá siendo tramitado en la comisión mixta que se constituirá hoy.

"Hay cosas que tienen un límite, y a mi juicio ahora se ha llegado a ese límite (...) Lo que hay es un grupo de chilenos que quieren sentirse a negociar con los jueces las penas que deben recibir. Ningún chileno puede tener ese privilegio"

RODRIGO HINZPETER, ministro del Interior

En el escenario del Ejecutivo, la aprobación del informe de la Cámara implicaba el despacho inmediato de la modificación al artículo primero de esa ley que redefine la conducta terrorista y la citada presunción. Eso permitiría al Gobierno recalificar

las querrelas presentadas contra comuneros imputados en estos ilícitos.

Con este gesto, La Moneda buscaba poner punto final a sus esfuerzos en el Congreso para zanjar el conflicto y convencer a los comuneros de abandonar la huelga.

No obstante, los votos en el Senado no alcanzaron. La Concertación rechazó la propuesta y votó en contra del informe de la

Cámara, para insistir en la idea de que el proyecto sea discutido en comisión mixta. Debido a las ausencias de los senadores Alejandro Navarro (MAS) y Guido Girardi (PPD), por encontrarse fuera del país (Venezuela y Francia), ambos bloques empataron en 18 votos en tres ocasiones. Eso obligó a la constitución de una comisión mixta, instancia en la que el oficialismo anunció que sólo intentará salvar la mo-

Juica: Suprema no puede negociar

Preocupado porque aún el Ejecutivo no llega a un acuerdo con los mapuches se mostró ayer el presidente de la Corte Suprema, Milton Juica, quien aseguró que el Poder Judicial no puede participar en las negociaciones porque la Constitución se lo impide. Pese a ello, dijo estar dispuesto a conversar con ellos con el fin de explicarles.

Juica espera que recapaciten y entiendan "que los jueces no tienen un ánimo para prejuzgar sobre la situación de los mapuches. Que ellos tengan la seguridad de que los jueces van a aplicar la ley con total y absoluta imparcialidad".

El magistrado es partidario de modificar la Ley Antiterrorista porque "es un obstáculo para llegar a un entendimiento", y cree que hay que "darles un sentido más abarcado a los tiempos que estamos viviendo", ya que fue "creada y se utilizó mucho en una época de gobierno que no era democrática".

Entre los senadores de la Concertación había profunda molestia por la señal del Ejecutivo. La senadora Soledad Alvarar (DC), presidenta de la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia —la misma que tramitó inicialmente el proyecto—, calificó como una "pérdida de tiempo" todo el proceso de discusión de la iniciativa, que, incluso, obligó a sesionar en días festivos.

309 x 580 mm

Ministro Rodrigo Hinzpeter aseguró anoche que de todas formas continuarán las reuniones:

Gobierno acusa intransigencia de mapuches en huelga tras primer día de negociación formal

EQUIPO DE POLÍTICA Y REGIONES

Desde California, donde está de gira, el Presidente Sebastián Piñera monitorea de boca de los ministros Rodrigo Hinzpeter y Cristián Larraelet el inicio de la negociación pública entre el Gobierno y los voceros de los comuneros mapuches en huelga de hambre.

Tal como reveló "El Mercurio", el jueves desde las tres de la tarde, y por más de 12 horas, Larraelet permaneció en la casa en Concepción de monseñor Ricardo Erazat, quien oficia de facilitador del diálogo entre las partes.

Las negociaciones se trasladaron ayer hasta la sede del Arzobispado de Concepción, adonde —en representación del Gobierno— llegó en la mañana el subsecretario Claudio Alvarado, quien se reunió con los voceros de los huelguistas, Natividad Llancapilo y Pamela Poosa, pareja de Héctor Uaital, líder de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM), además del abogado Adolfo Montiel. En paralelo, en Temuco, hasta donde viajó Larraelet durante la madrugada del viernes, se inició el trabajo de la mesa de diálogo que busca diseñar un plan de trabajo para resolver la problemática mapuche (ver C.3).

Pese a que durante la mañana rondaba el optimismo para que los mapuches desparasen la huelga —Alvarado, incluso, afirmó que "hay una disposición, hay voluntad", y monseñor Erazat sostuvo que "todo se puede solucionar"—, el ánimo cambió abruptamente durante la tarde.

Así lo ratificó el ministro Hinzpeter, quien anoche, en una sorpresiva conferencia de prensa, explicó el estancamiento del diálogo entre las partes. "A pesar de los pasos gigantes que ha dado nuestro Gobierno, del diálogo genuinamente que hemos tenido, no ha sido posible que los comuneros decidan depurar su huelga de hambre", dijo.

El ministro confirmó también que La Moneda ofreció en la negociación la recalificación de las quejas que poseen sobre los comuneros para "someterlas a la ley común y no a la Ley Antiterrorista". Entre esos casos son el ataque armado e incendio a la comitiva del fiscal

Comuneros mantienen proceso de consultas en las cárceles del Biobío y de La Araucanía para retomar diálogo durante esta tarde.



GESTIONES.— Además de participar en los diálogos entre el Gobierno y representantes de los comuneros mapuches, monseñor Ricardo Erazat visitó ayer al líder de la CAM y huelguista, Héctor Uaital, en la Carcel de Concepción.

“No han querido transar y se han mantenido intransigentes, pero siempre hemos tenido la esperanza de resolver el problema”.

RODRIGO HINZPETER, ministro del Interior

“Se está conversando, hay que tener esperanzas. El ambiente de las conversaciones es bueno, hay igualdad, hay un diálogo, lo que pasa es que hay un tema complicado”.

ADOLFO MONTIEL, abogado de comuneros en huelga

Fiscal nacional afirma que vía es modificar la legislación

El fiscal nacional, Sabas Chahuán, dijo ayer que la vía del Gobierno para resolver como querrelante en las causas por Ley Antiterrorista que involucran a mapuches es presentar una acusación particular, donde pueden cambiar la calificación jurídica de la querrela, o simplemente no presentarse a los juicios y abandonarlas. "Las consecuencias prácticas serían como si se hubieran disuelto", agregó.

Actualmente hay cinco acusaciones presentadas por el Ministerio Público por este tipo de delitos en las regiones

Octava y Novena. Chahuán aclaró que hoy están obligados a aplicar la ley vigente, y que la única forma en que podrían recalificarse los delitos es por la vía de una modificación legal, lo que podría incluso si ya se presentaron las acusaciones o existen condenas.

"Si se modifica la ley estamos obligados a aplicar la ley modificada, y así lo vamos a hacer. Aunque están presentadas las acusaciones, la nueva ley se impone a la actitud del Ministerio Público en el juicio que se va a seguir", explicó.

Víctimas de atentados critican eventual recalificación de delitos incluidos en Ley Antiterrorista

Agricultores, empresarios forestales y camioneros —principales víctimas de los reiterados ataques armados e incendios cometidos por grupos radicales mapuches en el sur— manifestaron sus aprensiones por la negociación impulsada por el Gobierno para terminar con la huelga de hambre de indígenas imputados por esos atentados, que incluyó el retiro de las querrelas por infracción a la Ley Antiterrorista.

La posición más dura la fijó José Villagrán, presidente de la Asociación de Dueños de Camioneros de Malleco y Cautín. Dijo que el Gobierno está equivocando los pasos, y calificó la negociación con los huelguistas como una debilidad en la aplicación de las leyes.

"Aquí en Chile no hay presos políticos, y el Presidente no está cumpliendo con lo que dijo cuando fue candidato, en el sentido de que iba a aplicar tolerancia como a los terroristas y delincuentes", afirmó.

"Resulta que hoy día, porque hay una huelga de hambre, estamos cambiando la regla del juego, y cuando estos terroristas hicieron los delitos que hicieron con los camioneros, ellos sabían a qué se estaban exponiendo. Entonces, que hoy día asuman su responsabilidad como corresponde", agregó el dirigente camionero.

"Estoy feliz con todos estos antecedentes", fue la irónica respuesta que lanzó el agricultor Jorge Lucchinger, víctima de una bala perdida de atentados que le terminó vendiendo sus cinco pedíos, al ser consultado sobre las conversaciones del Gobierno para terminar con la huelga de hambre de los mapuches. "Es lo que la vida que pasar. Estaba así. No voy a hablar más. Quédate cuando sea el momento y a hablar. En unos 10 años más", dijo molesto.

El presidente de la Corporación de la Madera (Corma) en el Biobío, Jorge Serón, dijo que "todos los hechos de violencia y atentados a la propiedad privada deben ser perseguidos y debe primar el Estado de Derecho".

Aunque no quiso calificar de bien o mal el

torada desde la Concertación. ... cívica disposición en los huelguistas ... Veinticinco minutos después bajó



FOTO: ANDALDE

De tú a tú Carolina Tohá entró a la casa de Temuco y batió lengua con algunos mapuches en huelga de hambre. La acompañaron los diputados Ramón Farías y Enrique Accorsi. Los peñis amenazan con huelga seca.

Es la segunda vez en el calendario que la insultan y escupen

Sufrida visita a peñis en huelga tuvo Carolina Tohá

Por Romanet Montoya G.

Fondeada y con escolta tuvo que ser sacada de la cárcel de Temuco la presi del PPD, Carolina Tohá, para evitar que la furia mapuche se dejara caer sobre ella.

"Asesina" y "Traidora" fueron algunos de los insultos que familiares y simpatizantes de los 34 huelguistas, que ayer cumplieron 62 días sin comer, le gritaron a la ex vocera del gobierno de Bachelet.

Esta reacción se debe en gran medida al reconocimiento que hizo Carolita

de que fue condoriento aplicar la Ley Antiterrorista en contra de los mapuches durante el gobierno de Bachelet.

"Si tuve que pasar un mal rato para contribuir a buscar una solución a la situación que se está dando, entonces ese mal rato no tiene importancia", declaró la líder pepedé a los medios, mientras que en su Twitter publicó que pese a los ataques la visita fue positiva. La chiquilla le ha buscado el lado bueno al *impasse*, pese a que ésta es la segunda vez

que Tohá es agredida: La primera fue para la marcha del 1° de Mayo, donde algunos manifestantes la culparon por las pobres decisiones de los gobiernos concertacionistas en materia laboral y por haber entregado La Moneda a la derecha.

SACOS DE DORMIR

Siguiendo con la tendencia de las "Huelgas Solidarias", 3 mapuches capitalinos agarraron sus sacos de dormir, sus *qultrunes* y se instalaron afuera de la muni de La Florida. Aseguraron que por 48 horas estarán a pura agüita.

Afuera de su improvisada ruca, la peñi Kintún Paillaqueo contó a La Cuarta que esta medida es para presionar al gobierno a formar mesas de diálogo y que los manifestantes continuarán la huelga con sistema de turnos.

También se hicieron presentes en la marcha al Cementerio General.



En el bicentenario, te regalamos

200 MILLONES

Eligiendo estas ofertas y marcas adheridas, ya estás participando

Oferta exclusiva

2x \$1.790
precio normal 2x\$2.580
Vim Cloro Gel 900 ml.

Oferta exclusiva

2x \$1.690
precio normal 2x\$2.098
Quix 750 ml.

Oferta exclusiva

2x \$5.990
precio normal 2x\$8.980
Kinsó 3 kg.

Por cada \$3.000 en compras de las marcas adheridas a la promoción, participa con el código de tu boleta en unimarc.cl

Socios del Club Unimarc, doble opción de ganar.

Ofertas válidas desde el 06 de Septiembre de 2010 hasta el 26 de Septiembre de 2010, ambas fechas inclusive. Promoción válida desde el 25 de Agosto de 2010 al 26 de Septiembre de 2010. Para participar en la promoción, el código informado en la cantidad de opciones a participar. Códigos asociados: 01, 03, 05, 07, 08, 09, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 00. Para más información, favor de visitar el sitio www.unimarc.cl

Quema de camión, asalto a peaje, ataque a bus, incendio a casa patronal, galpones y maquinaria agrícola:
Fiscalía acusará por delitos terroristas a 30 mapuches por serie de ataques armados

El fiscal regional, Francisco Ljubicic, anticipó que en las nuevas acusaciones incluirá a dos o tres testigos colombianos.

La mayoría de los imputados está en prisión preventiva y en huelga de hambre. Enfrentan cargos por otros atentados.

REDACTORA Y FOTÓGRAFA

TEMUCO.— En medio de la discusión política sobre la modificación a la Ley Antiterrorista, una aplicación resueltizada por 34 mapuches en huelga de hambre, el Ministerio Público volvió a aplicar esa norma legal a 30 indígenas, los que serán acusados en los próximos días en tres casos distintos.

Estos corresponden a ataques armados e intimidantes a un barrio, a un comitón, a una estación de peaje y a un bus de pasajeros cerca de Temuco.

Ante la anticipación fiscal regional de La Araucanía, Francisco Ljubicic, al precisar que en las causas se incluirán además dos o tres testigos colombianos—entre los guerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)—y uno de españoles—, los que aportaron antecedentes de la presencia de mapuches en Temuco a raíz de su desentramamiento por militancia de ese grupo subterráneo.

“Las acusaciones deberán quedar presentadas este mes y los juicios deben darse antes de fin de año”, dijo el fiscal Ljubicic, al recordar que en todos los casos se aplicará la Ley Antiterrorista, tal como fueron formulados.

Los actos de violencia como asalto al buspeaje, ataque a un comitón y robo con intimidación de la sucursal Ford, perpetrado el 8 de septiembre del año pasado por un grupo de encapuchados, que quemó la casa patronal, un galpón y maquinarias. En la causa son 30 mapuches en prisión pre-

“Uno puede facilitar el diálogo, pero nunca suplar a las personas que fueron que dialogar en este tema”.

RICARDO EZZATE,
Obispo de Concepción

“El Gobierno debe explicar los motivos legales para que ellos puedan hacer gestos, como depurar la huelga”.

MANUEL CARILLO VIAL,
Obispo de Temuco

Alianza entrega apoyo a Gobierno para reformar Ley Antiterrorista

Después de las reuniones sostenidas ayer en el Congreso el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter. En la tarde abren con los senadores de la Alianza y en la noche con la bancada de diputados de RN y la UDI, cita a la que será el titular de Justicia, Felipe Bares, además a cargo de la reforma de la Ley Antiterrorista.

Los parlamentarios expresaron su apoyo a Ejecutivo en su tema particularmente sensible para el sector, pues hubo intentos de aparcer “mapu hondas” ante el tema de la ley. Pero tras la exposición del jefe de gabinete, los senadores dijeron su voto favorece a los lineamientos de la reforma que el Gobierno anunció hoy jueves. En la misma postura se manifestaron los diputados, quienes señalaron su apoyo a la causa habien-

do “entrecorridos” y “tranquilizados”. Entendieron que es importante el combate contra el terrorismo, pero que se pueden perfeccionar las normas”, señaló el senador UDI Hernán Lavrón. Desde RN el senador Alberto Espino destacó que el Gobierno reforzará la política de entrega de tierras, “que estará acompañada de apoyo al fomento productivo”.

En Temuco, el obispo Manuel Carillo Vial valoró el envío de propuestas que modifican la Ley Antiterrorista y la justicia militar, pero a la vez dijo que será una catástrofe interaccional la muerte de uno de los ayemates “porque nace en el mundo comprendido a Chile”.



De urgencia, en el Hospital de Concepción, las internadas ayer el mapuche Ramón Llanoquán (29), uno de los huelguistas de hambre, quien se autodiagnosticó una herida cortopunzante en el abdomen y entró en su brazo izquierdo. Quedó internado y se le practicaron exámenes (incluido uno de sangre) al cual se opuso y se movió al momento con su brazo izquierdo. Al recibirlo llegó ayer acompañada su hermana Nurisaid Llanoquán a quien además es socera del grupo.

Pinera reitera llamado a iglesias

El primer paso para desactivar el conflicto con los mapuches detenidos que pertenecen a la huelga de hambre realizó ayer el Mandatario al firmar el proyecto de ley que quita el cargo de acción de la justicia militar y endosa las actuaciones que resultan a funcionarios de las policías. En la oportunidad, el Presidente reiteró el llamado a las iglesias para que “intercedan en esta huelga, para que ella termine sin desgracias más humanas”.

que cumple el rol de mediador entre los mapuches en huelga de hambre y el Gobierno. Acosó que quienes tienen que dialogar son los involucrados. Además, “se requiere un gesto de humildad de ambos partes. Se esperan que en el primer paso, será difícil que se produzca el diálogo”, explicó el prelado. Pese a ello, no descartó ser garante de eventuales acuerdos, aunque insistió que “deberán ser los perches los que platican eso”.

En Temuco, el obispo Manuel Carillo Vial valoró el envío de propuestas que modifican la Ley Antiterrorista y la justicia militar, pero a la vez dijo que será una catástrofe interaccional la muerte de uno de los ayemates “porque nace en el mundo comprendido a Chile”.

Diálogo

En torno al prolongado ayuno de los detenidos, el arzobispo de Concepción, Ricardo Ezzate, dijo ayer que “hasta ahora” no había recibido ninguna petición para

Absuelven a dos comuneros por atentados

Libres quedaron dos comuneros mapuches que eran investigados por el incendio de un camión en Ercilla, en 2008. Los peñis declarados inocentes son los hermanos Fernando y José Millacheo Marín. Ambos habían sido detenidos en junio pasado, tras sumarse a la huelga de hambre que mantienen comuneros mapuches. Solamente José Millacheo recuperará la libertad, ya que su hermano tiene otra causa pendiente por quema de otro camión también en Ercilla.



Tunazo loco en Renca rebotó en el piso y se incrustó en la cabeza del pitufito

Tostadera de balas dejó a peque de 4 años con riesgo vital

Por R. Henríquez y L. Vieyra

Un niño de 4 años recibió un disparo en la cabeza al quedar en medio de una balacera en la villa San Luis de Renca.

Era una apacible tarde dominguera hasta que una mocha a tunazos entre vecinos dejó como triste corolario un pitufito debatiéndose entre la vida y la muerte. Según testigos, pasadas las

dos de la tarde, Nataly Torres (25) encará a Sebastián Saavedra Mayorga y a su hermano Carlos por atados anteriores.

La abuela del niño, Teresa Díaz, agregó que la mujer increpó a su yerno cuando éste llegaba a su casa. Agregó que sacó un arma con la intención de herirlo, pero el pencazo se le chingó y le dis-

paró al suelo. Desafortunadamente, el rebote de la bala habría alcanzado al pequeño en el ojo derecho, y se le incrustó en la cabecita.

"Era una gordita que sacó una pistola y como no pudo tirarle el balazo a mi yerno, la bala le salió al suelo y por rebote le dio al niño en la calle", dijo Teresa Díaz.



Mucha penita

Teresa Díaz, la abuela del peque herido está destrozada por el infortunio de su nieto.

La mujer luego gatilló un segundo balazo con el que al final se hirió ella misma.

El tercer proyectil le dio a Carlos Saavedra en el muslo. Ambos quedaron detenidos.

El niño fue derivado al Roberto del Río

"El niño se encuentra con riesgo vital y trauma ocular severo en su ojo derecho", sostuvo el mayor de Carabineros Humberto Urrejola tras el operativo. El menor fue trasladado al Hospital Félix Bulnes, pero dada su gravedad fue enviado al Instituto de Neurocirugía y de ahí al Roberto del Río, donde anoche estaba con diagnóstico grave.



Chilemat cumple 15 años y lo celebra con un increíble ahorro con Presto.

La Cadena de Ferreterías Chilemat está de aniversario, por eso, al pagar con Presto obtienes este increíble descuento al instante en caja, por el total de tu compra.

al instante en caja. **15% DCTO.** PAGANDO CON PRESTO en el total de tu compra

Discounto válido pagando con Tarjeta Presto, desde el 1 al 31 de octubre de 2010, ambas fechas inclusive, en cualquiera de las ferreterías asociadas a la cadena Chilemat que acepten dicho medio de pago. No acumulable con otras promociones, ofertas y convenios. Beneficio se aplica en caja al momento del pago. Calidad, garantía de los productos vendidos y descuento otorgado, son de exclusiva responsabilidad del comercio. Términos y condiciones Mi Club se encuentran en www.miclub.cl y protocolizados en la Notaría de Don Iván Tomalillo Acevedo.

CHILEMAT 15 años CADENA DE FERRETERÍAS

PRESTO

Saca la cuenta cuánto ahorras con Presto

Peñis de Angol siguen en huelga "hasta las últimas"

La decena de peñis de Angol-Victoria se fue en la dura. Tras darle filo al acuerdo con el Gobierno el viernes, ayer ratificó que seguirán en huelga de mane "hasta las últimas consecuencias, para que el Estado dé solución".

A través de una declaración pública, el piño de mapuches anunció que permanecerán en la misma porque el compromiso a que llegó el gobierno con los otros 28 huelguistas -de retirar las querrelas por delitos terroristas- no es suficiente.

"No cambia en nada la actual situación procesal de los huelguistas", agre-

ga la declaración, principalmente, sostiene, porque el Ministerio Público es el responsable de pronunciarse respecto a las causas en las que están imputados.

Para los peñis, las transformaciones a la Ley Antiterrorista en el Congreso no da "garantías de que no se vuelva a aplicar a la protesta social mapuche".

De las críticas no se salvó ni la reforma a la justicia militar, porque los huelguistas opinan que "sólo beneficia a los uniformados (...) otorgándoles más protección para actuar con impunidad".



KETTY VALENZUELA RECIBIÓ APOYO DEL MINISTRO DE EDUCACIÓN JOAQUÍN LAVÍN

Hermano de "Miguelito" le aforró a profe

El ministro de Educación, Joaquín Lavín, llegó hasta la comuna de Conchalí para visitar a la profe Ketty Valenzuela, quien la semana pasada fue agredida físicamente por un estudiante de 12 años del colegio Horacio Johnson, donde hace clases a alumnos de segundo básico.

"Yo lo que quiero es apoyar ciento por ciento a Ketty, porque la realidad que ella está viviendo refleja la situación de muchos profesores en Chile que son lastimados, maltratados y agredidos", dijo Lavín.

El ataque se habría producido al pedirle al menor que dejara de lado



una pelota, ya que había terminado la hora del recreo. Luego el menor,

quien es hermano del tristemente célebre "Miguelito", se abalanzó

sobre la maestra y le pegó con sus puños y piernas.

Lavín explicó que se hará una intervención en el colegio.

TEXTO 24

Internos de Lebu decidirán si los reclamos continúan



Pese a que gran parte de los comuneros en huelga de los penales de Concepción, Temuco y Lebu depusieron en forma inmediata el ayuno, el problema aún no está del todo resuelto.

Los 10 internos del penal de Angol, cuyo vocero es Rodrigo Curipán (**en la foto**) optaron por alargar la huelga, aunque hoy podrían haber resultados positivos.

Piñera: "Actuamos con energía, decisión y coherencia"

El Mandatario explicó que durante el diálogo con los huelguistas se buscó proteger el valor de la vida y el Estado de Derecho imperante en Chile.

En la reapertura del Museo de Colchagua, en Santa Cruz, el Presidente Sebastián Piñera expresó ayer su "inmensa satisfacción" tras la determinación de la mayoría de los comuneros mapuches de abandonar la huelga de hambre.

En esa lógica, remarcó que el Gobierno "actuó con mucha energía, con mucha decisión, pero también con mucha coherencia" para cumplir un doble objetivo. "Queríamos salvaguardar simultáneamente dos valores muy preciados por los chilenos: el valor de la vida y el valor del Estado de Derecho", dijo el Mandatario.

Piñera aseguró que también se buscó proteger "a las víctimas del terrorismo, el orden público y



El Presidente valoró en Santa Cruz la "ayuda" recuada y oportuna" de la Iglesia en el diálogo con los mapuches.

la seguridad ciudadana", recordando que varios puntos de acuerdo eran parte de su programa.

El cardenal Francisco Javier Errázuriz también se mostró "feliz" con la noticia, y realizó una mención particular a las autoridades de gobierno, a los representantes de los mapuches y, es-

pecialmente, a monseñor Ricardo Ezzati y monseñor Manuel Camilo Vial.

Por su parte, el titular de Mideplan, Felipe Kast, consideró que el fin del ayuno revela que se "logró construir un clima de confianza entre el pueblo mapuche y el Gobierno".



¡Marichiweu! Pipe Kast se jurará este fin de semana con peñis en el cerro Nielol, en una mesa distinta a la de los huelgaitas.

Ministro de Mideplan, Felipe Kast, se prepara para la mesa de diálogo con los mapuches

“Si me invitan a dormir en una ruca voy nomás”

Por **Ronald Henriquez Madariaga**

El caporal de Mideplan dice que en su época universitaria ayudó durante tres años a construir medlaguas en los poblados de influencia mapuche de Carahue y Puerto Saavedra en la región de La Araucanía.

Ahora, Felipe Kast espera que esa experiencia le sirva para enfrentar la mesa de diálogo anunciada por el presidente don Tiatán Piñera, que paralelamente a la negociación por la huelga de hambre de los comuneros peñis, tratará las distintas problemáticas de los mapuches junto al ministro Secre General de la Presidencia, Cristián Larroulet.

Desde la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, donde participa durante tres días en La Cumbre sobre Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), Kast contó a La Cuarta, que este fin de semana se reunirán en el cerro Nielol de Temuco, donde jura

“Las papas, merquén y piñones, son muy ricos”

El ministro de Mideplan, Pipe Kast, jura que conoció la pobreza urbana y rural de nuestros peñis en su época mates de universitario.

“Conoci la pobreza del pueblo Mapuche. Durante los tres años que comí medlaguas en Carahue y Puerto Saavedra. Se notaba el abandono, pero también la riqueza, el humor y la

fortaleza de las comunidades. No dormí en una ruca en ese tiempo sino que en el suelo de una escuela”, recordó Kast. La autoridad más joven del Gobierno agregó que “comparé mesa con ellos. Con diversas comidas. No recuerdo un plato en específico, pero efectivamente comí papas, merquén y piñones, que son muy ricos”.

que caben todos y ninguna comunidad mapuche se quedará afuera.

- ¿Habrá reconocimiento constitucional a los mapuches?

- Efectivamente está considerado y se envió el proyecto de ley con suma urgencia, que ya está en tramitación.

- ¿Y la mesa dialogará sobre la autonomía? ¿Cómo la de los Vascos en España?

- No, la verdad es que no se

ha visto. Estamos preparando recién la tabla y yo trataría de no adelantar los procesos.

- ¿Esto va a resolver la huelga de hambre?

- Es imposible saberlo porque depende de los comuneros mapuches. Pero el Gobierno se jugará entero para que depongan la huelga, igual como se la jugó con los mineros.

- ¿Y si hay muertos?

- Tenemos mucha fe que con estas medidas haya reconocimiento al Gobierno por parte de los comuneros y no

tengamos que lamentar ninguna vida.

- ¿Se le quita el piso con esta nueva mesa a los huelgaitas?

- Queremos hacer lo que nunca se hizo antes, tener diálogo con cada una de las comunidades mapuches que hay en Chile.

- ¿Se cree un final feliz?

- Tengo la esperanza que lo tomarán como un gesto genuino y no como una quita de piso, que sería una lectura mezquina.

- Va a tener que ir mucho a terreno ¿Está preparado? ¿Cacha mapundungún?

- Algo, muy poco.

- ¿Mari mari peñil?

- Saludar si se.

- Si tuviera que dormir en una ruca, ¿apechuga?

- No tendría ningún problema. Si me invitan lo haría no más. Pero siempre con respeto. No se trata de hacer un show, hay que tener mucho cuidado de no apropiarse de elementos culturales que no son de uno y hay que tener mucho respeto de como uno hace las cosas.

En Chevrolet **E.KOVACS** ven y descubre la línea 2011

“Como representante del Gobierno espero que ellos puedan superar las diferencias internas que tienen para que mañana podamos, Dios mediante, resolver este tema definitivamente”.

CLAUDIO ALVARO DE
SUBSECRETARIO DE LA PRESIDENCIA



TRATATIVAS.— El obispo de Temuco, Manuel Camillo Vial y el Arzobispo de Concepción, Ricardo Ezzati, se reunieron con los huelguistas presos en Angol.

“Cuando se quiere dialogar y hay voluntad de diálogo siempre es oportuno conceder los tiempos que las personas necesitan para madurar sus posturas”.

MONSEÑOR RICARDO EZZATI
ARZOBISPO DE CONCEPCIÓN

El diálogo se retomaría hoy a las 14:00 horas, luego de la suspensión de la cita de ayer:

Huelguistas mapuches piden más plazo al Gobierno para superar diferencias internas

IVÁN ALVAREZ y PAOLO PINOOLA

Hasta la casa pastoral Betania, del arzobispado de Concepción, se espera que lleguen, cerca de las 14:00 horas, los representantes de los comuneros mapuches en huelga de hambre.

Allí los estarán esperando monseñor Ricardo Ezzati y el subsecretario de la Presidencia, Claudio Alvarado. Para la cita de hoy, tanto en la Iglesia como en el Gobierno, esperan que los voceros mapuches hayan logrado superar las diferencias que aún mantienen entre ellos.

El punto es clave pues eso fue lo que provocó que ayer la espera de una solución se dilatara y que se suspendiera la cita que estaba programada para las 20:00 horas.

En el Gobierno y en la Iglesia esperan que esta tarde, los voceros de Biobío y de la Araucanía presenten una postura en conjunto.

Por su parte, monseñor Ezzati reiteró su disposición como facilitador del diálogo. Suspendió, incluso, una cita que tenía hoy en Santiago como miembro de la Conferencia Episcopal.

“Cuando se quiere dialogar y hay voluntad de diálogo siempre es oportuno conceder los tiempos que las personas necesitan para madurar sus posturas”, señaló.

Desde el Ejecutivo, el Presidente Piñera —que ha monitorizado todos los pasos que se dan en la materia— se refirió a los

mapuches. Hizo lo hizo al finalizar la primera actividad que tuvo en Chile tras regresar de su gira por Estados Unidos.

“Pero que los comuneros y sus representantes se pongan de acuerdo y que logremos una muy buena noticia para el país, que es que la huelga de hambre termine”, comentó desde Cerro Castillo.

Los gestos de Ezzati

La dificultad que han tenido los comuneros para ponerse de acuerdo entre

procede al diálogo en contraposición con Temuco, alertó también a la Iglesia.

Así fue como, minutos antes de las 7:00 de la mañana, monseñor Ezzati se trasladó desde su domicilio hasta las afueras de la ciudad de El Maipo. Allí regresó a Natividad Ibañeta, vocero de los huelguistas mapuches de Concepción, a Gladys Huamán, vocera de los presos de Lebu, y a Pamela Proesa, pareja de Héctor Llaitul, líder de la CAM.

El grupo se dirigió luego a Angol. Y es que desde esa ciudad surgieron, el sábado,

numeros que, incluso, hicieron peligrar el diálogo entre ellos.

A las 9:30 horas, monseñor Ezzati se reunió con el obispo de Temuco, monseñor Manuel Camillo Vial, para ingresar al centro penitenciario de Angol.

El encuentro con los huelguistas, que duró una hora y media, habría servido para relatarles en qué consiste la propuesta que está planteando el Gobierno.

Tras las conversaciones, Ezzati regresó a Concepción y se mantuvo en su hogar —notándose incluso de una misa que encabezaría a las 17:00 horas en honor a la Virgen del Carmen—, a la espera de las conversaciones que durante la tarde mantuvieron los voceros.

Por su parte, los voceros de la región

¿Más pena es que falsos policías les revisaron hasta el tubo de escape en busca de drogas

En Bolivia empilucharon a dos concejales iquiqueños

Nejandra Leño y Carlos Godoy

Los policías bolivianos siempre empilucharon a los concejales de Iquique al salir de sus oficinas y analizarlos, obligados a detenerse para detestar cada parte de droga

La ciudad de Iquique, en Bolivia, está ubicada en el centro de la Sierra de las Yungas que se eleva como un gigante imponente a una zona donde por sus

características de vida nacional que las representaciones de los líderes y políticos, donde los se del vehículo y los se las billetes para que la documentación se en que viene que la billetes, se comen- se por teléfono con un señor Casero, a que se en muestra, al- de completa. También como que participan y que participaban a la "Luz-Cruz", de la Cruz.

se agregó que los policías cuando los se, giraron a un zona de la zona en registros de los que estaban en los droga. Incluso que y revisaron los con reglas que se comprada para se los", dijo Leño.



Carlos Godoy, concejal de Iquique, Bolivia.



Nejandra Leño, concejal de Iquique, Bolivia.

características de vida nacional de droga. "Primero hicieron des- tino al concejal Lagos y luego a mí. Nos revisaron las partes internas, todo, todo, (hasta me pidie- ron que sacar los zapatos)", dijo Leño, a quien se le retiró un litro de leche. "La pasadilla duró aproxi- madamente 35 minutos y por a nosotros por eso me- mos los hijos de la que a nosotros. Advertidamente, después nos registraron el centro de zona Cruz de la Sierra y nos desahucio los billetes. Tuvimos muy malos per- que se desahucio y nos dieron que quitamos ca- dida con los vehículos", se- de Leño. De resto es el nivel, el

man de las concejalías se convirtió en busca cuando se pasaron a revisar sus billetes y se dieron cuenta que los billetes robados. A Lagos le quitaron 850 dólares y 40 litros de leche, y Leño se llevó el cheque de 1.150 dólares.

INMEDIADOS

Después, los regales y sus partes para, los concejales se dirigieron a un nivel policial, donde los dijeron que habían sido revisados de un momento con otro, el cuarto caso que afectó a concejales iquiqueños.

Lagos y Leño representó hoy a Chile con el apoyo de la alcaldesa de Iquique, Myria Dubois, quien tuvo que mostrar los papeles, por sus cheques y plan de pago.

La jefa comunal también se reunió con el concejal boliviano en Iquique, Raúl Ruiz, quien realizó todas las gestiones correspondientes para aplicar las pesquisas policivas.

Tras el suceso, la policía boliviana no ha podido dar con los desahucios que hicieron para traspasar ilegalidad a los bienes de concejales. En todo caso, los concejales admitieron que seguían atentos a la investigación y de ser necesario volverán a la zona a pagar declarativa, pero con sus recursos de otros casos.



El concejal Carlos Godoy (en el centro) con otros concejales iquiqueños.

PERIS CONTINUAN HUELDA POR FALTA DE GARANTÍAS

Gura Ezzati se choreó tras fracasar la mesa de blablá

La ministra Ezzati se desahucio por que la mesa de diálogo entre el Gobierno y los representantes de los sindicatos en busca de un acuerdo para el diálogo, el caso de los sindicatos, ministro Ricardo Lagos, se desahucio a un lado. "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro. Agregó que "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro. Agregó que "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro.

La ministra Ezzati se desahucio por que la mesa de diálogo entre el Gobierno y los representantes de los sindicatos en busca de un acuerdo para el diálogo, el caso de los sindicatos, ministro Ricardo Lagos, se desahucio a un lado. "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro. Agregó que "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro.

78 días en huelga de trabajo completaron los 24 días de huelga de los sindicatos en Chile. El Gobierno ha dicho que no se puede hacer más, así que se desahucio a un lado de la mesa de diálogo. "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro.

¿MÁS ESTÁN POR ENTREGA Y SEREMI DE EXLUTERIO APLICA NORMA. tá la escoba por pildorita después de...

Después de la actividad de los que en otros la policía a que se desahucio a un lado de la mesa de diálogo. "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro.

Después de la actividad de los que en otros la policía a que se desahucio a un lado de la mesa de diálogo. "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro.

Después de la actividad de los que en otros la policía a que se desahucio a un lado de la mesa de diálogo. "No se me puede contar de la historia de diálogo con sindicatos", dijo el ministro.



OPERARIOS DE PRODUCCION. Sindicato de Operarios de Producción. Información de contacto y datos del sindicato.

Presos de Concepción y Temuco desautorizaron anoche a vocero de comuneros de Angol por plantear tal demanda: Exigencia de mesa con tres poderes del Estado provoca quiebre entre huelguistas mapuches

La declaración marca el primer disenso público al interior del movimiento, que hoy cumple 80 días.

El nuevo planteamiento fue recibido con cautela en La Moneda, mientras parlamentarios de la zona lo valoraron como un gesto.

EQUIPO DE REGIONES Y POLÍTICA

"No compartimos las declaraciones realizadas por el vocero de los presos políticos mapuche de la cárcel de Angol, Rodrigo Curipán, en relación a conformar una mesa de diálogo con los tres poderes del Estado, por considerarnos erráticas y totalmente desinformadas". A través de esta declaración, un grupo de huelguistas de hambre mapuches de las cárceles de Concepción y Temuco rechazaron anoche la postura del portavoz más radical de los ayunantes, Rodrigo Curipán, en el primer quiebre público del movimiento.

Curipán, quien es vocero de los huelguistas de la cárcel de Angol, exigió el pasado fin de semana para terminar con la medida de fuerza una mesa de diálogo en la cual estuvieran representados los tres poderes del Estado, propuesta que finalmente frustró cualquier posibilidad de diálogo con el Gobierno.

En el documento, difundido por radio Huelbo y TVN, se señala que "desautorizamos a Rodrigo Curipán para hablar a nombre nuestro, en tanto, que éste sólo representa la postura de los presos mapuches en huelga de hambre de la cárcel de Angol".

Este quiebre podría abrir un nuevo escenario en las negociaciones para superar la huelga que ya lleva 80 días. Esto, porque los presos de Concepción y Temuco, que pertenecen a la Coordinadora Arucos-Mallun (CAM) y cuyo líder es Héctor Llaitul, están dis-



DESÓRDENES.— Serios incidentes protagonizaron ayer en Temuco manifestantes indígenas que apoyan a los presos que realizan un prolongado ayuno. Con barricadas bloquearon los 5 accesos urbanos a la ciudad y se enfrentaron con Carabineros. La movilización terminó con 36 detenidos y siete lesionados.



Cardenal pide informe

El cardenal Francisco Javier Errázuriz demandó ayer un informe en que se expliciten las condiciones y avances de la mesa de diálogo con los mapuches, para que "con toda claridad le digan a la opinión pública cómo ha sido este proceso, cuáles fueron las condiciones primarias, cuáles son las condiciones actuales". La vozera Erzsébet von Baer respondió que el Gobierno "ha sido transparente" en sus gestiones.

“Es un gran avance (...) Están en la posición correcta para lograr que la causa mapuche sea comprendida, en el sentido de que están pidiendo un juicio justo”.

ALBERTO ESPINA, SENADOR RN

puestos a reiniciar conversaciones con representantes del Gobierno para cambiar los procedimientos por la ley Antiterrorista y Justicia Militar.

Los presos de Angol, que iniciaron la huelga de hambre 14 días después que los procesados de Concepción y Temuco, han adoptado una posición más dura. El fin de semana, Curipán convocó a los voceros de Concepción y Temuco de que era ne-

cesario que los tres poderes del Estado estuvieran en la mesa. Al final, esta postura fue considerada de "irreflexiva" y las conversaciones con el Gobierno quedaron en punto muerto.

Natividad Llanquileo, vocera de los presos de Concepción —y quien estuvo en Temuco reunida con los voceros Eric Millán y María Trancal— dijo desde Concepción que "de aquí a mañana tengo la si-

tuación más clara", comentó.

En La Moneda también se optó por la prudencia. Si bien en Palacio señalaron que el comunicado apuntaba en una línea de "convergencia" a sus propuestas, se remarca que primero se debe chocar el alcance de la postura entre los huelguistas.

JAIME QUINTANA, SENADOR PPD

En tanto, los senadores por la zona valoraron el planteamiento de los huelguistas. Alberto Espina (RN) señaló que era un "gran avance", y su par Jaime Quintana (PPD) afirmó que la declaración demostraba "voluntad clara de acercarse a una solución".

Para hoy, se espera que el ministro del Interior, Rodrigo Illanes, reciba en Santiago a fa-

Senado aprueba "ley corta" para reformar normativa antiterrorista

En forma unánime, el Senado aprobó ayer la "ley corta" que modifica la Ley Antiterrorista. Esto ocurrió luego que la comisión mixta aprobara gran parte del articulado que había sido desechado la semana pasada por la Cámara. Como novedad, se incluyó una indicación de la Concertación que margina a los menores de edad de esta normativa.

La aprobación del proyecto marcó un cambio de postura del Gobierno, que el martes había desistido de la "Ley Informativa" tras el término del diálogo con los comuneros en huelga de hambre.

Hoy se vota en la Cámara de Diputados. Para hoy, se espera que el ministro del Interior, Rodrigo Illanes, reciba en Santiago a familiares de los huelguistas, y representantes mapuches afirmaron que se reunirán mañana viernes con el presidente de la Corte Suprema, Milton Juica, aunque esto no había sido confirmado por el máximo tribunal.



Rapbara. A las 17:45 horas, el vocero de los comuneros de Angol, Rodrigo Curipta, afirmó que no se había llegado a acuerdo. Minutos después, los representantes mapuches se retiraron de la casa de formación Estancia en Concepción, donde se encontraban reunidos con el arzobispo Ricardo Ezzati y el subsecretario general de la Presidencia, Claudio Alvarado (arriba).

Tras cinco días de conversaciones, representantes de los comuneros desestimaron acuerdo para deponer huelga:

Mapuches rechazan última propuesta del Gobierno y piden incluir a Fiscalía en diálogo

La Moneda criticó la postura de los huelguistas y afirmó que con la petición pretendían estar "sobre el imperio de la ley".

Obispo Ezzati dejó en duda que continúe su labor: "No me puedo constituir en facilitador del diálogo con otros poderes".

CLAUDIO ALVARADO y DWYD MUÑOZ

A las 17:30 de ayer, nueve voceros de los mapuches en huelga de hambre abandonaron el Salón Pastoral 17 de la casa de formación Estancia de Concepción, donde estaban reunidos con monseñor Ricardo Ezzati y el subsecretario de la Seguridad, Claudio Alvarado, para reunirse a solas en una sala contigua.

A esa hora se definió la continuidad del ayuno que realizan los 35 mapuches, y

posturas encontradas (ver recuadro).

Incluso, el Ejecutivo llegó a plasmar su ofrecimiento en un documento de cuatro puntos, en que se señalaba que el Gobierno estimaba que no correspondía "perseguir en las cuerdas terroristas presentadas en su oportunidad bajo la presidencia de don Michelle Bachelet", y se decía que continuaría el camino para reformar la Ley Antiterrorista y la justicia militar.

Sin embargo, la piedra de toque fue la exigencia de los huelguistas en cuanto a

Votación

Durante la tarde de hoy el Senado de la Cámara en el que se reunió en su mayoría el proyecto del Ejecutivo para modificar la Ley Antiterrorista. Lo más probable es que lo obrado por los diputados sea rechazado para que la iniciativa vaya a comisión mixta.

2000. Y afirmó que los fiscales no han invocado la acusación terrorista que se busca eliminar en la ley. "Se dice que hay que eliminar una acusación. Los fiscales no la han utilizado", dijo.

Aunque Alvarado no cerró la puerta a nuevas conversaciones con los voceros, La Moneda salió a criticar inmediatamente la respuesta de los representantes. Mientras el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, señaló que "hay un límite para todo, y siento que

debería cuadrar con la postura del Ejecutivo, señalando que "suponer que en una mesa se pueden reunir el gobierno, los parlamentarios, los fiscales y los jueces es romper la institucionalidad chilena". En la misma línea se expresó el diputado DC René Saffrich: "Hay una petición que es imposible de aceptar porque rompe absolutamente con el Estado de Derecho, que es pretender negociar los juicios con el Ministerio Público". Pero el senador PPD Jaime Quintana planteó que "si

Se espera que se reanude el diálogo cerca de las 20:00 horas:

Diferencias entre huelguistas de La Araucanía y del Biobío complican solución al conflicto

Representantes de Angol endurecieron su postura y se restarían de cita fijada para hoy entre el Gobierno y otros comuneros.

Desde EE.UU., el Presidente Piñera lamentó "actitud intransigente" de los mapuches en huelga.

FÁBIO RIVERA / P. JAVELLA Y M. HERRERA

El ánimo de Natividad Llanquileo, vocera de los mapuches en huelga de hambre de Concepción, no dio tregua. Cabalga y hablando insistentemente por celular llegó a las 11:53 horas de ayer a un nuevo encuentro con el subsecretario de la Presidencia, Claudio Alvarado, y monseñor Ricardo Ezzati.

Poco antes, en La Araucanía, uno de los voceros de los 11 huelguistas de Angol, Jorge Huanchullán, ya había dado luces de la división que está surgiendo entre representantes de los huelguistas. "Concepción no es el dueño de la huelga de hambre. Son sólo 5. Aquí somos 35 hermanos. Temas personales o familiares que tengan con Ezzati o el Gobierno no es la solución a la huelga. Nosotros esperamos una mesa donde se establezcan las partes y discutamos los temas para la libertad de nuestros hermanos", dijo Huanchullán en la mañana de ayer.

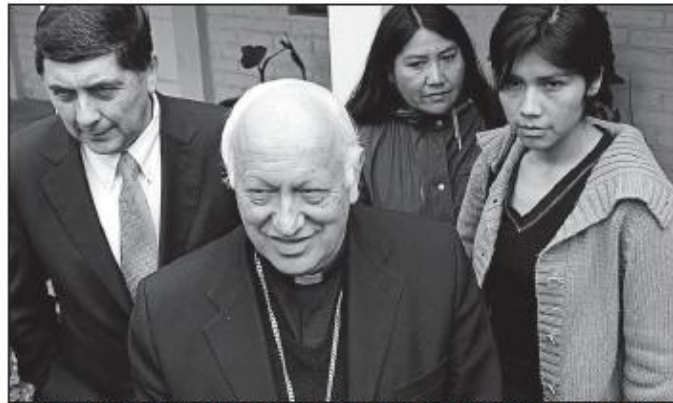
Fueron ese contexto que algunas de las partes del conflicto reunieron sólo por cerca de 30 minutos. La explicación que dieron los presentes por el abrupto fin de la cita fue que la "distancia física" habría impedido una comunicación fluida para que todos los voceros analizaran el documento de proyección ya redactado.

Más allá de esa justificación, en el entorno de los comuneros mapuches ya estaban conscientes de las diferencias que existen entre ellos. De hecho, en la noche del viernes estaba prácticamente sellado que las mapuches presas en la Región del Bío-Bío terminarían la huelga tras conocer la propuesta del Gobierno, que incluye abolirse de las querrelas por delitos terroristas y perseguirlos como ilícitos comunes. Pero ayer las diferencias comenzaron a ser más evidentes entre los mapuches, y los representantes de Angol y de Temuco se reanunciaron en una postura más dura.

Pese a las divergencias, monseñor Ezzati dijo: "Esperamos llegar a una feliz conclusión mañana (hoy) en la noche" y señaló que para la cita opera "la participación de todos".

Sin embargo, Huanchullán anunció que se restaría del encuentro de hoy. "No voy a ir mientras no nos sentemos los voceros de Temuco, Concepción y Angol y lleguemos a un acuerdo realista, más allá de la mesa de diálogo de verdad".

Otro de los voceros de Angol, Rodrigo



CONFIANZA. — Pese a las divergencias que han comenzado a surgir entre los representantes de los comuneros mapuches, monseñor Ezzati dijo ayer estar confiado en que el diálogo, que se reanuda esta tarde en Concepción, terminará con la huelga de hambre.

“No voy a ir mientras no nos sentemos los voceros de Temuco, Concepción y Angol y lleguemos a un acuerdo; recién ahí empieza la mesa de diálogo de verdad”.

JORGE HUANCHULLÁN
VOCERO DE HUELGUISTAS DE ANGOL

“Esperamos que la continuación del diálogo signifique la conclusión de la huelga”.

MONSEÑOR RICARDO EZZATI
ARZOBISPO DE CONCEPCIÓN

“Una vez que ellos (los representantes de los comuneros) tengan un encuentro, nosotros nos vamos a juntar mañana (hoy) y saldremos con una solución”.

CLAUDIO ALVARADO
SUBSECRETARIO DE LA PRESIDENCIA

Curtipé, señaló que no cree que se alcance hoy un acuerdo. "porque hay contradicciones el Gobierno ofrece algo, pero el Ministerio Público insiste en seguir aplicando la Ley Antiterrorista", expresó.

Similar postura defendió Eric Millán, vocero de los huelguistas de Temuco. Si bien confirmó su asistencia para hoy, señaló: "El Gobierno y los demás poderes que pertenecen al Estado tienen que decir públicamente que no aplicarán la Ley Antiterrorista".

Fuentes de Palacio comentaron que tal petición no corresponde que se la ha-

gan a ellos. No sólo por la independencia de los poderes del Estado, sino por la posición planteada por el Ministerio Público: que seguirá invocando la misma ley hasta que ésta sea modificada.

Pero saben, también, que los abogados de los comuneros —que han estado presentes en las conversaciones— tienen claro "que cualquier señal que dé el Gobierno no pasará desapercibida por nadie", comentaron desde el Ejecutivo. El quórum de los comuneros complica, también, al Ejecutivo. Una alta fuente de La Moneda comentó que los pasos

de la negociación deben hacerse con todos los sectores. "Así se evita un riesgo: que tras firmar un acuerdo, alguna de las partes lo desconozca y diga no sentirse representada en el diálogo".

Presidente lamenta "actitud intransigente"

Desde San Francisco —la última escala de su gira por Estados Unidos—, el Presidente Sebastián Piñera abordó el diálogo que quedó entrapado el viernes en la noche.

Diputados critican la recalificación de querrelas por Ley Antiterrorista

Valoran los esfuerzos que ha desplegado el Ejecutivo para lograr el fin de la huelga de hambre, pero condenan que se termine "coerciendo a presiones".

Esas la mirada que un grupo de diputados sostiene tras el anuncio del Gobierno de recalificar las querrelas contra los comuneros mapuches y no invocar la Ley Antiterrorista. Según el parlamentario de RN por La Araucanía, José Manuel Edwards, esta medida "puede ser un precedente muy malo". Agrega: "No veo con buenos ojos que se ceda a presiones, esto puede generar más violencia a futuro".

En esta misma línea se encuentra el diputado UDI Gustavo Harbón, quien no dio su voto en el Congreso a las reformas que el Gobierno está impulsando sobre la materia.

"No es, acaso, lo mismo atacar a un fiscal? Si está dando una muy mala señal, porque que dará cuestionado el Estado de Derecho", dice el parlamentario.

Desde el mismo partido, el diputado y miembro de la comisión de Constitución de la Cámara, Arturo Squeo, señala que "se debe respetar la autonomía del poder judicial. Ya hay juicios en curso y una ley vigente".

"Desgraciadamente todos los pasos y gestos de parte del Gobierno no han tenido una respuesta adecuada de parte de los comuneros en huelga", dijo el Mandatario tras enumerar los gestos que ha realizado el Ejecutivo como las reformas que impulsa en el Congreso, la mesa de diálogo amplia y las tratativas con los huelguistas.

"Ha sido una actitud muy intransigente y el Gobierno también tiene que volver por respetar el Estado de Derecho, la igualdad ante la ley, proteger a las víctimas del terrorismo y resguardar el orden público", agregó.

Cómo se gestó el acuerdo con el Gobierno tras el quiebre de las negociaciones:

El rol clave que jugó Héctor Llaitul, líder de la CAM, en la desarticulación de la huelga mapuche

El dirigente mapuche convenció personalmente a los presos de La Araucanía de que depusieran ayuno.

MANRIQUEZ Y GONZALEZ/ILUSTRACIÓN

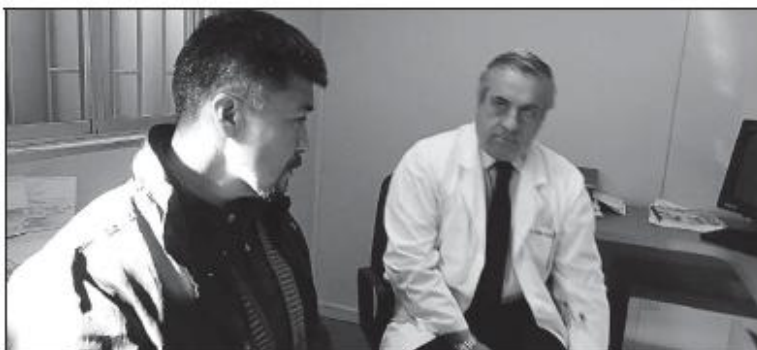
El pasado lunes 27 de septiembre, el fin de la huelga era cosa de horas. El jefe operativo de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM), Héctor Llaitul, había visitado desde la cárcel El Manzano de Concepción el acuerdo con el Gobierno y había ejercido una presión sistemática con los restantes huelguistas de La Araucanía y el Biobío para deponer el ayuno.

El hombre de 42 años había sido el ideólogo de la huelga como medida de presión para evitar las condenas por delitos terroristas, que en su caso podrían sumar penas por casi 100 años, y según revelan quienes participaron en la negociación, a esa altura tenía el convencimiento de que había logrado el máximo posible del Gobierno.

Su gran preocupación entonces era evitar que se quebrara el movimiento mapuche, y por eso se decidió a jugar una carta arriesgada: invitar al vocero de los presos de Angol, Rodrigo Carpián, a integrar la mesa ese mismo lunes.

Pero su apuesta echó por tierra lo avanzado hasta ese momento. Carpián irrumpió en las negociaciones haciendo exigencias que el Gobierno no podía cumplir, como la integración de los tres poderes del Estado en la mesa y garantías de parte del Ministerio Público respecto de la aplicación de la Ley Antiterrorista.

Diferencia de liderazgo



VISITA.— Llaitul recibió ayer en la casa la visita del ministro de Salud, Jaime Maistich. Por la tarde fue trasladado al hospital de Concepción para iniciar el proceso de readaptación. Durante la huelga perdió 27 kilos. "El ha sido facilitador de encuentro", dijo ayer Ezzati.

Piñera: "Actuamos con energía, decisión y coherencia"

El Mandatario explicó que durante el diálogo con los huelguistas se buscó proteger el valor de la vida y el Estado de Derecho imperante en Chile.

En la reapertura del Museo de Colchagua, en Santa Cruz, el Presidente Sebastián Piñera expresó ayer su "inmensa satisfacción" tras la determinación de la mayoría de los comuneros mapuches de abandonar la huelga de hambre.

En esa lógica, reiteró que el Gobierno "actuó con mucha energía, con mucha decisión, pero también con mucha coherencia" para cumplir un doble objetivo. "Queríamos salvaguardar simultáneamente dos valores muy preciados por los chilenos: el valor de la vida y el valor del Estado de Derecho", dijo el Mandatario.

Piñera aseguró que también se buscó proteger "a las víctimas del terrorismo, el orden público y



El Presidente visitó en Santa Cruz la "ayuda" oportuna" de la Iglesia en el diálogo con los mapuches.

la seguridad ciudadana", recordando que varios puntos de acuerdo eran parte de su programa.

El cardenal Francisco Javier Errázuriz también se mostró "felic" con la noticia, y realizó una mención particular a las autoridades de gobierno, a los representantes de los mapuches y, es-

pecialmente, a monseñor Ricardo Ezzati y monseñor Manuel Camilo Vial.

Por su parte, el titular de Mideplan, Felipe Kast, consideró que el fin del ayuno releva lo que se "logró construir un clima de confianza entre el pueblo mapuche y el Gobierno".

Llamados a las cárceles

Tras la irrupción de Carpián, Llaitul decidió sacar de las negociaciones. La vocera de los presos del Biobío, Natividad Larraquiles, salió a mediar de esta semana a desarticularlo públicamente, y junto a la pareja de Llaitul, Pamela Proesa, manifestaron al gobierno su disposición a retomar la mesa a través del arzobispo de Concepción, Ricardo Ezzati.

El viernes último, monseñor Ezzati se reunió con Llaitul en El Manzano, donde, según cercanos a las negociaciones, le comunicó que el documento final del acuerdo había sido visado por los abogados de los comuneros.

Aún quedaba una última gestión, convencer al resto. Ese mismo día, Llaitul se comunicó por teléfono con el principal dirigente de los mapuches en la cárcel de Temuco, Luis Tralcal Quilidó, y lo mismo hizo con el de Nueva Imperial, Andrés Gutiérrez Coña, ambos vinculados a la CAM.

Todavía preocupado por el quiebre, llamó al senador Víctor Calfuán de Angol y los comunicó que se bajaban de la huelga, y que desde ahora ellos quedaban solos. Esa misma noche se firmó el acuerdo con el gobierno.

Mientras, y ante el inminente acuerdo de Concepción, el Ejecutivo tomó la decisión de no involucrar a parlamentarios en el tema y mantener el manejo directo de la crisis. El mismo viernes, el ministro de Interior, Rodrigo Hinzpeter, recibió en La Moneda a Juana Rosa Calfuán, quien lideró un grupo de familiares de presos de La Araucanía que pedían intensificar el diálogo.

La rápida oferta de Hinzpeter de viajar a Temuco para reunirse con los voceros de los huelguistas sorprendió a la mujer, y eso permitió que ella misma actuara como facilitadora. Convenció a su hijo Huaiquillo Calfuán para que desistiera del ayuno que mantenía con su hermano en Angol

ma, invitó a Víctor Calfuán y los... que se quedó y se firmó el acuerdo... por lo que se consideró una... del Gobierno a negociar en tem...

En la casa de formación Estanislao del Arzobispo de Concepción, el obispo Ricardo Ezzati leyó el acuerdo alcanzado por los voceros de los comuneros mapuches y representantes del Gobierno.

Los rastros del prolongado ayuno

Evolución de los pesos de quienes levantaron anoche la huelga de hambre.

Concepción		
	Peso Inicial	Peso actual
1. Hector Llanos	94,9	49,3
2. Jonathan Huilca	80	40,4
3. Luis Meneses	75,4	36,1
4. Ricardo Baeza	69	30,7
5. José Huente	70	30,5

Temuco		
	Peso Inicial	Peso actual
6. Daniel Ceala	69,9	55,9
7. Jorge Cayupán	61,4	41,5
8. Francisco Cayupán	75,2	59,4
9. Marión Huilca	94,4	71,4
10. Elvi Milla	98,8	77,3
11. Marco Maza	74,4	54,9
12. Eliseo Sarril	74,3	49,7
13. Angel Rojas	60,2	49,3
14. Joaquín S. Hinoj	60,7	49,2
15. Luis Trilal	83	42,9
16. Pablo Ceala*	Sin registro	
17. Pedro Chacab*	Sin registro	
18. Sergio Cabrera*	Sin registro	
Hago Melina**	69,8	47,7
Cristián Lovisco**	62,6	42,4
Sergio Lude**	72,4	49,5

Lebu		
	Peso Inicial	Peso actual
Edardo Zamora***	89,3	75,1
Carlos Muñoz***	79,4	45,4
Juan Fariña***	74,4	45,3

Nueva Imperial		
	Peso Inicial	Peso actual
Andrés Gutiérrez	85	45

Angol		
	Peso Inicial	Peso actual
Hector Ceala	80	45

Cholchol		
	Peso Inicial	Peso actual



Imputados de actos terroristas en Concepción, Lebu, Temuco y Cholchol:
28 mapuches deponen ayuno de 82 días al aceptar propuesta de Gobierno

Los diez comuneros que están reclusos en la cárcel de Angol e internados en el Hospital de Victoria no participaron en el acuerdo, pero hoy podrían terminar con el movimiento, que comenzara el 12 de julio.

F. ALVARO L. FRIEDS
S. GUILLERMO P. REIS

Los 28 mapuches presos en Concepción, Temuco, Lebu y Cholchol decidieron terminar anoche la huelga de hambre que mantuvieron por 82 días.

Tras intensas negociaciones entre sus voceros y representantes del Gobierno, y la mediación del Arzobispo de Concepción, Ricardo Ezzati, terminaron el ayuno tras aceptar la propuesta de La Moneda, basada en cambios a la Ley Antiterrorista, reformas a la Justicia Militar y el retiro de las querrelas insuportadas por el Estado tras una serie de acuerdos violentistas por los cua-

“Siempre creí en el camino del diálogo. A veces cuesta, es difícil, pero es lo único que conduce al bien y al entendimiento”.

RICARDO EZZATI
ARZOBISPO DE CONCEPCIÓN

la Presidencia, Cristián Larroulet, suscribieron ayer reuniones en Temuco, que culminaron con el compromiso de responder hoy si sus representantes dejarán

“Esta huelga es sólo una acción más en el proceso de reconstrucción de nuestro pueblo, razón por la cual ellos deben estar vivos. Es una decisión responsable y racional de los huelguistas en pro de sus vidas, porque ellos nos sirven más vivos que muertos”.

MATV IDAD LIA ROQUELO
VOGADA DE HUELGUISTAS DE CONCEPCIÓN

el ayuno (ver página C 6). Larroulet, en tanto, cesó hoy hasta anoche en la cárcel de Temuco para lograr una salida a la crisis. El cese sellado, en lo sustan-

da del viernes 24 de septiembre. Según el documento, que fue leído en Concepción por el monseñor Ezzati, el Gobierno se desistirá de las querrelas por delitos

Razones de Estado

El escrito sostiene que las querrelas serán retiradas en “el curso de los próximos cinco días hábiles” aduciendo “que el Gobierno no tiene la convicción de que los hechos por los cuales se ha imputado a los comuneros mapuches puedan seguir siendo calificados como conductas terroristas. Todo ello, tomando en consideración que esa decisión ha sido adopcada desde la perspectiva del poder Ejecutivo, por razones de Estado y de bien común”.

Al documento del lunes pasado se agregaron además a deberes en el marco del respeto a los DD.HH., el Convenio 169 de la OIT y recomendaciones internacionales en relación a modificar la Ley Antiterrorista y las normas sobre enjuiciamiento de civiles por parte de tribunales militares. Respecto de esto último, el Co-

Anexo II

Matrices de análisis de los textos periodísticos.

Matriz de análisis de la frontera simbólico-visual proveniente de la Semiótica visual de Kress y van Leeuwen (1996).

Frontera simbólico-visual del “Nosotros”						Frontera simbólico- visual de los “Otros”			
Características		Texto 1	Texto 2	Texto 3	Texto 4	Texto 5	Texto 6	Texto 7	Texto 8
Visuales		Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:
Función Ideacional									
Función Interpersonal	Contacto visual								
	Distancia Social								
	Grado implicación y actitud								
	Grado de Poder								
Función Textual									

Matriz de Análisis de la frontera simbólico-verbal proveniente del Modelo Sociocognitivo de van Dijk (1990, 1997, 2003a, 2003b).

Características Verbales		Texto 1 Fecha:	Texto 2 Fecha	Texto 3 Fecha:	Texto 4 Fecha:	Texto 5 Fecha	Texto 6 Fecha:	Texto 7 Fecha:	
Enfatizar lo positivo del Nosotros.	Estrategia intertextual.								
	Predicación, agencia y selección léxica.								
Enfatizar lo negativo del otro.	Explicitación Grupo étnico								
	Hiperbolización numérica.								
	Estrategia intertextual.								
	Predicación, agencia y selección léxica.								
Desenfatizar lo positivo del otro.	Conectores de contrastes.								
Desenfatizar lo negativo del nosotros.	Modalización.								

**Matriz de Análisis semiótico-discursivo proveniente del Modelo de Teresa Velázquez
(1982, 1992, 2011) y Velázquez Fontcuberta (1986).**

Ficha de Análisis

Diario: Sección: Página: Fecha:

Distribución (estructura) de la página	Texto de la noticia	Imagen (descripción) Fotos, gráficos, ...	Superestructura	Macroestructura	Actores de la noticia. Instituc., sociales, individuos.	Actores narrativos	Modalidad	Actos de habla (Acción comunic.)	Comentarios, anotaciones
Antetítulo									
Título									
Bajada o subtítulo 1									
Bajada o subtítulo 2									
Lead									

Matriz de Análisis intersemiótico proveniente del Modelo de Nikolajeva y Scott (2001).

Noticias "conflicto mapuche"	Interacción simétrica	Interacción de ampliación	Interacción complementaria	Interacción de contrapunto	Interacción contradictoria
Texto 1					
Texto 2					
Texto 3					
Texto 4					
Etc..					